

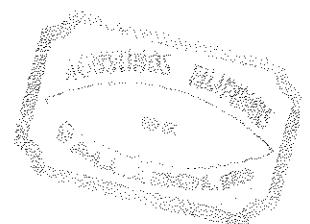
IGNACIO ARAMBURU CENDOYA, O.S.A.

51-244

Las primitivas Constituciones de los Agustinos

(Ratiabonenses del año 1290)

INTRODUCCION, TEXTO
Y ADAPTACION ROMANCEADA PARA LAS RELIGIOSAS



ARCHIVO AGUSTINIANO
PASEO DE FILIPINOS, 7
VALLADOLID
1966

Imprimi potest
Fr. Aemilianus Vega,
Provincialis
15 de agosto de 1966

Puede imprimirse
† *José, Arzobispo de Valladolid*
3 de agosto de 1966

Edita: Archivo Agustiniano, Valladolid.

Depósito Legal M 13276.—1966

A la venerable memoria de los
Padres Eustasio Esteban, Gregorio
de Santiago Vela y Saturnino López,
tan beneméritos de nuestra historia.

INTRODUCCION (*)

Preludio.—A nadie se le oculta la importancia que tiene en la historia de cualquier entidad su código o conjunto de leyes. En las Ordenes Religiosas se denomina Constituciones y representan éstas la plasmación de lo preceptuado por los Papas y Concilios, de lo legislado por los Capítulos generales, de lo dispuesto por los Superiores Generales con sus Consejos. Constituyen ellas, por consiguiente, junto con el Bulario, las Actas de los Capítulos generales, etc., una fuente indispensable para quien pretende escribir la historia, estudiar y penetrar la vida espiritual de la respectiva Orden.

Conviene, empero, no perder de vista que las Constituciones no son base histórica exclusiva y por ello no deben ser utilizadas aisladamente cual elemento cronológico o biográfico, salvo raros casos y más bien con carácter de hipótesis, en las historias individuales o colectivas, ya que fuera de las excepciones personales, aceptadas por la misma ley, se dan casos de decadencia y de ignorancia de determinadas leyes. Un error no raramente cometido: basar la narración general, y sobre todo la de un sujeto, preferentemente en la legislación vigente en aquella época.

(*) Se publicó en *Archivo Agustiniano*, 59, 1965, 275-298.

Las siglas que utilizaremos se interpretan así:

- AnA: *Analecta Agustiniana*, I..., Roma, 1905.
ArA: *Archivo Agustiniano*, I..., Madrid 1914.
BE: EMPOLI, L.: *Bullarium Ord. Erem. S. Augustini*, Romae, 1628.
BL: LUIJK, B. van: *Bullarium Ord. Erem. S. Augustini*, Würzburg, 1964. Antes en *Agustiniana*, 12-14, 1962-1964.
Ens: SANTIAGO VELA, G. DE: *Ensayo de una Biblioteca Ibero-Americana de la Orden de S. Agustín*, I-VIII, Madrid-El Escorial, 1913-31.
TORELLI: TORELLI, L.: *Secoli Agostiniani*, IV, Bologna, 1675.
VF: JORDANUS DE SAXONIA: *Liber Vitasfratrum*. Ed. de R. ARBES-MANN y W. HÜMPFNER, New York, 1943. Traducción española por D. MARTÍNEZ VÉLEZ: *Vidas de los Hermanos*, 2 volúmenes, El Escorial, 1933 y 1935.

Bien comprendió la importancia de las Constituciones en nuestra historia el nunca bien alabado P. Eustasio Esteban, quien, al iniciar hace sesenta años la publicación de la revista oficial de la Orden *Analecta Augustiniana*, uno de sus primeros trabajos fue la descripción de los códices que las conservan, así como de las diversas ediciones, a la vez que la publicación de las Actas de los Capítulos generales, de donde ellas surgieron y de los que recibieron la aprobación y ratificación. De ellos se sirvieron para pergeñar sus artículos los Padres F. Mier, Barry y Mac Dougall, Cid (1). Son tres artículos más bien históricos y de carácter general, más profundo y detallado el segundo.

Por lo que se refiere al texto, desde el P. Eustasio viene hablándose de una edición crítica de las llamadas Ratisbonenses, las primeras que tuvo la Orden luego de la Gran Unión (1256), pero hasta el presente nada hace prever que sea inminente su publicación.

Nos proponemos divulgar el texto de esas Constituciones ratisbonenses, cuyo texto tomamos como base de los dos manuscritos madrileños, que han venido a parar a nuestras manos casi fortuitamente y que creemos sean desconocidos a nuestros hermanos. Para ratificar o modificar el texto madrileño nos servimos del ofrecido por otros códices. Insistimos en que nuestro fin es divulgativo. Queriendo citar dichas Constituciones en la actualidad, se recurre a la edición de 1508: dejando a un lado el que pueden señalarse en ella variantes y retoques correspondientes al tiempo de la edición, son tan raros los ejemplares existentes que se convierte en un auténtico códice, por lo que se precisa recurrir a microfilms.

Haremos seguir a cada capítulo la eventual adición de Fr. Tomás, de Argentina (1348), y colocaremos al pie, a modo de notas, las variantes (en cuanto a conceptos, no las meramente gramaticales) del códice de Verdún, que, como luego explicaremos, consideramos el anteproyecto o primera redacción de las Constituciones Ratisbonenses. Así tendremos a nuestra vista la legislación vigente en la Orden hasta finales del siglo XVI.

Este fin divulgador de nuestra publicación nos ha inducido a adoptar: la grafía moderna, aunque no faltarán formas que se hallan en las Constituciones de Seripando (*tanquam*, *litera*, *solicite*, etc.) y que dan

(1) MIER, F.: *Historia de N. S. Constituciones* en *ArA* 29, 1928, 241-246. BARRY, J. E. y MAC DOUGALL, J.: *A History of Our Constitutions* en *The Tagastan*, 20, 1958-59, 2-15, 27-44. CID, A. M.: *Reseña histórica de nuestras Constituciones* en *Casiciaco*, 15, 1961, 48-52, 100-102.

a nuestro texto un cierto sabor añejo; la puntuación actual que tanto ayuda a comprender el texto; la división en números que facilita la lectura, y la cita o referencia a determinados pasajes.

Historia de las Constituciones ratisbonenses.—Denominamos primitivas a las Constituciones ratisbonenses: queremos decir con ello que son las primeras Constituciones definitivas, aprobadas oficialmente por diversos Capítulos generales, que ha tenido la Orden, sin negar que haya podido tener antes otras, que serían el ensayo, base o fundamento de las ratisbonenses.

Las Congregaciones que en 1256 forman, mediante la Gran Unión, la actual Orden Agustiniana, tendrían, es de suponer, además de la Regla, un código, libro de costumbres, Constituciones. Vamos a ver, sirviéndonos del Bulario, por qué leyes se regían las principales de ellas. Ciertamente no tenían posibilidad de mucha elección, desde que la Iglesia, a principios del siglo XIII, preocupada por la confusión que creaba la diversidad de Religiones, creyó poner remedio a tal situación con el decreto del IV Concilio Lateranense, que obligaba a los fundadores de nuevas Religiones a escoger su Regla y Leyes de entre las aprobadas (2).

Los Papas, persiguiendo el mismo fin del citado Concilio, mediado el siglo XIII, desplegaron notable actividad para unir diversas Religiones o Congregaciones afines, distinguiéndose en esta obra, por lo que respecta a nuestra Orden, Inocencio IV, quien se sirvió del Cardenal Ricardo Annibaldi, verdadero artífice de nuestra Gran Unión (3).

Los de Brettino reciben en 1228 la Regla de San Agustín (4); en 1235 confirma Gregorio IX sus Constituciones, que se reducen a ocho determinaciones (5); en 1243 obtienen una Bula confirmatoria de la aceptación de la Regla agustiniana, son acogidos bajo el patronato de San Pedro y se les otorgan las gracias que solían concederse en forma de *Mare magnum* (6); en 1247 Inocencio IV habla genéricamente de las Constituciones y observancias que ha de aceptar el Prior de Valle

(2) MANSI, D.: *Sacrorum Conciliorum...* t. 22, 1002. HEFELE, C. J.: *Histoire des conciles* V París 1913, 1344. Cfr. *Augustiniana*, 6, 1956, 135-136 sobre la redacción del decreto y nuestra Orden.

(3) Véase la monografía de ROTH, F.: *Cardinal Richard Annibaldi* en *Augustiniana*, 2-4, 1952-54 y tirada aparte. En ella se encuentra la historia de las Congregaciones y cómo se llegó a la Unión. MARIANI, U.: *Gli Agostiniani e la grande unione*, Roma, 1957.

(4) BE, 123; TORELLI, 295; BL n. 15.

(5) BE, 123-125; TORELLI, 327; BL, n. 19.

(6) BL n. 28. Renovada en 1245: BE 6-9, TORELLI 365 y BL n. 55; en 1252: BL n. 96; en 1255: BE 6-9 y BL n. 126.

de Pietra para incorporarse a los de Brettino, que oponen, dos años más tarde, ser sus Constituciones mucho más severas que las de Valle de Pietra (7); en 1250 el mismo Papa confirma las Constituciones de la Congregación, que son las dichas de 1235 (8): y ya en vísperas de la Unión, Alejandro IV renueva las gracias otorgadas a los de Brettino y habla, como su antecesor, del orden canónico, «qui secundum Deum, et Beati Augustini regulam, atque institutionem eremiticae vitae Fratrum Brictinensium in dominibus ipsis institutus esse dignoscitur» (9).

Establecemos el proceso legislativo de los Juambonitas siguiendo la monografía dedicada a su Fundador por el P. Balbino Rano, cuyas páginas indicamos entre paréntesis (10). Posiblemente tenían ya la Regla de S. Agustín hacia 1225 (p. 167), y aunque ésta significaba muy poco para ellos (p. 182), comenzaron a instruirse en las observancias regulares y a vivir regularmente (p. 168). Con la Regla recibieron unas Constituciones aprobadas, siguiendo lo ordenado por el IV Concilio Lateranense, Constituciones que tenían ya antes de acabar el Generalato Fr. Juan, c. 1238, como se lee en la Bula *Admonet nos* (p. 187). No es todavía posible determinar el origen de semejantes Constituciones, pero fácilmente serían sustancialmente las de los Premonstratenses, ya que las Ordenes que en ese tiempo o posterior recibieron la Regla de S. Agustín, de hecho sabemos que también tomaron sustancialmente esas Constituciones (p. 187, n. 186).

Inocencio IV en el primer año de su Pontificado emanó el 16 de diciembre de 1243 una Bula ordenando que todos los ermitaños de Toscana, excepto los Guillermitas, tomasen la Regla de S. Agustín y que en adelante prometiesen vivir conforme al Orden de S. Agustín, «salvas las Constituciones que vais a hacer, siempre y cuando no se opongan a las institutos de dicho Orden» (11). Con otra Bula del mismo día les ordena envíen uno o dos delegados de cada casa a la S. Sede con el fin de tratar la reforma de la Orden (12). Se celebró este Capítulo, marzo de 1244, en Roma, presidiendo el card. Annibaldi: adoptaron la Regla de San Agustín (13) y en él «factae sunt plures Constituciones

de consilio quorundam Cisterciensium» (14). Solamente diez años después encontramos la Bula confirmatoria de estas Constituciones, concretamente la Bula emanada por Inocencio IV el 15 de febrero 1254, en la que nos hace saber los Cistercienses que intervinieron en la redacción de las Constituciones (15). Es decir, que las Constituciones de 1244 fueron ratificadas al cabo de diez años de experimentadas.

Infiérese de este somero examen que sólo la Congregación de Toscana poseía Constituciones propiamente dichas, aprobadas por la Santa Sede, y que, por consiguiente, si al tiempo de la Unión, nuestros Padres optaron por alguna de las existentes adoptaron las de la Toscana. En efecto, nuestro primer cronista, Jordán de Sajonia, insinúa esto cuando escribe: Nuestras sagradas Constituciones fueron redactadas por los Hermanos de nuestra santa Religión, por mandato especial y con la autoridad de la Sede Apostólica, como consta del privilegio del Romano Pontífice Inocencio IV (16).

El P. Giorgi y los que han tratado del tema aplican las palabras de Jordán a la Bula dirigida por Inocencio IV a los de Toscana (17). Concluimos justamente que así como los Juambonitas dieron el nuevo General, Lanfranco de Septala, los de la Congregación toscana aportaron en la Unión sus Constituciones, que lógicamente habrían de ser sometidas a revisión. Porque, prescindiendo de que fueron redactadas para una Congregación más bien local o territorial y no podían por tanto satisfacer las aspiraciones y necesidades de una Orden universal; considerando, por otra parte, que la legislación de cualquier organismo está sometida a las modificaciones que exige el transcurso del tiempo, modificaciones que suponen ampliaciones y reducciones de determinados textos e introducción de nuevos, no extrañará que luego se dedicasen a esta tarea los Capítulos generales. El primero del que tenemos noticia es el

(14) VF 449, n. 8; TORELLI 383. *Archivo gen. O. S. A.*, L1 2, en la hoja de guarda: Nota quod de anno 1244 de mense martii, pont. dni. Innocentii 4 anno primo, de mandato ipsis Innocentii fratres eremiti de Tuscia congregati fuerunt in urbe... Estas palabras las toma TORELLI del, por él denominado, «anónimo del Popolo», que debió ser este volumen que ahora citamos.

(15) BE 12; TORELLI 511; BL n. 111. Eran los Abades de Fallera y Fossa Nova.

(16) VF 174; esp. I, 354-355. Llamamos a Jordán primer cronista, siguiendo a nuestros autores. Ciertamente no pretendió escribir históricamente desde el momento que prescindió, en general, de los dos datos fundamentales para la historia, el geográfico y el cronológico. Sin embargo, por tratarse de hechos por él vividos o conocidos a través de testigos oculares, hay que aceptar su narración, sin perder de vista el fin que le movió a escribir, la edificación de sus lectores.

(17) *AnA* I, 109. VF 466, n. 63.

(7) BE 170-172; TORELLI 405 y 415; BL nn. 60 y 73.

(8) BE 174; TORELLI 442; BL n. 79.

(9) Vd. Lugares citados en la nota 6.

(10) Fr. Juan Bueno, *Fundador de la Orden de Ermitaños* en *Ara* 56, 1962, 157-202. La Bula *Admonet nos*, breve compendio de la historia de la Orden hasta 1253, en BE 176-181; BL n. 102.

(11) BE 164; TORELLI 367; BL n. 32.

(12) TORELLI 378; BL n. 33.

(13) TORELLI 383; BL n. 36.

celebrado en 1275, presidido por el card. Annibaldi en el Castillo de Molaria, en cuyas actas leemos: *et fuerunt ibi factae multae definitiones et Constitutiones renovatae* (18).

Tomado como suena querría decir que se hicieron muchas determinaciones nuevas y se renovaron las existentes, esto es, algo nuevo y algo renovado, pero no nuevas Constituciones, cual cuerpo jurídico. Aquel Capítulo tuvo, como todos, por misión legislar, e hizo lo que hacen todos: promulgar nuevas Definiciones y reformar las anteriormente aprobadas o vigentes Constituciones; emanar nuevos Decretos (Definiciones) y modificar o renovar los existentes (Constituciones) (19).

Esta es obra del Capítulo general en el que alguien suele o puede llevar la voz cantante. Si el Bto. Clemente tomó parte en el de 1275, ¿fueron esas decisiones sugerencia suya? Posible, pero nada más. Y, sin embargo, el P. Giorgi, basado, confiesa, no en el texto del cronista, sino en conjjeturas, aplica las palabras de Jordán al Bto. Clemente, que había renunciado el año anterior al gobierno de la Orden (20).

Continuemos la lectura de Jordán: «Al principio, como es natural, las escribieron y publicaron nuestros antiguos Padres; mas después, en tiempo de Fr. Clemente, de bendita memoria, que fue Prior General, y de quien hemos hablado en el capítulo IV de este libro, fueron corregidas y puestas en mejor orden». Narra luego la llamada de Fr. Agustín de Tarano por parte de Fr. Clemente, y prosigue: «Conversando, pues, juntos estos dos preclarísimos Padres y hermanos nuestros Clemente y Agustín, revisaron con diligente estudio las Constituciones de la Orden y, como ferventísimos celadores de esta sagrada Religión, las editaron con mejor método, dividiéndolas en capítulos, señalándolas con rúbricas y añadiendo y quitando en ellas lo que parecía más conveniente a la sagrada Religión y al buen estado de la Orden.» Con estas palabras nos describe la obra de los Beatos en el perfeccionamiento de las Constituciones. Remata la narración contándonos cómo se llegó a la aprobación definitiva de las mismas: «Estas Constituciones, por consejo de esos venerables Padres, fueron examinadas en tres Capítulos generales. En el Capítulo de Orvieto, celebrado en el año del Señor 1284, fueron por primera vez presentadas y publicadas. Después, al siguiente trienio, en el Capítulo celebrado en Florencia, fueron aceptadas y aprobadas por la

(18) TORELLI 790. *AnA* II, 226. Cfr. I, 110, 111.

(19) Así leemos en el cap. de 1292: *Et tunc factae fuerunt bona et utilles Definitiones, sicut moris est in Ordine, in Capitulis generalibus, quae Definitiones, et Constitutionum Ordinis correctiones, requirantur...* *AnA*, II, 339.

(20) *AnA* II, 225; 226, n. 2.

Orden. Finalmente, tres años después, en el Capítulo de Ratisbona, en el que se halló el ven. Fr. Gil de Roma, hechas algunas adiciones y variantes, fueron ratificadas y confirmadas. Por esto las Constituciones de Florencia discrepan algo de las de Ratisbona» (21).

Esta narración, tan sencilla y diáfana, resume así el P. Giorgi: El Beato Clemente, elegido General por el año 1270, mejora y ordena las antiguas Constituciones; éstas son las que se dicen renovadas en el Capítulo de Molaria de 1275, limitándose a exponerlas, pero sin examinarlas ni recibirlas auctoritariamente. En este estado continuaron hasta el Capítulo de 1284, Orvieto, que eligió nuevamente general al Bto. Clemente, quien sometió al examen y juicio público de toda la Orden las Constituciones. Hizo lo mismo en el Capítulo de Florencia, 1287, y por tercera vez en el de Ratisbona, 1290, consiguiendo la sanción pública de todos los Padres capitulares para su obra de las Constituciones (22).

No pocos son los reparos que se pueden poner a este sumario. El primero, general, que no se ha atendido fielmente a las palabras de Jordán. El Bto. Clemente dejó de ser General en 1274 y cuando se celebró el Capítulo de 1275 llevaba ya un año al frente de la Orden Fr. Francisco de Regio (23): ¿No parecería más propio que fuese en el Capítulo de 1274, donde exhibiese su obra el Bto. Clemente, que llevaba ya cinco años gobernando la Orden? Además, ¿puede creerse que la Orden estuvo esperando diez años la vuelta del Bto. Clemente para someter al juicio del Capítulo de 1284 las Constituciones por él mejoradas en 1275? Tanto más que parece vivió apartado y alejado durante ese decenio (24). En cualquier caso debió trabajar como simple religioso, y convivir con el Bto. Agustín.

Nos parece más lógico y más conforme a lo que escribe Jordán el proceso siguiente: al realizarse la Unión se adoptan las Constituciones de la Toscana; los Capítulos generales siguen las retocan, conforme a la estructuración de la Orden y a las exigencias de su desarrollo; son presentadas y publicadas (25), con los retoques y variaciones aportadas

(21) VF 174-175; esp. I, 355-356.

(22) *AnA* I, 110-111. VF 466, n. 64.

(23) *AnA* II, 225, 226.

(24) LANTERI, J.: *Eremi sacrae augustinianae*, I, Romae, 1874, 274.

(25) A estas Constituciones se deben referir los Capítulos de 1281 y 1284 cuando dicen «sicut in Constitutionibus Ordinis nostri continetur»: *AnA* II, 250, 251, 254. Y más concretamente el último al citar el capítulo de las *Constitutiones de percipientibus*: *AnA* II, 252. También posteriormente el Capítulo de 1287 usará una frase similar, «secundum quod in Constitutionibus continetur»: *AnA* II, 276. Fraseología muy diversa de la empleada por los mismos

hasta entonces, en el Capítulo de 1284, que eligió General por segunda vez al Beato Clemente; se encargan de elaborarlas los Beatos Clemente y Agustín, quienes completan su obra durante el trienio 1284-1287 y las presentan en la nueva redacción al Capítulo de 1287, que las acepta y aprueba; al reunirse el Capítulo de 1290 (todavía continúa de General el Bto. Clemente) son ratificadas y aprobadas, previas algunas adiciones y variantes (ocho en total) las Constituciones denominadas, por el lugar donde se celebra el Capítulo Ratisbonenses. Nos ocuparemos de estas ocho variantes al hablar del código de Verdún.

Se objetará que así sólo habrían sido aprobadas por dos Capítulos generales, siendo necesarios tres según nuestros autores. Se responde no ser cosa tan clara se requiriese entonces la triple aprobación de Capítulos generales para que una Definición o Decreto se convirtiese en Constitución. El número 388 de las propias Constituciones ratisbonenses establece que las constituciones hechas en un Capítulo general valen solamente hasta el Capítulo siguiente, a no ser que éste las confirme; y, por el contrario, para que una constitución existente sea anulada se precisa la determinación de dos Capítulos generales sucesivos. En el mismo sentido se expresa Fr. Alejandro de S. Elpidio, en su *Tolleramus*, al decir que la Definición, acerca de la sucesión del General difunto, aprobada en los Capítulos de Viterbo y Padua «pro constitutione servetur». Y aún más explícito, que la relativa a los sufragios por el P. General «addimus constitutioni», «sicut iam est in duobus immediatis generalibus capitulis definitum» (26). Luego hasta 1318, aprobación del *Tolleramus*, bastaban dos Capítulos para convertir una Definición en Constitución. Y todavía en 1486 las definiciones «quae per duo Generalia Capitula sunt approbata» debían ser incorporadas a las Constituciones (27).

No cabe duda que quien pretenda sostener que las Constituciones

cuando quieren referirse a una definición concreta; el que no observa esta constitución, el que obra contra esta constitución, con esta definición y constitución, etc. Vd. *AnA* II, 250, 276, etc.

(26) *AnA* II, 150 y 147, respectivamente. En la p. 149 puede leerse, hablando de una Definición aprobada en cuatro Capítulos generales, «quam definitionem esse firmam et stabilem constitutionem ordinis nulli fas sit de cetero dubitare».

(27) *AnA* IV, 347. El texto ratisbonense perdura hasta las Constituciones actuales, pero desde las de 1581 (Cfr. *AnA* II, 89) hasta las de 1850 (p. 92, n. 2) se lee en el prólogo: «quae (Definitiones) postquam fuerint per tria Capitula generalia confirmata, vim habeant Constitutionum, eisque possint, et debeat adjungi». Habría que explicar el origen y valor jurídico de estas palabras: ¿es preciso distinguir entre «fuerza» de Constitución e «incorporación» a las Constituciones?

ahora llamadas Ratisbonenses fueron aprobadas en realidad en Florencia encontrará argumentos a favor de su tesis:

a) Las palabras tan solemnes y graves empleadas por el Capítulo de Florencia en su primera Definición suenan más bien a aprobación de un conjunto de definiciones que regulan toda la vida religiosa, de modo que el no acatarlo y cumplirlo puede traer como consecuencia la perturbación de la paz y, como pena, la privación de voz y hábito, el destierro del transgresor y otras penas penitenciales (28).

b) Son varios los códices que en su colofón atribuyen al Capítulo de Florencia la aprobación de las Constituciones. Por ejemplo, los de Toledo, Munich y Venecia.

c) Por último, el Capítulo general de 1308, expresamente dice que sólo deben observarse las Constituciones que fueron aprobadas en Orvieto y Florencia (29). Solamente a partir del Capítulo siguiente, el de 1312, es cuando comienzan a denominarse Ratisbonenses. Pero nótese que dice haber sido las Constituciones en el Capítulo de Ratisbona «ratificatae et approbatae», palabras que concuerdan con las de Jordán (30).

Pero todo esto queda explicado teniendo presente que en realidad las Ratisbonenses recibieron en el Capítulo florentino la primera aprobación, ofreciendo ya desde entonces el texto que pudieramos decir definitivo, pues con solo pequeños retoques consiguieron la segunda o decisiva en el Capítulo de Ratisbona.

La tarea más importante asignada por Jordán a los Btos. Clemente y Agustín respecto a la reforma de las Constituciones es «añadir y quitar lo que parecía más conveniente», pues las otras frases indican un trabajo más propio del editor que del reformador. El P. Giorgi concluye que fueron muy pocas las cosas que Clemente de Osimo y Agustín Novello añadieron a las antiguas Constituciones; pocas también las que quitaron y enmendaron. Si bien requirió mucho trabajo y se precisó no

(28) *Definimus et ordinatione irrevocabili ordinamus, ut si quis frater nostri Ordinis ad tantam insaniam caput erigere attemptaret, quod alicui definitioni tam praevia deliberatione et maturitate in praesenti capitulo editae temere obviare vel eius occasione pacem et tranquillitatem, qua ordo noster Deo auctore gaudet, hic vel alibi perturbaret, ipso facto voce et habitu careat donec patri nostro Generali videbitur expedire; et nihilominus de propria provincia per praedictum patrem nostrum remotus, et ad Provinciam aliquam remotam transmissus, super nudam terram in medio reectorii sedens III et VI feria in pane et aqua ieiunet, donec huiusmodi fratris temeritas sui elati spiritus fuerit condigna humiliacione purgata.* *AnA* II, 274-275.

(29) *AnA* III, 78-79.

(30) *AnA* III, 152. VF 175; esp. I, 356.

poco estudio para considerar las antiguas y meditar en las nuevas, a fin de que nada fuese discordante o menos acomodado a los tiempos en los que ya comenzábamos a frecuentar las ciudades abandonando las soledades, debiendo empezar las leyes de modo que sirviesen tanto para los que conmoraban en las ciudades como para los que vivían en los eremos. A esta conclusión llegó el P. Giorgi luego de un detenido examen del texto de las Constituciones y de una colación con el de las Premonstratenses, constatando la coincidencia de éstas con las nuestras no sólo de conceptos, sino hasta de palabras (31).

Claro que si el P. Giorgi hubiera parado mientes en los textos relacionados con las Constituciones adoptadas al tiempo de la Unión debería haber hecho la colación con las Constituciones Cistercienses (32).

Al terminar el Capítulo de Ratisbona la Orden poseía codificada su legislación: Constituciones de la Toscana como base y Definiciones de los Capítulos celebrados de 1256 a 1290. El siguiente de 1292 designó General a Fr. Egidio Romano, quien dirige una carta a los Provinciales ordenando que cada Convento tenga un ejemplar de las Constituciones e inculcando a los Provinciales hagan leer insistenteamente, a fin de que nadie pueda alegar ignorancia, las nuevas Constituciones, o al menos, las viejas hasta tanto que tengan las nuevas (33). Nota el editor de la carta (34) que las nuevas son ciertamente las de Ratisbona y las viejas quizás las contenidas en el códice de Verdún. Conformes con las dos partes, creemos que las viejas son las que se presentaron en Orvieto, o sea el códice de Verdún, pues la pequeña diferencia entre Florencia y

(31) *AnA* I, 113. VF 467, n. 64. Recuérdese la hipótesis del P. Rano acerca del origen de las Constituciones Juambonitas.

(32) Esta observación la hacen los editores de VF *ib.* En su lugar queda anotada la intervención de los Cistercienses en las Constituciones de la Toscana. El Premonstratense H. HEIJMAN escribe. *Consuetudines Praemonstratenses adeo ab institutionibus Ordinis Cisterciensis dependent, ut tum normae fere omnes vitae nostrae domesticae ex officiis ecclesiasticis Cisterciensibus, cum normae regiminis ordinis nostri maximam partem ex Charta caritatis et Institutis generalibus apud Cisterciensium depromptae sint. Antelecta Praemonstratiensium*, II, 1926, 5. Cfr. III, 1927, 5 y 8 donde concluye que de los 45 primeros capítulos sólo cinco no dependen de los Cistercienses.

Otro ejemplo. El P. GETINO, L. M. escribe que las Constituciones de las Dominicas están inspiradas en parte en las del Cister y en las Premonstratenses; las de los religiosos es manifiesto que están calcadas en estas últimas. *Ciencia Tomista*, 13, 1916, 212. Cfr. *Santo Domingo* (B. A. C. 22), Madrid, 1947, 837 ss. 2.^a ed., Madrid, 1966, 719 ss. El texto del *Liber Consuetudinum* de los Dominicos (bilingüe), *ib.* pp. 864-907 y 736-789 respectivamente. F. ROTH en *Augustiniana*, XIV, 1964, 163-188, al aplicar a la Provincia de Inglaterra las disposiciones ratisbonenses, alude a las otras Ordenes religiosas.

(33) *AnA* IV, 202-204.

(34) *Ib.*, 203, n. 2.

Ratisbona no justificaría los adjetivos de viejas y nuevas, a no ser que se prefiera referir a las de la Congregación toscana, cosa poco probable.

Las órdenes de Fr. Egidio no debieron ser seguidas con fidelidad, porque «porfiaban algunas Provincias a guardar las que se seguían en tiempos antiguos» (35), lo que motivó el decreto del Capítulo de 1308, emanado para evitar la confusión causada por la diversidad de preceptos y variedad de Constituciones, con el que se ordenaba que sólo el volumen y cuerpo de las Constituciones aprobadas en los Capítulos generales celebrados en Orvieto y Florencia debían ser observadas, y conforme a ellas se debía regular la vida del religioso y el régimen del Superior, por lo que cada Prior hará que en el plazo de un año tenga su Convento un ejemplar de ellas (36). Repite el decreto el Capítulo de 1312, si bien aquilatando lo relativo a la aprobación de las Constituciones que únicamente se han de observar: las ratificadas y aprobadas por el Capítulo de Ratisbona, quedando anuladas todas las demás Constituciones, ordenaciones y definiciones emanadas hasta aquel día (37).

Después de un Capítulo, el de 1315, sin que se mencionen las Constituciones, el celebrado en 1318 reitera que las únicas son las aprobadas en Ratisbona y que cada Provincial hará dentro de un año que los Priors que no tengan aún las Constituciones las manden copiar en un breve plazo (38).

Nos proporciona, además, un particularmente interesante: El P. General, Fray Alejandro de S. Elpidio, presentó las Constituciones al Papa quien las alabó (39). Nuevamente viene en nuestra ayuda Jordán precisando que el Papa fue Clemente V; luego esta presentación tuvo lugar entre 1312, elección de Fr. Alejandro, y 1314, muerte de Clemente V. El Papa

(35) ROMÁN, J.: *Crónica de la Orden de los Ermitaños...*, Salamanca, 1569, f. 62^v.

(36) *AnA* III, 78-79. Las Ratisbonenses, c. 33, prescribían que el Provincial y el Prior local habían de tener un ejemplar, y el Capítulo de 1290 ordenaba que lo tuviesen «cerrado». *AnA* II, 295. El Capítulo de 1308, y lo repetirá el de 1318 (*AnA* III, 78-79 y 222) señala a los Provinciales el plazo de un año para hacerse con las Constituciones. Se insiste en que las explique el Prior en el Capítulo, y en 1345 se ordena se lean después de Matines (*AnA* IV, 254). Una vez más parece que no se observaban fielmente estas prescripciones. El Capítulo de 1497 insiste en que cada convento tenga un ejemplar, y manda sean quemados los que no estén bien copiados, refiriéndose a las alteraciones introducidas por la Congregación de Lombardía. *AnA* VIII, 10. El ejemplar impreso por esta Congregación en 1585, y que constaba de 43 capítulos (*AnA* II, 303, n. 1) desapareció de la Biblioteca nacional romana, al parecer, sin esperanza de recuperarlo, ya que han retirado la ficha del fichero.

(37) *AnA* III, 152.

(38) *AnA* III, 222 y II, 164, 303.

(39) *Ib.*, los mismos lugares.

se limitó a alabar las Constituciones, pero no las confirmó, lo que parece muy bien a Jordán (40). *Vd. complemento en la pág. 30.*

Adiciones o Tolleramus de Fr. Alejandro de S. Elpidio.—Veintiocho años habían transcurrido desde la aprobación definitiva de las Constituciones ratisbonenses, sin que tuviesen aún su texto todos los Conventos y continuando durante este período los Capítulos generales su quehacer legislativo. Fue obra de Fr. Alejandro de S. Elpidio el reunir toda esta legislación en tres capítulos, denominados por la palabra inicial del primero *Tolleramus*, que, luego de haberlos leído y examinado diligentemente, aprobó el Capítulo de 1318, declaró tener valor de Constitución e impuso a los Provinciales mandasen unirlos al cuerpo de las Constituciones, al final (41).

Entre los varios manuscritos que contienen el *Tolleramus* y precisamente como si fuesen los capítulos 52, 53 y 54 de las Constituciones, se halla el 483 de la biblioteca romana Angélica, del que se sirvió el P. Esteban para publicarlos (42). Posteriormente dicho Padre halló el texto en un manuscrito del Archivo de la Orden, y con él pudo constatar que no eran tres capítulos más de las Constituciones, sino adiciones a las mismas (43).

Las Adiciones de Fr. Tomás de Estrasburgo.—A medida que se celebraban otros Capítulos la legislación iba complicándose con nuevos decretos y con la anulación de los anteriores. Por ello ya el Capítulo de 1343 encarga al P. General que, «con el fin de que cada uno sepa a qué leyes está obligado», divulgue y haga llegar a cada Provincia las definiciones comunes aprobadas y confirmadas y que son consideradas Constitución de la Orden o que por lo menos no han sido anuladas o reprobadas (44).

El Capítulo siguiente, París 1345, amplía el encargo y confiere mayores poderes al P. General: que modere, con la autoridad del Defini-

(40) VF 171; esp. I, 356-357: «Las vio el Sumo Pontífice y las alabó, pero no las confirmó. Lo cual es omitido por bien de la Orden; pues es preferible para la Orden que sus Constituciones no sean confirmadas por la Santa Sede. Porque alguna vez, por justa causa, teniendo en cuenta la variedad del tiempo, conviene mudar algunas cosas, lo cual no podría hacerse si estuvieran confirmadas por la Sede Apostólica». Pronto tuvo aplicación.

(41) *AnA* III, 221-222. Así se respetaba la integridad de las Ratisbonenses. Sólo en el Capítulo de 1308 hallamos excepciones: «...volumus quod ipsa definitio in corpore Constitutionum ponatur 10 capitulu». (*AnA* III, 77-78.) Se trataba de la Comunión en la Fiesta de S. Agustín. Lo mismo del voto de los Maestros y del nombramiento de Prior (*Ib.*, 81, 82). El de 1315 repite lo de los Maestros (*AnA* III, 178).

(42) *AnA* II, 145-150.

(43) *AnA* II, 254.

(44) *AnA* IV, 234.

torio, todas las definiciones hasta el presente dadas «addendo, cassando, annullando et declarando» las mismas, como a su juicio convinieren al provecho de las almas y bien de la Orden, rigiéndose entre tanto los subditos y oficiales por dichas definiciones (45).

Fr. Tomás de Estrasburgo, que era el General a quien se refiere ese Capítulo, acometió el trabajo de modo que pudo presentar al siguiente Pavía 1348, las «Addiciones, moderationes et declarations circa Constitutiones et Definitiones», que fueron aprobadas y confirmadas por el Capítulo (46), siendo desde entonces incorporadas a las Constituciones, todavía las Ratisbonenses, pero siempre como apéndice o complemento, copiándolas en bloque al final, o parcialmente al pie del capítulo correspondiente, constituyendo de este modo un apéndice final o capitular y respetando íntegro el texto de las Ratisbonenses. Y así nos transmiten éste, con o sin las Adiciones de Fr. Tomás, los diversos códices, lo mismo que las ediciones de 1504, 1508, 1556 y 1571, sin poner otras decisiones o determinaciones posteriores, que quizás las reservaban para otros libros. ¿Cabría deducir de esto que el gobierno de las Provincias y de los religiosos se reguló como dos siglos antes, no obstante que, a lo largo de ellos, los Capítulos generales continuaron legislando, positiva o negativamente? El hecho es que el texto ratisbonense se conserva íntegro y se ponen como un apéndice las *Addiciones* de Tomás de Estrasburgo. Abarcaban éstas todas las determinaciones capitulares de los años 1290-1348, anulando, por consiguiente, el *Tolleramus*, y constituyendo el único apéndice de las Constituciones ratisbonenses.

Las Constituciones ratisbonenses continúan siendo la norma canónica de nuestros Conventos y Provincias por otros doscientos años, esto es, hasta 1551, año en que aparecen las Constituciones de Seripando en las que por vez primera se retoca o amplía, bastante limitadamente, el texto ratisbonense (47). Y surge otra pregunta: ¿Qué influencia ejercieron los

(45) *AnA* IV, 254.

(46) *Ib.*, 275-276.

(47) ROMÁN, J.: *Crónica...*, ff. 122 v-124 v, nos ofrece una breve historia de las Constituciones de Seripando. Las noticias oficiales de los preparativos pueden verse en *AnA* II, 58-62 y 79-84; la promulgación, allí mismo 32-35; la descripción, 84-85. Giorgi (*AnA* I, 112): Las Constituciones de Seripando provocaron el desuso de las Ratisboneases, pero no introdujeron el uso de ellas, ya que apenas 30 años después, con la venia de Gregorio XIII, «novae Constitutiones ex integrō refectae earum loco subrogatae sunt». El P. Esteban se maravilla que no se mencionen en el Capítulo de 1551 (*AnA* IX, 442). El de 1575 encarga al P. General el preparar la nueva edición, ya que en las Constituciones impresas «multa sunt quae aliqua correctione indigent» (*AnA* XXIII, 63, n. 29). Se trataba de adaptar las Ratisbonenses a los nuevos tiempos, cosa realizada muy limitadamente en 1551. Son nuevos los capp. 3 *De Calen-*

Capítulos generales en las Provincias? No debió ser notable, como lo indica una doble constatación. La primera, que eran muy escasos los religiosos no italianos que tomaban parte en ellos; la segunda, la rareza de los códices que contienen las Actas capitulares, menos numerosos aún que los de las Constituciones ratisbonenses (48).

Códices de las Constituciones ratisbonenses. Expuesto el proceso cómo se llegó a la proclamación oficial de ellas y las vicisitudes de las mismas hasta 1551, pasamos a exponer brevemente los códices así como las ediciones conocidas, gracias a las cuales poseemos el texto ratisbonense.

Habíamos reunido material para extendernos en esta tarea, pero las circunstancias en que trabajamos no nos permiten realizar plenamente nuestro propósito inicial; de ahí que nos veamos precisados, contra nuestra voluntad, a limitarnos más bien a una enumeración sin estudiar detenidamente los diversos testigos del texto ratisbonense. Lógicamente detallaremos más los dos códices madrileños y las dos ediciones mejicanas, poco o nada conocidos para nuestros religiosos. Particular atención dedicaremos al de Verdún, que por sus peculiares características resulta el manuscrito más importante de los conservados: nos transmite el texto que representa el puente entre las antiquísimas Constituciones de la Orden y las Ratisbonenses.

Dado el fin propuesto, nunca pretendimos enumerar todos los manuscritos; estamos seguros de que habrán sido ya anotados, y hasta anunciados, otros. Mientras nadie dudará de que irán apareciendo algunos más, hoy todavía desconocidos.

BRNO (Checoslovaquia). *Biblioteca de la Universidad*, A 58 y A 6. Provienen de nuestro convento de donde pasaron en 1951 a la citada Biblioteca. Escritos en 1405 y en los ss. XIV-XV, respectivamente, contienen la Regla y Comentario, Constituciones, Additiones y Ordinario. Cfr. DOKOUPIL, V.: *Catalogi codicum...* Vd. *Augustiniana*, IX, 1959, 553-554; XV, 1965, 74, 75, 81.

dario, 28 *De forma circa promovendos ad sacerdotium* y 53 *De frequenti lectione Constitutionum*; el cap. 39 ratisbonense *De forma electionis Prioris Generalis* es incorporado al 40 de Seripando *De forma celebrationis Capituli generalis*; el cap. 36 *De forma circa studia* es una redacción completamente nueva del ratisbonense.

(48) El Capítulo de 1486, confirmando la definición del celebrado en Ferrara el 1451, ordena a los Provinciales que «in uno quaterno reducant omnes definitiones capitulorum generalium et provincialium». *AnA* VII, 348. No du-damos en ver aquí otro caso de discordia entre lo legislado y la realidad.

CAMBRIDGE. *Fitzwilliam Museum*, cod. n. 105. Italiano de fines del siglo XIV. Proveniente de un convento de la Congregación de Lombardía. Con alguna miniatura. Constituciones y Additiones. Cfr. JAMES, R. M.: *A descriptive Catalogue of the Collection of manuscripts in the Fitzwilliam Museum*, Cambridge, 1912, 237-238. Reproduce una miniatura.

COLMAR. *Stadtbibliothek*, ms. 329. Siglo XV. Contiene las Constituciones y Adiciones. Cfr. *Augustiniana*, XV, 1965, 74, 75.

CRACOVIA. *Biblioteca de la Universidad*, ms. 3542. Siglo xv. Contiene algunos fragmentos de las Constituciones y del Ordinario. Cfr. *Augustiniana*, XV, 1965, 74, 81.

FOLIGNO. *Biblioteca del Seminario*, A. I. 27. Del s. XIV. Constituciones, Additiones, aprobación de los tres capítulos generales. Sin éxito intentamos consultarla recientemente, pues no apareció. Cfr. DENIFLE, H.-CHATELAIN, E.: *Chartul. Univ. Parisiensis*, II, París, 1891, 41. *AnA* II, 1907-08, 165.

LONDRES. *British Museum*, Add. 38649. Siglo XV. Proveniente del convento suizo de Friburgo, contiene las Constituciones y Adiciones. Cfr. *Augustiniana*, XV, 1965, 74, 75.

MADRID. *Biblioteca Nacional*, ms. 5984. En la portada: Estas constituciones se traxieron de Valladolid para este monasterio de mansilla y pertenecen a él, y porque es verdad Fr. Pedro de Cantalapiedra firmó mi nombre. Al final (f. 71^{rb}) firma Gundisalvus Sanctolagii, y una nota posterior aclara: Fr. Gonzalo de Santolagio fue Provincial el año 1425. Véase Herrera, *Hist. de Salamanca*, p. 15.

Escrito en pergamino, a dos columnas, cms. 28 × 21, 71 ff. (falta el 38). La fecha puesta al pie de los documentos en los ff. 47^{rb} y 63^{rb}, 1425, nos indica el año en que fue escrito.

Contiene la Regla (siete capítulos), el Ordinario, las Constituciones, las Additiones, parte del *Tolleramus*, la lista de penas e índice de las Constituciones.

Cfr. AVILA, Fr. J. de: *Noticia del Convento de S. Agustín de Valladolid en Colecc. de docc. inéd. para la hist. de España*, v. 20, Madrid, 1852, 481. SANTIAGO VELA, Fr. G. de: *Ensayo de una Biblioteca...* VII, Escorial, 1925, 420-421.

MADRID. *Biblioteca Nacional*, ms. 9320. Nota de la ficha antigua: Cedido en 10 de marzo de 1881 por D. Manuel Montes, a cambio de obras de fondo de esta Biblioteca. En la parte interior de la pasta: *Augustinianae Complutensis Bibliotcae, utitur eo Florez.*

Escrito en papel, a una columna, cms. 21 × 15, 140 ff. (falta el 135 y el 136 está suelto). Al fin: «Explicit ordinarium fratrum heremitarum Sancti Augustini una cum constitutionibus et earum additionibus ordinis memorati. Ultima die mensis februarri anno Domini 1500. Fray diego vadillo el escriuano y escribiolo estando conventual en Dueñas». Esta nota nos indica el contenido, si bien el orden es Constituciones, Additiones y Ordinario.

MUNICH. *Biblioteca del Estado*, clm. 8305 (Mon. Aug. 5). Escrito hacia el 1397. Proviene del convento de Seemannshausen. Solamente las Constituciones, la Regla con el Comentario de Hugo de S. Victor y el Ordinario. Al final aprobación de los Capítulos de Orvieto y Florencia con las fechas equivocadas: años de 1287 y 1289. Cfr. HALM, C. y MEYER, G.: *Catalogus codicum latinorum...* IV, I, Monachii, 1874, 13, *AnA* II, 1907-08, 165. *Augustiniana*, XV, 1965, 74, 81. El Encuadrador no ha tenido presente la numeración de los folios.

MUNICH. *Biblioteca del Estado*, clm. 8491. Siglo XV, contiene algunos fragmentos de las Constituciones. Cfr. *Augustiniana*, XV, 1965, 74.

NÁPOLES. *Biblioteca Nacional*. Hace años, cuando no pensábamos en este trabajo, tuvimos la simple noticia de la existencia de un ejemplar de las Constituciones ratisbonenses en dicha Biblioteca.

PERUSIA. *Biblioteca Augusta*, ms. 1016 (M. 39). Proviene del Convento franciscano de Monte Ripido (Perugia). Del siglo xv, a dos columnas. Contiene Constituciones, Regla y Comentario y otros documentos menores. Restaurado en Grottaferrata el año 1958. Cfr. MAZZANTINI SORIELLI: *Inventari dei mss. delle biblioteche d'Italia*, V, Forlì, 1895, 228.

REIMS. *Biblioteca comunal*, G. 594. Del s. XIV, menos los últimos folios que son del s. XVII. Cfr. *Catalogue Général des Manuscrits*, XXXIX, París, 1904, 129-130.

ROMA. *Archivo general O. S. A.* Sin signatura. Regalado a la Orden por los Carmelitas de la antigua Observancia en 1955 ha recibido la denominación de *Transponente* como recuerdo de su antigua sede y expresión de gratitud. Escrito en Italia, s. XIV, contiene las Constituciones y los tres capítulos de Fr. Alejandro de S. Elpidio. La aprobación final de los tres Capítulos es de mano posterior, del 1654. Cfr. *AnA* IV, 1911-12, 209-211.

ROMA. *Archivo general O. S. A.* Sin signatura. Del s. XVI, en papel, cms. 20 × 14. Mutilado al final. Escrito para la Congregación de Lecceto, consta de 46 capítulos omitiendo los siguientes: 26 de la san-

gría; 38-40 del Prior y del Capítulo generales; 51 del Procurador General y Convento de la Curia. Otro códice similar en SIENA, *Biblioteca Comunal*, G. XI, 28. Cfr. PERINI, D.: *Bibliographia Augustiniana*, III, Firenze, 1935, 182.

ROMA. *Biblioteca Angélica*, ms. lat. 483. Escrito en el s. XIV, hacia 1361, proveniente del convento de Spoleto. Es uno de los más completos, pues tiene las Constituciones, Additiones, Casos de penas, los tres capítulos de Fr. Alejandro, definiciones de los Capítulos generales. Las notas que ofrece HERRERA (*Bibl. Nac. Madrid*, ms. 8455, pp. 51-53) están tomadas de este códice. Cfr. NARDUCCI, M.: *Catalogus Codicium manuscriptorum Bibl. Angelicae*, Romae, 1892, 216-217. *AnA* II, 1907-08, 166.

ROMA. *Biblioteca Angélica*, ms. lat. 770. Escrito en el s. XIV. Contiene la Regla, Constituciones, Additiones. Al final la aprobación de los tres Capítulos generales. De algunos otros pasajes se deduce ser de la Provincia Romana. Cfr. NARDUCCI, H.: *Catalogus...*, 318. *AnA* II, 1907-1908, 166.

TOLEDO. *Biblioteca del Cabildo*. «Constituciones del Orden de los Ermitaños de San Agustín, hechas y publicadas en el Capítulo General que se celebró en Florencia en el año de 1287, copiadas por Fr. Pablo de Sigilo en el año de 1383: un tomo de vitela en 4º». Son treinta años que lo buscamos en valde. Cfr. SANTIAGO VELA, G. de: *Ensayo...*, II, 682.

TOULOUSE. *Biblioteca Comunal*, ms. 734. Constituciones escritas en el siglo XIII y Additiones en el XIV, según el *Catalogue général des manuscrits...*, t. VII, París, 1835, 426-427. Pone también la tabla de penas y moderaciones de Fr. Alejandro. Le faltan algunos folios y otros mal encuadrados.

TOURNAI. *Biblioteca Comunal*, del año 1355. Desaparecido durante la última guerra mundial. Cfr. *Augustiniana*, XV, 1965, 74.

VENECIA. *Biblioteca Marciana*, ms. 163. Proveniente de la Congregación de Lombardía, perteneció al convento de Cremona. Escrito en papel, en el s. XV. Contiene las Constituciones y Additiones, precedidas de un índice de ambas, la Regla, lista de penas, y otros documentos relativos a la dicha Congregación. Al final, aprobación de los Capítulos de Orvieto y Florencia, a los que asigna los años de 1287 y 1299. Cfr. VALENTINELLI, J.: *Bibliotheca manuscripta ad S. Marci Venetiarum*, II, Venecia, 1869, 345-346. *AnA* II, 1907-08, 302-306.

El que las variantes entre este ms. y la edición de 1508 sean mínimas

(*AnA*, II, 304) así como la coincidencia en la cláusula aprobatoria con fechas equivocadas de los Capítulos generales nos inducen a pensar se hayan servido de este ms. para la edición.

La adaptación del texto ratisbonense a la Congregación se hace mediante notas marginales: adición, mutación, supresión.

VERDÚN. *Biblioteca municipal*, ms. 41. Perteneció al convento de Barfleur. De preciosísimo podemos calificar este ms. para nuestra historia. Escrito en el s. XIV, representa el texto anterior a las Constituciones ratisbonenses. Tiene además el Ordinario, la Regla con el comentario de Hugo de S. Víctor, actas de los Capítulos generales y de la Provincia de Francia, etc. Cfr. *Catalogue Général des MSS...*, XLIII, París, 1904. *AnA*, III, 1909-10, 91-94. *Augustiniana*, 9, 1956, 81.

Este códice constituye una excepción entre los que nos transmiten las antiguas Constituciones. Mientras que todos los demás y las cuatro ediciones reproducen, con mayor o menor fidelidad, el texto definitivo de Ratisbona, el de Verdún nos ofrece uno más antiguo. ¿A cuál de los tres Capítulos generales aprobantes se refiere su colofón? Las raspaduras en él realizadas sobre el lugar y la fecha han motivado diversas interpretaciones. Todos concuerdan, y la cosa es obvia, en que el texto de Verdún es anterior al Capítulo de Ratisbona: carece de dos capítulos (37 y 44) y de numerosos párrafos del texto ratisbonense; las variantes notables, por no decir notabilísimas, son bastante frecuentes; y no pocos párrafos de Verdún no se hallan en las Ratisbonenses.

Coinciden también todos los escritores, siguiendo las Actas del Capítulo ratisbonense, que la diferencia entre los textos de Ratisbona y Florencia es mínima, de ahí que el Verdún deba ser anterior al Capítulo de Florencia. Lógicamente, pues, el P. Esteban propendía por suponer que lo borrado en el colofón era Orvieto y 1284 (49) opinando haber sido escrito el texto poco después de esa fecha y antes del Capítulo de Florencia, 1287. O sea, que Verdún representaría el texto de las antiquísimas Constituciones de 1244 (50) con las variantes introducidas hasta 1284. En suma serían las Constituciones presentadas al Capítulo celebrado en Orvieto el año 1284, cuya enmienda y corrección se encargó a los dos Beatos. Nos parece justa la opinión del P. Esteban, y en ella nos confirma el examen interno del texto.

El códice verodunense está escrito por los años de 1343-1344: los Capítulos generales comprenden los años 1308-41 (ff. 167-200); los de

(49) *AnA* II, 166; III, 92, n. 4.

(50) Vd. nota 25 y su texto correspondiente.

Francia corresponden a los años 1318-43 (ff. 203-211); si bien trae el *Tolleramus* de Fr. Alejandro (ff. 165-167), no tiene las Adiciones de Fr. Tomás de Estrasburgo que son de 1345-48.

El modelo o prototipo del Verodunense fue escrito por el 1285 y antes de 1287, o sea del Capítulo de Florencia: los dos máchotes o formularios contenidos en las Constituciones están datados ambos en el año 1285 (51); las iniciales empleadas en los documentos pontificios corresponden a Papas anteriores al 1287 (52). Constatados estos argumentos más bien cronológicos, iniciamos el examen interno del texto, que nos permitirá llegar a la misma conclusión.

El estudio comparativo del texto verodunense y de las determinaciones capitulares anteriores y posteriores a él nos proporcionaría un argumento decisivo para establecer la fecha precisa del mismo. Este estudio obstaculizan dificultades de carácter general y particular. En primer lugar no se puede conseguir una argumentación apodíctica por tener a nuestra disposición sólo las Actas capitulares a partir de 1281, siéndolas desconocidas totalmente las anteriores, por lo que nos resulta imposible establecer el proceso de las disposiciones constitucionales. No basta. Los contados códices que nos han transmitido las Actas capitulares de los siglos XIII y XIV varían en el orden y en el número de las Definiciones (53).

Otra consideración general. El copista, por su parte, pudo conocer una determinación posterior gracias a una adición marginal de su prototipo o a otra fuente, y, convencido de la autenticidad, incorporaría a su texto (54). En nuestro caso entre el prototipo y el códice Verodunense median al menos sesenta años, lapso de tiempo suficiente para que los copistas, sobre todo no fidelísimos, introduzcan algunas variantes notables.

Los numerosos fragmentos (formularios, párrafos, frases, etc.) del Verodunense que desaparecen en las Ratisbonenses, así como los que se

(51) Anno Domini MCCLXXXV (ff. 121^v y 124: nn. 485 y 512. En algún otro códice esta fecha corresponde al año de la escritura de él.

(52) Así la I. de los ff. 115 y 116 correspondería a Inocencio V (1276) o Juan XXI (1276-77); la H. del f. 115 a Honorio IV (1285-87); la N. de los ff. 116 y 116^v a Nicolás III (1277-80). Para el P. General prevalece la C., sin duda, correspondiente al Bto. Clemente (ff. 115, 124).

(53) Sobre los tres códices vd. *AnA* II, 249, n. 1 y III, 92. Las variaciones entre ellos las señala el editor en cada uno de los Capítulos: *AnA* III, 150, 176, 221, etc.

(54) En los códices matritenses, por ejemplo, se hallan un par de Definiciones, incorporadas al texto, pertenecientes a Capítulos subsiguientes al de 1290.

presentan retocados o perfeccionados en ellas son fruto de la revisión realizada en el trienio 1284-87. Fluye esta aserción del hecho, aceptado por todos, de que el Capítulo de 1290 no hizo sino ratificar, con pequeñas modificaciones, las Constituciones aprobadas en 1287. Lógicamente, pues, el Verodunense contendrá la legislación de los Capítulos de 1281 y 1284. Podrá, sin embargo, encontrarse en él algún pasaje que parezca de 1290 y aún posterior, pero se tratará en realidad de algo restablecido, restaurado. Un ejemplo en el n. 458 verodunense. Cfr. el párrafo 1, pág. 88 de la *Additio*, y *AnA* III, 467).

Los párrafos que ofrecen diversa redacción en el Verodunense y en las Ratisbonenses muestran la mayor antigüedad en el primero y perfeccionamiento o retoque en las segundas. Compárense, por ejemplo, el texto de los nn. 52, 62, 140, 151-154, 178-183, 214, 255, 275-277, 328-338, 419.

Un nuevo elemento cronológico a favor de la datación dicha del Verodunense nos lo proporciona la definición del Capítulo de 1284 que prohíbe el destino a París, antes de un quinquenio, del estudiante que haya apostatado (55), definición conservada en el Verodunense (n. 329) y no mencionada luego ni por los Capítulos generales posteriores ni recogida en las Ratisbonenses.

Nos parece tener generalmente mayor fuerza probatoria el argumento negativo, esto es, el hecho de que un pasaje o párrafo no se encuentre en un código permite suponer con mayor fundamento la prioridad del prototipo, mientras que de la presencia de un texto más moderno no se podría deducir con tanta seguridad la posterioridad del prototipo. Claro que también se dan casos de omisión, aunque raramente será de un pasaje o párrafo completo, provocados por la distracción del copista (al pasarse una línea, saltar de una palabra a otra, etc.), así como la supresión de algún texto, esta vez sí completo, causada por el conocimiento y escrupulosidad del copista.

Y en este sentido son argumento a favor de nuestra interpretación los cuatro decretos del Capítulo de 1287 que no trae el Verodunense y sí las Ratisbonenses, prueba de la anterioridad del prototipo del Verodunense al Capítulo de Florencia (56). Se trata de las puertas en las habitaciones (n. 177); de la creación de los cuatro Estudios en Italia (n. 340); de la doctrina de Egidio romano (n. 434) y de la prohibición de acusar anónimamente (n. 465).

(55) *AnA*, II, 252.

(56) *AnA*, II, 277, 275, 276.

Puede sencillamente decirse que nada de lo establecido en 1290 se halla en el Verodunense. La única Definición de aquel Capítulo incorporada a las Constituciones, la relativa al escritor que trabaja para algún religioso (57), no se encuentra en el Verodunense. Vamos ahora a examinar las ocho modificaciones introducidas por aquel Capítulo, no tanto para ver como no aparecen en el Verodunense, cuanto para aclarar su incorporación a las Ratisbonenses (58).

1. Quod prior provincialis possit dicere *Benedicite in mensa hospitum*. XI cap.—Al no pasar literalmente esta modificación a las Constituciones, se encuentran múltiples variantes. Peculiar el Verodunense (*cum uno*), afín al perusino.

2. Quod excommunicatio quae fit de Sacerdotibus absolventibus de mortali sine licentia prioris ponatur in Capítulo de Confessione. VIII capítulo.—Todos los códices, incluso el Verodunense, la ponen en el octavo, aunque los índices la coloquen en el cuarto. ¿Sería que algunos la tenían en el cuarto y otros en el octavo, tratando el Ratisbonense de uniformar, señalando el octavo, que es el más indicado?

3. Quod nullus vadat ad balneum sine magna et evidenti necessitate, et hoc fiat semper de speciali licentia provincialis prioris in scriptis habita. XIII cap.—Palabras incorporadas a las Constituciones, y omitidas, como todo el resto del párrafo, por el Verodunense.

4. Quod laborans in extremis non relinquatur nec die nec nocte sine custode, donec anima eius egressa fuerit de corpore. XIII cap.—Definición incorporada, tal cual, a las Constituciones y de la que carece el Verodunense, no obstante traer el resto del párrafo.

5. Quod Constitutio de libris defunctorum teneatur antiqua. XIV capitulo.—Un tanto confusas las palabras, que suponen haber cambiado la legislación de Florencia. Naturalmente el Verodunense concuerda con los demás.

6. Quod recipiens novitium minorem XIII annis absolvatur, non quod cadat ipso facto ab officio. XVI cap.—Vale la consideración del número 2. Variedad en los códices: Verod., Munich, los dos de la Anáglia conservan *ipso facto*; Perusia, Transpontino, Madrid ponen *absolvatur*. Parecería que el Capítulo quiso quitar la confusión.

7. Quod frater a tempore ingressus usque ad quiennium non

(57) *AnA* II, 295 = n. 374 de las Ratisbonenses.

(58) Las tomamos de *AnA* II, 296-97, que las reproduce del único ms., el del *Archivo de la Orden*, Cc. 19. Los nn. de las Ratisbonenses correspondientes a estas ocho determinaciones son 74, 53, 89, 90, 95, 103, 122, 272.

habeat curam animarum. XVIII cap.—La intención del Capítulo fue ampliar el término para los oficios más importantes (Prior, Vicario, Subprior) quedando el del trienio para los menores (discreto, sacristán, procurador). El Verodunense conserva el trienio para todos (59).

8. Quod Definitores qui fuerint in uno capitulo generali vel provinciali non possint esse in sequenti. Et idem modus servetur de Visitatoribus. XXXII cap.—Se halla esta disposición en todos los códices, discordando la redacción del Verodunense, que no menciona, como los otros, a los Discretos.

Quedaría aún materia para continuar el examen comparativo, pero, considerado el carácter del presente artículo, juzgamos suficiente lo expuesto para llevar al ánimo de los lectores la convicción de que el prototipo del Verodunense hay que situarlo entre los años 1285-1287. Un examen más minucioso del texto aportará posiblemente más argumentos y quizás también dificultades, que serán aparentes o insolubles por falta de elementos adecuados para resolverlas. Subsistirá siempre como algo enigmático que el copista del Verodunense considere en 1343 como texto constitucional el de 1284; que desconozca el decreto emanado por Egidio Romano en 1292 desautorizando las Constituciones «antiguas»: que nada supiese de la reforma sustancial llevada a cabo en el Capítulo Florentino ni de la legislación posterior, tanto más que él dispone de las Definiciones de los Capítulos generales celebrados en los años 1308-1341.

Ediciones de las Constituciones ratisbonenses.—NUREMBERG, 1504. Como indica el título *Constitutiones Fratrum Heremitarum sancti Augustini ad apostolicorum priuilegorum formam pro reformatione Alemaniae* fueron editadas para la Congregación de Sajonia, y, por consiguiente, los 51 capítulos presentan algunas variantes y adiciones propias de ella. El célebre Fr. Juan Staupitz ordenó la impresión. De ella se conocen dos ejemplares conservados en las Universidades de Gand y Jena. Cfr. *AnA* II, 165, n. 2; III, 475; IV, 292-293. En la Biblioteca de Munich se conserva una copia de estas Constituciones, «ex exemplo impresso quod Herbipoli asservatur descriptae», copia realizada en el s. XVIII. clm. 8573 (Mon. Aug. 273).

VENECIA, 1508. Es la edición utilizada por los que han querido citar las Constituciones ratisbonenses. Son muy contados los ejemplares existentes. Una detalladísima descripción, utilizando el ejemplar toscano con-

(59) La edición de 1556 (f. 38) y por consiguiente la de 1571, mantiene el trienio para los oficios más importantes, siguiendo el texto de los manuscritos madrileños.

servado ahora en el Archivo de la Orden, puede leerse en *AnA*, II, 35-41. Cfr. II, 165, n. 2.

MÉXICO, 1556. Suele atribuirse esta edición al P. Alonso de la Vera-cruz, pero parece que se debió al Provincial de entonces Fr. Rodrigo de Vertabillo (60). No podemos dar el título preciso porque a los pocos ejemplares conservados les falta la portada, procedimiento usado para ocultar su procedencia en las subastas públicas por los anticuarios. Del prólogo se saca el siguiente: *Constitutiones fratrum haeremitarum sancti patris nostri Augustini, Hyponensis episcopi et doctrina Ecclesiae. Pablo Juan Brissiense. 84 ff. en 4º* (61).

Podemos sin más decir que está basada en un ms. español, pues el documento del n. 485 termina: *Datis Salmanticae, die 13 Jan., 1389.* De tener a nuestra disposición el ms. toledano, escrito en 1383, quizás pudiésemos determinar la posible dependencia de ambos textos. Por ser reproducción de un ms. antiguo es digna esta edición de tenerse en cuenta para una futura edición crítica de las Ratisbonenses. Publica además la Regla y el Ordinario.

La sorpresa que pudiera causar el hecho de que cinco años después de publicadas las Constituciones de Seripando se editen las puras Ratisbonenses la disipará el propio Fr. Alonso al hacernos saber que solamente hacia noviembre de 1559 llegaba a Méjico la edición de Seripando. Ante el problema planteado con esto, problema sobre todo de índole económica, optó Fr. Alonso en esa fecha por escribir un folleto de 28 pp.: *Additiones Constitutionum novae impressionis*, en el que notaba las variantes (adiciones y mutaciones) entre ésta y la de Seripando lo que se reduce, a fin de cuenta, a señalar lo modificado por Seripando en las Ratisbonenses. Del folleto se conoce un solo ejemplar, también sin portada (62), reproducido luego en la edición de 1571.

MANTUA, 1571. Esta edición, propiamente una reedición de la de 1556, bien merece ser calificada como la más curiosa. Era de esperar

(60) *Ens.*, VI, Madrid, 1922, 652-653. Cfr. VIII, El Escorial, 1931, 179-180.

(61) La descripción y reproducciones de algunos folios: MEDINA, J. T.: *La imprenta en México*, I, Santiago de Chile, 1912, n. 25; WAGNER, E. R.: *Nueva Bibliografía Mexicana del siglo XVI. Suplemento*. México, 1946, 151; PALAU: *Manual del librero...* IV, Barcelona, 1951, 37; GARCÍA ICAZBALCETA, J.-MILLARES CARLO, A.: *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, México, 126 y lámina XXXIX; *British Museum. General Catalogue of the Printed Books*, vol. 8, London, 1965, col. 594.

(62) *Librería Pública de Nueva York*, Room 303, Rare prints, KE 1559. Cfr. las obras citadas en la nota anterior: MEDINA, n. 40; WAGNER, 188; GARCÍA I-MILLARES, 158 y láminas LV-LVI. Ens. VIII, 169; ENNIS, A.: Fray Alonso de la Vera Cruz O. S. A., Louvain, 1957, 195.

que a los veinte años de salida la edición de Seripando se reprodujese ésta, y si en 1559 no se retiró la edición de 1556 por la pérdida económica que ello supondría, ahora sólo se alega como justificante de la edición la falta de ejemplares disponibles. Se imprimió en Italia, pero en territorio sometido al dominio español, por lo que el editor, Fr. Vicente de Quintanilla, obtiene la licencia real el 17 de noviembre de 1570, a nombre de la Provincia Mejicana (63). El título: *Constitutiones Ordinis Aeremitarum sancti Augustini cum Ordinario et Regula. In fine differentia, quae inter has et novas tempore illustrissimi Siripandi Cardinalis editas. Mantuae, 1571. P. Cosin. En 8.^o, 318 ff.* (64). El Ordinario lleva la fecha 1556, y el documento del n. 485: *Datum Salmanticae, 13 ianuarii 1389 (f. 136^r)*: más pruebas de su dependencia de la edición anterior.

No debieron ser bien recibidas y quizá hallaron la reprobación, más o menos explícita, de Roma. Creemos ver un reflejo en la Provincia de Filipinas, tan vinculada a la de Méjico. En el Capítulo de 1575 se lee la siguiente acta: «Item, recibimos las Constituciones nuevas en toda esta Provincia, como se dice que se reciben en este capítulo en Nueva España, y se recibieron ya en España, por conformarnos con ellos». Pero en el Capítulo siguiente, tres años después, se anula la anterior determinación: «Item, se quita y anula la acta que manda que se reciban las constituciones nuevas, hasta que se reciban en la Provincia de Nueva España» (65).

No es en esta edición sino en la de 1581 donde se preceptúa la lectura en cena del libro de Jordán (66).

Fin de las Constituciones ratisbonenses.—Poco había de perdurar la última edición de ellas, la del 1571. Desde principios del año 1575 se preparaba en Roma la nueva edición de las Constituciones (67) que salió

(63) «...dicha orden tenía gran cantidad de religiosos, así en España como en las Indias del mar Océano, por lo qual tenía necesidad de imprimir un libro que era la regla y constituciones y additiones y ordinario, de que haziades presentación, para que cada religioso lo pudiesse tener, es a saber a lo que estaba obligado...». Esto se lee en la licencia real.

(64) PALAU: *Manual del librero*, IV, 37; *Ens VI*, 431-432.

(65) *Libro de Gobierno*, ff. 18 y 30^v. Agradezco al P. M. Merino el haberme señalado estos pasajes. Acerca de la difusión conseguida por la edición de 1556 escribe Fr. Alonso en su folleto: «At cum abhinc quatuor annis constitutiones nostrae (rejectis superfluis et quae claustram sapiebant resecatis) in Nova Hispania essent impressae, et in veteri essent, non sine aplausu receptae, et in Provincia de Peru...».

(66) Se trata seguramente de un desliz en *VF LXXI* y *LXXII*. El precepto en las Constituciones de 1581, 41, así como en las de Munich, 1620, 64.

(67) *AnA II*, 94 y *XXIII*, 63, n. 57.

a la luz pública el 1581, edición que suponía el destierro de las Ratisbonenses, sea en cuanto a la distribución material sea en cuanto al contenido (68), aunque conservaba muchos párrafos Ratisbonenses, que perduran hasta la edición romana de fines del s. XIX.

Inmediatamente se difundió esta edición, reproducida el 1582 en Lisboa (69); el 1587 en el propio Méjico (70) y el 1591 en Salamanca (71).

Y con esto pensamos llegado el momento de cerrar esta introducción, planeada más amplia aunque tal como sale, suficiente y bastante para ilustrar el desarrollo de las Ratisbonenses. Por recompensados de la fatiga empleada nos tendremos si otros, utilizando las Constituciones ahora divulgadas y las Actas capitulares, nos proporcionan libros del estilo del publicado por el P. Eelcko Ypma (72). Así se conseguirán estudios parciales de nuestro espíritu y de nuestras actividades con los que será posible ir pensando en una historia general de la Orden.

Hubimos de recurrir al preparar el material necesario a los buenos oficios de no pocos hermanos de hábito. Perdonarán el que no les demos las gracias nominalmente ante el temor de cometer omisiones: ya se las dimos a su tiempo de palabra o por escrito, hoy se las renovamos aquí.

(68) Detalladísima descripción en *AnA II*, 89-94. Presentación, *ib.*, 76-79. Referencias en *AnA X*, 41 n. 1, 42, 326; *XV*, 199, 204; *Ens I*, 658.

(69) *AnA II*, 109 n. 2.

(70) *Constitutiones Ordinis Fratrum Eremitarum Sancti Augustini nuper recognitae et in ampliorem formam ac ordinem redactae. Mexici. Excudebat Petrus Ocharte cum licencia. Anno 1587. En 8.^o, 8 y 225 ff.* Cfr. MEDINA, n. 105 y facsímil de la portada; WAGNER, 379; GARCÍA I.-MILLARES, 395 y lámina CXXV; *British Museum...* 8, col. 594; PALAU, IV, 37; *Ens I*, 66.

(71) *Constitutiones Ordinis...* redactae. Salmanticae, apud Guillelmum Fouquet. MDXCI. En 8.^o, 322 pp., más preludios e índice sin numerar. Cfr. PALAU, IV, 37. Con ellas se publicó el Ordinario. Vd. *Ens VI*, 658; *AnA XV*, 199.

(72) *La formation des professeurs chez Les Eremites de Saint-Augustin de 1256 à 1354*. Paris, 1956.

Complemento a la pág. 16.

Las Ratisbonenses, no obstante toda esta legislación, no conseguían imponerse. Todavía el Capítulo general de 1326, constatando que la diversidad entre las Constituciones viejas y nuevas hacia que los Religiosos se juzgasen distintos e impedía la disciplina y observancia, establece que sean designados algunos Religiosos a los que se encomienda

el examen de las Constituciones viejas y nuevas y la reforma de ellas, de modo que en el Capítulo siguiente puedan publicarse; desapareciendo así toda diferencia en cuanto a Constituciones. Todas las demás serán quemadas (40^a).

Se llevó a la práctica esta determinación, como lo prueba el Capítulo de la Provincia romana de 1327. En él se encarga a Fr. Santiago y a Fr. Ranucio de Viterbo que, como mejor puedan, reúnan las Definiciones de los últimos Capítulos, generales y provinciales, y confeccionen, con ellas y con las Constituciones que ahora tenemos, un cuerpo de Constituciones, que será enviado al P. General en el próximo Capítulo (40^b). Estas palabras nos hacen patente cómo, a los treinta años de haber sido promulgadas las Ratisbonenses, se sentía la necesidad de saber hasta qué punto habían sido afectadas por las determinaciones capitulares posteriores. Lo legislado hasta 1318 se hallaba reunido en el *Tolleramus* de Fr. Alejandro de S. Elpidio, promulgado este año. Se pretendía, pues, incorporarlo, junto con la legislación posterior, a las Ratisbonenses.

Pero llegado el Capítulo general de 1329, los Definidores de él, vista la brevedad de tiempo disponible para dedicarse a ordenar las Constituciones, establecen que se haga cargo el P. General de todo lo que han enviado las Provincias respecto al particular, de lo que se deduce le encargan a él la actuación de lo acordado en el Capítulo anterior (40^c).

No vuelve a hablarse del tema en los Capítulos posteriores, hasta el de 1343, que encomienda al P. General la promulgación de las Definiciones que sean consideradas Constitución. Repite la comisión, ampliada, el siguiente de 1345 y en 1348, finalmente, son promulgadas las *Adiciones* de Fr. Tomás de Estrasburgo: ha prevalecido la intangibilidad de las Ratisbonenses, a las que se añade un Apéndice más extenso lógicamente, que el *Tolleramus* de Fr. Alejandro.

(40^a) *AnA* IV, 12-13: «Item, cum propter diversitatem antiquarum et novarum Constitutionum vel Definitionum, Fratres sic diversimode inter se sentiant quod disciplina Ordinis et observantia impeditur, definimus et ordinamus, quod ordinentur aliqui boni Fratres Ordinis, qui videant antiquas Constitutiones et novas, et omnino ad reformationem reducant, ita quod in sequenti Capitulo publicentur, ut in toto Ordine nostro quantum ad Constitutiones nostras differentia nulla sit, et omnes aliae igne comburantur». Particular curioso que esta determinación sólo se halla en el Verodunense, motivo de sorpresa al ver que copia en 1343 el texto de las Constituciones antiguas.

(40^b) *AnA* IV, 37 y 89, n. 3.

(40^c) *AnA* IV, 89. Hablamos de sola deducción, siguiendo al editor de las Actas, ya que la segunda parte del decreto resulta ilegible. Cfr. *ib.* n. 3.

TEXTO DE LAS CONSTITUCIONES RATISBONENSES

INCIPIT PROLOGUS CONSTITUTIONUM FRATRUM EREMITARUM SANCTI AUGUSTINI, ET ORDINIS EORUM

1. Quoniam ex pracepto Regulae Patris nostri Augustini iubemur habere cor unum et animam unam in Domino, iustum est, ut qui sub una Regula et unius voto Professionis vivimus, uniformes in observantia sanctae Religionis inveniamur, quatenus unitatem, quae interius observanda est in cordibus, foreat et reprezentet uniformitas exterius servata in moribus. Quod profecto eo competentius poterit observari, et facilius memoriter retineri, si ea quae agenda sunt scripto fuerint commendata, et in omnibus qualiter sit vivendum scriptura teste innotescat.

2. Mutare, vel addere, vel minuere, nulli quicquam propria voluntate licet: ne si minima negligimus, paulatim defluamus.

3. Ad haec tamen in Conventu suo Prior dispensandi cum Fratribus potestatem habeat, cum sibi aliquando videbitur expedire, nisi in his casibus, in quibus dispensari expresse aliqua Constitutione contradicit. Piores etiam utantur dispensationibus, pro loco et pro tempore, sicut alii Fratres.

4. Ut igitur paci et unitati totius Ordinis provideamus, volumus et declaramus, ut Constitutiones nostras non obligent nos ad culpam sed ad poenam, nisi propter praeceptum vel contemptum.

5. Hunc ergo librum conscripsimus, in quo quisque nostrum quid agere, vel qualiter ubique se habere debeat, continetur.

INCIPIT PROLOGUS ADDITIONUM EIUSDEM ORDINIS

Frater Thomas, Prior Generalis Ordinis Fratrum Eremitarum Sancti Augustini, licet indignus, dilectis sibi in Christo Prioribus et Fratribus universis eiusdem Ordinis salutem in Domino sempiternam.

Ad tolendas prolixitatem et confusionem, quae ex varietate

Statutorum provenire dignoscitur, ex commissione Capituli generalis Parisius celebrati anno Domini MCCCXLV, infra octavas Apostolorum Petri et Pauli, de omnibus definitionibus breve moderamen congestum vestrae caritati transmittimus, mandantes quatenus secundum solitum corpus Constitutionum Ratisponentium, cum additionibus et modificationibus praesentibus, in fine earundem Constitutionum adnectendis, vos regere debeatis, omnibus aliis definitionibus seu Statutis Ordinis usque in praesens editis, auctoritate eiusdem Capituli, revocatis.

CAPITULUM I.—QUOMODO FRATRES INTRENT AD HORAS CANONICAS

6. Auditio primo signo ad Matutinum, festinent surgere omnes Fratres, munientes se signo crucis et honeste atque composite Ecclesiam adeentes, antequam ingrediantur aqua benedicta se aspergant, et ingressi inclinent se ante maius altare profunde et reverenter, ac postea vadant stare in locis suis ordinate. Et hic idem modus intrandi ad omnes alias Horas in omnibus est servandus.

7. Pulsato itaque ultimo signo, et ad signum Maioris dicto sub silentio *Pater noster*, Fratres dicant Matutinum de beata Virgine, versi ad altare et crucis signaculo se signantes, quod tam in inchoatione Horarum beatae Virginis quam diei volumus observari, incipient Matutinum diei, debito modo prosequentes secundum modum Romanae Curiae, prout est in Breviario ordinatum, iuxta quod totum Officium per anni circulum volumus observari.

8. In Matutinis autem Cantores moneant Fratres surgere ad Responsoria decantanda, quibus volumus in his, et in aliis ad eorum officium spectantibus, sine contradictione aliqua obediri.

ADDITIO

Circa primum capitulum Constitutionum de divino Officio addicimus quod Piores Provinciales in omnibus locis suae Provinciae pervigilem habeant diligentiam circa divinum Officium, ut distincte, et punctactim atque morose dicatur, et quod in omnibus servetur forma Romanae Curiae, tam in Festis quam in Commemorationibus Sanctorum. Et omnes Horae canonicae, diurnae pariterque nocturnae, cantentur cum nota, ac etiam Sexta.

Festa autem haec, quae olim in nostro Ordini non celebabantur a modo ubique peragantur, et in Kalendariis, suis locis, scripta habeantur, Videlicet: Dedicationis Basilicarum nostri

Salvatoris, et Apostolorum Petri et Pauli; festum Nivis quod celebratur quinto idus augusti; sancti Ludovici regis Franciae; Corporis Christi infra cuius octavas non fiat de aliquo alio festo, nisi sit duplex; festa quoque utriusque Translationis corporis Sancti Augustini, quarum prima celebratur ultima die februarii, quando translatum fuit de Hippona in Sardiniam, secunda vero peragitur undecima die mensis octobris, et appellatur a quibusdam festum Reconditionis, quod tunc translatum de Sardinia, reconditum est Papiae; infra octavas etiam Depositionis eius de nullo alio festo fiat, nisi de Decollatione beati Joannis Baptiste, et tunc fiat tantummodo commemoratione de beato Augustino; et festum Sancti Thomae de Aquino, quod cadit die septimo martii; Vigilia quoque beatae Virginis, singulis diebus post Completorium dicatur sine nota, et sextis febris cum nota, praeterquam illis diebus quibus officium beatae Virginis in ecclesiis non legitur. In fine etiam cuiuslibet Horae, flexis genibus, dicatur *Salve, regina*, cum versu *Ave, Maria* et oratione *Concede, misericors Deus*.

Quilibet Prior Provincialis, sub poena privationis sui officii, diligenter inquirat qualiter divinum Officium a Fratribus dicatur; et si quos invenerit non dicere Horas canonicas et saepe non celebrare, puniat eos animadversione condigna. Et sub eadem poena Priori Generali signare procuret, ut tamquam a via salutis devii, a nostra Religione perpetuo sint infames.

Priores etiam Provinciales in suis Provinciis diligenter inquirant Fratres Clericos quasi legere nescientes, et eos cogant, aut infra dimidium annum scient legere competenter et postea proficient in legendis, aut de cetero non ferant tonsuram clericalem, et voce perpetuo sint privati.

Item quilibet Provincialis in sua Provincia compellat Fratres ad habendum Breviaria, si habeant unde.

CAPITULUM II.—DE OFFICIO FRATRUM ILLITERATORUM, ET DE OPERIBUS MANUUM

9. Fratres Laici, praemisso *Pater noster*, quod dicere debent sicut Clerici ad omnes Horas, vel flexis genibus vel inclinati profunde, reverenter incipient Matutinum de beata Virgine, hoc modo: *Domine, labia, etc. Deus, in adiutorium meum, etc.* cum *Gloria Patri et Sicut erat*. Dicant autem pro Matutinis vixinti quinque *Pater noster*, et in fine cuiuslibet, excepto ultimo, dicant *Ave, Maria*, etc. In fine autem ultimi *Pater noster*, cum dixerint *sed libera nos a malo*, subiungant *Per Dominum nostrum Iesum Christum Filium tuum, qui tecum, etc. Domine, exaudi*. Et clamor. *Benedicamus Domino. Deo gratias*. Hoc

quoque modo Horas tam de die quam de beata Virgine debent terminare. Deinde, versi ad altare, signent se signo crucis, et incipiant Matutinum de die, eo modo, quo Matutinum de beata Virgine incepérunt.

10. Omni autem tempore, dicant pro Matutinis viginti quinque *Pater noster*, et pro Laudibus decem, et in fine cuiuslibet, excepto ultimo, dicant *Gloria Patri et Sicut erat* profunde inclinando. Alias Horas omnes, tam de die quam de beata Virgine, excepto Completorio, sic incipiant: *Deus, in adiutorium meum intende. Domine, ad adiuwandum. Gloria Patri et Sicut erat.* Completorium autem sic incipiant: *Converte nos, Deus, salutaris noster. Et averte, etc. Deus, in adiutorium, etc.* ut supra.

11. Pro qualibet autem Hora de die dicant septem *Pater noster*, sed pro Vesperis decem. Et in fine cuiuslibet, excepto ultimo, dicant *Gloria Patri et Sicut erat*. Et pro qualibet Hora de beata Virgine dicant septem *Pater noster*, et in fine cuiuslibet dicant *Ave, Maria*.

12. Pro Matutinis Fidelium Defunctorum in ferialibus diebus dicant viginti quinque *Pater noster*, et pro Vesperis septem. Et in fine cuiuslibet dicant *Requiem aeternam, etc. Et lux perpetua, etc.* Sed cum orant pro singulari defuncto, dicant ei ubi dicunt eis cum pro pluribus orant. Totum autem suum Officium Fratres Laici ubique dicant sub silentio.

13. Ipsisque Fratribus Laicis inhibemus, ut nisi Psalterium distincte legere sciverint, in eo vel libro alio legere non praeassumant. Et si quis contra fecerit, pro qualibet vice tres dies in pane et aqua ieiunare cogatur. Et qui docuerit legere, eandem poenam portet. Nec alicui Fratri Laico quantumcumque legere sciverit ullo modo concedatur habere coronam.

14. Stauimus quoque, ut tam Fratres nostri, quibus Deus donum scientiae dedit, quam ii qui sciunt manibus operari, Fratribus aliis sive Conventibus servire gratis de talento eis tradito, secundum Priorum suorum mandatum, teneantur: ita quod nulli liceat, absque Superioris sui licentia, vel sibi ipsi vel foris alicui aliquid operari. Et si ulli ex Fratribus nostris alicui in Ordine libros scribere, vel aliquid operari concessum fuerit, unde pretium aliquod, vel emolumentum percipiat, id debeat in suis et aliorum necessitatibus, secundum sui Prioris arbitrium, dispensari. Extra Ordinem quidem nulli omnino liceat pro pretio aliquid operari, seu ab aliquo extraneo pretium recipere.

VERODUN.

14. *Omite: Extra Ordinem... pretium recipere.*

15. De arte vero medicinae, seu cirurgiae, nullus Frater nostri Ordinis penitus se intromittat, nisi in ipsa scientia fuerit ita sufficienter edocitus, quod Prior et Definitores provincialis Capituli, eidem concedant licentiam in facultate huiusmodi consulendi. Ad incisionem tamen seu ad exustionem, si morbus aegroti hoc requirere videatur, huiusmodi licentia nullatenus se extendat.

16. In aedificatione autem Ecclesiarum, Domorum et claustrorum Ordinis nostri, semper in principio primo magistri habentes experientiam artis requirantur, de quorum consilio fundentur et in opere procedatur.

ADDITIO

Circa secundum capitulum de operibus addicimus Constitutioni quod caveatur ut aedificia Conventuum fiant de consilio magistrorum habentium experientiam artis, de maioris et senioris partis Fratrum Conventus consilio fieri debere; quod si quis contrarium fecerit, temporalibus bonis eidem ab Ordine concessis privetur, et cedent in utilitatem Conventus, in opus bonum et utile convertenda, et nihilominus permaneat per biennium inhabilis ad omne officium cum cura animarum.

CAPITULUM III.—QUANDO ET QUOMODO FRATRES INTRENT CAPITULUM, ET DE MODO IN EO TENENDO

17. Post Matutinum omni tempore, exceptis diebus Coenae Domini, et Parasceve, et Sabbato Sancto tantum, ubique in Ordine nostro, Fratres Capitulum intrent sive dies ferialis fuerit sive festus. Intrante vero Conventu Capitulum, vadant singuli sedere in locis suis ordinate, inclinantes se prius ad Crucem: et si Prior vel eius vicem gerens ultimo venerit, omnes ei reverenter assurgent.

18. Ipso igitur Priore et ceteris post eum sedentibus, Lector surgat, et quae sequenti die in Kalendario vel Martyrologio sunt pronunciet, scilicet quotus fuerit in mense dies sequens, et quod in ea festum vel vigilia, vel utrumque; et in fine

VERODUN.

18. ... atque Virginum. Et si die ipsa festum aliquod aut Vigilia non fuerit, pronunciato die, addat: *et natale plurimum sanctorum Martyrum, etc.* Tunc surgentibus...

subiungat: *Et aliorum plurimorum sanctorum Martyrum, Confessorum atque Virginum.* Tunc surgentibus omnibus, et ad Crucem se vertentibus, dicat Hebdomadarius: *Pretiosa in conspectu Domini, etc.* Et ad primum Deus, in adiutorium meum intende, Fratres signent se signo crucis. Completa oratione Dirigere, sedeat Prior, et Conventus post eum. Lector itaque stans dicat: *Iube, Domne, inclinans se ad benedictionem Prioris, qui det illam, aut tenens locum eius, alioquin antiquior in Ordine, qui fuerit in Capitulo, ut in Breviario reperitur.* Et Lector legat Capitulum quod pro tempore habetur. Et dicto *Tu autem, subiungat Commemoratio Fratrum, familiarium, propinquorum et benefactorum defunctorum Ordinis nostri.* Tunc Prior dicat: *Requiescant in pace.* Et Conventus respondeat: *Amen.* Tunc Prior dicat: *Adiutorium nostrum, etc. Qui fecit.* Deinde *Benedicite,* ut in Breviario continetur.

19. His expletis, Lector legat de Constitutionibus quantum Priori placuerit, et ex tunc accedat reverenter ad Priorem, librum Constitutionum afferens, locum lectionis ei digito ostendens, et postea vadat sedere in loco suo. Prior autem, nisi fuerit hora nimis brevis, sententiam lectionis, si adfuerint ibi Fratres eam non intelligentes, exponat eis. Et si omnes intelligentes fuerint, de lectione ipsa, quantum ei videbitur, Lector legat. Volumus enim ut Constitutiones nostri Ordinis in Capitulo sic frequenter legantur, ut eas etiam nullus minus intelligens ignoret. Exposita vero aut lecta lectione eadem, si de culpis agi debet, Prior dicat: *Agamus de culpis.* Et tunc omnes prosternant se, qui cognoverint se culpabiles, et ipsis dicat Prior: *quid dicitis?* Et quilibet eorum respondeat, dicens: *meam culpam.* Et dicat eis: *surgite.* Qui surgentes humiliter et pure confiteantur culpas suas, incipientes a senioribus, ita videlicet, ut completo choro Subprioris, inciant a capite alterius chori. Et uno stante et seipsum accusante, ceteri sedeant et taceant donec dixerit.

20. Et si aliquis de non prostratis fuerit proclamatus ab aliquo Fratre, qui modus proclamationis talis est: *Frater N. habet dicere suam culpam,* et ipse sic proclamatus prosternatur, dicens humiliter: *meam culpam.* Et postea surgat, Priore sibi dicente: *surge,* et humiliter et pure confiteatur culpam suam. Quod si non recordatur, dicat proclamans: *recordetur Frater, quod tale quid dixit vel fecit.*

21. Si vero Fratres hospites habent dicere culpam suam, antequam Fratres conventuales eam humiliter confiteantur. Conversi vero faciant illud idem.

22. Si autem in Capitulo sermo fieri debet, is qui facturus est illum, flexis genibus benedictionem suscipiat a Priore.

23. Expletis vero omnibus quae eadem hora instant, surget Prior et ceteri post eum, et versis omnibus ad Crucem, dicat Prior: *Adiutorium nostrum.* Ad quod Conventus respondeat: *qui fecit.* Et hoc dicto, inclinent se omnes ad Crucem, et sic cum silentio egrediantur. Quando autem de culpis non agitur et silentium non solvit, *adiutorium nostrum* semel dictum sufficiat.

24. Secunda vero et sexta feria de culpis agatur in Capitulo. Et aliis diebus de culpis agi poterit si, causa aliqua rationabili subsistente, discretioni Prioris videbitur expedire.

25. In illis autem locis in quibus viget Studium Theologiae, exceptis illis diebus in quibus de culpis agendum est, Prior, maxime tempore hiemali, dispensare, si sibi videbitur, poterit, ut non omni die Capitulum Fratres Studentes intrent.

ADDITIO

Circa tertium capitulum de modo procedendi in Capitulo addicimus quod cuilibet Fratri, cui poenitentia debet imponi, dicatur quare talis poenitentia imponatur, et ante poenitentiam detur ei locus debitae defensionis, cum contra rationem sit quod aliquis sine auditio condemnetur. Contra facientes per suum Superiorem graviter puniantur, et sententia taliter data vel poenitentia contra hanc formam imposita nulla sit ipso facto. Per hoc tamen nolumus intelligi quod in correptionibus in nostro Ordine fiendis sicut in foro contentioso procedatur, sed procedendum erit potius simpliciter et de plano, secundum nostrarum Constitutionum tenorem. Inhibentes ne quis ab huiusmodi correptionibus et defensionibus recursum habeat ad iuristas. Si quis vero a processibus, seu visitationibus aut correptionibus officialium Ordinis nostri indebita et frivole appellaverit, ex nunc prout ex tunc, sic appellantem inepte poenae carceris adiudicamus, inde non liberandum sine Prioris Generalis licentia speciali.

Item si de Fratris alicuius delicto grave scandalum oriatur, possit admitti testimonium saecularium personarum non suspectarum, prius tamen ab eis praestito iuramento de veritate dicenda, et de maturo bonorum Fratrum consilio, ad poenam procedi potest contra talem Fratrem.

VERODUN.

23. ... Quando autem de culpis vel alio aliquo non agitur, et silentium non solvit *Adiutorium nostrum*, quod dicitur post *Pretiosa ante Benedicite,* Capitulum terminatur.

CAPITULUM IV.—QUALITER AD CULPAS AUDIENDAS IN CAPITULO QUOTIDIANO PROCEDATUR

26. In proclamationibus autem culparum hunc modum servari volumus. Ut cum alius alium proclamat vel ei recordatur, ambo stare debeant, et non loquuntur mutuo, ne forte, quod absit, contentiones in Capitulo oriuntur. Sed in prima aut tertia persona loquuntur. In prima, scilicet: *ego dico omnipotenti Deo meam culpam, et vobis, quia tale quid dixi vel egi.* In tertia autem persona proclamans sic: *recordetur Frater N. quod tale quid dixit vel fecit.* Et ad Priorem uterque dirigat sermonem suum, qui eis pro culpis suis de quibus confessi fuerint vel convicti, secundum statuta Ordinis, poenam imponat.

27. In Capitulo nullus sine licentia loquatur, nisi duabus de causis, scilicet, culpas suas vel alterius dicendo, et Priori suo ad interrogata respondendo.

28. Et si ullius culpa talis fuerit, quod disciplina sit digna, Prior solus det illam.

29. Quod si quis forsitan superbia ductus, culpas suas confiteri vel pro eis disciplinam Ordinis subire noluerit, Prior non statim sententiam ferat in illum, nisi forsitan talis sit casus cuius correctio ullo modo absque gravi periculo differri non possit, ut puta, quando, si incorrectus recederet, Ordini fortasse scandalum generaretur: et tunc Prior mittat ad eum de senioribus, qui blandis sermonibus et piis exhortationibus ad satisfactionem illum inducant. Si autem ipse, quod Deus avertat, expectatus per diem et noctem, et exhortatus videlicet semel, secundo et tertio a duobus, vel tribus de senioribus, alternativam vel simul, obstinati cordis extiterit, satisfacere nolens, ex tunc Prior secundum Constitutiones Ordinis nostri procedat in ipsum, non obstante etiam si ad Superiorum appellaverit, cum a correptione nulli liceat appellare. Si vero culpa huius delicti in Constitutionibus non fuerit taxata, habitu seniorum de loco consilio, Prior secundum suum discretum arbitrium ut per Regulam beati Patris nostri Augustini Praeposito est indultum, procedat in illum.

30. Ex sola suspicione aliquis aliquem non accuset; et si contra fecerit, accusans sustinere cogatur poenam quam accusatus, si fuisset de obiecta sibi culpa convictus, portare debuisse. Eandem poenam sustineat, qui in probatione defecerit aliius accusationis.

VERODUN.

29. ... cum a correptione iura cuique non indulgent appellare. Si vero culpa...

31. Rursus, si quis alicui crimen obiecerit, quod ipse tanquam sciens eum commisisse, illud etiam iuramento se ingerat affirmare, ut pote, quia ipsius criminis particeps vel conscient fuit, non admittatur contra eum, cui crimen obiecit, cum ipse turpitudinem suam allegare non possit: sed idem, sicut reus culpae, quam se commisisse ex ore suo convictus est, publice puniatur. Quod si is, qui obiecit crimen, usque tunc vitae laudabilis et sanctae conversationis extiterit, et de eo cui crimen obiicitur, quod illud vel simile alias commiserit apud graves personas nostri Ordinis, inter quas conversatus est, sit opinio laesa, licet contra eum non procedatur ad poenam, quae tali culpae debetur, eo quod non sit legitimus accusator et sufficiens testimonium non appetat, nihilominus de Provincia, vel saltem de loco, ubi id ipsum dicitur commisisse, removeatur, et in loco alio collocetur. Sed si non est auditus huiusmodi sermo de illo, ipse accusatus, cuiuscumque meriti sit accusans, ob id gravari in aliquo non debebit.

CAPITULUM V.—QUALITER FRATRES SE HABEANT QUANDO AD HORAS, CAPITULUM, COLLATIONEM, REFECTIONEM TARDE CONTIGERIT EOS VENIRE

32. Quisquis ad Matutinum, vel ad alias Horas tarde venire, intrans Ecclesiam, more solito ante maius altare inclinet profunde et reverenter, et erectus stet immobilis, donec ad suum locum vadat, si signum fuerit ei factum a Priore: qui, audito signo, iterum ante altare inclinet, ut supra, et sic ad locum suum vadat.

33. Ad Capitulum vero seu ad Collationem, vel ad refecctionem tarde veniens, simili modo coram Priore inclinet, et erectus similiter stet, quoque ad locum suum Prior innuerit ire: qui inclinans eodem modo, in loco suo stabit, salvo quod si quis sic tarde ad refecctionem vel Collationem veniat, ut iam Fratres sedeant in locis suis, ei nullus cedet, sed in ultimo loco sedebit.

34. Ad Horas illum intelligimus tarde venire, qui ad inchoationem Horae in choro non fuerit. Idecirco stricte inhibemus, ut pulsato secundo signo ad Horas, extra chorum cum aliquo, sine speciali licentia Maioris, nullus audeat remanere, nisi forsitan cum venerabilibus personis, nec in choro existens, sine speciali licentia Maioris, ab Officio recedat. Ad refecctionem, qui benedictioni mensae; et ad collationem, qui benedictioni potus non interfuerit; et ad Capitulum, cum *Pretiosa* incepitur.

35. Qui iustum non habens causam tarde venire in usum

duxerit, diutius stare erectus, ut erubescat, cogendus est vel poena alia, sicut censuerit provida Prioris discretio, puniendus. Et si forte quisquam alta sapiens, licet tarde veniat, in locis praedictis se habere, sicut ex ordine mandatur ei, contempserit, si monitus semel et secundo non se correxerit, tanquam inobediens, ne morbo suo inficiat humiles, puniatur.

CAPITULUM VI.—QUOMODO MISSAE A FRATRIBUS AUDIANTUR, ET PRO BENEFATORIBUS VIVIS ATQUE DEFUNCTIS, ET FRATRIBUS DECEDENTIBUS DEBEANT CELEBRARI

36. Missam Conventus omnes Fratres simul audiant, nec foris quisquam remaneat, nisi sit infirmus, aut communi negotio occupatus quod commode dimitti non possit, vel de Prioris licentia speciali. Et si aliqui, communibus negotiis occupati, Missae Conventus interesse non potuerint, etiam infirmi, quibus ex motu non surgit probabilis de recidivatione timor, horas observent, in quibus privatas Missas audire teneantur.

37. Dum autem Missa Conventus celebratur, Fratres omnes qui in choro sunt sic intendant ad illam, ut pro eo quod agatur in Missis privatis de locis eorum non se moveant, nisi quando existentes in stallis suis, in Missis privatis ipsi beatam Hostiam viderint elevari, nudis capitibus genuflectant, et facta adoratione surgant.

38. Statuimus etiam, ut quilibet Sacerdos, pro Fratribus, et familiaribus, et benefactoribus defunctis Ordinis nostri, omni anno, incipientes a festo Sancti Michaëlis dicat tres Missas; Frater vero Clericus unum Psalterium cum *Requiem aeternam* in fine cuiuslibet psalmi; et Frater Laicus quingenta *Pater noster*, et in fine cuiuslibet *Requiem aeternam*.

39. Pro Fratribus quoque familiaribus, propinquis et benefactoribus vivis similiter quilibet Sacerdos dicat tres Missas pro peccatis; Clericus Psalterium; et Laicus quingenta *Pater noster*, cum *Gloria Patri* in fine cuiuslibet *Pater noster*.

40. Decedente vero Summo Pontifice, quilibet Sacerdos de Ordine dicat tres Missas pro eo; Frater vero Clericus unum Psalterium; et Frater Laicus quingenta *Pater noster*, intra viginti dies, postquam ei de obitu suo constabit.

41. Pro Generali Priore Ordinis nostri quilibet Frater Sacerdos dicat tres Missas; Frater vero Clericus Psalterium; et Frater Laicus quingenta *Pater noster*, infra tres septimanias, postquam sibi de obitu suo constabit.

42. Pro obitu vero Poenitentiarii Domini Papae, Ordinis nostri, quilibet Sacerdos, infra praedictum terminum, celebret tres Missas; Clericus et Laicus dicant similiter, suo modo.

43. Decedente vero aliquo de Fratribus nostris, etiam si sit Novitius vel Conversus, quilibet Sacerdos eiusdem Provinciae dicat pro anima eius tres Missas; Clericus vero Psalterium; et Frater Laicus quingenta *Pater noster* con *Requiem aeternam*.

44. Quae autem interdum ex infirmitate vel cuiusquam negligentia omittuntur, ut possint ex plurimorum suffragiis restaurari, volumus ut in quolibet Conventu Ordinis nostri Anniversarium Fratrum nostrorum defunctorum, annuatim, in prima feria post octavam Apostolorum Petri et Pauli debeat celebrari. Patrum vero et matrum, propinquorum et beneficiorum nostrorum in prima feria post festum S. Agathae modisimili celebretur. Et praedicti termini ut non tradantur oblivioni in Kalendario conscribantur, et in Capitulo, suo tempore, ad modum festivitatum debent recitari.

ADDITIO

Circa sextum capitulum de Missis celebrandis addicimus quod decedente Priore Generali, vigiliae et Missae defunctorum, in quolibet nostri Ordinis loco, cum nota solemniter decantentur. Et quod ad *Homo factus est* in *Credo* omnes Fratres cum reverentia genua flectant.

CAPITULUM VII.—QUOMODO FRATRES SE HABEANT CUM ALIQUOD OFFICIIUM EIS INIUNGITUR, ET PRO QUIBUS SUBPRIOR, SACRISTA ET PROCURATOR ABSOLVANTUR

45. Ordinamus, ut cum Prior in Capitulo aut alibi aliquam communem orationem, ut saepius pro benefactoribus, et afflictis aut consimilibus fieri solet, vel quippam operis, verbo vel signo, alicui ex Fratribus specialiter iniunxerit seu omnibus in communi, devote statim omnes inclinent, se facturos quod eis iniunctum fuerit annuentes. Si vero iniunxerit aliquem praesesse alicui officio in Capitulo, ut est Subprior, Cantor in choro, Magister Novitiorum, Procurator exterior, Sacrista,

VERODUN.

42. ... celebret unam Missam...

45. ... modo simili celebretur, et quilibet Sacerdos debeat ipsa die de eodem Anniversario celebrare. Et praedicti termini...

Portarius, Eleemosynarius, Infirmarius, Servitor hospium, Superstes operum, et consimiles, flectant genua statim, auditio mandato Superioris, se etiam facturos quod iniunctum fuerit confitentes.

46. Omnia enim officia et Domus ministeria committere Fratribus, et inter ipsos ea dividere, proprium est Prioris Domus, excepto quod Subpriorum, Vicarium, Sacristam et Procuratorem eligant Fratres sui Conventus, quorum electionem acceptabit, sicut in Constitutionibus est distinctum. Quorum auctoritatem decernimus et volumus in sola Prioris consistere voluntate; ita etiam ut si ipsi Subprior, aut Procurator, vel Sacrista, seu eorum aliquis finem auctoritatis, quam in eorum officiis ipse Prior commisit eis, excesserint, et moniti semel, secundo, et tertio in Capitulo ab eo coram Conventu, ulterius id facere praesumpserint, possit eos, auctoritate sua, ab eorum officiis removere.

47. Constitutione, quae dicit quod Sacrista de voluntate Prioris et Conventus proventus sacristiae debeat expendere, in firmate sua manente, contra quam nolumus Priorem posse gravare Sacristam.

48. Si autem aliquod ex huius officiis seu quodcumque aliud mandatum, dum illud mandatum non sit iussioni divinae contrarium, alicui subditorum suorum Prior iniunxerit, id iussus sine disceptatione suscipiat, etiamsi grave multum et suis viribus importabile videatur. Sed postea, imbecillitatem suam et praecepti difficultatem Priori suo cum omni humilitate insinuet, et si quod optat obtinere meruerit ab eodem, agat gratias Deo, et humilior fiat; sin autem, sciat sic suae animae expedire, et quantum in eo est faciat, sicut velle noverit imperantem: non enim volumus mandata Priorum nostrorum cassari, nec eorum praeceptis, etiam si valde aut prorsus difficilia ipsi imperent, aliquem contrahire.

49. Si vero, postquam in Prioris sui obedientiis, secundum sibi datam a Deo gratiam, se coeperit humiliter exercere, probabiliter viderit, ut quod iniunctum est sibi implere, et in eo utiliter laborare, absque interioris vel exterioris hominis periculo, et nimia difficultate non possit, si frustratorias non videatur causas vel excusationes pretendere, Prior eius, si spectat ad eum Fratrem ab obedientia huiusmodi absolvere vel eidem de socio providere, id faciat, diligenter tamen consideratione seu discretione praemissa. Ad quod, si quacumque ex causa Prior ipse difficilis videretur, Conventus, qui in sua prece frustrari non debet apud eum, ut id faciat procurabit.

CAPITULUM VIII.—QUANDO, ET UBI, ET A QUIBUS SECRETE CONFESSIONES FRATRUM AUDIANTUR

50. Secretae confessiones a Prima usque ad Completorium fieri possunt: sed a Completorio usque ad Primam sequentis diei apud nos nulla privata confessio, nisi causa infirmitatis, fiat, excepto quod illi qui ante Primam vel post illam immediate celebrare, aut communicare, seu aliqua loca exire debent, possint, Fratribus post Matutinum egressis de Capitulo, confiteri, sed in loco Capituli tantum sive coram maiori altari, si tamen sit ibi candela vel lampas ardens et lucens, et non aliter, nec alibi.

51. Statiuimus etiam, ut quilibet Frater Ordinis, tam Novitus quam Professus, de mortali peccato si lapsus fuerit, quod Deus avertat, illud proprio Priori, vel de licentia eius, alii debeat confiteri. Tamen de peccato fornicationis et vitio indicibili, et de furto Prior localis, et etiam Provincialis, nulli Fratri Sacerdoti committant, sed ipsi personaliter confessiones subditorum suorum audiant. Verumtamen, si Prior videret periculum Fratris animae inminere, videlicet, quod Frater in tanta pertinacia staret, quod nollet omnino confiteri, liceat Priori huius confessionem subditi sui discreto et provido committere Sacerdoti.

52. Sacerdos aliquem absque Prioris eius licentia, excepto mortis articulo, non absolvat, cum huius absolutio nulla sit. Si autem contrarium factum fuerit, tam absolvens quam confitens, si Sacerdos fuerit, Fratris alicuius aut extranei confessionem aliquam, nisi in casu mortis, non audiat, donec per Superiorum suum cum eo super hoc dispensatum.

53. Sed licet nullus simplex Sacerdos possit, sine consensu sui Prioris, a peccato mortali absolvere, volentes tamen in gravioribus casibus cautius obviare, monemus omnes et singulos Sacerdotes Ordinis nostri semel, secundo et tertio, et in virtute Sancti Spiritus praecipimus, quod nullum Fratrem absolvere debeant de furto notabili, fornicatione, et vitio indicibili, sine

VERODUN.

52. Et nullus Prior alienum subditum, vel subditus Sacerdos aliquem absque Prioris eius licentia, extra mortis articulum, absolvat, cum huiusmodi absolutio nulla sit. Nam sic absolvens, et confitens si Sacerdos fuerit, Fratris alicuius...

53-54. *Intercala:* Sed si aliquis Frater extra Conventum suum, aliquo, quacumque ex causa, publice, et quod duorum vel trium testimonio probari possit, aliquid egerit quod gravi, vel graviori poena sit aut gravissima puniendum, talis, quicumque sit

sui Prioris licentia speciali. Contra autem facientes, trina motione praemissa in his scriptis, excommunicationis sententia innodamus.

54. Mortale autem peccatum quod solum proprio Priori volumus confiteri, intelligimus esse furtum etiam de re modica; omnem lapsum carnis; omne iuramentum, nisi a Superioris imperio exigatur; omnem coniurationem et conspirationem; simoniam tam in dante quam in recipiente, in quo casu Prior pro absolutione et dispensatione confitentis suo posse laboret; mendacium ex deliberatione; revelationem secreti Capituli; percussionem ex animo factam; incendium; rem celare collatam; et si quem contigerit sine licentia extra loci septam exire; scribere, aut legere, aut tenere, per se vel interpositam personam, libros qui docent artem nigromantiae aut experimentorum, aut alchimiam exercere; apostasiam alicui suadere; alicui personae liberae et utili, volenti ad nostrum Ordinem venire, ullo modo dissuadere, vel nostro Ordini volenti benefacere prohibuere; in aliquo casu vel negotio contra libertatem, vel honorem, sive utilitatem Ordinis seu alicuius Conventus, seu loci vel Fratris eius, obedientium ipsi Ordini, consilium, vel auxilium ullo modo praebere. Quacumque etiam istis inveniantur graviora, vel similia, eadem Priori volumus tantummodo confiteri.

55. Quisquis vero in aliquo praedictorum casuum peccaverit, propter quod aliquis, sive in persona, sive in fama, sive in rebus, quocumque modo laedatur, quamvis sit eius peccatum occultum, nullus Prior praesumat eum absolvere, nisi prius laeso debite fuerit satisfactum.

56. Praeterea volumus firmiter observari, ut semel ad minus in septimana teneatur Frater quilibet debite confiteri. Si quis autem ex contemptu neglexerit, per Priorem suum publice puniatur.

57. Sacerdos infra annum a promotione sui Sacerdotii confessiones saecularium non audiat, nec etiam qui triginta annorum non habent aetatem, nisi in articulo mortis. Ad Piores vero et Lectores nolumus hanc Constitutionem extendi.

58. In provincialibus vero Capitulis Sacerdotes, qui con-

VERODUN.

ille, iudicio et disciplinae Prioris, in cuius loco, seu dioecesi vel districtu quid tale commisit, si pro culpis suis satisfacere sponte renuerit, subiacere cogatur invitus, secundum Ordinis instituta. Quod si effugerit, excessus suos Prior idem quam citius Provinciali vel conventionali Priori eius enuntiare procuret, ut reus et pro culpa quam commisit, et quia contempsit satisfacere, atque fugit ultione graviori puniatur. (Cfr. AnA II, 304-305 et infra n. 131).

fessiones audire debeant, a Provinciali Priore et Definitoribus tales eligantur, qui sint bona famae et scientiae competentis.

59. Fratri quoque Novitio Sacerdoti, quantumcumque annoso aut literato, non liceat alicuius saecularis vel Fratris Ordinis confessionem audire nisi in articulo mortis; vel nisi in domo vel loco, ubi ipsum talem Sacerdotem esse contigerit, solus alius Sacerdos Professus fuerit, qui nisi prius confiteatur, celebrare non velit aut non possit; aut si in domo eadem non sit Sacerdos alius praeter ipsum, in quo casu, si Fratres communicare debuerint, eidem poterunt confiteri.

60. Oblationes vero quae Fratribus Sacerdotibus novis, quando primam Missam cantant, in quacumque substantia offerantur, totaliter in Prioris et Conventus perveniant potestatem, et ipsi Prior et Conventus de ipsis oblationibus sicut videbitur eorum discretioni disponant.

ADDITIONE

Circa octavum capitulum de confessionibus audiendis addicimus quod nullus Frater, solo Priore Generali excepto, extra Capitula provincialia, det alicui licentiam confessiones audiendi saecularium personarum, vel praedicandi, cum talis licentia non valeat, eo quod repugnet privilegio a Sede Apostolica nobis super hoc concessso. Si quis autem contra fecerit, per unum mensem, ad nudam mensam refectorii sedens, quartis et sextis feriis panem et aquam manducet. Et eidem poenae subiaceat qui aliquem indignum aut insufficientem ad praedicta officia licentiaverit.

Quicumque vero non licentiatus in provinciali Capitulo confessiones audire vel praedicare praeumpserset, per duos menses in terra sedens poenitebit, nisi a Priore Generali fuerit licentiatus.

Item concedimus cuilibet Priori Provinciali et locali, quantum in diebus quibus omnes Fratres communicare debent, secundum Ordinis instituta, liceat eis licentiam concedere omnibus Fratribus sui Conventus, ut de omnibus suis peccatis possint discretis Sacerdotibus confiteri.

Item si Frater aliquis petit licentiam confitendi ab aliquo praedictorum, volumus quod licentia data intelligatur de omnibus illis peccatis de quibus dans licentiam potest absolvere, nisi forte ex rationabili causa, aliquod peccatum expresse decreverit excludendum.

CAPITULUM IX. — DE FORMA COLLOCUTIONIS FRATRUM CUM MULIERIBUS, ET DE CONFESSIONIBUS EARUMDEM AUDIENDIS

61. Quoties vero in Ecclesia, aut extra locum, Frater aliquis cum mulieribus loqui debet seu velit, non loquatur, nisi prius licentiam obtinuerit a Priore, et Prior ei de socio idoneo provideat, sine cuius conspectu et auditu loqui cum mulieribus, qui requisitus fuerit, non debet: nisi mater, vel soror carnalis fuerit, cum quibus Frater loqui poterit, socio non audiente sed vidente.

62. Fratres vero foras missi, pro necessitatibus Domus petendis, loqui poterunt pro ipsis necessitatibus petendis, etiam alter sine altero, cum petendo eleemosynas per vicos separatim vadunt: quia tunc necessitas sic loqui exigit. Intrare tamen domum, seu sedere et confabulari non licebit. Procurator et Fratres alii cum ad procurandum necessaria Fratrum vadunt, poterit Frater, praesente socio suo semper et vidente eum totum, de huiusmodi cum muliere loqui solus, ita tamen quod cum una eademque muliere frequens non sit talis collocutio.

63. Nusquam autem Frater aliquis solus, absque tertia persona praesente, cum muliere sola moram faciat vel loquatur, nec remaneat solus cum ea in Ecclesia, nisi Sacerdos de confessione vel consilio ad fenestram, clauso manente ostio chori cum clavi, quam semper Sacrista tenebit. Sed si in Ecclesia duae fuerint mulieres ad minus, Frater Sacerdos cum eis in communi de Deo, seorsum tantum de confessione vel de consilio cum una earum qualibet, ita tamen quod tres ipsi semper se videant, poterit loqui. Alicui Fratri semi, et alias gravi personae, conceditur illud idem pro necessitate utili. Alicui autem alii

VERODUN.

61. ... cum quibus, non audiente licet tamen semper praesente et prope stante socio suo, cum illa loqui poterit, vel nisi breviter interrogans vel interrogatus dederit vel cooperit eloquio brevi responsum.

62. Sed foras pro necessitate Domus Fratres missi cum illis posse loqui intelliguntur de his quae ad necessaria petenda spectabunt, etiam alter sine altero, ut cum in petendo eleemosynas per vicos separatim vadunt. Quia tunc poterit Frater cum muliere extra Domum solus loqui, ac verba exhortationis pauca interponere, eique Fratum necessitatem et paupertatem Domus exponere. Intrare tamen domum...

Final: talis collocutio, quam Prior in nemine sustinebit, nec Frater aliis quin accuset collocutionem huiusmodi frequentantem.

Fratri solum manere cum duabus mulieribus, aut loqui in Ecclesia, etiam simul, nisi ambae aut saltem earum altera eidem vel affinitate in secundo gradu vel consanguinitate in tertio coniunctate sint, non licebit. Quod autem duo iidem Fratres Sacerdotes cum duabus eisdem mulieribus saepius in Ecclesia, alter cum altera, separatis maneant, vel loquantur, aut ad proprias domos visitent eas, concedi non debet, nisi ipsis illae consanguinitate in praedictis gradibus coniungantur.

64. Cum autem ad audiendum confessiones qualiumcumque mulierum Frater Sacerdos egreditur, semper ei provideatur de Fratre socio, quem opinio bona commendet, et ubique et semper sic se habeat, ut socius suus patenter videat eum. Quod si contra fecerit, ipse Sacerdos suspensus sit confessione per annum, et in terra, in pane et aqua solum, tribus diebus ieiunet coram Fratribus de Conventu. Si autem Frater Clericus vel Laicus in tali locutione privata fuerit repertus, voce careat per annum, et tres dies, simili modo, ieiunet. Et si de praedictorum privata locutione scandalum oriretur, acrius puniantur, secundum quod scandali magnitudo requirit.

65. Et si Sacerdos fuerit socius simili negotio occupatus, sic ambo stabunt ut clare possint mutuo se videre. Et si forsitan Sacerdos alicuius mulieris infirmantis confessionem audiat, quae in thalamo vel in loco arcto iaceat, quod socius in eo ut ipsum videat commode manere non poterit, tunc socius ipse, quantum poterit, iuxta ostium thalami manebit, dummodo verba non possit intelligere confitentis.

ADDITIO

Circa nonum capitulum de forma collocutionis Fratrum cum mulieribus addicimus quod Moniales nostri Ordinis, ubique in custodia debita teneantur, ut nullus ad eas omnino possit intrare, nisi in infirmitate alicuius earum confessiones auditurus, vel eas visitaturus. In quibus casibus ordinentur tales de quibus nulla suspicio valeat suboriri; nec in quocumque casu aliquis praesumat comedere vel bibere cum eisdem. Contrarium facientes per mensem subiaceant poenae gravioris culpe, quam quilibet Provincialis observari faciat per obedientiam, alioquin per Visitatores Generalis, vel per Vicarium ipsius, graviter puniatur.

CAPITULUM X.—QUOTIES ET QUANDO FRATRES COMMUNICARE DEBENT, ET QUA POENA PUNIATUR QUI NON COMMUNICAVERIT

66. Fratres nostri, tam Novitii quam Professi et Conversi, quindecim vicibus in anno communicare debent, nisi de licentia seu mandato Prioris, propter aliquam causam, remanere contingat, videlicet: in prima Dominica de Adventu, in die Nativitatis Domini, in die Epiphaniae, in die Purificationis beatae Mariae, in prima Dominica Quadragesimae, in die Annunciationis beatae Mariae, in Coena Domini, in die Resurrectionis, in Ascensione Domini, in die sancto Pentecostes, in die Nativitatis beati Ioannis Baptiste, in Assumptione beatae Mariae, in die Nativitatis beatae Mariae, in festo sancti Michaëlis, in festo Omnium Sanctorum.

67. Si quis autem ex Fratribus in die Nativitatis Domini, seu Coenae, aut Resurrectionis, sive in die sancto Pentecostes, a communione abstinere petierit, sine manifesta et rationabili causa, non concedatur eidem. Quam causam, si ea recitanda secrete non fuerit, coram Priore et Conventu, vel saltem duobus senioribus de Conventu cum Priore, confiteri penitus teneatur. Quod si facere renuerit, quotidie sedeat in terra coram Conventu, secunda, quarta et sexta feria, ad minus, in pane et aqua solum, septimanis singulis ieiunando. Teneat etiam continuum silentium morando in cella, donec de praedicta culpa satisficerit, sicut decet. Et talis, cuiuscumque conditionis existat, usque ad plenam satisfactionem ab omni officio et ministerio Religionis nostrae suspendatur.

ADDITIO

Circa decimum capitulum de diebus Communionis addicimus quod in die Corporis Christi et in die beati Augustini omnes Fratres debeant communicare.

CAPITULUM XI.—QUOMODO, UBI ET QUANDO SILENTIUM OBSERVETUR

68. In choro, in dormitorio, in claustro, in refectorio quoque ac in cameris summum silentium ubique in Ordine nostro servetur. In Ecclesia vero seu Oratorio possumus saecularium

VERODUN.

66. ... decem et septem vicibus. Pero son sólo 16: tiene N. P. S. Agustín, pero no el Corpus.

confessiones audire, sed nil manibus operari licebit, nisi quod ad decorum spectet illius. In dormitorio quoque lectioni et orationi vacare poterunt Fratres, scribere etiam et quippiam aliud operari, si id absque ullo sonitu et inquietudine alicuius fieri possit; in quo per totam noctem lampas ardeat et luceat clare. Quod si Prior neglexerit facere, careat vestimentorum provisione, et alias arguatur et puniatur, secundum quod discretioni sui Maioris videbitur expedire.

69. In claustru vero officium praevidere, et cantare, et manibus operari licebit, ita tamen quod propter hoc, in eo silentium non frangatur. In aliis etiam locis honestis et omni suspitione parentibus, Fratres ad lectionem, orationem et psalmodiam esse poterunt. Extra vero ambitum domorum orare nocturno tempore aut diurno, cum Conventus dormit, aut reficitur, vel divinis inservit, suspitione dicimus non carere. Ubi vero claustrum non est perfectum, secundum providentiam Prioris, in parte eius loqui licebit, et in parte silentium teneatur. In loco tamen ubi est unum solum claustrum, et locus ipse, quia nimis est arctus, aut secundum claustrum vel domum aliam ubi Fratres interdum, ut mos est Ordinis, loquantur, convenienter habere non potest, Prior cum Conventu, ut in una parte ipsius claustri loqui valeat, poterit dispensare.

70. Prior in refectorio ad mensam et in choro de iis quae expediunt, silenter loqui valeat; Magister Novitiorum, cum eis tantum, in eisdem locis, simili modo poterit loqui; neconon et Cantor in choro in distributione officii, qui sic deprimat vocem in loquendo, tanquam loqueretur in aure. In locis autem ipsis et horis silentio deputatis, Fratres qui signa nesciunt, silenter aliquid cum necesse fuerit breviter loqui poterunt, tantum illa quae sola necessitas suadebit.

71. A Resurrectione quoque usque ad festum Omnium Sanctorum, a secundo signo Completorii usque in sequentem diem post Primam, et ab ipso festo usque ad Resurrectionem, et ab eodem signo usque post Missam conventualem sequentis diei, quae immediate post Primam cantatur, alioquin dicta Prima, silentium ubique infra septam locorum nostri Ordinis teneatur, ita tamen quod liceat Prioribus cum laborantibus, et cum illis qui Fratribus et personis aliis supervenientibus servint, horis praedictis in silentio dispensare.

72. Ab ipsa Resurrectione usque ad Exaltationem Sanctae Crucis, diebus quibus non ieiunamus, pulsato signo post prandium usque ad Nonam, et diebus quibus ieiunamus, sumpta refectione, donec surgendi signum a Sacrista tangatur, Fratres in cellis suis aut dormiant, aut legant, aut orent, seu utile aliquid operentur, tamen sine inquietudine dormientium vel alii eorum, et summum silentium studeant tota devotione ser-

vare. Quod si quis forsitan tunc extra cellam suam aliquid voluerit operari, et quod sine ullo sonitu et alicuius inquietudine fieri possit, non illud praesumat facere, nisi prius licentiam obtinuerit a Priore.

73. Et cum Fratres hora debita dormiunt in die vel dormire debent, nisi Prior, causa necessaria subsistente, cum aliquibus vel aliquo aut cum toto Conventu in silentio dispensandum providerit, silentii vincula non solvantur. Atque si huiusmodi causa exigente, cum aliquibus dispensare contigerit, ipsi in loquendo sic deprimant vocem, ut a somno, clamore suo, non excitent dormientes.

74. In omni quoque loco Fratres ad mensam silentium tenent, excepto uno solo, qui maior vel magis notus erit. Si autem in mensa Episcopi fuerint, eis de mandato Episcopi loqui licebit. Cum vero Provincialis Prior in propria Provincia vel aliena ad mensam hospitum fuerit, loqui possit, ita tamen, quod si plures fuerint Provinciales, in loquendo antiquior praeferatur.

75. Prior Generalis Ordinis nostri ad silentium non cogatur, et, si quando ei videbitur, cum aliis in silentio dispensandi liberam habeat potestatem. Benedicite vero dicere seu licentiam loquendi dare in mensa hospitum, vel in alia in qua Fratres comedere aliquando contigerit, nulli alii quam Priori Generali licebit.

76. Concedimus tamen quod Prior Provincialis in sua Provincia eodem modo in silentio valeat dispensare.

ADDITIONE

Circa undecimum capitulum de silentio addicimus mode-
rando quod post Completorium Fratres ad silentium non te-
neantur, nisi post pulsationem campanellae, quam volumus
omni die hora competenti pulsari.

Item quod Piores Provinciales in suis Provinciis, et Magistri in sacra pagina, et Piores locales in suis Conventibus, in loco et extra locum, possint dicere *benedicite*, praeterquam in refectorio. Et extra refectorium possint ipsi Piores alicui Fratri digniori committere ut in mensa loquatur, et aliis licen-
tiam loquendi concedat, si sibi videbitur expedire.

CAPITULUM XII.—PRO QUIBUS CASIBUS MULIERES CHORUM ET CLAUSTRUM INGREDI PERMITTANTUR

77. Chorum et claustrum in proprio festo loci, et cum Of-
ficium in funere agitur alicuius solemnis personae, et etiam
pro praedicatione audienda, ac in magna sexta feria, scilicet,

Parasceve, introitus dari mulieribus consuevit. Necnon et ad maius altare ingredi permittantur pro voto reddendo; et cum Sacerdos novus celebrat primam Missam, vel causa alicuius Confraternitatis, seu Societatis vel Scholae, statutis diebus in anno, Missa pro devotione advenientium celebratur. Dum vero divinum Officium agitur, chorus pateat viris, et exterior Ecclesia tunc mulieribus sit aperta. Aliis autem horis, ad chorum et ad alia habitacula nostra, viris introtus indifferenter dari non permittatur, nisi quibus Prioris discretio providerit concedendum.

78. Ecclesia quoque exterior non semper in die sit aperta, sed maneat clausa, maxime dum Conventus est in refectorio aut dormit, quia tunc cum mulieribus in Ecclesia, seu ad portam vel ostium loqui, etiam in foro poenitentiali, nulli Fratri, Priori vel subdito, licebit. Et dum canonicae Horae dicuntur, illud idem volumus observari, exceptis Portario et Sacrista, qui horis antedictis pulsantibus ad portam vel ad ostia Ecclesiae respondebunt; sed non satisfaciant eis, si alicui Fratri loqui petierint, nisi necessitas suadeat prorsus magna, donec Fratres post refectionem gratias egerint, vel a somno surrexerint, et Horam compleverint in communi, quae instabit. Et ideo ca-
veant Portarius et Sacrista, ne Fratres hora debita dormientes, et existentes in choro ad divina, vel in scholis ad lectionem, solicent ad exeundum, nisi necessitas fuerit magna.

CAPITULUM XIII.—QUANTA ET QUALIS CURA HABEATUR CIRCA FRATRES INFIRMOS

79. Circa Fratres infirmos, tam Novitios quam Professos seu Conversos nostros, caveat ne sit negligens Prior, quia cura de eis ante omnia et super omnia est habenda, cum soli Deo serviatur in illis. Si quis tamen tales habeat infirmitatem, quae nec multum debilitet, nec sibi turbet appetitum edendi, ut est inflatura vel incisio cutis in quacumque parte corporis, vel aliquid aliud huiusmodi ex levi causa proveniens, talis nec con-
sueta ieiunia frangat, nec cibos refectorii mutet. Qui vero gra-
viter infirmantur, utpote febribus tertianis vel quartanis, du-
plicibus vel simplicibus, continuis vel cotidianis, seu alio gravi
languore, temporaneo vel perpetuo, laborantes, talium curam
uni ex Fratribus, cuius cor possideat timor Dei, Prior iniungat,
qui eis cum omni caritate necessaria, die noctisque, ministret.
Atque si propter multitudinem infirmantium aut diversitatem
infirmitatum solus non sufficit, coadiutor detur eidem.

80. Prior saepe visitet infirmos; de confessione moneat;
hortetur ad patientiam; inquirat a quolibet infirmo, si in ali-

quo tenetur alicui, aut si sibi alius teneatur; si scit alicuius culpam per quam possit aliquod scandalum Ordini vel Domui generari, et quae, eo decedente, nisi per eum, qui ipsius culpare reus est, investigari non posset; aut si habet alicubi repositum aliquid quod ipse Prior ignoret. Solicite etiam intendat ne aliquid desit infirmario, quod necessitatibus expedit infirmorum.

81. Infirmi enim quamdiu adeo gravati sunt, ut in lectis suis comedere necesse habeant, ad silentium non teneantur, sed cum in convalescentia fuerint, ita ut exire, et adire Ecclesiam, et consimila facere, sine alterius subsidio possint, dum comedunt, sicut qui sani sunt, ad silentium teneantur, excepto quod ad mensam eorum loqui poterit unus ex illis. Et ideo Prior infirmos tales, si maxime post Completorium aut dormiente Conventu inquieti fuerint, ad Capitulum venire faciat, ubi eos increpet, et poenam eis imponat, pro qualitate et quantitate culparum, quam postquam convaluerint sustinere cogantur.

82. Licet autem infirmis omne velimus obsequium, in quantum eorum necessitas exigit et facultas nostra patitur, debent tamen ipsi intendere parcitati, et cavere, ne sibi servientes propter Deum, sua superfluitate, contristent. Nec cibos illos exquirant, aut si exquisierint absque consilio medicorum non dentur eis, qui recidivationem magis consueverunt inducere quam sanitatem.

83. Post consuetam de infirmitate convalescentiam, redeant ad Conventum. Quod si quis, tanquam voluptati serviens, in infirmitorio diutius non erubuerit permanere, illum Prior moneat atque cogat ut ad consuetudinem pristinam revertatur.

84. Convaluisse ille credendus est: qui consueto colori suo aut pristinae corpulentiae est restitutus; qui paratus est discursibus; qui labores placidos non abhorret et qui cibos sumit in solita quantitate. Et ideo quisquis post huiusmodi convalescentiae signa redire pigritabitur ad Conventum, ut redeat compellatur, et substrahantur ei cibaria infirmorum.

85. Infirmarii, quamdiu sunt infirmorum ministerio occupati, sub lege silentii non erunt; debent tamen suos sermones moderare, quia infirmis consuevit multiloquium non prodesse. Ipsi etiam quae in infirmitorio necessaria sunt, et quae aguntur in illo, et quomodo se habeant, qui plus minusve graventur, saepe debent intimare Priori, ut ipse tam in moribus corrigendis, quam in procurandis necessariis eorum, qui in infirmitorio fuerint, possit semper vigilantior inveniri.

86. Quod si aliquis aliqua tali infirmitate laborete, ut si differatur cura eius de languoris perseverantia probabiliter timeatur, et talis a Conventu necessaria, forsitan quia nimium habet, habere non valeat, de denariis sibi concessis, si quos habet, expendat, de conscientia tamen Prioris, et Prior atque

Conventus eidem praedictos denarios restituant quam citius poterunt. Quod si facere renuerint, restituere compellantur.

87. Si quis vero de infirmantibus habuerit, sine distractione vestium aut librorum, unde possunt eius necessaria procreari, procurent.

88. Si quis vero Frater nostri Ordinis Novitus, aut Professus vel etiam Conversus, extra Conventum proprium in loco aliquo nostri Ordinis fuerit infirmatus, Prior et Fratres loci ipsius teneantur ei in necessariis omnibus subvenire. Conventus autem suus praedicto loco de expensis, quas pro tali infirmo fecerit, teneatur plenarie respondere.

89. Pudore et honestate regularis observantiae praetermissis, quidam lubrici et ineffrenati, naturae impetum insequentis, colore licitae opportunitatis quaesito, ad balneas et stuphas ire quaerunt, ut eorum ibidem obedient levitati: verumtamen quia, ut pluries nostri patres et maiores facti evidenter didicerunt, ex hoc plura proveniunt pericula animarum, cuipientes huius viae vitiis obviare, omnibus pariter et singulis Fratribus nostrae Religionis stricte et in virtute Sancti Spiritus praecipimus et mandamus, ut nullus ad balnea et stuphas, quae sunt extra locum Ordinis, aliqua occasione ire, vel intrare presumat, sine magna et evidenti necessitate. Et hoc fiat semper de expressa licentia Prioris Provincialis, in scriptis habita. Quod si quis contra fecerit, pro qualibet vice poenae gravioris culpae subiacere duobus mensibus constringatur, et voce careat, usquequo talis poenitentia per eum, sine diminutione, fuerit adimpleta.

ADDITIONE

Circa tertium decimum capitulum de cura infirmorum addicimus quod in quolibet loco, ubi est possibilitas, sit una domus pro infirmis, extra quam nulli aegro, exceptis Magistris sacrae Theologiae, liceat residere. Nec Conventus teneatur alicui, extra domum illam, in necessariis infirmitatis providere. Quod si defectus huius domus ex negligentia Prioris fuerit, careat provisione annuali. Talis autem domus a nullo qui non sit patenter infirmus possit occupari, praecipue quando in loco sunt aliqui Fratres infirmi.

Ut autem commodius et facilis, sine distractione bonorum loci, habeantur necessaria pro infirmis volumus et mandamus, quod de omnibus introitibus Domus et Sacristiae in pecunia, semper sequestretur pars decima, et ponatur apud aliquem

VERODUN.

89. Lo omite.

Fratrem fidelem, ad hoc per Conventum electum, qui non sit Sacrista nec Procurator, et ab ipso accipiat infirmarius, aut simul cum ipso expendat de dicta pecunia, pro necessitatibus ipsorum infirmorum, et pro nulla alia causa possit expendi de dicta pecunia, sub quocumque praetextu, nisi forte pecuniae supradictae quantitas multum excederet infirmorum opportunitatem. Et praedictus Frater omni mense rationem reddat, sicut Procurator, de praedictis introitibus et expensis.

CAPITULUM XIV.—DE CURA HABENDA CIRCA FRATRES DECEDENTES, ET QUALITER RES EIS CONCESSAE DISTRIBUANTUR

90. Cum aliquis Frater infirmatur, volumus ut statim omnino pure et debite confiteatur, et tradatur sibi sanctissimum Corpus Christi; et si adeo postmodum gravetur, ut, vel aliquibus inditiis vel medicorum iudicio, de eius non videatur deberi aut posse sperari sanitatem, quamdiu sani et integri sensus est, secundum morem sanctae Ecclesiae catholicae et nostri Ordinis, ungatur, et circa eum omnis custodia et diligentia adhibeat. Ipsum quoque Prior et Fratres dulciter, verbo et obsequio adiuvent et confortent; atque ab omnibus, orationis quotidianae suffragio, sublevetur. Et sit unusquisque memor suae conditionis, quoniam mors porta est, per quam transit omnis caro. Nec relinquatur sine custode die ac nocte, donec anima eius egressa sit de corpore. In hora egressionis animae eius a corpore, ad signum infirmarii vel Sacristae, sine mora omnes Fratres convenient circa eum, et Officium super eum debito modo persolvant.

91. Mortuus vero spoliatur ab aliquibus, et lavetur ab illis, quibus Prior iniunxit, reverenter; et deinde, cuculla induitus, et caligis longis aut brevibus calceatus, et corrigia cinctus, ponatur in feretro. Et tunc, peractis quae debentur ex Ordine, sepeliatur honeste.

92. Sepulto eo, et ceteris aliis expeditis, convenient in Capitulo Fratres, quibus Prior iniungat, ut singuli quam citius solvant, secundum statuta Ordinis, debitum pro defuncto.

93. Et si qua bona de iure hereditario post decepsum suum remanserint, ad locum qui eum in Christo genuit, deductis tamen expensis infirmitatis et sepulturae, devolvantur. Alia vero bona deveniant ad communitatem Provinciae, de quibus simili modo deducantur expensae. Si aliqua bona hereditaria non ha-

VERODUN.

90. *Omite: Nec relinquatur... de corpore.*

bebat, vestimenta et calceamenta tamen volumus quod sint illius loci in quo erat conventualis tempore mortis.

94. Bona vero Generalis Prioris, ubicumque decedat, ad manus Definitorii generalis Capituli deveniant, quae, praeter hereditaria, omnia convertantur in communitatem Ordinis. Quod si fuerit Lector et de aliqua Provincia habuerit libros, illi libri convertantur ad illam.

95. Libri autem Lectorum, quos a Provinceis habuerint, ad proprias Provincias revertantur.

96. De libris vero et rebus apostatarum, qui ante mensem ad Ordinem non redierint, et illorum Fratrum qui pro suis culpis perpetuo incarerantur, vel de Ordine expelluntur aut licenciantur, simile iudicium, ut superius de rebus defunctorum tactum est, volumus observari.

97. Praeterea, Fratri existenti in sanitate liceat librum sive aliquam aliam rem, de licentia sui Superioris, loco vel alii cui Fratri de Ordine dare, ita tamen, quod ipsam rem, vel librum seu usum eius, ex tunc de cetero non possit habere. Quod si secus fuerit factum, concessio sive donatio huiusmodi nullam habeat firmitatem.

ADDITIO

Circa quartum decimum capitulum de rebus Fratrum decadentium statuimus quod bona Fratris decadentis ad locum illius terrae de qua terra vel de cuius loci quaesta oriundus fuit ipse Frater, undecumque licite sibi advenerint, devolvantur, deductis convenientibus expensis infirmitatis, et sepulturae et unius pictanciae facienda in Conventu in quo sepultus fuerit ipse Frater. Quod etiam de Generali, et Provincialibus Prioribus volumus observari, hoc excepto, quod expensae infirmitatis Prioris Generalis, et Sociorum suorum in Romana Curia, de bonis ad communitatem Ordinis pertinentibus persolvantur.

Vestimenta autem Fratris decadentis ab hac vita, taxata secundum Constitutiones, et calceamenta sint illius loci, in quo Frater moritur, vel in cuius quaesta decedit.

Volumus autem quod in Provinceis illis, in quibus plerumque pauperes Novitios recipere consuevit, vestimenta Fratrum decadentium non vendantur, sed pro pauperibus recipiendis Novitiis reserventur, quae per Priorem localem, cum consensu Conventus, distribuantur.

VERODUN.

95. Libri autem Lectorum, quos a Provincia habuerint, quae miserunt eos Parisius, ad ipsas Provincias revertantur.

Libri vero Fratrum decedentium nullatenus alienentur, nec distrahantur, sed omnes ad armarium convertantur. Si secus factum fuerit, alienans vel distrahens poenas alienantibus libros librariae inflictas, inferius capitulo tricesimo septimo, incidat ipso facto. Possunt tamen, de his libris, minus utiles in alios meliores et utiliores commutari.

CAPITULUM XV.—DE MODO RECEPTIONIS NOVITIORUM

98. Si quis in Ordine nostro recipi petierit, non statim annuatur ei, quicumque ille sit, sed probetur spiritus eius si ex Deo est. Quod si perseveraverit in proposito, et fuerit persona idonea, post oblatam ei spem a Priore et a maiore parte Capituli suae receptionis, hora, quam Prioris et aliorum Fratrum seniorum discretio providebit, Fratribus congregatis in unum, ab uno Fratre vel duobus, qui eum de modo misericordiae petendae diligenter instruxerint, ducatur in Capitulum, et in medio stans prosternat se, et interrogatus a Priore: *quid petis?*, respondeat: *misericordiam Dei, et vestram*.

99. Deinde Prior iubeat eum surgere, ab eo diligenter inquirens an sit coniugatus vel servus, aut ratiociniis obligatus, sive si habeat infirmitatem occultam. Qui si responderit aliqui illorum casum se teneri, repellatur, tanquam subiectus iuri alieno vel tanquam ferendum pondus Religionis ineptus. Sed si ab his omnibus liber erit, Prior exponat ei asperitatem Ordinis, scilicet, abdicationem propriae voluntatis, vilitatem ciborum, asperitatem vestium, vigilias nocturnas, labores diurnos, macerationem carnis, opprobrium paupertatis, ruborem mendicitatis, lassitudinem ieunii, toedium claustrum, et his similia. Et de omnibus his voluntatem eius exquirat. Si responderit se velle, cum Dei adiutorio, cuncta servare, in quantum humana fragilitas servare poterit, dicat post cetera ipse Prior: *Dominus, qui incepit in te bonum opus, Ipse perficiat*. Et Conventus respondeat: *Amen*.

100. Tunc, tonsis crinibus, vestibus saecularibus exutus et Religionis habitu indutus, cantor incipiat Hymnum *Veni, Creator Spiritus*, quem Fratres alii prosequantur, et ordinate intrent Ecclesiam, atque receptus, a cantore et ductus ante maius altare prosternat se, donec Hymnus finiatur in choro, et oratio *Deus, qui corda, etc., da famulo tuo in eodem, etc.* Qui postea surgens, et instructus ab eodem cantore, recipiat pacem primò a Priore, postea ab aliis Fratribus utriusque lateris subsequenter.

101. Et sic tradatur Magistro Novitiorum de Regula, et Constitutionibus, de Officio et cantu, de moribus et signis, et

aliis observantiis Ordinis instruendus. Et legat sibi, ipse Magister suus aut ipsem, Regulam et Constitutiones seorsum ab aliis, pluries in anno, ut discat Novitus, si se Ordini voto professionis astrinxerit, sub qua lege militare debebit. Atque in ipso primordio receptionis suae generalem confessionem eius audiat Prior solus ut cognoscat vultum pecoris gregi suarum ovium sociandae.

102. Bona, si quae detulerit secum, de illis, secundum Prioris conventionalis providentiam et Capituli sui, pro lectisterniis et vestibus eius necessaria deducuntur, et pro libris, si clericus fuerit, consideratione habita, in emendis libris pluribus aut paucioribus, secundum valorem ipsorum bonorum et dispositionem Novitii ad studendum. Quidquid vero residuum fuerit, computetur atque scribatur, ita quod habeatur inde plena memoria, ut si forte, quod Deus avertat, ante professionem resixerit retro, sua sibi reddantur, nisi ante Religionis ingressum ea sponte donaverit Domui, vel Deo obtulerit, eo modo, quod amplius sibi in iudicio ea repetere non licebit, et Domus ad restitutionem eorum non fuerit in foro poenitentiali cogenda. Si tamen ex hoc videretur grande in populo scandalum generari, Fratres sic se habeant, ut pro temporalium substantia rerum fidelium ad eos remissior devotio non reddatur.

CAPITULUM XVI.—DE TEMPORE ET QUALITATE EORUM, QUI AD ORDINEM RECIPIUNTUR

103. Nullus ad Ordinem nostrum recipiatur iunior quatuordecim annis nec aliqua promissione ligetur. Prior vero qui contra fecerit, si fuerit Provincialis, infra duos menses post eius receptionem, viginti dies in pane et aqua ieunet; si autem conventionalis fuerit, absolvatur, et infra mensem decem dies pane et aqua in terra sedens ieunet. Conventus quidem qui sine licentia Prioris hoc fecerit, quilibet infra duos menses viginti dies in pane et aqua ieunet. Si vero singularis Frater solus, contra praemissam formam, aliquem ad Ordinem recipere de facto praeumpserit, tribus mensibus poenae gravioris culpea.

VERODUN.

103. ... si vero conventionalis fuerit, ipso facto sit a prioratus officio absolutus; et si Fratres aliquius Conventus, Priore suo ignaro, aliquem talem receperint, infra quatuor menses a receptione eadem, viginti dies in pane et aqua ieunent. Si vero aliquis Frater aliquem talem Novitium, contra formam supradictam praeumpserit recipere vel vestire, statim incarceratedetur, et receptio talis pro nulla habeatur.

subiaceat, et voce careat, donec per Generalem cum eo fuerit dispensatum.

104. Pro Clerico autem nullus Novitus recipiatur ad Ordinem, nisi legere vel cantare sciverit competenter, vel sit docibilis aut aptus ad addiscendum. Pro Clerico namque vel Laiico ad Ordinem nullus recipiatur, nisi sit persona nota, et qui non sit de aliquo notabili vitio infamatus. Facientes vero contra hanc formam, eorum Superior, infra tres menses postquam sibi de hoc constabit, viginti quinque dies in pane et aqua ieunare compellat, et talis Novitus, notatus aliquo vitio notabili, licentietur. Poterit tamen aliquis de nobili genere pro Clerico, etsi minus noverit, recipi de gratia speciali.

105. Novitus vero, si Clericus fuerit, infra tempus suaे probationis, in psalmodia, et cantu et alio divino Officio studeat discere diligenter; atque in hoc tempore nulli Ordines eidem conferantur; sed nec mittatur extra locum, praesertim si tenellus fuerit et imberbis, absque necessitate rationabili. Nam si grandaevus fuerit et robustus, mitti poterit, cum discretioni Prioris videbitur expedire. Cuius etiam vestes in eo solum differant a vestibus Professorum, quod ante horam suaे professionis cuculla non benedicetur ipsius.

106. Novitus a die ingressione suae ad nos usque ad annum et diem in probatione manebit, ut asperitatem vitae seu Ordinis, et Fratres mores experiantur illius.

107. Cum lepra simoniaceae pravitatis infectus sit quasi membrum putridum a corpore sanctae Matris Ecclesiae alienum, omnibus et singulis Prioribus ac aliis Fratribus nostrae Religionis stricte praecipimus et mandamus, ut nullus ex eis Fratrem aliquem ad Ordinem recipiat, vel recipi faciat, vel recipi permittat, aliquid accepto vel retento, pactione aliqua interveniente, tacita vel expressa. Quod si quis ita immemor suaे salutis fuerit, quod contra hoc praesens nostrum praeceptum aliquem recipere seu recipi facere aut permittere attenderit, si Prior alicuius Provinciae seu loci est, eo ipso sit ab officio prioratus absolutus, et tanquam irregularis effectus, a qua irregularitate dispensationem non nisi a Sede Apostolica poterit obtinere; et in nostro Ordine ad aliquod officium curam habens animarum, nullatenus assumatur, etiamsi a Sede Apostolica dispensationem meruerit impetrare, nisi secum per duo Capitula generalia fuerit dispensatum; et per quinquennium voce careat et poenae gravioris culpae cogatur tribus mensibus subiacere. Eadem poenae subiaceat quicumque Frater inveniatur simoniam in eodem casu vel in alio commisisse. Et ille qui sic receptus fuerit, etiamsi professus, statim de Ordine licentietur, pecunia vel rebus quibuscumque sit acceptis eidem integraliter restitutis.

108. De regula vero beati Benedicti, Praedicatorum et Minorum Ordinum, nullus licenciatus recipiatur, quantumcumque extiterit importunus. Alterius vero professionis, quantumcumque sit nostro laxior Ordo eius, nullus recipiatur, nisi licentiatus. Si quis autem licentiam habens, receptus fuerit, sicut liber a saeculo fugiens, in probatione manebit, et a die receptionis suaे usque ad quinquennium ad prioratum vel subprioratum, etiam si doctus valde et gradaeus existat, nullatenus assumetur.

109. Praeterea si Novitus, quisquis ille sit, dum in probatione fuerit, modum, qui sibi ex ordine servandus traditur, non servaverit: ut in honeste se habeat, aut praesumat cum aliquo malitiose contendere, seu, in superbiam erectus, vel aliquid aliud attentet, per quod possit in domo alicuius turbationis materia suscitari, differri ipsius electio non debet, sed statim de Ordine expellatur, et Novitus qui pro sua culpa expelletur, ulterius non recipiatur.

110. Si aliquis vero Novitus, quacumque die, infra assignatum sibi tempus probationis, respexerit retro, si postmodum, transacta die eadem, redire voluerit, non recipiatur, nisi ea conditione et modo, ut iterum per annum et diem debeat in probatione manere, nisi eius vita et conversatio talis fuerit, quod videatur discretioni Patris nostri Generalis seu Provincialis illius Provinciae cum eodem misericorditer dispensare.

ADDITIONE

Circa sextum decimum capitulum de tempore et qualitate eorum, qui ad Ordinem recipiuntur, dispensamus, ut pueri annorum undecim recipi possit, et non minoris aetatis.

CAPITULUM XVII.—QUALIS DEBEAT ESSE MAGISTER NOVITIORUM ET DE QUIBUS IPSI NOVITII INSTRUANTUR

111. Prior praeponat Novitiis unum ex Fratribus Magistrum, doctum et honestum virum, approbatum et nostri Ordinis praecipuum zelatorem, qui eos ante omnia doceat pure, ac discrete et frequenter confiteri; caste et sine proprio vivere. Instruat eos de Regula, de Constitutionibus, de Officio, de cantu, de moribus, de signis, et aliis observantias Ordinis; et necessaria omnia eis apud Priorem procuret; surgere ad vigilias, si fuerint somnolenti, et in Ecclesia excitet; et ubicumque se negligenter habuerint, eos quantum poterit, verbis et signis, obsecrando et increpando, studeat emendare, quia eorum cura ei specialiter est commissa.

112. De apertis culpis et negligentiis, cum coram eo veniam petierint, aut puniat, aut in Capitulo eos accuset.

113. Doceat Novitium Magister ipse quomodo inclinatio-nes, genuflexiones atque prostrationes, horis et locis debitiss, faciat; quomodo inclinet Conventui et unicuique Fratri, cum eum obvium habuerint; quomodo inclinet danti sibi aliquid vel ab eo recipienti, male vel bene dicenti; quomodo designatum sibi locum teneat; quomodo et quid oret, quam silenter, ut rugitum aliis non faciat; quanta custodia cor suum et linguam suam servet; quanta diligentia libros et vestes, vasa et alias res Domus custodiat; quale exemplum aliis, praesertim humilitatis et obedientiae, praebeat; ut cum nemine contendat, sed omnibus, et praecipue Magistro suo, obediat, salvo ubique man-dato Prioris, cui neminem praeferre debet; ut de occultis cum nemine, nisi cum Magistro suo, si Sacerdos fuerit, aut cum Priore proprio debeat confiteri; ut solus cum solo, infra septam loci, sine praesentia Prioris vel Magistri sui, vel cum ipso-rum altero, vel nisi de alterius eorum licentia, vel in Missa cum solo fuerit, vel in mensa, non maneat, nec loquatur; ut non coniungat se Conventui, nisi fuerit signo vel verbo vocatus; ut in Regula vel Constitutionibus, plus aut minus quam expeditat, dicere non praesumat; ut quando hospites aut infirmi comedunt, illuc, nisi missus, ire non audeat; ut, cum biberit sedeat, et cum duabus manibus teneat vas in quo biberit; ut neminem, quisquis ille sit, penitus iudicet, sed, si qua ab aliquo viderit, licet mala videantur, bona suspicetur, vel bona intentione facta; ut non ambulet extento collo, sed fixis oculis in terram; ut, cum sibi aliquid datur, utpote vestis, sotulares, cultellus et similia, pro-funde inclinans, dicat: *Benedictus Deus in donis suis*; ut, cum Fratres processionaliter vadunt, socium collateralem attendat; ut non loquatur de absente nisi bona, neminem in facie laudet, nulli iniuriam faciat, sed illatam sibi patienter ferat; ut sine licentia literas vel munera aliqua nulli mittat, nec ab aliquo recipiat; paupertatem amet, delicias fugiat, quia castitas peri-clitatur in illis; ut voluntatem propriam pro voluntate Prioris sui deserat; ut sanctam Scripturam avide legat, devote audiat, et ardenter addiscat; ut gradus parentelae suae non recitet, de generis nobilitate non se iactet, de honore saeculi non glo-rietur, nec de parentum divitiis extollatur.

114. Statuimus insuper, ut singulis annis, in Capitulis provincialibus, duo vel plura loca eligantur, in quibus Novitiis, ut a suis Magistris aptius possint instrui, collocentur.

CAPITULUM XVIII.—DE MODO PROFESSIONIS FACIENDAE TAM A FRATRIBUS QUAM A CONVERSIS.

115. Completo termino probationis Novitii, Prior de vita et moribus eius diligent examine ab illis inquirat cum quibus fuerit conversatus. Cuius conversatio, si adeo sancta et honesta extiterit, ut de sua perseverantia spes probabilis habeatur, Prior in Capitulum vocari faciat illum, quem sic coram omnibus alloquatur: care Frater, ecce tempus tuae probationis compleatum est, in quo expertus es omnem asperitatem Ordinis nostri, et in omnibus, praeterquam in consiliis, fuisti nobiscum, sicut unus ex nobis. Nunc ergo ex duobus oportet te unum eligere: sive a nobis discedere et abire in viam tuam, vel renun-tiare huic saeculo et dedicare atque offerre te ipsum totum Deo et Ordini nostro. Sciens, quod postquam sic te obtuleris, de sub iugo obedientiae eiusdem Ordinis collum tuum, quacum-que ex causa, non licebit excutere, quod sub tam morosa delibe-ratione, cum recusare libere posses, sponte suscipere voluisti.

116. Quod si ipse responderit velle sic Deo et Ordini se offerre, tunc, eo stante, Prior, in Capitulo vel in Missa, prout ei videbitur expedire, benedicat cucullam eius, dicens: *Domine, exaudi orationem meam. Et clamor. Dominus vobiscum. Et cum spiritu tuo. Oremus. Domine Iesu Christe, qui tegumen mortali-tatis nostrae induere dignatus es, obsecramus immensam tuae largitatis abundantiam, ut hoc genus indumenti, quod sancti patres, ad innocentiae et humilitatis indicium, abrenuntiantes mundo, ferre sanxerunt, ita benedicere tua benedictione digne-ris, ut hic famulus tuus N., qui eo usus fuerit, Te induere me-reatur. Qui vivis et regnas, etc.* Et responso Amen, Prior induat Novitium cucullam, dicendo: *Induat te Deus novum hominem, qui secundum Deum creatus est, in iustitia et sanc-titate veritatis. Amen.*

117. Novitius itaque cuculla benedicta indutus genua flectat ad pedes Prioris, et ad iussum eius tenens Regulam beati Augustini in manibus suis, ponat illam in manibus Prioris, et profiteatur hoc modo: Ego Frater N. facio professionem, et promitto obedientiam Deo, et beatae Mariae, et tibi Fratri N., Generali Priori Fratrum Eremitarum Sancti Augustini et suc-cessoribus tuis, vivere sine proprio, et in castitate, secundum Regulam beati Augustini, usque ad mortem.

118. Si vero Generalis Prior praesens non fuerit, profi-tebitur Priori Provinciali vel Priori loci, hoc modo: Ego Fr. N. facio professionem, et promitto obedientiam Deo, et beatae Mariae, et tibi Fratri N., Priori Provinciali vel Priori

loci talis, nomine et vice Generalis Prioris Fratrum Eremitarum Ordinis Sancti Augustini et successorum eius, vivere sine proprio, et in castitate secundum Regulam beati Augustini usque ad mortem.

119. Postea Prior surgens erigat Professum, suscipiens eum ad osculum pacis et deinde idem faciant sessores utriusque lateris.

120. Suscepso igitur ab omnibus osculo pacis, Novitius factus Professus, ad iussum Prioris, in loco quem assignaverit sibi sedebit. Quem exhortabitur ipse Prior, ut intente reddeat Deo, quod vovit: caste vivendo, mente et corpore; nihil possidendo proprii, actu vel voluntate; obediendo suo Superiori, sine murmure vel contradictione; et mores, quos in probatione didicit Novitius, non negligat observare Professus, quia quod Deo in probatione impendebat ex libito, nunc reddere tenetur ex voto. Et his dictis omnes in pace discedant.

121. Si vero ipse Novitius taliter profiteri noluerit, aut de recipiendo eum maior et sanior pars Capituli ad professionem non concordaverit, cum quibus fuerit conversatus, dicat ei Prior: Frater mi, mores tui non concordant cum moribus nostris, tolle quod tuum est, et egredere liber a nobis.

122. Fratres infra terminum quinque annorum a receptionis suae ingressu, ad officium prioratus, subprioratus, vicariatus; ad officium vero Discreti, Sacristae et Procuratoris intra triennium assumi non possint, nec vocem habeant in electione praedictorum.

123. Conversi vero maneant in probatione per annum et diem, sicut alii Fratres, et postea, obedientiam, et vivere sino proprio, et in castitate proprio Priori promittant. Vests eorum superiores et scapularia sint tantum nigri coloris. Numquam ulli Converso nostri Ordinis, quantumcumque fuerit utilis, cuculla concedatur; quod si ullo modo alicui concessa fuerit, ipsa Conversus privetur, et conferens, infra duos menses, decem dies in pane et aqua ieiunet.

ADDITIONE

Circa decimum octavum capitulum de modo professionis facienda addicimus quod iuvenes, completo anno novitiatus et facta professione, statim tradantur a Priore alicui de honestis Fratribus Conventus in curam, cui Fratri teneantur ipsi

VERODUN.

122. ... terminum trium annorum... et Procuratoris assumi non possunt, nec vocem...

iuvenes obedire sicut Novitii Magistro suo, usque ad vicesimum suae aetatis annum.

Volumus etiam et mandamus quod, sicut praedicti Professi iuvenes separantur a Novitiorum Magistro, ita separantur ab ipsorum Novitiorum consortio.

Ordinamus etiam quod Prior noster Generalis possit dare cappam Conversis, si eos idoneos invenerit, pro suo arbitrio voluntatis.

CAPITULUM XIX.—QUOMODO RECIPIANTUR HOSPITES ET AD QUID TENEANTUR HOSPITES

124. Hospites si quando ad nos venerint, maxime religiosi, ostiarius cum multa vultus hilaritate suscipiat eos et, introductis suadeat, ut Ecclesiam intrent. Postmodum in Capitulo sedeant, donec responsum detur eis. Interim ostiarius cum matura festinatione ad Priorem accedens, denunciet illos adesse. Qui, audito eo, quantum poterit festinet honeste satisfacere eis, ne si absque responso longa ipsos mora tenuerit, ibi materiam turbationis habeant, vel turbentur. Quod si ipsi hospites religiosae personae et venerabiles fuerint, ad habitacula introducat vel introduci faciat eos. Cum quibus, si gratia refectionis sumenda venerint, esse poterit ipse Prior, assumpsit secum de Fratribus duobus, vel pluribus, aut uno, sicut discretioni eius videbitur expedire. Et si a remotis venerint, pedes eis faciat lavari. Non autem cuiuscumque Religionis habitum deferentes ad interiora deduci volumus, nec parem familiaritatem quibuslibet exhiberi; cunctis tamen, etsi non aequaliter, secundum quod honestas Ordinis et facultas Domus permiserit, caritative et hilariter serviatur.

125. Paucis de clero saeculari et laicis dabitur ad secundum claustrum, et hortum vel viridarium ingressus, ita ut claustrum ipsum et hortus sint ab extraneorum accessibus aliena. Primum etiam claustrum, nisi in casibus expressis, saeculares intrare permitti non debent, nisi causam habeant pro qua id concedatur eis; sed debet illos ostiarius in porticu, qui iuxta portam exteriorem est, retinere et cum eis de Deo loqui, ne intrantes Fratres, qui forsitan in claustro ipso alicui occupationi vacaverint, inquietent. Propter quod clausum manebit ostium, quo ad claustrum ipsum intratur, ne, si pateat, non possit, nisi verbis interpositis, ingressus, sine causa utili intrare voluntibus, interdicatur.

126. Hospites vero nostri Ordinis Fratres, sive de longe sive de prope veniant, quantum Prioris videbitur discretioni, in domo hospitum erunt, ita ut apud eum non sit acceptio personarum: non enim dicitur personarum acceptor, qui merita considerat, non personam. Si enim ipsi hospites fuerint Praelati vel alias viri auctoritatis et famosi, interdum cum eis comedere poterit ipse Prior, assumpto de Conventu nunc uno nunc alio Fratre secum. Non autem indifferenter debet esse in mensa cum quibuslibet hospitibus, aut semper unum et eundem, aut eosdem de Conventu Fratres secum assumere, ne inde Conventus, si saepius extra refectorium fuerit, aut solus, vel si eosdem semper assumpserit detrimentum patiatur, et huiusmodi singularitate sua ceteros scandalizet. Recumbentibus vero hospitibus, ibi soli illi compareant, quibus iniunctum est ut eisdem serviant. Et ipsi hospites, maxime si nocturno aut tempore silentii venerint, se nulli coniungant vel loquuntur, nisi illis ad quos spectat hospites suscipere, vel de licentia speciali Prioris, cum et ipsi hospites eodem tempore, quantum commode poterunt, silentio intendere debeant.

127. Post exhibitam enim a Priore hospitibus humanitatem decentem, et consideratis eorum meritis et labore, si ulterius in Domo moram contraxerint, ubique et in omnibus, sicut Fratres conventuales, ad omnia teneantur, excepto quod in Capitulo, nisi in sua vel alterius accusatione vel excusatione, vox nulla erit eorum.

128. Si tamen ex ipsis hospitibus aliquis aliquid habuerit a Priore suo in mandatis, seu quodcumque aliud negotium utile et honestum, cui opporteat ipsum attendere, Prior loci ipsum non patiatur negotiis aliquibus occupari, ne illud, propter quod venit, graviter impediri valeat vel differri; sed, sicut discretioni suae videbitur, ei de socio providebit cum quo possit illud tale quid expedire. Nolumus enim hospites simul ire quacumque ex causa, nisi sint personae venerabiles et graves, vel nisi iu-

VERODUN.

126. ... videbitur discretioni, ita ut apud eum non sit acceptio personarum, non enim dicitur personarum acceptor, qui merita considerat non personam, in domo enim hospitum erunt. Cum quibus maxime si fuerint Praelati, sive viri grandaevi, aut Lectores sive Praedicatores famosi interdum comedere poterit ipse Prior...

127. Post exhibitam ergo, Prioris iudicio, humanitatem competentem... vox nulla erit eorum. Sciant ad omnem observantiam Ordinis se teneri.

128. ... personae venerabiles et graves, vel in iudicio Prioris idem necessitas valde grandis exigat concedatur.

dicio Prioris, id, necessitate gravi et ardua exigente, non debeat negari.

129. Cum Fratres debent aliquo ire, sequenti die non reversuri, accedant ante maius altare, et positis genibus dicant Psalmum Beati immaculati usque retribue, cum *Gloria Patri, Kyrie, eleison. Christe, eleison. Kyrie, eleison. Pater noster. Et ne nos, Sed libera. Mitte nobis auxilium de sancto. Et de Sion tuere nos. Domine, exaudi. Et clamor. Dominus vobiscum. Et cum. Oremus. Adesto, Domine, supplicationibus nostris, et viam famulorum tuorum in salutis tuae prosperitate dispone, ut inter omnes viae et vitae huius varietates, tuo semper protegantur auxilio. Per Christum Dominum nostrum. Amen.*

130. Cum vero redeunt, positis genibus, ut supra, dicant Psalmum *Levari oculos meos*, cum *Gloria Patri. Kyrie, eleison. Pater noster. Et ne. Salvos fac servos tuos. Deus meus. Domine, exaudi. Dominus vobiscum. Oremus. Omnipotens sempiterne Deus, miserere his famulis tuis, et quidquid eis in via surripuit visus aut auditus malae rei aut otiosi sermonis, totum ineffabili pietate absterge. Per Christum Dominum nostrum. Amen.*

131. Si autem Frater aliquis extra Conventum suum aliquid commiserit propter quod corrigi debeat, si illud sibi sufficientur probetur, a Priore, in cuius Conventu vel quaesta est, de huiusmodi delicto quod commisit, secundum statuta Ordinis corrigitur. Quod si Prior ipse Fratrem, qui in suo Conventu, seu quaesta sui prioratus deliquerit, corrigere sine scandalo non possit, Priori Provinciali aut Visitatoribus excessum huius Fratris, quam citius, lucide et distincte, cum omnibus conditionibus aggravantibus delictum, scribat et notificet.

ADDITIO

Circa decimum nonum capitulum qualiter hospites recipiantur addicimus quod quicumque Prior, vel vicem eius gerens, non receperit Fratres forenses caritative, poenae gravioris culpae per quindecim dies debeat subiacere, et Provincialis super eo inquiret, qui contra facientem ad praedictam poenam compellat. Si vero Provincialis in hoc negligens fuerit, eidem poenae subiaceat, ad quam portandam Visitatores Provinciae eum cogere teneantur.

VERODUN.

129. ... *Sed libera. Salvos fac. Deus meus sperantes. Mitte nobis...*

131. *Lo omite.*

Statuimus etiam et mandamus, quod ordinetur domus communis in quolibet loco, ubi est possilitas, pro forensibus advenientibus, ita quod propter forenses non sit inquietudo vel turbatio Fratribus conventionalibus, in communi dormitorio residentibus; quod si defectus huius domus, ex negligentia Prioris fuerit, vel eius vicem gerentis, careat provisione annuali, quam si receperit, per Provincialem Conventui reddere compellatur.

CAPITULUM XX.—UT FRATRES SINE LITERIS TESTIMONIALIBUS ALIQUO NON MITTANTUR

132. Statuimus ut nullus Frater nostri Ordinis extra septam loci vadat solus, id est, absque Fratre socio, Professo vel Novitio eiusdem Ordinis, vel Converso, etiam iussus, sive sit subditus sive Prior. Nec Prior ullus de subditis suis aliquem solum permittat ire aut cogat, nisi, quod absit, tam arduus casus emerserit, quod id absque detimento Ordinis, vel alicuius Domus vel personae observari non possit; in quo casu talis mittatur, de cuius honestate et gravitate non dubitetur. Alias Piores locales contra facientes Provinciales ab officio prioratus eos suspendant vel absolvant. Et si de suspensione vel absolutione, aliqua causa rationabili impidente, non videretur, pane et aqua, et disciplinis necnon et alia poena acriter eos corrigant et emendent.

133. Insuper inhibemus ne aliquis Prior conventionalis det licentiam aliquibus Fratribus conventionalibus suis eundi de loco ad locum per Provinciam, nisi pro necessitate aut communi utilitate sui Conventus vel alterius nostri Ordinis, aut pro aliquo arduo casu, vel pro manifesta et evidenti necessitate vel utilitate alicuius singularis Fratris; et hoc cum literis testimonialibus, in quibus causa huiusmodi exprimatur. Praecipimus etiam quod nec ipsi Piores, sine evidenti causa, de loco ad locum vadant. Contra facientes simili modo, ut superius dictum est, puniantur.

134. Ambasciatam alicuius personae ecclesiasticae vel saecularis seu Communitatis Frater nullus assumat extra Provinciam propriam vel intra sine Generalis vel Provincialis licentia speciali.

135. Si quis quoque Prior conventionalis extra Provinciam propriam iverit, aut de Fratribus suis miserit absque Generalis vel Provincialis sui licentia, poenae praedictate debeat subi-

VERODUN.

133. Verum enim inhibemus praecise, ne aliquis Prior...

cere, nisi Prior alicuius loci in Provinciarum confinibus constituti, qui possit ire vel mittere suos Fratres ad propinquam civitatem pro casu utili et honesto.

136. Si autem aliqui absque testimonio literarum sui Provincialis extra Provinciam propriam exiverint, venientes quidem ad locum, ostiarius intromittat eos; sed postquam eos testimoniales literas non habere sciverit, id quam citius caute senioribus sui Conventus vel toto Conventu in Capitulum vel in aliud locum, huiuscmodi Fratres inordinate euntes ad se venire faciat, et comperto quod literas testimoniales non habeant, blande suadeat eis, et imperet ut deponant habitum et alia quemque habuerint, praeter eas vestes sine quibus honeste esse non possunt. Quod si facere noluerint, ad id Prior et Conventus eos compellant.

137. Si autem ad Conventum suum redire voluerint, ire permittantur. Sed dum in loco steterint, dormitorium, vel Ecclesiam, seu sacristiam, aut alicuius Fratris de Conventu cellam non intrent, nec cum aliquo vel aliquibus, nisi de licentia Prioris, loquantur. Et eis non restituantur ablata, donec de conditione eorum, per literas Provincialis vel conventionalis Prioris eorum, certificatus fuerit ipse Prior. Et interim ad manducandum sedeant in terra, in medio refectorii, comedunt ea quae eis Prioris discretio fecerit ministrari.

138. Et si inveniatur quod sine debita licentia vadunt, tamquam apostatae puniantur. Illud idem volumus observari de Fratribus euntibus per Provinciam propriam, sine sui Prioris Provincialis testimonio literarum vel localium Priorum, secundum formam superius ordinatam.

139. Inhibemus insuper ut nullus Frater, etiam associatus, extra septam loci, sine licentia sui Prioris exeat, nec solus ipse Prior. Quod si quis, Prior vel subditus, cum deliberatione fecisse

VERODUN.

136. *Final:* ... honeste esse non possint. Quod si facere attemptaverint, ad id Conventus eos compellat invitatos.

137. Ipsi autem ad Priorem suum ire permittantur vel retinebuntur. Ita tamen quod dormitorium vel Ecclesiam... Et eis non restituantur ablata, donec de conditione eorum certificatus fuerit ipse Prior. Et interim...

139. *Añade:* Nam Fratres nihilominus habitantes saepe soli exire extra portam earum urgente necessitate coguntur ad opera, qui ex hoc suspecti haberi non debent, nisi fortassis mulierum habitationes essent eis contiguae, vel in tali hora, seu tam frequenter, et sine patenti et rationabili causa exierint, quod probabiliter suspectus haberi debeat exitus exeuntis.

fuerit deprehensus, poenam apostasiae noverit se incurrisse, nisi inevitabile detrimentum et arduus casus, ut superius dictum est, hoc excuset.

140. Nulli, sine licentia sui Prioris Provincialis, liceat equitare. Provincialis autem licentiam talem concedat in scriptis, et non nisi pro magna et necessaria causa. Frater enim qui aliter equitaverit, infra mensem, octo dies in pane et aqua, super nudam terram, in medio refectorii sedens ieiunet, et voce careat donec per eum dicta poenitentia fuerit adimpta. Et poenae ieiunii octo dierum, infra mensem, excepto quod in mensa sedeat, subiaceat Prior Provincialis, qui licentiam aliter concesserit equitandi.

141. Si quis quoque de Fratribus nostris, cuiuscumque conditionis existat, sive conventionalis sit sive hospes, Provinciali et conventionali Priore, Elemosynariis et Procuratore Domus exceptis, aliquo visitandi gratia, vel quacumque alia causa exire debet, domos ac personas, ad quas intendit ire, Priori loci specificet, socium nullum petens ex nomine, nisi contentus eo, de quo Prioris discretio providebit. Et si forsitan vocatus, aliquam de non specificatis, causa rationabili suadente, domum intraverit, reversus ad locum, id Priori significet.

142. Piores autem in quarumlibet personarum visitatione et allocutione talem Fratribus legem imponant, quam et ipsi, in quantum debitum officii sui patitur, servent: ut, maxime ex inmoderata visitatione vel allocutione mulierum, nulli materia scandali oriatur.

143. Praeterea in terris in quibus Ordo locum habet, nisi cum Clericis aut Religiosis, Fratres nihil praeter aquam bibant.

ADDITION

Circa vicesimum capitulum de euntibus extra Domum addicimus quod nullus Frater, etiam si stet cum aliquo Praelato vel Domino saeculari, solus sine Fratre Ordinis, seu cum Fratre vel Converso ficto, pedes vel eques ire praesumat. Secus faciens velut apostata censeatur. Eadem etiam poenae subiaceant, qui cum Praelatis vel Dominis commorantes, per civitates, in quibus ut plurimum morantur, sine habitu Ordinis incesserint.

VERODUN.

140. Nulli autem, nisi pro magna necessitate vel manifesta causa, liceat equitare. Quod si quis contra formam hanc equitaverit, vel concesserit alicui licentiam equitandi, infra tres menses, octo dies in pane et aqua ieiunet, et Superiorem suum ieiunare cogatur.

Item nullus Frater nostri Ordinis habens possessionem aliquam extra locum Ordinis, sive ex testamento seu patrimonio derelictam, vel etiam emptam, in eadem stare possit ultra tri-duum; nec hoc fieri possit, ultra tres vices in anno. Contrarium faciens poenam apostasiae incurrat ipso facto, nisi talis casus emerserit, in quo videretur Priori Generali super hoc generali dispensandum.

Inhibemus etiam, ne quis Frater, veniendo de extra ad locum nostri Ordinis, in dominibus saecularium personarum audiat quoquomodo comedere, vel pernoctare, sed recto tramite, Frater ad locum veniat. Qui contra fecerit, octo diebus in terra sedens tribus diebus comedat panem et aquam. Pernocans vero sicut apostata puniatur. Concedentes Priori illius loci ut tales pernoctantes possit carceri mancipare, nisi talis fuerit necessitas, ut merito valeant excusari.

Toleramus autem quod Fratres in terris, ubi Ordo habet locum, cum saecularibus et laicis, semper tamen honestis, vinum potare possint sobrie, sicut religiosos decet, nisi Prior alicui, qui inepti consueverit, contrarium mandet.

CAPITULUM XXI.—QUALITER AD REFECTORIUM INTRENT, ET SEDEANT IPSI FRATRES

144. Hora competenti, ante prandium vel coenam, cellarius vel minister hebdomadarius cymbalum vel campanam in refectorio, paucis ictibus, pulset, et Fratres in silentio stent, donec post refectionem exolverint gratias in Ecclesia; abluant sibi manus, et loci claustrum intrent, ibi sedentes honeste, quoque signum audierint intrandi refectorium. Prior vero, pulsato signo ablutionis, longam moram non faciat, sed, aut per se aut per alium, Fratres ad mensam introducat. Deinde, ad signum Prioris, omnibus Fratribus ingressis refectorium, adstantibus hinc inde, versis vultibus, ordinate ex tunc procedant in omnibus, sicut in rubrica de mensa per omnia continetur. Fratres panem non discooperiant, nisi primo lectio incipiatur. Fratrum praesentium a mensa prima nullus remaneat, exceptis custodibus et ministris; et quotquot remanserint, in secunda mensa comedant, ne tertia fiat. Propter quod Prior iniungat egredientibus, ut sic ad locum festinent reverti, ut saltem secundae mensae valeant interesse. Nulla pictancia fiat in secunda mensa, quae in prima non sit facta, nisi forsitan hospites interdum adfuerint, nam tunc eorum reliquiae poterunt in secunda mensa comedentibus dari.

145. Frater sedens in refectorio non mittat Fratri pictiam absque licentia Prioris; sed sibi data a Priore, vel permis-

sione ipsius ab alio, dare a dextris et a sinistris, si voluerit, licebit.

146. Si quis iuxta se sedenti viderit aliquid deesse de communi, signo requirat quod deerit a ministro, si sciverit signa; sin autem, silenter requirat. Commune autem intelligimus, quidquid tunc, id est, in refectionis hora, Fratribus communiter apponitur, de quo, si quid ulli defuerit, illud intelligitur requirendum: quia si quis aliud quaesierit, ei non dabitur, quidquid sit illud, absque licentia Prioris.

147. Et si quis quipiam in refectorium, manifeste vel latenter, sine licentia deferre praesumpserit, ut vel ipse vel alius comedat illud ibi, ab esu rei huiusmodi in refectorio, statim ex tunc usque ad quadraginta dies, abstinere cogatur, nisi statim, gratias peractis post refectionem, publice suam confiteatur offensam: pro qua, infra octo dies proximos, unam diem in pane solum et aqua debeat iejunare.

148. Prior solicite et attente respiciat discubentes, et si quos tumultuose agere, vel inutiliter signum facere, vel inhoneste se habere deprehenderit, aut statim signo coercent aut post gratias coram Fratribus dure arguat, ut ceteri terrentur; atque si id non sufficiat, poena eis, quae ipsis instruat, imponatur.

149. Postquam igitur Prior ipse conspexerit Fratres ab esu desistere, de mensis omnibus elevatis rebus, exceptis tobaleis, signo campanae vel alio, imperet Lectori finem facere lectioni. Qui statim, auditu signo dicat: *Tu autem, Domine, et responso: Deo gratias,* Priore campanam pulsante, omnes Fratres egrediantur de mensis, et ipsis stantibus, sicut in benedictione mensae fecerunt, cantor inchoet versum usque ad punctum, et Fratres prosequentes communiter totum compleant, sicut in Ordinario continetur. Cellarius itaque vel servitor sic colligat tobaleas, ut non pereant aut concilcentur fragmenta.

150. In Coena autem Domini et Parasceve, postquam Lector in mensa finem lectioni ad signum Prioris fecerit, cantor media voce incipiat Psalmum *Miserere mei, Deus,* quem ad Ecclesiam alternatim processionaliter euntes, sicut aliis diebus, sine *Gloria Patri* complebunt.

CAPITULUM XXII.—DE CIBIS ET IEIUNIO FRATRUM

151. Fratres enim extra locum nullo modo vel causa carnes manducent, nisi tam gravi et evidenti sint infirmitate

VERODUN.

151-154. Priores in esu carnium, nisi cum infirmis, debilibus, et cotidianis laboribus occupatis, longe fatigatis itinere et cum mi-

gravati, quod de consilio medicinae non possint, sine personae periculo, ab esu carnium abstinere.

152. In loco vero Ordinis, Prior in esu carnium dispensare possit cum debilibus, minutis et cotidianis laboribus occupatis. Et si aliquando suae discretioni videatur cum aliqua parte Fratrum sui Conventus in esu carnium dispensandum, ita modeste et religiose cum eis alternative dispensem, quod nulli ex eis ex dispensatione huiusmodi oriatur materia murmurandi.

153. Refectorium namque saltem a medietate Fratrum, nulla hora reficiendi, modo aliquo deseratur. Talis tamen dispensatio non sit crebra. Alter autem, extra communem mensam vel alia quam cibaria Conventus manducare, nulli licentiam tribuat nec aliquos aliter manducare, nisi infirmos, vel minutos, vel de longo itinere fatigatos permittat, cum sine Dei displicentia et Conventus vituperio et desolatione licentia aliter manducandi dari non possit.

154. Qui enim cum saecularibus vel extra locum carnes praesumpserit manducare, pro qualibet vice, infra mensem, de hoc accusatus vel non accusatus, per quindecim dies poenae gravioris culpae subiaceat, et voce careat donec ipsa poenitentia per eum plene et sine diminutione fuerit adimplenta.

155. Cum Cardinalibus tamen et Legatis Apostolicae Sedis liceat Fratribus, ad eorum mandatum, de cibis appositis manducare.

156. A festo Omnia Sanctorum usque ad Nativitatem Domini, nullo labore vel occasione, excepto infirmitatis articulo, Fratres non nisi semel et in cibariis tantum quadragesimalibus reficiantur.

157. A festo autem Nativitatis Domini usque ad Quinquagesimam, possit Prior, si quando suae discretioni videbitur, cum suis Fratribus in iejunio dispensare.

158. Frater vero, qui iejunium a festo Omnia Sanctorum

VERODUN.

nutis non dispensent. Et tunc ea discretione servata, quod moderate id permittant, quamdiu necessitas ipsa durabit. Qui autem praeterquam in istis casibus carnes comedent vel ulli dederint licentiam comedendi, tres dies pro qualibet vice in pane et aqua ieunent.

Nullus quoque intus vel foris cum extraneis comedere, sine magna et evidenti infirmitate, praesumat. Et si quis, quocumque modo facere contra praesumpserit, pro qualibet vice, infra mensem, poenae gravioris culpae per dies septem debeat subiacere.

155. Quod si quandoque aliquis Legatorum vel Cardinalium Apostolicae Sedis de Fratribus nostris ad mensam suam ullos vocaverit, de sibi appositis liceat manducare.

156-158. Los omite.

usque ad Nativitatem Domini praesumpserit violare, quia, postpositis Dei reverentia et timore, tam honestum et religiosum mandatum Ordinis infringere non veretur, pro qualibet die, qua iejunium fregit, tribus diebus continuis, infra duas hebdomadas a fractione ipsius iejunii, in pane tantum et aqua ieunet, in medio refectorii super nudam terram sedens. Piores quidem, Visitatores et Provinciales faciant dictam poenitentiam ab omnibus delinquentibus inviolabiliter observari. Quod si non fecerint, eidem poenae ipsi subiacere nihilominus compellantur, excepto quod Provincialis et Prior loci, iejunando, sedeant ad mensam nudam.

159. Pulmenta vero nostra, a Resurrectione Domini usque ad festum Omnim Sanctorum et a Nativitate Domini usque ad Dominicam Quinquagesimam, intus et extra, sagimine condiri licebit, exceptis solemnibus ieuniis, et sextis feriis, et die præcedente Ascensionem Domini et Nativitatem beatae Mariae Virginis, et sabbatis omnibus.

160. Ovis vero, et caseo, et butiro, et lacte, et aliis huiusmodi a Resurrectione Domini usque ad festum Omnim Sanctorum, et a Nativitate Domini usque ad Quinquagesimam, tam in loco quam extra locum, poterimus uti etiam in sabbatis, exceptis diebus omnibus superius nominatis.

161. A Resurrectione vero usque ad festum Omnim Sanctorum, exceptis solemnibus ieuniis, et sextis feriis, et die præcedente Ascensionem Domini et Nativitatem beatae Mariae Virginis, Fratres ad iejunium non cogantur. Et tunc Conventus uno ferculo in prandio, et in coena alio, contentus erit, nisi interdum Prior aliud aliud addendum providerit, ad quod illum, nisi sicut sibi videbitur, volumus non teneri.

162. In Parasceve in pane et aqua tantum reficimur super tabulam nudam; et in hoc nullatenus, nisi cum infirmis, dispensetur.

VERODUN.

160. ... a Resurrectione usque ad Dominicam de Adventu, ita quod in ipsa Dominica de dictis cibariis non manducetur, et a Nativitate Domini... uti etiam in sabbato. (*Fin del párrafo.*)

161. A Resurrectione usque ad Exaltationem sanctae Crucis, exceptis solemnibus...

161. *Añade:* Ieiunia vero ab Ecclesia ordinata tanta devotione per nostros Fratres ubique volumus observari, ut ex eis nullus, quacumque alia causa nisi sit patenter infirmus, ea frangere non praesumat.

Aliis vero diebus, quibus de institutione Ordinis nostri ieunamus, cum laborantibus, et debilibus, ac iter agentibus Prior in iejunio, si discretioni suae videbitur, poterit dispensare; ita tamen quod in Adventu nullatenus dispensetur, nisi sit patenter infirmus.

ADDITIO

Circa vicesimum secundum capitulum de cibis et iejunio Fratrum concedimus quod in Constitutione de non relinquendo refectorio a medietate Fratrum, Prior, secundum discretionis arbitrium, valeat dispensare. Nulli autem Fratri, absque notabili causa, quam Priori suo exponere debeat, liceat refici extra communem vitam refectorii, ultra ter in hebdomada. Qui contra fecerit, pro qualibet vice, sedens in terra, panem et aquam manducet. Praeterquam Lectores actu legentes, et qui sunt communibus negotiis Ordinis actualiter impediti, qui saltem ter in hebdomada comedant in refectorio cum Conventu.

Nullus etiam Prior reficiatur extra vitam communem ultra ter in hebdomada, absque causa rationabili. Qui secus fecerit, pro qualibet vice, sedens ad mensam communem careat vino et cocto.

Exhortantes Piores et Procuratores locorum, ut ipsi studeant, talem vitam in Conventibus facere, ut eam ipsi aliique Fratres, tam fortes quam debiles, valeant subportare. Insuper hortamur ut Fratres nostri Ordinis Constitutioni de esu carnium, pro locorum tempore, et congruentia personarum se conforment, vitent scandala, et honestatem Religionis, intus et foris, conservent. Ad animarum autem pericula vitanda, omnes poenas in dicta Constitutione taxatas, contra eos qui carnes cum saecularibus deinceps manducabunt, penitus annullamus, dispensantes cum omnibus, qui hucusque poenas huiusmodi inciderunt.

Item praecipimus quod vigilia beati Augustini ab omnibus Fratribus nostri Ordinis ubique debeat iejunari.

CAPITULUM XXIII.—QUALITER FRATRES AD COLLATIONEM CONVENIANT

163. A festo Omnim Sanctorum usque ad Resurrectionem Domini, exceptis diebus Dominicis, et quolibet alio in quo forsitan Prior, exigente necessitate, in iejunio cum Fratribus duxerit dispensandum, Sacrista primum signum ad Completorium pulset. Deinde, facto signo in refectorio a Priore, omnes Fratres ingrediantur et intrent ad mensam, eo ordine quo intrant cum refectionem sumere debent. Tunc Lector, in pulpito stans ubi legere debet, dicat: *Iube, Domne. Et Prior: Noctem quietam, etc.* Incepta autem lectione, sedendo prosequatur eam in tono Lectionis, quo usque servitor singulis volentibus potum.

apposuerit. Tunc erectus, ad signum Prioris, dicat: *Benedicite, et Prior subiungat: Largitor omnium bonorum benedicat potum servorum suorum.* Et respondetur ab omnibus: *Amen.* Et tunc Fratres cum ambabus manibus bibant, quod semper et ubique servare debent, sedendo. Lector vero legat quousque ipsi lectioni finem fieri Prior innuerit. Ultimo subiungat: *Fratres, sobrii estote, etc.* In fine: *Tu autem.* Tunc surgat Prior, et ceteri Fratres post eum, dicens: *Adiutorium nostrum, etc. Qui fecit caelum et terram,* Fratribus iunioribus in Ordine praecedentibus, ad Ecclesiam cum silentio omnes processionaliiter vadant. Post quos Prior ibit, ultimo intraturus. Pulsato itaque ultimo signo, et ad signum Prioris, dicto *Pater noster,* fiat confessio in communi, quam semper debet quisquis in choro maior fuerit inchoare. Deinde dicto Completorio, detur benedictio a maiore, et postea cantetur Antiphona, sicut in Ordinationibus est distinctum.

164. Diebus autem Dominicis praedicti temporis, et a Resurrectione usque ad festum Omnis Sanctorum, diebus ieiuniorum exceptis, pulsato secundo signo Completorii, Fratribus in choro unanimiter congregatis petat Lector benedictionem, qua recepta et responso a Fratribus *Amen,* dicat: *Fratres, sobrii estote, etc.,* et prosequantur Completorium, sicut dictum est.

165. Fratres post Completorium in unum minime conveniant, sed orient aut legant. Facto autem signo post Completorium a Sacrista, nulli extra cellam suam remanere liceat, nec alter ad alterius cubiculum aliquando vadat, absque licentia speciali.

VERODUN.

165-166. *Intercala:* Fratres vero, tam subditi quam Praefati, in Quadragesima, in choro si extranei non fuerint, vel alibi, secundum dispositionem Prioris, sextis feriis tantum, teneantur post Completorium super nudo recipere disciplinam hoc modo: Fratres ex parte Prioris, si praesens est, simul cum Priore, parent se ad disciplinam, ponentes genua quilibet in loco suo. Et Subprior, vel maior ex parte eius si prasens non fuerit, tenendo disciplinam, incipiat Psalmum *Miserere,* prosequendo Versum suum, et chorus dicat alium Versum, dando ictum prius Priori, demum Fratribus iuxta eum, unumquemque semel percutiendo, progrediens versus iuniores Fratres usque ad finem. Et iterum regrediatur versus Priorrem, et tamdiu circueat sursum et deorsum disciplinans, donec totum Psalmum *Miserere mei, Deus,* et *Misereatur nostri omnipotens Deus,* ac *Indulgentiam* compleantur. Quo facto, Fratres de choro Subprioris, simul cum Subpriore, modo supradicto, se parent, et Prior, si adest, alioquin ille qui est iuxta eum, observet per omnia modum in dando disciplinam supradictum.

CAPITULUM XXIV.—DE NUMERO ET QUALITATE VESTIUM FRATRUM

166. Fratres, exceptis sarabolis, iuxta carnem vestimentis lineis non utantur sed laneis tantum, quae tanto magis honestati nostrae congruunt quanto magis fuerint viliores.

167. Unicuique autem Fratri duo scapularia, tres tunicas, et vestem albam breviorem, quam semper sub alia tunica longa portabit quando erit sine cuculla, de albo colore habere licebit. Cucullas vero nigras tantum, tinctas vel non tinctas, dummodo non sint garzatae, nec sint de staminea, nec de sargia, nec de aliquo pretioso et nobili panno deferant. Et recipientes a Conventu novas, reddant veteras.

168. Pretiosum vero pannum et nobilem reputamus, qui nimis est carus secundum consuetudinem patriae, et qui veram nigredinem non habet, et honestati nostrae paupertatis et quotidiane exigentiae eleemosynarum non respondet. Quapropter districte praecipimus omnibus Provincialibus et Visitatoribus nostrae Religionis, quatenus si invenerint contrarium facientes, sive Piores, sive Lectores, vel quoscumque alios auferant eis, et faciant vendi, cum honestate Ordinis, et eis denarii inde habiti reddantur pro habitu honesto et humili emendo.

169. Habitus vero semper de die in Ecclesia ad omnes Horas, et dum confessiones audiuntur mulierum, vel cum eisdem habetur colloquium a Fratribus deferatur. Possit tamen Prior, maxime in aestate, cum Nona et Completorium cantantur, dispensare ut Fratres habitum induere non teneantur.

170. Pelliceas de pellibus silvestribus nulli portare concedimus, nisi quis tali infirmitate laboret, quod, de consilio medicorum, eis uti habeat opus; sed de pellibus domesticis pelliceas illi portare poterunt, quibus Prior suus duxerit concedendum; et tam silvestres quam domesticas Fratres tectas portabunt.

171. Chlamydes ligatas ante pectus, sine ligatura serici et cuiuslibet speciei metalli, infra loca, deferri licebit.

172. Super cucullas cingantur Fratres corrigiliis, quae sint de corio nigro, quae non sint amplius duobus digitis latiores et ad minus digito et dimidio, in quibus nihil dependeat vel deferatur.

VERODUN.

166. Vestibus lineis non utantur Fratres ad carnem, nisi sarabolis, sed laneas tantum deferant vestes, quae tanto magis...

169. Añade: Alibi enim Prioris prudentiae relinquimus defendum.

173. Subtalares omnium Fratrum sine suberis erunt aperi-
ti, nisi qui deferuntur infra claustrum, qui possunt esse clausi.
Ita tamen quod qui portantur in via nigri tantum sint, et ligentur
corrigiis circa talum, et eorum altitudo genuas non excedat.
Planetas nullus portare praesumat. Inhibemus autem caligas,
rubeas et bicoloratas, cum pedalibus et curiosas.

174. Birretum etiam more saeculariorum, necnon bursas et
cultellos deauratos, vel alia notabilia manubria curiosa, verum
etiam vaginas rubeas et bicoloratas, vel laminas aliquas haben-
tes, cordulas omnes, praeter albas aut nigras, nullus portare
praesumat. Sigilla vero propria, nisi de licentia Generalis, nulli
liceat habere.

175. Piores vero providere Fratribus omnibus in pelliceis
vel nocturnalibus calceis, nisi infirmi fuerint, non cogantur.
Debent tamen Piores et Procuratores illis intendere, qui assi-
due vacant divino operi, ut habeant nocturnales calceos, si fa-
cultas Domus permiserit, in communi. Nam Conventus illis
Fratribus non respondeat qui habent unde sibi possint in tali-
bus providere.

176. Sudaria autem, quae aut pro sudore detergendo seu
pro quavis alia causa deferunt Fratres, non a collo vel a sca-
pulis, sed a cingulo tantum dependeant; quae linea simpliciter
esse mandamus, ut in eis nihil albo colori contrarium misceatur.

177. Fratres in dormitorio super fiscones aut paleas dor-
mant et in cellis eis concessis, quae numquam claudantur neque
velentur, nisi forte cancellis ita largas fenestras habentibus, ut
quidquid est interius a respicientibus de foris lucide etclare
videri possit.

178. In qualibet enim cella dormitorii sit fisco unus, super
lecteriam religiosam et honestam, quam Prior semel in anno
faciat lavari et de novis paleis repleri; et sit etiam unum pul-
vinar ad tenendum caput. Et in qualibet lecteria sit fargana
una, quam Frater desuper teneat, et mantellum.

179. In foresteria vero, loci possibilitate considerata, sint

VERODUN.

177. ... quae nunquam claudantur neque velentur, ita tamen
quod sine scapulari aut cuculla aliquo extra cellam suam ire non
licebit. (Cfr. n. 183.)

178-183. *Los omite, y en su lugar pone:* Cum tunica iacentes
et cincti poterunt etiam, si voluerint, cum cucullis et scapularibus
iacere. Cooperioriis et pellibus, necnon cervicalibus et cultris non
sericis poterunt similiter uti. Methalacia vero et culcitas et linte-
mina linea in dormitorio penitus interdicimus esse. Sed in infir-
maria ad usum infirmorum talia habeantur. Methalacia tamen in
domo hospitum haberri poterunt.

lecteriae simili modo religiosae et honestae, numero usque ad
sufficientem opportunitatem; et in qualibet ex eis sit metha-
laciun, vel saltem fisco unus albus, mundus et honestus, cum
aliis pannis opportunis, saltem ut supra dictum est.

180. Infirmi sane gravi infirmitate occupati, et ex ea de-
piles et languidi iam effecti, possint in linteaminibus et pannis
iacere, donec tali sint languore et infirmitate gravati. Alii quo-
que Fratres in pannis vel linteaminibus, quae de lana non fue-
rint, omnino in loco aliquo Ordinis non iaceant, et alibi, in
quantum honeste possunt, vitent.

181. Culcitas de serico, aut methalacia vel cervicalia ve-
ria coopertoria delicata et curiosa nullus, infirmus vel sanus,
teneat in lecto, vel in eis modo aliquo iacere praesumat. Haec
enim et alia similia, non solum nostrae sunt dissona pauper-
tati, verum etiam confusionem et erubescientiam inducunt de
paupertatis professione cuilibet appetenti.

182. Ad horum observationem et loci promotionem debet
Prior quilibet tanto fortius laborare, in quantum ad augmen-
tum honoris et bona famae appetit Ordinem promoveri.

183. Cum cuculla quoque, vel scapulari vel caputio parvo
quilibet dormiat; et extra cellam, nullus sine cuculla vel sca-
pulari exeat.

ADDITIO

Circa vicesimum quartum capitulum de vestibus Fratrum
addicimus quod Piores Provinciales diligenter attendere de-
beant si aliqui Fratres in suis Provinciis portent habitum quan-
tum ad colorem, seu valorem, vel figuram, honestatem Ordinis
nostris non decentem; et si invenerint talem habitum, priventur
illo et ad utilitatem Conventus convertatur. Quod etiam de
camisiis, et alis indumentis indecentibus volumus observari.
Et nihilominus portantem camisiam vel aliquid aliud inhonestum
vel inhoneste, poenae gravioris culpae per quindenam
volumus subiacere.

Volumus autem quod quilibet Prior localis, ad minus quater
in anno, cellas sui Conventus diligenter perquirat, assumptis
secum duobus vel tribus de senioribus de Conventu. Et si inven-
nerit camisiam vel aliquid indecens, puniat ut superius est
expressum.

Item concedimus Prioribus ut cum suis Fratribus indigen-
tibus possint dispensare de portanda pellicea de pellibus sil-
vestribus, ita tamen quod non videatur. Et ut calceamenta cum
subere portare possint. Et ut Fratres senio, infirmitate vel
debilitate hoc requirente gravati, in dormitorio super pennis

et honestis linteaminibus iacere possint, ubi commode non habentur officinae, in quibus extra dormitorium dormire valeant tales Fratres. Et hoc idem concedimus Magistris et Baccalariis sacrae Theologiae. Aliter autem super pennis dormientes, et linteaminibus in dormitorio utentes, seu quidquid aliud in honestum circa lectum tenentes, Superioris arbitrio debite puniantur.

Sigilla quoque venerabiles Fratres, et non alii, habere possint, de licentia Prioris Generalis, dato quod non sint Piores nec Lectores.

Item Fratres omnes, ubi fieri possit, stent in communi dormitorio sub eadem clausura, nec quisquam habeat cellam ab aliis sequestratam, exceptis Magistris sacrae Theologiae. Secus faciens cella privetur, et voce careat, quamdiu sic steterit sequestratus. Volumus autem quod in ostio cuiuslibet cellae sint cancelli seu foramina plura bene larga, quae nullo velamine obturentur, quominus libere prospici possint omnia quae in cella geruntur, tam in studio quam in lecto. Qui vero dicta foramina clauserit, vel velaverit, pro prima vice, per tres dies in terra sedeat; pro secunda, duplicitur; pro tertia vice, ostium cellae deponatur, et infra octo dies minime reponatur; pro quarta vice, duplicitur poena praedicta, ut sic semper crescente culpa poena etiam invalescat.

Quicumque autem Frater cellam alterius sine licentia expressa Prioris de die intraverit, quam licentiam non sine necessaria causa et rationabili dabit, per quindecim dies in terra poenitentat. De nocte vero intrans, praedictam poenam sustineat duplicatam.

Si quis autem de hoc pluries notatus fuerit et convictus, de Conventu illo tanquam suspectus et inobediens removeatur. Et eodem modo puniatur ille cuius est cella, nisi evidenter ostendat inmediate, quod sibi displiceat introitus supradictus. Praedictam autem poenam non extendimus ad cellas Magistrorum sacrae Theologiae.

CAPITULUM XXV.—QUOMODO ET QUANDO DEBEAT FRATRIBUS PRO CONGRUENTIA TEMPORUM IN VESTIBUS PROVIDERE

184. Quia congruum tempus ad provisionem vestimentorum Fratrum est a festo sancti Michaëlis usque ad festum Omnium Sanctorum, volumus quod quilibet Prior nostri Ordinis, infra tempus praenominatum, sciat a Fratribus sui Conventus, in quo vestimento, cuculla vel tunica, quilibet ex eis magis indigent. Quo scito, caritativa festinatione procuret idem Prior, ut, infra terminum praedictum, de uno vestimento communis

pretii cuilibet Fratri ipsius Conventus, non habito respectu quali vel quanto tempore in eodem loco conventionalis extiterit, sit provisum. Praeter hoc, unum scapulare et calceamenta necessaria, iuxta possibilitatem loci, alicui ex dictis Fratribus penitus non negentur.

185. Frater enim qui infra annum de loco ad locum, levitate animi, se fecerit moveri, vestimentum illius anni a Conventu aliquo, suadente sua inconstantia, non habebit. Denarii vero, si qui, etiam de licentia, fuerint inventi, pro vestimentis eius, cui concessi fuerant, expendantur, nisi eidem pro infirmitate qua laborat apparenter corporea sint concessi; aut si Clericus aptus studio vel forte indigens Breviario et Missali, seu horum altero, cui pro libris necessariis suo studio volumnus indulgeri.

186. Ille sane qui de loco ad locum obedientiam se recipit transferendi omnia quae habet, tam in libris quam in aliis quibuscumque rebus, Priori loci de quo recedit singulariter demonstrabit. Et ea omnia, scripta in una cedula sigillata sigillo eiusdem Prioris, ad quem ibit Priori, cum praedicta cedula repraesentet, se sciens, prævaricatione sua inobedientiae, perditurum quascumque res, si eas secundum praetaxatam formam omiserit praesentare.

CAPITULUM XXVI.—QUOTIES IN ANNO, ET QUIBUS TEMPORIBUS MINUTIO FIERI DEBEAT IN COMMUNI

187. Minutio quater in anno fieri concedimus. Prima post Nativitatem Domini; secunda, post Resurrectionem; tertia, circa festum beati Ioannis Baptiste; quarta, in mense septembri. Praeter has minutiones, nullus sibi minuere audeat, nisi de consilio medieci interdum videatur aliter observandum, et hoc fiat de licentia sui Prioris.

188. Minuti a prima die minutionis eorum usque ad diem tertium non ieunent, nisi interveniat solemne ieunium. Prior vero seorsum melius eis quam alii in victu faciat provideri, et ad Vigilias cum Conventu surgere non cogantur.

189. Sacerdos die qua sibi minui fecerit et sequenti Missam celebrare non cogatur, nisi talis forsitan sit casus, quod si non celebret, Ordini scandalum orioretur.

190. Qui autem in lingua vel in manu post cibum fecerit sibi minui, ieunia Ordinis non frangat, nisi discretioni Prioris videatur aliter observandum. Cum Fratre autem minuto, si videbitur, ut sexta feria vescatur ovis et caseo, dispensare poterit.

CAPITULUM XXVII.—QUOTIENS IN ANNO ET QUIBUS TEMPORIBUS
RASURA FIERI DEBEAT IN COMMUNI

191. Rasura superior sive corona sit non modica, ut Religiosos decet, ita ut inter ipsam et tonsuram, quae desuper aures tam Clericis quam Laicis Fratribus omnibus ac etiam Conversis aequaliter fiat, non reserventur Clericis plus quam tres digiti capillorum.

192. Et fiat a Resurrectione usque ad festum sancti Michaelis de quindecim in quindecim dies. Deinceps vero usque ad Resurrectionem octo vicibus Fratres radantur, scilicet, circa festum Omnitum Sanctorum, in festo sancti Andreae apostoli, in Nativitate Domini, in octava Epiphaniae, in Purificatione, et medio tempore inter Purificationem et Resurrectionem, bispartito tempore, alia vero circa Resurrectionem.

193. Praeter has rasuras, nullus faciat sibi radi, nisi, propter infirmitatem aliquam, id alicui concedatur, de consilio medicorum. Quod si alicui quacumque ex causa concessum fuerit differre rasuram, nulli tamen Fratri, Clerico vel Laico aut Converso, liceat differre tonsuram.

ADDITIO

Circa vicesimum septimum capitulum de rasura addicimus quod rasura capitis et barbae uniformiter observetur, concedentes Prioribus ut in rasurae tempore per Constitutiones ordinato possint dispensare.

CAPITULUM XXVIII.—DE FORMA ELECTIONIS SUBPRIORIS,
ET OFFICIO EIUS

194. Quilibet Conventus nostri Ordinis, in quo praeter Priorem duodecim Fratres fuerint, debeat Subpriorum habere qui tam ab ipso Priore quam ab aliis Fratribus de ipso Conventu canonice eligatur.

195. Officium sive auctoritas Subprioris in solius Prioris potestate consistit, ita ut, ipso existente Priore in loco, se habeat sicut aliis Frater in omnibus, excepto quod si Prior, aliquibus negotiis occupatus, in Choro, vel in Capitulo seu ad Collationem non fuerit, aut cum hospitibus esset, Subprior in locis illis in loco Prioris erit, et sicut Priori obedietur eidem.

196. Cum autem Prior foras egreditur, die ipsa ad locum

proprium reversurus, ac si in loco esset Prior, eadem auctoritas Subprioris erit, excepto quod emittere possit Fratres, si necessarius casus exegerit; et concedere Fratribus ut ordinate cum extraneis loqui valeant, in casibus concessis; et ieuniis Ordinis dispensare, nisi id ei fuerit interdictum.

197. Si vero ad loca remotiora perreixerit, utpote ad generale vel provinciale Capitulum, vel alio quod multum distet, intelligitur Subprior in omnibus gerere vicem eius, nisi ipse Prior sibi specialia aliqua interdicat, contra quae vel aliquod eorum, etiam si ad id omnium Fratrum sive Capituli consensus accedat, non praesumat aliquid attentare.

198. Cum vero Conventus non habuerit Subpriorem, et Prior aliquo ire debet, ad arbitrium suum alicui de magis discretis religiosis et providis vicem suam committat, nisi cum ad provinciale Capitulum itur. Tunc enim Fratres communiter Vicarium unum elegant, qui post Prioris egressum, sicut Prior curam eorum in spiritualibus et temporalibus gerat, donec Prior ipse revertatur ad locum vel eis fuerit de successore provisum.

CAPITULUM XXIX.—DE MODO ELECTIONIS PROCURATORIS
ET SACRISTAE, ET OFFICIO EORUM

199. Cum Procurator vel Sacrista erit eligendus, talis modulus servetur, videlicet, quod Prior in Capitulo, omnibus Fratribus congregatis in communi, coram omnibus voluntatem singulorum requirat, et in quem maior et sanior pars concordaverit, ille pro Procuratore vel Sacrista habeatur.

200. Procuratoris officium est bona Conventus et singulorum Fratrum, si qua eis pro libris vel aliis necessariis suis concessa fuerint, una cum Priore in arca publica sub duabus diversis clavibus custodire, et exteriora omnia quantum poterit procurare; familiares Domus et Fratrum, maxime autem infirmos, visitare; quid Conventui in refectorio, quid mensae hospitium, quid necessitatibus infirmorum expeditat solicite et diligenter inquirere, ne, quantum in eo fuerit et facultas Domus permiserit, Fratres incommodum grave, sive sani sive infirmi fuerint, patientur. Sed hoc de voluntate tacita vel expressa Prioris faciat, sine cuius licentia aliquid magnum expendere, etiam in commune commodum, non liceat. Hic tempore silentii, debitibus horis, cum infirmario, coquinario, cellarario, Conversis

VERODUN.

198. ... et Prior aliquo ire debet, vicem suam cui voluerit pro arbitrio suo relinquat, nisi cum ad provinciale...

et famulis Domus, de his quae tunc necessaria erunt, loqui poterit, discrete tamen, ne concessa sibi potestate videatur abuti.

201. Bona omnia spectantia ad Conventum, quae ad manus eius pervenerint, et quomodo expenderit, et expensas quas fecerit in libro faciat scribi, ut de omnibus eis semel in mense, coram toto Conventu, reddat rationem, et Conventus penitus audiat. Quod si de introitu aliquid forsitan residuum fuerit, illud quid, quantum, et ubi fuerit; seu si debitum contraxerit, cui et in quanto, et pro quibus casibus tenetur, eisdem Fratribus et Conventui resignabit, sciens quod a die rationis redditae de praedictis usque ad sequentem terminum reddendae rationis, debitum pro quacumque causa, ultra valorem unciae puri argenti vel septem solidorum turonensium parvorum, absque speciali Conventus licentia, sibi contrahere non licebit.

202. Singulorum vero Fratrum bona, quae in custodia eius erunt, sine eorum consensu non expendat, nisi pro necessitate prorsus grandi; et hoc eo modo, ut ea cum eguerint, sine difficultate restituantur eisdem.

203. Deposita aliqua cuiuscumque personae Procurator vel Frater aliis recipere vel servare nullo modo praesumat, nisi de voluntate et consensu Prioris et partis sanioris Capituli; et si aliqua hoc modo recepta fuerint, ea tamen in supradicta arca servanda ponantur, quae Prior ipse aut Conventus, sub pretextu aliquo vel occasione aliqua, obligare alicui, vel de eis aliquid expendere, nullo modo praesumant. Si deposita fuerint magna, nisi de licentia Provincialis vel sui Vicarii, nullatenus recipiantur.

204. Inhibemus autem, ut nullus Frater alicuius communitatis efficiatur camerarius vel massarius, seu alicuius Domini saecularis, quantumcumque importune petatur. Quicumque autem procuraverit ullo modo vel fecerit procurari, ut ipse vel aliis de nostro Ordine ad officium huiusmodi eligatur vel petatur, poenis gravioris culpae per mensem unum, sine dispensatione aliqua, debeat subiacere. Simili poenae subiaceat, quicumque, per se vel per alium, procuraverit, quovis modo, ut capellanus alicuius personae ecclesiasticae vel saecularis fiat.

205. Sacristae autem officium est ornamenta Ecclesiae custodire, se reddere sollicitum in his quae ad divinum Officium pertinent, tam in Horis pulsandis quam in aliis ad eius officium pertinentibus, cum totus Conventus in praedictis ad manus eius prospiciat et attendat.

206. Oblationes vero fidelium quae deferuntur ad altaria

VERODUN.

204. *Omitte el final: Simili poenae... vel saecularis fiat.*

vel dantur pro Missis specialiter, nominatim ad manus eius veniant, quas custodiat et pro utilitate sacristiae possit expendere, si de Prioris et Conventus processerit voluntate. De quo introitu et exitu, sicut Procurator, suis temporibus, reddat rationem.

207. Si quae eleemosynae ad manus Prioris, Procuratoris et Sacristae vel alicuius Fratris devenerint, eas quales et quantae fuerint, et quare datae sunt, proxima sequenti sexta feria in Capitulo coram omnibus Fratribus Prior nunciet et dicat, et animam defuncti seu personae viventis, pro qua vel quibus datae sunt huiusmodi eleemosynae, Fratribus devote recommendet, et eos ipse Prior moneat, ut pro ipsis affectuose orient. His autem relatis et auditis, surgat Prior et dicat: *Retribuere dignare, etc. Amen. Psalm. Ad te levavi. Quo finito in communi cum Kyrie, eleison. Christe, eleison. Kyrie, eleison. Pater noster,* dicat Hebdomadarius: *Et ne nos. Sed libera. Salvos fac servos tuos. Deus meus. Domine, exaudi. Et clamor. Dominus vobiscum. Oremus. Praetende, Domine, misericordiam, etc.*

208. Si pro mortuis recommendatio fiat, dicto *De profundis* in communi, cum *Requiem aeternam. Pater noster. Et ne nos. Sed libera. A porta inferi. Erue, Domine. Requiescant in pace. Amen. Domine, exaudi. Dominus vobiscum. Et cum spiritu tuo. Oremus. Fidelium Deus, etc.*

ADDITION

Circa vicesimum nonum capitulum de officio Procuratoris addicimus quod quicumque Prior, vel vicem eius gerens, rationem Conventus saltem semel in mense, secundum formam Constitutionis, reddi non fecerit, rationabili causa non subsistente, sit sua annuali provisione privatus. Addentes quod in omni ratione Conventus, Lectores intrare debeant, cum duobus studentibus ad minus.

Volumus etiam quod in singulis maioribus Conventibus habeantur tria inventaria, in quaternis stabilibus, quorum de omnibus bonis mobilibus et immobilibus unum teneat Prior, aliud Procurator, tertium unus bonus Frater de Conventu. In minoribus vero Conventibus sufficient duo. Prior autem qui praedicta inventaria non ordinaverit, vel in eis bona Conven-

VERODUN.

207. ... vel alicuius Fratris devenerint, semel ad minus in hebdomada, scilicet sextis feriis, in Capitulo, personam quae dedit recommendare debeat, quantitatem et qualitatem eleemosynae coram omnibus nominando. Tunc surgat Prior et dicat...

tus, de anno in annum, registrari non fecerit, sua annuali provisione privetur, quam provisionem, si alias propter alios excessus perdiderit, tunc de bonis sibi concessis ab Ordine, tantum emendare debet Conventui, quanta est provisio memorata. Quod si non fecerit ante Capitulum provinciale, tunc ab illo Capitulo provinciali per biennium sit ineligibilis in Priorem. Et nihilominus per ipsos Definitores Capituli praedictas provisiones solvere constringatur.

Praecipimus etiam et mandamus quod quilibet Conventus in litera quam mittit Capitulo provinciali informare teneatur Vicarium et Definitores Capituli, utrum Prior istud statutum fecerit integraliter observari.

CAPITULUM XXX.—QUOMODO ELIGANTUR DISCRETUS ET VICARIUS DOMUS QUANDO AD PROVINCIALE CAPITULUM ITUR

209. In electione Fratris, qui pro Capitulo loci sive Domus cum Priore conventuali ad provinciale Capitulum ire debet, et eius qui pro Vicario, ubi non est Subprior, remanere debebit, servabitur iste modus.

210. Fratribus omnibus qui erunt de Capitulo congregatis in unum, eligantur duo Fratres qui super electione utriusque audiant vota Fratrum, primo vota sua scribentes et postea ceterorum, hoc modo: Fr. N. consentit in N. Fratrem pro Vicario eligendum, et pro Discreto in Fratrem N. Quo facto, coram omnibus, unus illorum duorum pronunciet sive publicet quis Vicarius et quis pro Discreto nominatus erit. Et postea, de voluntate omnium, unus de scrutatoribus eundem vel eosdem eligit, sic dicendo: Ego, Frater N., nomine meo et nomine omnium ad quos spectat electio Vicarii et Discreti, eligo Fratrem N. in Vicarium talis loci, et Fratrem N. in Discretum Capituli provincialis talis Provinciae celebrandi in Conventu N. tali die.

211. Et tunc, egresso Priore de Capitulo, ipsi duo Fratres qui audierunt scrutinium et Frater Discretus tunc electus, sedentes hi tres remote, ita ut ab aliis videri possint non tamen audiri, primo scribant quid eorum quilibet sentiat de Priore, scilicet, an velint illum repetere in Priorem. Et postea super eodem inquirant diligenter, et fideliter scribant quid Fratres alii sentiant de Priore: utrum velint illum absolviri, an in dicto officio confirmari.

VERODUN.

211. ... scilicet an velint ipsum absolviri, aut velint ipsum iterum repetere in Priorem...

212. Si vero contigerit, quod praedicti duo auditores scrutinii, unus pro Vicario et alius pro Discreto fuerint electi, aut aliquis eorum pro Vicario vel pro Discreto electus fuerit, Frater alius de Conventu, iuxta praedictam formam, de novo elegatur, qui cum praedictis duobus, scilicet Vicario et Discreto, super facto Prioris, ut superius dictum est, audiant vota Fratrum. Quo electo, Prior egrediatur extra Capitulum et Fratres super facto Prioris, sicut superius continetur, cum gravitate procedant.

213. Si autem aliquis Frater, cuiuscumque conditionis existat, inveniatur procurare voces pro aliquo Fratre eligendo ad curam animarum vel ad aliquod officium Ordinis, quindecim diebus in pane et aqua, sedendo in medio refectorii, ieunet, et qualibet die recipiat disciplinam, et usque ad triennium careat voce.

214. Capitulum autem seu Conventus petens Priorem suum absolvit per literas ex parte Conventus, causis huius absolutonis in ipsis literis assignatis, petat aliquem religiosum virum a Vicario et Definitoribus sibi in Priorem praeficiendum; et in petitione eorum successive plures ponant, eo quod si de primo, quem sibi omnino dare debent, non potest satisfieri eis, ut puta quia forte ad curam ex aliqua causa rationabili non potest assumi, vel quia a maiori et digniori loco petitur in Priorem, aut quia tanta instantia petit ipso anno sine cura animarum manere, quod eius humilitas obtinet gratiam remanendi, satisfaciat eis de secundo. Quod si de secundo, simili modo, eis satisfieri non potest, quod satisfaciat eis de tertio. Hoc tamen p[re]ae omnibus observato, ut semper ille detur, qui ab omnibus et concorditer, vel a maiori parte ex eis, petitur in Priorem. Alioquin ipso facto sit irritum et inane quidquid de institutione alicuius Prioris factum fuerit, Constitutionis huius ordine praetermissio; et tunc electio ad Conventum revertatur.

215. Super his et aliis vota omnium et singulorum Fratrum, nihil addito vel diminuto, distincte et aperte, unus ex his scrutatoribus coram aliis scribat, et literam scriptam cum

VERODUN.

213. *Lo omite.*

214. Quicumque autem Conventus Priorem suum absolvit petierit, causis pro quibus voluerit aut petit absolutionem fieri assignatis, nominet tres Fratres, vel plures, successive in scriptis, quorum unus a Vicario et Definitoribus Capituli praeficiatur eis in Vicarium, si Prior eorum contingat absolviri, cum alium eligere non possint, donec Prior eorum fuerit absolutus.

215. Conscripsit dictis et voluntatibus singulorum, servata in omnibus forma suorum verborum, ab eis per unum ex ipsis scruta-

sigillo Conventus, vel Prioris si Conventus sigillum non habet, statim sigillari faciat; et ipsam sic sigillatam Vicario et Definitoribus per Discretum loci transmittat.

216. Quod si quis aliquid operatus fuerit, propter quod vota Fratrum, nihil addito vel diminuto, ad Vicarium et Definidores Capituli non perveniant, per annum careat voce, et per duos menses subiaceat poenae gravioris culpae.

217. Prior autem qui a Conventu repetitur in suo statu omnino remaneat, nisi aliud obsistat canonicum, propter quod remanere in officio non possit.

218. Si vero in electione Vicarii, aut eius qui pro Conventu ad provinciale Capitulum iturus est, vel etiam Subprioris Fratres se in partes aequales divisorint, illius partis praevalebit electio, quam Prior sine vitio acceptabit. Vitium intelligitur esse si sufficientior non praefertur.

219. Ad provinciale vero Capitulum non nisi Frater Clericus et qui habet ad minus viginti quinque annorum aetatem pro Discreto mittatur.

220. A die autem absolutionis Prioris vel quocumque casu alias officium prioratus vacaret, Fratres qui vocem in electione habent, libere usque ad mensem, quando voluerint, electionem de Priore poterunt celebrare, non distinto de qua sit Provincia, dummodo alias sit persona idonea. Nolumus enim ut aliquis, nisi sit Sacerdos et natus de toro legitimo ullo modo possit in Priorem, vel Subpriorum, aut Vicarium assumi, eligi vel relinquiri, nisi fuerit cum tali per Summum Pontificem dispensatum. Salvo quod, si de Provincia alia fuerit Prior electus, ad Generalem eius confirmatio pertinebit.

221. Si vero infra mensem non elegerint praedicti Fratres Priorem, volumus ut ad Generalem, si in Provincia fuerit, sin autem ad Priorem Provinciale, ipsa auctoritas et potestas providendi de Priore devolvatur. Cuiuslibet autem Prioris electionem Generalis Prior, si praesens fuerit vel si pro ea ad

VERODUN.

toribus, aliis duobus praesentibus, in forma epistolae reducantur. Quam sub sigillo Conventus, aut si Conventus sigillum non haberit sub sigillo Prioris, quod ipse sponte offerat, clausam, Frater, qui pro Discreto erit electus ad Capitulum provinciale, portabit eam Definitoribus ipsius Capituli oblaturus. Eisdem vero scrutatoribus et Fratribus aliis firmiter inhibemus, ut ea quae circa petitionem absolutionis aut confirmationis Prioris eorum scripserint, in toto vel in parte, nemini revelare praesumant, nisi Vicario et Definitoribus provincialis Capituli, si necessitas suadebit.

216-217. Los omite.

221. Si vero antequam mensis ipse compleatur non elegerint...

ipsum illi ad quos spectabat recursum habuerint, si eam canonice celebratam invenerit, confirmabit. Alias autem, quilibet Provincialis Prior, si confirmatus fuerit, electiones omnium Conventuum de Provincia sua, si canonice celebratae fuerint, confirmabit.

222. Conventus autem, qui Subpriorum habuerit et non Vicarium, debet eligere Discretum, qui pro Conventu vadat ad provinciale Capitulum cum Priore.

223. Prior quoque loci in quo ipsum Capitulum celebrari debebit, sui non privabitur executione officii, donec eius absolutio secundum formam Ordinis fuerit promulgata. Sed nec is qui in Vicarium loci illius electus est aut Subprior, donec secundum praedictam formam de eiusdem Prioris absolutione constabit, nisi iussus, se de aliquo intromittat.

ADDITIO

Circa tricesimum capitulum quando elegantur Discretus et Vicarius addicimus quod si qui Fratres cum Praelatis et Dominis saecularibus commorentr, existendo de eorum familia, quantum ad domicilium et mensam, tales cuiuscumque conditionis existant, citra statum Magisterii, nullam vocem habeant in aliquo Capitulo provinciali nec conventuali, quamdiu cum huiusmodi Dominis commorantur. Et si quis eorumdem Fratrum aliquid commiserit, unde scandalum notorium oriatur, possit per quemlibet Priorem Provinciale vel localem capi et corrigi secundum exigentiam delictorum.

Statuimus insuper quod quicunque procuraverit literas, vel preces inopportunas alicuius personae nostri Ordinis non professae, pro lectura Sententiarum aut quacumque promotione in Ordine consequenda, seu pro correctione vel poenitentia subterfugienda, quominus dispositio libere valeat observari, eo ipso sua petitione frustretur, et voce careat per quinquennium; et nihilominus per unum mensem poenae culpae gravioris subiaceat. Et si de aliquo probabiliter praesumatur, quod tales litteras vel preces procuraverit, et ipse negaverit, ad suam purgationem canonicam compellatur. In qua si defecerit, poenae subiaceat supradictae.

Item inhibemus quod nullus Frater electioni de se factae ad episcopatum, abbatiam, prioratum, seu ad quacumque praelationem aliam extra nostrum Ordinem, assensum praebeat, cum hoc de iure non possit, sine Prioris Generalis vel alterius

VERODUN.

222. Conventus autem, qui Subpriorum habuerit, Discretum tantum et non Vicarium debet eligere, qui pro Conventu...

Superioris, qui de iure dare possit, licentia speciali. Nec etiam aliquis, habita tali licentia, huiusmodi assensum praebat, nisi prius Superiori locali vel provinciali, in Fratrum praesentia, libros, pecuniam, aliasque res omnes, quas in nostro Ordine retinebat, integraliter assignaverit. Qui contra fecerit sit eo ipso vinculo excommunicationis innodatus, quam in eum vel in eos, trina monitione praemissa, ferimus in his scriptis. Eadem etiam sententiae subiicimus quemcumque Fratrem, qui sibi procuraverit episcopatum de solo titulo, vel quamcumque aliam praelationem extra Ordinem nostrum; et nihilominus, poenam gravioris culpae sustineat per sex menses.

Volumus etiam quod in omni electione fienda in provinciali Capitulo, Piores et Discreti locorum habentium octo Fratres conventuales professos, connumerato Priore, singuli habeant voces suas. Piores vero et Discreti locorum habentium minorum numerum Fratrum, unam tantum habeant vocem, et si dissenserint, praevaleat vox Discreti. (Cfr. n. 258 del Verodunense.)

Item quia nostri Ordinis Constitutio, capitulo tricesimo secundo, dicit quod in quolibet loco Ordinis nostri ad minus debent poni duo Sacerdotes, ideo praecipimus praesentium tenore, quod nullus Conventus vocem habeat in Capitulo provinciali, nisi ad minus habeat duos conventuales Sacerdotes, qui more solito resideant in Conventu.

Nullus etiam Prior vocem habeat in praedicto Capitulo, nisi debitam residentiam faciat in Conventu, cuius dicitur esse Prior.

Eadem poenae subiaceat quilibet Prior, et eius vices gerentes, qui non fecerit cantari omnes Horas canonicas diurnas patriter et nocturnas.

CAPITULUM XXXI.—DE OFFICIO ET AUCTORITATE PRIORIS CONVENTUALIS ET PRO QUIBUS CASIBUS ABSOLVATUR

224. Priori tanquam patri Fratres sui Conventus cum devotione et reverentia, salvis mandatis Maiorum, obedient.

225. Ad officium autem eius pertinet: suis subditis spiritualia et temporalia ministrare, et ex eis delinquentes secundum statuta Ordinis corrigere, et a sententia excommunicationis a se lata, vel ex levi injectione manuum subditorum suorum proveniente absolvere. Sed cum ab irregularitate absolvendi auctoritatem non habeat, irregularem suum subditum ministrare in sacris Ordinibus non permittat, nec ipsum in suum Vicarium relinquat, nec eum ad Ordinem promoveri faciat. Nam talibus non solum ministratio est inhibita, verum cuiuslibet dignitatis est electio seu promotio interdicta.

226. Praeterea, potest ipse Prior apostamat suum a die commissae apostasiae, salva Ordinis disciplina, usque ad mensem recipere, et cum Fratribus, extra refectorium, dormitorium, chorum et claustrum, si quando discretioni suae videbitur, in silentio dispensare.

227. In loco enim, quantum potest, assiduus sit, et ad illud idem cogat Fratres suos, quantum potest, cum ex nimio discursu Ordo apud clerum et populum incurrat infamiam non modicam et iacturam.

228. Praeterea, inhibeat ipse Prior instanter Fratres discurrere per Ecclesiam, et de ea exire, quando in ea divinum Officium celebratur.

229. Item suos subditos saepe moneat ut per locum et extra locum religiose et devote incedant, et cum omnibus, maxime cum Clericis saecularibus et Religiosis alterius Professionis, humiliter et devote loquantur, et ipsis Clericis et Religiosis honorem et reverentiam, cum casus occurrerit, decenter exhibeant.

230. Inter Praelatos quoque Prior et Fratres ubique conversentur et vivant honeste, et eis, in quantum honestas et status Religionis permittit, reverentiam et honorem exhibeant.

231. Prior quoque cui cura animarum subditorum suorum ab Ordine est commissa et pro quibus Deo debet reddere rationem, inter cetera, suos subditos ad humilitatem, obedientiam, paupertatem et castitatem integrum servandam frequenterhortetur et moneat.

232. Ad Horas canonicas temporibus statutis Deo reddendas, intus et extra, solicitet et confortet, et eas omnes in choro, excepta Sexta, semper cantari faciat. Si vero Frater aliquis, quod absit, ita immemor suae salutis fuerit, ut Horas canonicas, intus et extra, more debito dicere non curaverit, illum Prior moneat, increpet et corrigat. Si autem plures monitus de hoc se non correxerit, Priori Provinciali significet, et ipsum de suo Conventu, si sine scandalo fieri poterit, removeri petat, sperans ut vitam suam ex hoc forte alibi in melius mutet, nam quasi schismaticus vitari merito debet, qui debitum, quo Deo tenetur astriktus, eidem subtrahere nullatenus timet.

233. Extra vero ipsum locum ultra tres dies sine magna et evidenti necessitate Prior non stet. Si autem pro utilitate loci quandoque aliter forte expediat, vel sibi evidens et quasi

VERODUN.

229-232. *Los omite.*

233. ... de licentia sui Prioris Provincialis vel Vicarii faciat. Alioquin pro qualibet vice... ieiunet. *Omite lo que sigue: Qui vero...*

inevitabilis necessitas immineret, id de licentia sui Provincialis vel sui Vicarii, si in propinquuo loco fuerit, faciat; et si prope non fuerit, ad hoc consensum omnium seniorum sui Conventus requirat et habeat. Alioquin pro qualibet vice tres dies continuato ieiunio in pane et aqua, sine ulla dispensatione, ieunet. Qui vero huius mandati ex consuetudine transgressor extiterit, nisi suos discursus moderaverit, ad prioratus officium, tanquam levis et inconstans, eligi non possit.

234. Vicarius vero, qui ab eo in loco relinquitur, locum non exeat, cum Vicarium relinquere non possit. Subprior autem, qui per electionem factus est, Vicarium relinquere poterit. Si autem per oblivionem Vicarium in loco relinqui quandoque omittatur, ille aliis praesit Sacerdos, qui prius ad Ordinem venit. Et idem observetur in Fratribus aliis, ubi Sacerdos non reperitur.

235. De subditis vero suis Professum ad sacros Ordines nullum, sine licentia sui Provincialis, promoveri faciat. Quod si contra fecerit, octo dies in pane et aqua infra mensem ieunet.

236. De bonis autem pertinentibus ad Conventum Prior non recipiat nec apud se retineat, sed si quandoque ipsum aliquid a persona aliqua recipere contingat, quod invitus facere debet, illud quantum et quale Procuratori Domus statim cum fuerit in loco assignet et det, et in libro Procuratoris illud lucide et clare, et nomen et cognomen personae dantis, et causam quare dedit scribi faciat.

237. Frater vero quicunque sit, qui de bonis pertinentibus ad Conventum aliquid receperit et praedicto modo non resignaverit, si de hoc probabiliter fuerit convictus, poenae furti subiaceat, et per omnem modum furti iudicio condemnetur.

238. Prior debitum sine licentia sui Conventus vel maioris et senioris partis ipsius nullum contrahat, et si contraxerit, illud Conventus solvere non obligetur, sed ipse ad satisfactiōnem eius compellatur. Expensas item nullas sine licentia sui Conventus faciat, sed necessarias et utiles expensas per Procuratorem, vel Subpriorem seu Sacristam, si quandoque Procurator in loco non sit, fieri faciat, ne ex hoc Procuratoris officium impediatur. Procuratori tamen, statim cum ad locum deveniret, dictas expensas assignet, et eas in libro Procuratoris scribi faciat, ut de ipsis cum aliis rationem reddat. Et si quandoque, causa aliqua emergente, aliquas modicas expensas ipsum facere contingat, de illis coram omnibus Fratribus lucide et clare rationem reddat: et si utiles et necessariae pro loco competae fuerint, eas Procurator solvat; alioquin ipse, qui eas

VERODUN.

236-241. Los omite.

sine utili vel necessaria causa Conventus fecit, de eis satisfaciāt.

239. Prior sane, cui curam et administrationem alicuius loci Capitulum provinciale committit, ita in administratione, et cultu divini Officii, et observatione bonae vitae et famae, interius et exterius, per se et suos Fratres, vigilet et insistat, ut Deo, qui corde et opere colitur, administrationem acceptam et gratam exhibeat, et ex ea Ordini fidelium devotio plus accrescat. Utilitatem namque et commoditatē loci sic provide procuret et quaerat, quod in fabrica Ecclesiae, Domorum, et alia loci promotione, sua solicitude et fidelitas nota fiat.

240. Ad Capitulum si quidem Provinciae quidquid in fabrica et aedificiis Domorum, et in ampliatione situs locorum expendit, Conventus per suas literas, quas Discreto dabit portandas, transmittat, ut Definitores et Provincialis seu Vicarius, qui habent statui locorum Provinciae providere, possint arbores infructuosas et terram inutiliter occupantes succidere, fructuosas vero et utiles cultura debita venerari.

241. Item Prior quilibet, quantum Ordinis honestatem, honorem et bonam famam diligit, Oratorium vel Ecclesiam, in his quae ad ornatum et decorem Ecclesiae pertinent, studeat solicite conservare. Domos vero et officinas omnes et maxime dormitorium, refectorium et foresteriam munde et honeste procuret penitus retinere.

242. Tempore namque ordinato et praefisso, Prior ad Capitulum suaे Provinciae ibit. Quod si iusto et excusabili impedimento ire non poterit, sigillum per Discretum sui Conventus mittat. Si vero personaliter non iverit, vel si iustum habens excusationem non eundi sigillum non miserit, eo ipso quod mandati Ordinis transgressor existit, ad omne officium cum cura animarum ineligible per quinquennium permanebit.

243. Rursus etiam nullus invitus Prior, aliter quam in generali vel provinciali Capitulo, nisi pro excessu aliquo de infra notatis, absolvi debeat, nisi tali labore infirmitate, quod, si de alio non provideretur, locus incurreret detrimentum.

244. Excessus vero pro quibus absolvi poterit sunt isti, scilicet: si infirmos sui Conventus saepe non visitaverit, et si eos diligenti cura medici et medicinae, ubi haberí poterunt, curari non fecerit, et si eos sufficienter necessaria per infirmarium solicitum et deputatum servitio ipsius infirmi ministrari non fecerit. Si ad Matutinum ex consuetudine raro surgit. Si Capitulum non intraverit, nisi raro. Si propriis et illicitis quae-

VERODUN.

242. Tempore sibi ordinato ibit ad provinciale Capitulum ipse Prior. Quod si iusto...

stibus intendit. Si raro celebrat. Si Fratribus ex consuetudine minatur, et verba eis opprobiosa et contumeliosa dicit. Si Constitutiones Ordinis in Capitulo frequenter non legit vel non legi facit. Si de nocte colloquiis inutilibus ex consuetudine vacat. Si de bonis loci, quae ad manus eius pervenerunt, sicut Procurator, coram toto Conventu et omni mense, rationem non reddit. Si scissuram vel aliquid aliud probabilitate committit, propter quod pax sui Conventus seu Provinciae turbari possit. Si probabiliter etiam inveniatur, quod per se vel per alium procurat, ut ad officium alicuius prioratus eligatur, vel in eodem confirmetur; in quo casu, privatus officio prioratus in quo est, ad omne aliud ineligibilis per triennium remanebit. Si inter saeculares est infamis, licet per Fratres probari non possit. Si communem vitam cibi et potus cum Conventu non tenuerit. Si munera seu dona ab aliquo subdito suo, praeter comedibilia, receperit. Si probabiliter inveniatur, quod alicui habenti vocem in aliqua electione suaserit, ut vocem suam huic vel illi det. Si commiserit probabiliter propter quod poenae gravioris culpae subiacere debeat. Si subditum suum de manifesto excessu secundum Ordinis instituta non correxerit: excessum autem manifestum intelligimus, qui per tres vel duos saltem Fratres bonae vitae et opinionis probari potest.

245. Praeterea, quia tremendum et periculosum est in sententiam excommunicationis prorumpere, districte praecipimus et mandamus omnibus conventionalibus Prioribus, Subprioribus et Vicariis, ut pro nulla interveniente causa, irrequiso Generali seu Provinciali Priore, vel vicem eius gerente, in sententiam excommunicationis prorumpant; sed alteri eorum conditione exposita, et de ferenda tali sententia petita licentia et obtenta, poterunt eam ferre, quam cum tremore debent non modico, trina monitione praemissa, in scriptis huiusmodi sententiam promulgare. Alias enim, id est, sine scripto et monitione sententiam excommunicationis ferens, triginta diebus ab introitu Ecclesiae abstinere debet. Alioquin, ipso facto, id est, quia non abstinererit triginta diebus ab introitu Ecclesiae, postquam sententiam excommunicationis tulit sine monitione et non in scriptis, irregularitatis sententiam se sentiat incurrisse. Cuius absolutionem non nisi a Sede Apostolica poterit obtinere.

246. Igitur, cum huiusmodi sententiae multiformiter pericula contineant animarum, Generalis vel Provincialis Prior, de cuius auctoritate ferri debent, ad huiusmodi licentiam concedendam quasi inviti et cum multa maturitate et providentia inclinentur.

247. Prior autem, qui contra praescriptum praeceptum praesumpserit sententiam excommunicationis aliquam promul-

gare, ipso facto, ab administratione et executione officii sui sit per mensem suspensus et secundas, quartas et sextas ferias eiusdem mensis in pane et aqua solum ieiunet, et interim Subprior, si est, regat locum, alioquin antiquior Sacerdos, donec per Superiorem remedium apponatur.

248. Modus enim ferendae sententiae, pro quibusdam in talibus forte rudibus, talis erit. Ego, Frater N., Ordinis Fratrum Eremitarum Sancti Augustini, Prior de tali loco, in tali civitate, te Fratrem N. de tali loco, nostrum subditum et conventionalis, rogo, hortor et moneo, primo, secundo et tertio, et tibi in virtute Sancti Spiritus stricte praecipio per obedientiam salutarem, quatenus, remotis odio, amore, timore, pretio et precibus, quidquid scis de tali facto, coram me et Fratribus tali et tali, dicas hodie, per totam diem, quam tibi pro peremptorio termino assigno. Quod, si hoc praesens mandatum meum non adimpleveris seu contempseris observare, te, ex nunc pro extunc, trina monitione praemissa in his scriptis, vinculo excommunicationis innodo. Lecta et lata haec sententia anno domini, etc., in Capitulo loci Sancti Augustini, in tali terra.

ADDITIONES

Circa tricesimum primum capitulum de officio Prioris addicimus inhibentes ne quis Prior ullo modo pecuniam sui Conventus recipiat, pertractet, expendat, seu alias quovis modo de officio Procuratoris se intromittat, nisi secundum formam nostrarum Constitutionum. Si contra fecerit, sit ipso facto ab officio absolutus, et inhabilis permaneat per triennium ad omne officium cum cura animarum.

CAPITULUM XXXII. — DE MODO CELEBRATIONIS PROVINCIALIS CAPITULI, ELECTIONIS VISITATORUM, DEFINITORUM ET DISCRETORUM, QUI AD CAPITULUM GENERALE SUNT ITURI

249. Cuiuslibet Provinciae omnes conventionales Priors, singuli cum singulis Fratribus a Conventibus eorum electis, die et loco in Capitulo precedente statutis, semel in anno conveniant ad ipsius Provinciae Capitulum celebrandum.

250. Congregatis igitur Fratribus omnibus, qui in loco eodem erunt, in unum, publicetur Vicarius Generalis, qui ex tunc in dicto Capitulo teneat locum eius.

251. In invocatione Sancti Spiritus, in faciendo sermonem et in recitando obitum Fratrum defunctorum ipsius anni ser-

vabitur modus per omnia, qui in generali Capitulo est servandus.

252. Deinde Prior Provincialis, ante omnia, officio renuntiet et eidem Vicario sigillum humiliter resignet, quam renuntiationem ipse Vicarius acceptet.

253. Quo facto, procedatur ad electionem primo Provincialis et postea Definitorum, in hunc modum: Fratres de corpore Capituli primo eligent ex se ipsis, non per scrutinium sed publice, in communi, tres Fratres fideles et graves personas, qui audiant et scribant scrutinium de omni electione quam in Capitulo eodem fieri opportebit.

254. Modus autem eligendi tres supradictos Fratres talis erit: Vicarius incipiat ab uno capite, voluntatem singulorum exquirens, et illi in quos maior pars concordaverit erunt Scrutatores.

255. Deinde illi tres Scrutatores seorsum sedeant, ita quod ab omnibus videri possint et non audiri. Ad quos quilibet singulariter accedat pro electione futuri Provincialis, et ipsi fideliter scribant, et scribendo primo vota eorum, deinde Fratrum omnium; alias in modo electionis facienda et publicanda procedant secundum quod inferius de forma electionis Prioris Generalis celebrandae plenius est notatum.

256. Completo vero scrutinio, unus de Scrutatoribus recabit coram omnibus quae scripserunt, et ille Frater in quem maior pars electorum concordaverit erit Provincialis.

257. In Provincialem vero talis eligatur Frater, qui nunquam apostataverit, nec fuerit de aliquo vitio notabili in Ordine convictus vel confessus, et qui sciat distincte loqui latinum. Quod si secus fuerit factum, ipso facto, electionem huiusmodi seu promotionem totis viribus evacuamus.

258. Si autem in iuventute, non propter scandalum alicuius delicti commissi sed ex animi levitate, quis Ordinem exiverit

VERODUN.

255. ... et ipsi fideliter scribant, primo vota sua et postea singulorum, sive quod quilibet dixerit pro sua voluntate. Así termina el párrafo.

256. Lo coloca después del 258.

258-259. *Intercala:* Circa vero electiones statuimus, quod Piores et Discreti locorum Provinciae habentium octo Fratres conuentuales professos, numerato Priore, in omni electione fienda in provinciali Capitulo habebunt singuli voces suas. Piores vero et Discreti locorum habentium minorem numerum Fratrum, unam tantum habebunt vocem. Quod si dissentient, praevalebit vox Discreti (Cfr. Cap. general de 1324, An A III, 467 y Additio de la pág. 88, párrafo 1).

Completo vero scrutinio... (= 256). Sigue n. 259.

semel, et reversus quasi statim ad Ordinem in eo semper laudabiliter vixerit, poterit cum tali Fratre generale Capitulum dispensare, ut ad omnes indifferenter obedientias Ordinis, si alias sufficiens et idoneus fuerit, admittatur. Si vero, bis quis, quocumque modo, apostaverit, ad praedictum officium provincialatus ineligibilis, sine dispensatione aliqua, perpetuo permanebit.

259. Si vero Prior Provincialis, casu aliquo scilicet infirmitatis vel cuiuscumque alterius excusabili occasione detentus, ad Capitulum provinciale non iverit, a die praefissa in antea ad memoratum Capitulum celebrandum sit ipso facto a prioratus officio absolutus et ad electionem successoris penitus procedatur. Quam, si Generalis Prior praesens fuerit et eam canonicę et de persona idonea celebratam invenerit, confirmabit; alioquin, ad eum pro confirmatione mittatur.

260. Quod si Provincialis, iustum excusationem non habens, ad memoratum Capitulum venire contempserit, ex tunc usque ad decennium, ad omne officium cum cura animarum ineligibilis permanebit.

261. Deinde elegantur Definitores per scrutinium, et illi quatuor Fratres de corpore Capituli, qui habuerint plures voices pro Definitoribus habeantur, non obstante si in omnibus quatuor, vel in aliquo eorum, non concordaverit maior pars Capituli, dummodo iidem plures voices habeant, quam ali ad idem officium nominati.

262. Quo facto, Discreti omnes literas a suis Conventibus, quas tulerunt, Vicario et Definitoribus assignent.

263. Deinde Vicarius teneat Capitulum de culpis; in quo Capitulo primo omnium Frater qui cessit in provincialatu, vel idem, si denuo fuerit electus, dicat suam culpam. Deinde ceteri Fratres qui culpabiles se cognoscunt. Primo proclamationes, culpae et excusationes eorum, uno loquente ceteris tacentibus, audiantur, et culpae omnes omnium redigantur in scriptis, ut tam super culpis quam super literis porrectis, et aliis omnibus quae proposita fuerint. Definitores ipsi cum Vicario deliberent atque definiant quidquid secundum Deum, servata forma Regulæ et Constitutionum, ad bonum statum Ordinis et conservationem universitatis viderint expedire.

264. Quicumque vero Provincialis de receptione munerum vel donorum probabiliter fuerit convictus, a Vicario Generalis, vel Provinciali seu ab eius vicem gerente, ad restitutionem omnium perceptorum seu ad extimationem eorum, si ea in sub-

VERODUN.

264. ... Hoc addito, ut si per simoniam vel palliationem furti... (Cfr. n. 429.)

stantia quam accepit non habuerit, sine minutione aliqua, penitus constringatur; et omnia sic restituta communitati Provinciae iudicentur et ipse, tanquam de furto convictus, ineligibilis ad omne officium Ordinis per quinquennium remanebit. Hoc addito, ut si pro palliatione furti vel cuiuscumque vitii carnalis compertum fuerit aliquid accepisse, gravioribus culpis tribus mensibus subiacebit.

265. Quod si Frater aliquis Priorem Provincialem, cui excessus positi infra in capitulo de officio Provincialis, vel aliqui de excessibus ipsis fuerint sic sufficienter probati, excusare a culpa ipsis excessus vel a poena culpae defendere attenteraverit, tanquam apostata, et rebellis et infidelis Ordini, corrigatur.

266. Vicarius autem, et Definitores illi, et Prior Provincialis vel vicem eius gerens, qui, secundum quod scriptum est, de restitutione rerum et de poena adiecta, quamvis in se ipsis observaverint, non fecerint per alios observari, poenae simili per omnia subiaceant.

267. Et licet omnia cum multa gravitate debeant terminare, specialiter tamen cum omnimoda deliberatione et diligentia super Priorum conventionalium destitutione vel institutione et Fratrum mutatione procedant, prout eis secundum Deum expedire et bonum statum Ordinis videatur. Nam, licet eisdem Provinciali vel Vicario et Definitoribus sit ex Constitutionis auctoritate concessum, ut de aliquo sibi in Priorem petito a Conventu eidem Conventui provideant, Constitutionem tamen quae de provisione huiusmodi loquitur observantes, talam de sibi petitis praeponant, qui sit bonae famae et vitae, et scientiae competentis, et Ordinis zelator et promotor manifeste et apparenter existat. Quod si alicubi aliter factum inventum fuerit, quam citius id Provinciali seu Visitatoribus constiterit, eum sic promotum ab officio Prioratus absolvant. Quod si non fecerint, Generalis Prior eum sic insufficienter promotum absolvat, et pro meritis culpae commissae poenitentiam dictis promotoribus et Provinciali, qui eum sic sustinuit, secundum quod suae providentiae expedire videbitur, imponat.

268. Provincialis ergo seu Vicarius et Definitores, qui habent merita hominum et locorum exigentias ponderare, solicite

VERODUN.

267. ... auctoritate concessum, ut in reconfirmatione Priorum conventionalium nominatorum a Conventibus sicut videbitur eorum discretioni procedant, diligenter tamen attendant ut nullum reconfirmation, vel de novo praeficiant in Priorem, nisi bonae famae fuerit et scientiae competentis. Et si alicubi aliter factum...

268. *Lo omite.*

et attente cavere debent, ne, Dei timore postposito et Ordinis honore ac bono statu spreto, quod debent conculcare praeponant, et quod debent exaltare opprimant et conculcent, quia in his et similibus non vocarentur Religionis filii, sed Dei et ipsius Religionis penitus odibiles inimici.

269. Non bonae autem famae illum intelligimus, qui, sine satisfactione et emendatione longi temporis, de aliquo vitio vel peccato gravi confessus fuerit, vel convictus seu communiter infamatus.

270. Vicarius vero Provincialis et Definitores in Capitulo provinciali unicuique loco provideant de Fratribus, secundum quod eis videbitur expedire, Deum pree oculis habentes. Ita tamen quod ad minus in quolibet loco duos Sacerdotes ponant, et, nisi pro magna et inexcusabili necessitate, mutationes infra annum non faciant.

271. Deliberatione enim supra praedictis omnibus habita diligenti, duo Visitatores, qui sint viri religiosi et approbati, homines bonae famae, qui totam Provinciam visitent; et post eos, Fratres qui sunt ituri ad generale Capitulum, si sequenti anno illud beat celebrari, per scrutinium eligentur. Eodem modo, post praedictos, volumus unum vel duos Fratres Procuratores in qualibet Provincia eligi, ad quorum manus bona omnia communia ipsis Provinciae debeant pervenire.

272. Fratres autem qui Definitores fuerunt in Capitulo alicuius Provinciae, ad idem officium in eadem Provincia non elegantur, nec eligi possint in sequenti Capitulo. Et hoc idem servetur de Visitatoribus eligendis in Provincia, et Definitoribus et Discretis generalis Capituli.

273. Ad generale Capitulum Provincialis Prior cum duobus Fratribus vadat, et ex eis tribus unus sit Definitor et alii Discreti. Definitores vero generalis Capituli tales in ipsis provincialibus Capitulis elegantur, qui non sint iuvenes, in Ordine saltem per quindecim annos steterint et qui nunquam cum scandalo ab Ordine apostataverint, nec fuerint de aliquo vitio

VERODUN.

270-271. *Intercala:* Conventum enim, qui suum Priorem repetierit in officio confirmari, exaudiant, si alias eum Provincialis vel Vicarius et Definitores invenerint esse dignum.

272. Si autem uno anno aliquis in aliqua Provincia Visitator, vel in provinciali vel generali Capitulo fuerit Definitor, in anno proximo sequenti, in Provincia eadem, Visitator seu Definitor in sequenti Capitulo generali vel provinciali non erit.

273. *Omite las palabras finales:* et sint conventuales de eadem Provincia. Similiter et Discreti.

notabili notati, nec de aliquo alio Ordine fuerint vel apostataverint, et sint conventuales de eadem Provincia. Similiter et Discreti.

274. Capitulum vero provinciale Provinciae in qua celebrabitur Capitulum generale, immediate, eodem anno, in eodem loco, ad vitandum discursus, celebretur.

275. De provisione vero Prioris et Fratrum novi loci capiendi Definitores in solo Provincialis arbitrio non relinquant. Ad receptionem autem novi loci Prior Provincialis consilium et consensum Definitorum et aliquorum seniorum de Provincia requirat. De habitis tamen nullum locum, alibi quam in provinciali Capitulo, et de consilio et consensu Definitorum et Priorum ibidem existentium, relinquat seu relinquat permittat sine consensu Generalis Prioris, qui prius et prae omnibus debet requiri, nisi, propter nimiam distantiam loci, commode haberi non possit. Caveant autem attente ut nullum locum infra mensuram cannarum Praedicatorum et Minorum Fratrum recipiant.

276. Quaestam in Provincia faciendam ita prudenter inter loca Provinciae dividant, et de ea ita modeste et religiose disponant, quod ex multiplicitate Fratrum petentium, nullum possit scandalum generari.

277. In Provincia autem Prior Provincialis carceres fieri faciat, si in ea sufficientes non sunt. Ita quod ad minus in quolibet loco, in quo morantur ultra quattuordecim Fratres, sit carcer unus bonus et securus.

278. Postquam vero Definitores cum Provinciali vel Vicario deliberaverint super omnibus diligenter, congregabunt Ca-

VERODUN.

275. De provisione vero Prioris et Fratrum novi loci capiendi Definitores in Provincialis arbitrio non relinquant. Locus autem novus non capiatur, nec alter relinquatur sine Generalis Prioris licentia speciali. De providendo tamen loco novo de Priore et de Fratribus idoneis, et de illis qui in (*de?*) loco deferendo fuerint collocandi, ipsimet durante Capitulo providebunt. Caveant tamen attente, ut nullus locus infra distantiam cannarum Praedicatorum et Minorum Fratrum, quantumque pacificus, a Fratribus ipsius Provinciae nullatenus occupetur.

276. De quaesta insuper facienda cum aliis Discretis viribus taliter ordinant, ut in eleemosynis petendis Provinciae nullum scandalum possit generari.

277. Si enim in Provincia non fuerint carceres, ordinant quod in aliquibus locis fiant, et boni et securi, ad expensas totius Provinciae.

278. ... congregabunt Capitulum, et unus eorum publicabit

pitulum, et legatur publice coram Fratribus quidquid definitum est.

279. Novissime autem, determinatis loco et tempore ubi et quando sequens Capitulum provinciale celebrari debeat, fiant recommendationes familiarium et benefactorum Ordinis, et sic, servata ex tunc forma quae servatur in Capitulo generali, in pace revertantur Fratres ad eorum loca.

ADDITIONES

Circa tricesimum secundum capitulum de celebratione Capituli provincialis addicimus quod litera vicariatus legi debet inter vesperos consuetos et solis occasum, die praecedente diem electionis, qua lecta qui primo iuxta formam literae, infra septam loci existens, vicariatus officium assumpserit, ex tunc regat in toto Capitulo, etiam si praecedenter nominatus, post publicationem literae supervenerit consequenter. Vicarius autem et Definitores ordinant Provinciali unum maturum socium cum provisione et expensis decentibus, cum quo et non cum alio, Provincialis Provinciam visitabit. Vicarius et Definitores non possint ultra communem collectam, aliquam novam exactiōnem imponere, absque maioris et sanioris partis de corpore Capituli assensu.

Item inhibemus ne Vicarius et Definitores provincialis Capituli quidquam definire praesumant, quod nostris Constitutionibus vel istis praesentibus Additionibus, contradicat, sub poena privationis vocis ipso facto.

Item quilibet Prior Provincialis, quilibet anno sui provincialatus diligenter inquirat qui Fratres suae Provinciae sint inhabiles et incarcерati, et quare, et qui super hoc dispensationem habent, et haec omnia in provinciali Capitulo Vicario et Definitoribus clare et lucide in scriptis det. Qui Vicarius et Definitores huiusmodi paenitentiatos, sub nomine et cognomine,

VERODUN.

quidquid definierunt coram eis, exprimens, legendis Capitulo, Prioris locales absolutos; Piores vero qui non fuerint absoluti non nominentur, sed ad loca deputata pro Prioribus revertantur.

278-279. *Intercala:* Fratrem autem illum, quem Conventus aliquis per suas literas Vicario et Definitoribus petitionem eius miserint, quam admittere debent si personam dignam petierint, ipse Vicarius talem Fratrem sic petitum in Priorem ipsius loci praeficiat et confirmet, et regat Provinciam (*leg. Conventum*) (*Subprior vel Vicarius*) donec predictus electus fuerit confirmatus et cooperit in ipsa Provincia ministrare.

in litera cum actis Capituli sine fraude Priori Generali denuntiant et scribant. Quod si Provincialis, Vicarius et Definitores in eadem litera hoc facere omiserint, voce careant, donec per Priorem Generalem cum eis fuerit dispensatum. Praedicti etiam Vicarius et Definitores in eadem litera, cum actis Capituli, sine fraude, Priori Generali nominent viros suae Provinciae sex, vel circiter, discretos et providos, Religionisque nostrae praecipuos zelatores.

Item quicumque Frater in Capitulo provinciali habet commisionem de eligendo Definitore vel Discreto generalis Capituli, aut de eligendo Provinciali, ac etiam de eligendis Visitatoribus Provinciae in eodem Capitulo, electionem suam pronunciare debet, alioquin electionem ipsam, post Capitulum dilatam, penitus annullamus, decernentes quod Frater habens decem annos in Ordine, eligibilis sit in Discretum Capituli generalis.

Item Vicarii Capitulorum provincialium non se intromittant de casibus, qui Priori Generali in Constitutionibus reservantur.

CAPITULUM XXXIII.—DE OFFICIO ET AUCTORITATE PROVINCIALIS, ET PRO QUIBUS CASIBUS ABSOLVATUR

280. Priori Provinciali, salvo semper mandato et reverentia Patris nostri Generalis, Fratres de Provincia tanquam patri et pastori omnes obedient, et debitam subiectionem et reverentiam eidem cum devotione ubique locorum exhibeant.

281. Ad officium autem eius pertinet: loca suae Provinciae omnia, saltem semel in anno, personaliter visitare, et ultra etiam, quoties sibi opus esse videbitur, et in eis corrigere et reformare, quae secundum statuta Ordinis invenerit corrienda.

282. Ad eum namque pertinet Piores locorum suae Provinciae canonice electos seu institutos confirmare, et ab officio absolvere si secundum instituta Ordinis casus emerserit absolvendi.

283. Et si Visitatores Provinciae ante tempus suae visitationis, unus vel ambo decesserint, seu aliquo iusto et rationabili impedimento impediti visitare non poterunt, Provincialis

VERODUN.

281. Officium autem eius est: loca suae Provinciae, quotiescumque opus sibi esse videbitur, personaliter visitare, et in eis corrigere et reformare, quae secundum statuta Ordinis invenerit corrienda.

et Definitores praecedentis Capituli alium vel alias loco eorum constituant.

284. Et si, quod Deus avertat, Frater Fratrem leviter percusserit, poterit eos a vinculo excommunicationis, non autem irregularitatis, absolvere.

285. Novitii quoque, qui secundum instituta Ordinis idonei ad recipiendum ad Ordinem fuerint inventi, de expressa licentia Provincialis, et non aliter, sunt recipiendi. Illud idem fieri volumus de Conversis.

286. Volumus etiam ut Fratres qui sunt ad sacros Ordines secundum instituta Ordinis promovendi, ut de expressa licentia Provincialis ordinentur. Et si promotus distincte Psalterium legere nesciverit et Missale, qui eum promoveri fecerit, inde a die promotionis huiusmodi usque ad annum, sextas ferias solum in pane et aqua ieiunet. Quod si sextas ferias, secundum quod dictum est, non ieiunaverit, per triennium ad omne officium cum cura animarum ineligibilis, sine dispensatione aliqua, permanebit, et voce in omnibus careat, donec predictam poenitentiam, sine diminutione, compleverit.

287. Si vero Fratrem aliquem in Priorem alicuius loci confirmaverit, qui nesciat legere distincte Breviarium et Missale, aut promoverit seu promoveri fecerit ad dictum officium, vel permiserit scienter, ex nunc promotionem huiusmodi viribus vacuamus et ipse, ipso facto, usque ad provinciale Capitulum sextas ferias in pane et aqua debeat ieiunare. Deinde, usque ad quinquennium, ad omnem curam animarum ineligibilis permanebit.

288. Apostatas vero alterius Provinciae aut Fratrem alium, non recipiat nec teneat, sine Prioris Generalis licentia speciali. Provincialis autem citramontanus infra tres menses a die commissae apostasiae recipere poterit suos apostatas, salva Ordinis disciplina. Utramontanus autem Provincialis suos tantum apostatas, salva Ordinis disciplina, recipere poterit infra annum.

289. Fratres namque de loco ad locum mutare aut mittere non debet, sine magna et evidenti necessitate, infra annum. Qui si contra fecerit, sex dies in pane et aqua, infra mensem, a die mutationis seu missionis praedictae, sine dispensatione ieiunet. Et, si dictos sex dies, sicut dictum est, non ieiunaverit, a proximo sequenti provinciali Capitulo usque ad aliud sequens provinciale Capitulum, ad omnem curam animarum ineligibilis permanebit.

VERODUN.

289. Fratres vero de loco ad locum mutare aut mittere, nisi pro manifesta et evidenti necessitate, non debet. Quod si contra fecerit,

290. Facta quoque visitatione omnium locorum de Provincia, in aliquo loco non erit assiduus, ne toedio et frequentia Fratrum ad eum recurrentium efficiatur alicui Conventui onerosus.

291. Salarium quidem a Provincia non recipiat, sed sibi ad victum necessaria, de eleemosynis et paupertate ipsius Provinciae, cum omni caritate Piores et Fratres locorum, ad quae declinaverit, administrent.

292. De uno vero vestimento, scilicet, cappa vel tunica, secundum quod eorum altero magis indiguerit, et de calceamentis et scapulari, si necessitas id exposcat, et in cartis et cera, sibi Procuratores Provinciae providebunt.

293. Locum quidem proprium non habebit Provincialis, nec conventionalis Prior simul erit.

294. Quod si Lector ad provincialatum assumptus fuerit, etiam si legat, de praedicta provisione sit penitus contentus.

295. Veniendi ad Capitulum provinciale nulli licentiam concedat, nisi forsitan Frater aliquis iustum et manifestam habeat causam, propter quam id sibi necessario providerit concedendum; vel nisi Prior et Fratres loci, in quo Capitulum ipsum celebrari debebit, pro utilitate Ordinis et ipsius loci petierint aliquos Fratres, in quo casu erit eorum petitionibus annuendum.

296. Ad Capitulum vero generale cum illis tantum, qui de sua Provincia electi fuerint ut ad ipsum Capitulum vadant, ibit; nullique alii eundi ad memoratum Capitulum licentiam penitus concedat.

297. Et quando ad praefactum Capitulum vadit, vel alias extra Provinciam eum ire contigerit, Fratrem unum discretum, et expertum et scientem ad minus sufficienter loqui latinum in Provincia ipsa Vicarium relinquit. Alias nullam auctoritatem habeat in ipsa Provincia Vicarium statuendi, nisi de speciali licentia Generalis.

298. Si autem extra suam Provinciam iverit, quod facere pro levi causa non debet, moram ultra quindecim dies non contrahat, nisi negotium pro quo stare tam arduum esset, quod sine magno periculo Provinciae relinquiri vel alicui committi non possit.

299. Provincialis ergo, de cuius providentia et fidelitate Ordo confisus administrationem et regimen Provinciae suae discretioni et fidelitati committit, inter cetera, ad augmenta-

VERODUN.

294. Añade: et ubique, in generali et provinciali Capitulo, una sit vox sua, sive Prior Domus sive Provincialis existens.

298. ... moram ultra mensem non contrahat...

299-302. Los omite.

tionem Provinciae sibi commissae et locorum promotionem solcite et attente vigilare debet, et ad hoc pro posse laborare, et Piores ac alios Fratres ad idem inducere incessanter insistat. Fratrum vero numerum attentissime, in quantum sibi Deus permiserit, accrescere, et Piores et Fratres singulos, qui ad hoc utiles esse possunt, fideliter solicitare non cessen.

300. Moneat saepe insuper Fratres cum saecularibus et Religiosis modeste loqui, et eisdem honorem et reverentiam debitam exhibere; interius et exterius, modeste et religiose incedere; extra locum habitum in dorso semper deferre.

301. Ordo itaque experiatur opere, quibus Provincias Ordinis amplandas et augmentandas possit et debeat confidenter committere. Removendi enim omnino sunt ab administratione officii, quorum opera augmentum Ordinis non producunt ad lucem.

302. Habeat quoque Provincialis Constitutiones, quas de bonis Provinciae fieri faciat; et hoc idem, de bonis sui Conventus, Prior conventionalis observet: legem enim, quam Praelatus non didicit observare, non potest alios sine legis errore docere.

303. Si autem Provincialis Prior, Dei timore postposito, ita se habeat, quod non sit amplius in ipso provincialatus officio sustinendus, pro eo forte quod irreligiose vivit, videlicet: quod Constitutiones et laudabiles ordinationes Ordinis, quasi eas contemnendo, non servat nec eas facit per loca suae Provinciae, iuxta possibilitatem sui officii, observari et legi; aut forte quia turpibus et illicitis quaestibus intendit, aut in Ordine seu in Provincia aliqua Ordinis schismata et discordias nutrit, vel coniurationes seu conspirationes facit; aut forte per se vel per alium, arte vel ingenio aliquo, operatur, ut in ipso officio provincialatus remanere possit; vel si probatos et manifestos excessus alicuius vel aliquorum Fratrum secundum statuta Ordinis non correxerit; vel forte si aliquem convictum de aliquo notabili vitio, vel de quo, quasi publica laboret infamia, in Priorum conventionalem, ex certa scientia, confirmaverit; si verba quoque iniuriosa et contumeliosa ex consuetudine Fratribus dicere assuescit; aut si de crimine cuiuscumque vitii carnalis per tres, vel saltem duos, Fratres bona famae et opinionis fuerit convictus; vel si infamia inter Fratres aut saeculares publica praedicti vitii contra eum laboret; aut de nimia frequentia alicuius in honesti loci seu familiaritate dishonestae personae; vel si apud Fratres vel saeculares notabiliter infamatus fuerit; vel si munera, dona aut encennia, praeter commestibilia, seu quocumque alio nomine censeantur, a Fratre aliquo vel Conventu seu communitate Provinciae, aut ab aliqua alia persona, eius vel eorum nomine, per se vel per aliquam interposi-

tam personam, receperit vel recipi fecerit; vel si in oratorio et refectorio, ad minus postquam tribus diebus in loco steterit, cum aliis Fratribus quasi continuus sine manifesta et evidenti necessitate non fuerit, absolvatur.

ADDITIONES

Circa tricesimum tertium capitulum de officio Provincialis addicimus quod Piores Provinciales possint suspendere, vel etiam absolvere Piores Studiorum generalium, si sufficienes causas invenerint, confirmationem illorum Priori Generali relinquendo.

Nolumus tamen quod Prior Provincialis aliquem Fratrem Ordinis possit voce privare nisi secundum quod in Constitutionibus est taxatum.

Possit etiam Prior Provincialis citramontanus, quando Prior Generalis fuerit ultra montes, recipere suos apostatas usque ad annum, computando a die suae apostasiae, secundum quod suo modo Constitutio loquitur de Provinciali ultramontano, quando Generalis est circa montes.

Nolumus tamen quod Prior Provincialis sub absolutione sui officii, quam incurrat ipso facto, aliquem apostatam alterius Provinciae recipere possit sine Prioris Generalis licentia speciali.

Item praecipimus et mandamus quod inhabilitatis poena in nostris Constitutionibus inficta Prioribus Provincialibus confirmantibus aliquem in Priorem distincte legere nescientem, se extendat ad quoscumque officiales nostri Ordinis, confirmantes in Priorem vel ad sacros Ordines promoventes tales qui nec congrue suos conceptus litteraliter possunt exprimere, taliter quod ab aliis possint intelligi, qui eorum non intelligunt idioma.

Item statuimus quod Prioris Provincialis licentia data aliqui Fratri, ut intra vel extra suam Provinciam vadat, etiam pro quocumque negotio fuerit, non valeat nisi pro semel, et quod in dicta licentiae litera contineatur, quod talis Frater associetur, iuxta discretionem sui Prioris.

Nullus etiam Provincialis aut alius officialis Ordinis, ad extorquendam veritatem seu confessionem aliquam, aliquibus suis subditis enormem violentiam inferat tormentorum. Qui autem per subtractionem omnis cibi, aut per aliquod tormentum enorme, confessionem ab aliquo suo subdito extorserit, sit ipso facto a suo officio absolutus, ac voce careat et inhabilis permaneat per quinquennium ad omnem curam animarum. Non autem intelligimus illud esse enorme tormentum si quis detinetur modo, quo poenitentiati poena carceris detinentur.

Praeterea ordinamus quod Prior Provincialis Provinciae Franciae iurisdictionem ordinariam habeat in Conventu parisiensi, ita dumtaxat quod dictum Conventum parisiensem visitabit cum illo vel illis, quem vel quos sibi assignabit Prior Generalis, et de eius vel eorum maturo ac salubri consilio procedet in correctionibus ibidem fiendis.

Item poenam taxatam in nostris Constitutionibus Praelatis recipientibus munera a suis subditis, extendimus ad dantes, et ad socios Praelatorum suo modo, ac etiam ad Vicarios et Definitores generalium et provincialium Capitulorum, quamdiu durant ipsa Capitula.

CAPITULUM XXXIV.—DE OFFICIO ET AUCTORITATE VISITATORUM PROVINCIAE

304. Visitatores quoque cum omni maturitate, et diligentia ac aequitate debent commissum eis visitationis officium exercere, ut in visitando nil faciant vel omittant, quod postmodum corrigatur in eis.

305. Horum officium est omnes Conventus et Fratres de Provincia, semel in anno, tempore quo eis congruum et opportunum videbitur, visitare; Fratrum omnium, tam subditorum quam Priorum, culpas et excessus secundum statuta Ordinis corrigere.

306. Ita tamen quod in sua visitatione ubique simul ire et esse debeant, et quidquid ad suae visitationis spectat officium, totum mutua praescientia, deliberatione, consilio et consensu perficiant secundum Ordinis instituta.

307. Destituere autem aut instituere Priorem omnino non possint, nisi secundum formam eis inferius designatam.

308. Sequenti igitur vel tertia die postquam ad locum pervenerint, quem ex officio suo visitare debebunt, visitationem incipient, si Fratres in Domo fuerint, alioquin eos expectent, si eis videbitur expedire. Factoque sermone in Capitulo, alter eorum, nomine suo et alterius, omnibus et singulis Fratribus, in virtute sanctae obedientiae et sub pena excommunicationis, praecipiat, ut ipsi Fratres de omnibus super quibus interrogati aut requisiti fuerint, puram et apertam, remotis odio, amore, pretio et precibus, dicant ipsis Visitatoribus veritatem.

309. Quo facto, si Prior vel aliquis alius se ipsum accusare vel alium clamare ad culpam voluerit, servabitur modus, qui in Capitulo de culpis scribitur observandus.

310. Deinde, egresso Priore de Capitulo, interrogabunt ipsi Visitatores et singillatim inquirent, in virtute praecepti facti, ut si aliiquid emendandum vel corrigendum, et quod tolerari non

deceat nec debeat, sciverint vel audierint de Priore aut Fratre alio, licet ex auditu solo, nisi esset fama publica, non sit procedendum ad poenam, illud tamen debent ipsis Visitatoribus revelare.

311. Rursumque, in eiusdem virtute pracepti, singulariter et private, inquirent a quolibet Fratre de Priore et de unoquaque alio sribentes tam ea quae publice, scilicet in Capitulo quam ea quae private sibi dicta vel revelata fuerint, ut si forsitan, casus aliquis fuerit adeo gravis ut necesse sit quod multa habeatur deliberatio super eo, aut si proinde oriretur contentio, habeant Visitatores ipsi scripta in libello in testimonium, ut per ea veritas elucescat.

312. Postquam inquisitionem de omnibus quae ad correctionem et emendationem Prioris et Fratrum omnium spectabunt fecerint diligenter, hora qua eis videbitur opportuna, Capitulum congregabunt, et si in aliquo Priore vel Fratre alio aliquid invenerint quod corrigi debeat et puniri, ipsimet eum in Capitulo proclamabunt, ut si id confiteatur, non opporteat ut ii, per quos convincendus fuerit, publicentur. Si vero tunc diffitebitur, tacito adhuc nomine praedictorum, legent coram ipso et aliis Fratribus, quae de eo invenerunt. Si forsitan ipse audiens culpam suam et modum culpae quam commisit, erubescat erubescientia quae adducat veniam et confiteatur, testes non aperiantur. Alioquin Fratres illi per quos fuerit convincendus surgentes, quae dixerunt de eo Visitatoribus, coram omnibus dicent, ut convictus, dignam pro suis culpis subeat ultionem.

313. Visitatores quoque iidem, si aliquem de Fratribus invenerint enorme aliquid commisisse, propter quod de loco illo, in quo illud commisit, sit merito removendus, puta quia suscitat verit schismata inter Fratres; aut contra Priorem se malitiose exerit; vel extraneis Capituli secreta revelaverit; sive alicui familiaritate coniunctus est, quam ipse deserere non vult et sine scandalo tenere non potest; seu crimen aliquod grave commiserit per quod generavit vel generare posset scandalum in populo, sive Conventus aut Fratrum loci turbare vel impedire quietem. Fratrem illum, qui huiusmodi est, Provinciali denunciant, ut inde removeat ipsum. Et si scandalum talis Fratris nimis invalescat, talem Fratrem removendum cum suis literis ad Provinciale transmittant.

314. Priorem vero nullum absolvant, nisi in casu qui notatur supra in capitulo de modo celebrationis Capituli provincialis. Si tamen casus emerserit, eum ab administratione offici-

VERODUN.

314. ... nullum absolvant. Si tamen casus emerserit...

ci ad tempus suspendant, ita tamen quod, propter huiusmodi suspensionem, voce non privetur in provinciali Capitulo, nisi Vicario Generalis videretur privatione dignus.

315. Si vero Visitatores ipsi, ex rationabili causa, post tres dies continuos tantum, in quibus eorum visitatio durabit et non ultra, moram in aliquo loco contraxerint, tam Prior quam Fratres loci eiusdem, eis, tanquam personis auctoritatis, honorem exhibeant.

316. Teneantur tamen ipsi Visitatores obedire Provinciali, salvo officio eis commisso secundum Ordinis instituta.

CAPITULUM XXXV.—DE QUIBUS CASIBUS VISITATORES INQUIRERE DEBEANT

317. Diligenter quoque Visitatores inquirant quomodo serviantur infirmis et Novitiis instruantur, et utrum Fratres aliqui, alias quam cum Prioris discretio ex causa forte cum eis dispensat, alio quam sibi concessio cibo utantur, aut solitum ieunium sine rationabili causa frangant. Si bene silentium horis et locis debitibus teneatur. Si debitus modus in mulierum collocutione et visitatione servetur. An aliquis aliquid proprium sine licentia sui Prioris habeat, aut de licentia aliquid quod caret honestate. Utrum Fratres convenient ad Capitulum sicut debent. An aliqui in consuetudine habeant non interesse Missae Conventus. Et an Prior solicitus et intentus sit ad promotionem loci, et diligenter inquirant et videant in quibus locum promovit, et utilitates et meliorationes Ecclesiae et Domorum, quae suo tempore factae sunt. Item si Ecclesiam seu Oratorium facit teneri mundum et honestum, et in his quae ad cultum pertinent divinum, debito et religioso modo ornata servat. Item si dormitorium, foresteriam et infirmariam, in cellis et lectisterniis tenet et observat, secundum quod Constitutio sibi praecipit observare. Item si omnes Horas diurnas et nocturnas, praeter sextam, devote cantare facit. Si Ordinem et honorem Ordinis fervente diligit, et de eo aliud quam honorabile et honestum loquatur. Et si Fratres ad omnia haec et alia observanda hortatur, et monet, et contrarium facientes solicite increpat, reprehendit et corrigit.

318. Et si invenerint quod iuxta tenorem Constitutionum in

VERODUN.

317. *Omite la segunda mitad:* Et an Prior solicitus... reprehendit et corrigit.

318. *Omite el principio:* Et si invenerint... intime commendent. *Omite:* quam de his quae fieri prohibuntur.

observatione praedictorum se laudabiliter habeat, ipsum conforment, honorent, et Provinciali intime recommendent. Et de omnibus aliis, tam de his quae secundum nostram Regulam et Constitutiones Ordinis fieri mandantur, quam de his quae fieri prohibentur, diligens erit inquisitio facienda, ut quilibet, sive non facienda fecerit sive facienda omiserit, puniatur.

319. Si quis ex Fratribus adversus Priorem suum aliquid corrigendum sciverit, quod tolerari non debeat, inter se et Priorem cum humilitate et caritate admoneat. Quod si Prior neglexerit aut contempserit se emendare, Provinciali seu Visitatoribus, cum ad eandem Domum venerint visitandam, significare procuret, vel Definitoribus Capituli generalis aut provincialis significet, si per praedictos correptus non fuerit. Aliter enim Piores suos subditi infamare non presumant.

320. Rursum, quisquis sive de Priore, sive de Fratre alio sciens aliquid, quod vel in animae illius periculum aut in scandalum Ordinis vergi posset si eum non monuerit, atque si monitus neglexerit corrigi, si non indicaverit vel accusaverit, ipse, tamquam reus talis culpae et criminis, poenam, quam eadem culpa exigit, sustinere compellatur.

321. Solicite quoque Visitatores inquirant, tam a Prioribus conventionalibus quam a Fratribus aliis, quomodo in Provincia Provincialis Prior se habeat, maxime si recipiat munera, aut intendat quaestibus, vel schismata suscitet, sive coniurations faciat, aut Capituli seu Generalis Prioris mandata contemnat, aut aliquibus negotiis se implicit, quae honestati Ordinis non congruant. Et licet Provinciale non debeant corriger, neque eius correctionem inmutare vel infringere, volumus tamen, ut tam id quam aliud quidquid per eos corrigi seu reformari non poterit, illud totum fideliter debeant provinciali Capitulo referre in scriptis, ut per ea Vicarius et Definidores ipsius diligentius corrigeret et reformaret possint.

322. Munera quidem, vel munuscula seu quodlibet aliud ab aliquo Priore vel Fratre subditu suaue Visitationis, vel a Conventu seu ab aliqua persona pro eis; per se vel per interpositam personam, non recipient. Quod si quid receperint, receptis priventur; deinde usque ad triennium ad omne officium cum cura animalium ineligibiles permansuri.

323. Praecepta autem quae ad inquisitionem faciendam in visitatione Visitatorum, et praecepta Vicarii et Definitorum facta in Capitulo provinciali ad iniunctas poenitentias observandas, firma et immobilia permaneant, ita ut ab eis nullus Frater, praeter Generalem Priorem, auctoritatem habeat absolvendi, nisi adimpleto tenore sententiae vel praecepti facti per praedictos. Contra quod praeceptum vel sententiam si quis, tamquam pertinax probabiliter fuerit, poenae gravioris culpae

duobus mensibus iubiacebit. Et quod dictum est de praeceptis Visitatorum, et Definitorum et Vicarii, volumus e converso per Visitatores de praeceptis Provincialis penitus observari.

324. Si autem ab huiusmodi sententia Provincialis, et Definitorum seu Visitatorum Frater aliquis, Prior vel subditus, Fratrem aliquem absolvere attentaverit, vel eidem absolutionem ab aliquo procuraverit impetrare, quia ex huiusmodi fraude rigor Religionis conculcatur, et auctoritas Maiorum deluditur et malorum iniquitas palliatur, cuiuscumque auctoritatis sit Frater qui huiusmodi absolutionem fecerit vel faciendam procuraverit, ad omne officium cum cura animalium ineligibilis per quinquennium permanebit, confessiones etiam saecularium infra dictum terminum nullatenus auditurus.

325. Praeterea, si consuetudo aliqua in aliquo loco nostri Ordinis a Regula vel Constitutionibus inoleverit aliena, ab illa praecipiant Fratribus in ipsis locis commorantibus de cetero abstinere.

326. Si alter Visitatorum, non suo excessu, de sua Provincia fuerit mutatus in aliam antequam officium visitationis sibi commissae perficiat, ipse nihilominus ad faciendam eam, tempore quo cum suo socio faciendam providerit, revertetur. Alioquin per Provinciale et Definidores Capituli praeteriti alius substituatur, nisi Generalis Prior ipsi Provinciae vellet aliter de Visitatore providere.

327. Si vero Provincialis Prior decesserit, vel aliquo modo ab officio ipso ceciderit, seu fuerit absolutus vel suspensus, si Generalis Prior aliter de ipsa Provincia non ordinaverit, Visitatores Provinciae locum eius ubique usque ad Capitulum provinciale tenebunt. Ita ut, si post Provincialis eiusdem obitum, alter Visitatorum decadat, alter qui supererit alium idoneum, cum consilio et voluntate Definitorum provincialis Capituli proximi praeteriti, debeat assumere. Si enim Visitatoribus habentibus curam Provinciae instet tempus generalis Capituli, in quo debeat Generalis Prioris electio celebrari, antiquior ex eis in Ordine ad dictum Capitulum ibit, vocem loco Prioris Provincialis defuncti in omnibus habiturus.

ADDITIONES

Circa tricesimum quintum capitulum de casibus Visitatorum addicimus quod quicumque Frater Prioris Generalis, aut Provincialis, aut alicuius Visitatoris sententiam excommunicata

VERODUN.

325. *Lo omite.*

tionis ex certa scientia incurrise convictus fuerit, incarceretur per tres menses.

Si quis vero sententiae contra aliquem ex maturo consilio latae se opposuerit, si conventualis est, statim incarceretur; si Studens, sit ipso facto a Studio revocatus; si Lector est, sit Lectoria privatus; si Baccalarius, sua Praesentatione privetur; si autem Magister extiterit, sit ipso facto voce privatus, usquequo per generale Capitulum cum eo fuerit dispensatum.

Item si in Provincia, quae non habet Visitatores, contingat Provincialem decidere, vel in suo officio legitime impediri, senior Definitorum Capituli praecedentis, ipsam Provinciam regat, donec Prior Generalis de Rectore Provinciali providebit.

CAPITULUM XXXVI.—DE FORMA CIRCA STUDENTES, ET LECTORES ET PRAEDICATORES NOSTROS SERVANDA

328. Quaelibet Provincia nostrae Religionis semper unum Fratrem studentem Parisius habeat in Studio Theologiae, cuius electio ad Provincialem vel Vicarium Generalis et Definitores provincialis Capituli pertinebit; qui per quinquennium studeat ibi, et eidem in decem libris turonensium, in Nativitate Virginis gloriosae, ipsa Provincia provideat annuatim.

329. Ad praedictum autem Studium Frater aliquis non mittatur, nisi in Grammaticalibus et Logicalibus sit competenter instructus, et sit persona humilis, et vitae et famae laudabilis, et qui percussor non extiterit, nec de furto seu de aliquo vitiocarnali convictus fuerit, nec etiam notorie infamatus, qui nunquam cum infamia de Ordine exierit. Qui autem in aliquo de praedictis vitiis rationabiliter fuerit convictus, vel de eo notorie infamatus, etiam si sine expensis Ordinis ire voluerit, non ei concedatur.

330. Et ideo volumus, ut qui Parisius ad Studium est mittendus, prius per Vicarium vel Provincialem et Definitores et duos Lectores ad minus, examinetur, tam de scientia quam de vita.

331. Statuimus enim et praecipimus inviolabiliter observari, ut nullus qui tricesimum quintum annum aetatis attigerit vadat Parisius ad Studium, nisi tam sufficientis scientiae et

VERODUN.

329. ... de Ordine exierit. Qui autem semel et non plures animi levitate, sine omni scandalo, exivit, et postea reversus per plura tempora religiose fuit conversatus poterit Parisius, non tamen infra quinquennium a tempore suae reversionis, mitti. Qui autem in aliquo ex praedictis...

subtilis ingenii inventus, quod, pro communitate et commoditate Ordinis, generale Capitulum vel Prior Generalis decreverit aliter observandum. Nolumus tamen ad Lectores, qui mituntur Parisius ut ad Magisterium perveniant Theologiae facultatis, praesentem constitutionem extendi.

332. Quod si aliquis de ipsis Studentibus tam notabiliter ad studium negligens fuerit et remissus, quod non sit spes quod in suo quinquennio efficiatur sufficiens pro officio Lectoriae, Prior loci, et Magistri et Baccalarii, qui solicitudinem Studium saepe considerare et investigare debent, talem reprehendant, et ad studium moneant et confortent. Quod si ab eis plures monitus se non correxerit, Priori Provinciali et Definitoribus Capituli suae Provinciae per literas sigillatas sigillis suis significant, quibus literis receptis, Prior Provincialis et Definitores eum de ipso Studio statim revocent, et alium magis idoneum substituant loco eius.

333. Si autem aliquis de ipsis Studentibus Parisius commorantibus, quantumcumque profecerit vel sufficiens fuerit officio Lectoriae, talis efficiatur quod de aliquo ex vitiis superscriptis convincatur, per Provincialem et Definitores Capituli suae Provinciae, statim cum eis notum fuerit, revocetur, et libris privetur, necnon officio perpetuo Lectoriae; et nihilominus puniatur secundum statuta Ordinis de commisso. Et si Provincialis seu Vicarius et Definitores Capituli provincialis hanc formam integre non servaverint, usque ad quinquennium, ad omne officium Ordinis ineligibles debeant permanere.

334. Cum autem Provincialis et Definitores praedictum Studentem suae Provinciae, circa quinquennium, revocare debent sic ordinent, ut idem Studens, antequam de Parisius recedat, habeat ab ipsa Provincia quadraginta libras turonensium pro libris, ut propter defectum librorum, cum ad Provinciam suam redierit, eius non possit studium impediri. Et in illo provinciali Capitulo, in quo revocabitur Studens ipse et non ante, aliis de eadem Provincia, qui ad idem Studium ire debet, eligatur. Quod si aliquis eligeretur ante, talem electionem penitus

VERODUN.

332. Quod si aliquis de ipsis Studentibus notabiliter ad studium negligens fuerit et remissus, vel inceperit de scientia notabiliter superbire, per Provincialem et Definitores Capituli revocetur, et per eos substituantur alius loco eius.

334. ... eiusdem Capituli examinetur. Alioquin a Provinciali et Definitoribus suae Provinciae duo Lectores elegantur, qui fideliiter et non in superficie, tanquam zelatores Ordinis, eundem examinabunt. Et si inventus fuerit sufficiens officio Lectoriae, legat in loco qui per Vicarium Generalis et Definitores ei fuerit assignatus.

annullamus. Revocatusque, si Capituli generalis tempus instabit et ad illud iverit, a tribus Lectoribus, positis per Generalem et Definitores eiusdem Capituli, examinetur. Alioquin in praesentia Generalis, vel de eius mandato, bene et sufficienter examinetur, et si sufficiens inventus fuerit officio Lectoriae, de mandato ipsius Generalis, de cetero tanquam Lector habeatur, et legat in loco, qui sibi pro tempore a suis Maioribus fuerit assignatus.

335. Studens vero qui a Priore Generali per tantum spatium viarum distaverit, quod ad ipsum sine gravibus laboribus et expensis ire non possit, a quocumque Studio Ordinis recedat, antequam pro Lectore se gerat vel officium Lectoriae exerceat, a Generali impetrat a quibus examinari et approbari debeat. Et postquam de sufficientia suae scientiae fuerit approbatus, pro Lectore ubique, et non aliter, reputetur. Quod si minus sufficiens inventus fuerit, privetur libris a Provincia habitis, et officio perpetuo Lectoriae, nisi postea ita studendo profecerit quod de eo iudicetur aliter ordinandum.

336. Examinatione sufficientis scientiae studentis habita, antequam ut Lector legere incipiat, de quocumque Studio reversus, libros valentes communi aestimatione summam pecuniarum, quam a Provincia recepit, Priori Provinciali et Procuratoribus ipsius Provinciae, in qua eius libri post mortem suam remanere debent, integraliter assignet, et pro Lectore non habeatur, quo usque non adimpleverit. Et Prior praemissos libros scribat in libro Procuratoris et Sacristae.

337. Si vero aliquis Conventus, suis expensis, Parisius ad Studium aliquem voluerit mittere de Fratribus suis, volumus quod id sibi liceat, dummodo adsit specialis licentia Generalis. Ita tamen quod per hoc non eximatur a communi onere, in quo debet Provinciae respondere.

338. Studentibus quidem Parisius Generalis provideat de Vicario vel Priore, qui non sit Studens.

VERODUN.

335. Si vero insufficiens in examinatione fuerit inventus, ei libri, quos habuit a Provincia, sint detenti, et ipso facto sit privatus auctoritate legendi pro Lectore, nisi in posterum ita profecerit, quod de eo Capitulum generale aliter iudicaverit faciendum.

336. *Lo omite.*

338. *Añade:* et eidem omni anno, pro victu et vestitu, Ordo in decem libras turonensium providebit, donec dictus Conventus poterit sibi in talibus providere. Et, ut ipsis Studentibus commodius temporalia et spiritualia administret, plenam auctoritatem habeat ipse Prior vel Vicarius eosdem Studentes secundum statuta Ordinis corrigendi.

339. Conventus vero qui suis expensis Fratrem aliquem Parisius miserit ad studendum, cum idem Studens ad perfectum doctrinae venerit, nisi pro excessu vel maiori utilitate et honore Ordinis, non removeatur de dicto Conventu. Et si, quod absit, suis meritis exigentibus, fuerit de Conventu ipso remotus, libri, quos Conventus idem emit, in eodem loco debent remanere. Si vero alia iusta causa exigente removeatur de praemisso Conventu, provideatur eidem Conventui per Provincialiem et Definitores provincialis Capituli de Lectore. Provincialis autem et Definitores provincialis Capituli locis Provinciae de Lectoribus provideant secundum quod magis ad laudem Dei et bonum statum Ordinis viderint expedire.

340. Statuimus denique et mandamus inviolabiliter observari, ut Prior Generalis, qui pro tempore erit, in Italia quatuor Studia generalia, ad minus, faciat semper in fervore et assiduitate studii retineri. In aliis vero Provinciis similia Studia numero faciat, secundum possibilitatem uniuscuiusque Provinciae, observari. Et in unoquoque ex ipsis Studiis sint duo Lectores, quorum unus, de mandato ipsius Generalis, legat de textu et disputet tempore opportuno, et aliquam aliam lectionem in Philosophia, prout consideraverit magis ad utilitatem Studentium expedire, et Studium ipsum debita solicitudine ordinet et dirigat. Alius vero legat Sententias et in Logicalibus vel in Philosophia, secundum quod magis utilitas et commoditas Studentium exigit.

341. Et ad praedicta quidem Studia de qualibet Provinciamittatur unus Studens, in Grammaticalibus et Logicalibus ita sufficienter instructus, quod postquam in tali Studio per quinquennium steterit, inveniatur idoneus officio Lectoriae. Talibus enim Studentibus in omnibus necessariis, ut conventionalibus, ab ipso Conventu, sine distractione aliqua, sit provisum. Insuper lumen habeant a Conventu a festo sancti Michaëlis usque ad Resurrectionem Domini.

342. Alii qui de gratia ad talia Studia admittuntur, nihil aliud quam communem vitam refectorii ab ipso Conventu recipiant.

343. Praefati vero loci in electionibus tam Studentes Provincialrum quam ii qui de gratia sunt vocem nullam habeant.

344. Statuimus quod pro Lectore principali in Studio generali nullus ponatur, nisi prius legerit ad minus tribus annis omnes libros Sententiarum in Scholis, post reversionem de Pari-

VERODUN.

340-349. *Los omite.*

sius, exceptis Baccalariis parisiensibus si contingat eos redire, qui sub hac regula non includantur.

345. Prior autem ipsius loci, sicut honorem et statum Ordinis diligit, sic Studium solicite et ardenter foveat, et Studentibus pius et favorabilis semper assistat, et ad hoc suos conventionales inducat et adstringat. Studium sane eorum obedientia aliqua, nisi invitus et quasi inevitabili necessitate compulsus, non impedit. Ad praedicandum tamen, si opus fuerit, pro honore Ordinis, eos quandoque mittat, et si copia eleemosynariorum in loco interdum non sit, Studens, pro pane bis vel ter in mense, ire, ad mandatum Prioris, non renuat; et pro quaesta musti, ubi opus erit, vadat.

346. Primis siquidem Missis conventionalibus, Vesperis et Completoriis semper intersint. Matutinum autem diebus Dominicis, et festis semiduplicibus, et aliis maioribus, semper cum aliis Fratribus in choro cantent. Aliis vero diebus Matutinum, et alias Horas canonicas in Capitulo seu in Scholis diligenter et solicite dicant.

347. Lectores namque unum ex ipsis Studentibus melioris vitae et famae atque opinionis aliis Studentibus praeponant, ad cuius mandatum omnes ad Matutinum et ad alias Horas canonicas surgant et convenient, et in studio vigilent, et ad dormendum intrent. Et iste, qui sic praepositus fuerit, alios continue sollicitet ad insistendum studio, et ad reddendum canonicas Horas Deo, et reverenter Priori in his quae pertinent ad honorem Ordinis et ad bonum statum loci, in quibus tanto fortius debent esse solliciti, quanto diligentius Ordinem appetunt honorare.

348. In examinatione porro et approbatione Studentis, qui stetit in huiusmodi Studio, servetur in omnibus modus supra, eodem capitulo, descriptus.

349. Sedes Lectorum in quibus legunt in Scholis habeant altitudinem duorum pedum et dimidii tantum et non ultra, ubi pedes tenent.

350. Lector sane a consueto principio Studii usque ad festum sancti Petri continue legat, et sermocinetur et praedicet tempore opportuno. Et eum Prior omni die, exceptis secundis, quartis et sextis feriis, in quibus erit cum Priore et Fratribus assiduus in Conventu, secundum possibilitatem loci, extra refectorium cum omni caritate et discretione pertractet. Et eidem de uno vestimento, scilicet, cuculla vel tunica et scapulari, si indigerit, et in calceamentis, et lumine ac infirmitate diligenter provideat. Et ipse Lector de sic sibi administratis eleemosynis sit, tanquam divinae legis amator et instructor, contentus.

351. Lectores vero qui, secundum tenorem praefactae Constitutionis, non legerint et alia non observaverint, omni provisione, eis per dictam Constitutionem concessa, priventur et in ceteris aliis habeantur sicut unus ex Fratribus de Conventu.

352. Si enim alicui loco fuerit per generale Capitulum de aliquo Lectore provisum, Lector idem in ipso loco maneat, donec fuerit de eodem per Generalem amotus.

353. Lectores namque, qui esse debent aliis in exemplum, ad Vigilias, et Horas nocturnas et diurnas solicite vadant, nisi quando forte, propter sermones, et praedicationes et etiam varias lectiones legendas, ex hoc eorum studium impediretur.

354. Tempore autem studii venire ad Capitulum non graventur, nisi secunda vel sexta feria, in qua Capitulum intrent, de his in quibus se reos cognoverint humiliter accusantes, nisi forte aliquis casus superveniret, propter quem, si vocati fuerint, ire teneantur.

355. Nullus vero Lectorum ad prioratum alicuius Conventus assumatur, sine Prioris Generalis licentia speciali.

356. Ad Capitula vero provincialia ire possunt cum aliis Fratribus, qui pro suis Capitulis sunt electi, et sicut Discreti vocem habeant in eisdem.

357. Studia vero Lectorum et cellae sint in dormitorii, sicut convenientius fieri possunt ad studendum.

358. Fratres quoque Sacerdotes et Clerici cuiuslibet loci, in quo erit Studium Theologiae, a Priore loci Scholas cotidie intrare cogantur.

359. Illos sane Studentes, qui de Conventibus suis ad locum alium eiusdem Provinciae missi fuerint ad studendum, Piores eorum pro quaesta messium et vindemiarum, si voluerint, ad Conventum, et non aliter, revocabunt; vel nisi discretioni Provincialis videbitur aliter observandum. Ita tamen, quod statim, perfectis vindemiis, ad Studia revertantur.

360. Praedicare enim verbum Dei non nisi viris providis et sufficientis literatura sit permisum. Igitur per Priorem Provincialem et Definitores Capituli provincialis duobus Lectoribus iniungatur, ut eos qui praedicare debent examinent, et

VERODUN.

351. Lectores vero, qui, secundum tenorem praefatae Constitutionis, quantum in eis est, se non habuerint, omni provisione eis per praedictam Constitutionem concessa...

356. Ad Capitula vero provincialia ire possunt, sicut alii Fratres qui pro suis Capitulis in Discretos sunt electi, et per eundem modum vocem habeant in eisdem.

360. Final: ... sine ulla misericordia quarta et sexta feria manducabit.

eis, qui in examinatione sufficientes inventi fuerint, praedicare, verbum Dei, et non aliis, committatur. Quod si quis sine auctoritate huiusmodi praesumpserit praedicare, pro qualibet vice praedicans, in una hebdomada, in medio refectorii super nudam terram sedens, in pane et aqua, sine ulla misericordia, secunda, et quarta et sexta feria reficiatur.

361. Praedicatores autem nostri Ordinis in suis praedicationibus moneant populum et hortentur, quando eis videbitur expedire, ut in iuribus suis respondeant Praelatis.

362. Volumus insuper, ut Fratres Archiepiscopis et Episcopis, qui aliquando causa devotionis ad loca nostra declinaverint, honorem et reverentiam exhibeant, et publice excommunicatos ab eis vitent. Praecipimus etiam et mandamus ut Priores Provinciales et conventuales Praelatos personaliter visitent, qui in suis partibus commorantur, quatenus devoti ad Ordinem ex hoc devotione fiant. Nihil tamen, causa devotionis, et humilitatis et reverentiae faciant, quod praeiudicet Ordinis libertati.

363. Provincialis vero et Definitores Scholas logicales et grammaticales, in quibus rudes scholares de Provincia student, in provincialibus Capitulis ordinent et per eos ordinatus numerus Studentium ponatur, in quo nullus nisi aptus studio numeretur.

364. Ordinent enim de bonis Provinciae salarium competens pro Magistris, quando Fratres Ordinis habere non poterunt pro Magistro. Ordinent etiam quod quilibet Prior iuvenes sui Conventus faciat in aestate in cantu doceri.

365. Provincialis vero seu Vicarius et Definitores qui hoc non servaverint, sedendo ad mensam, viginti dies in pane et aqua, sine dispensatione, ieunient, infra tres menses.

366. Iuxta vero portam nullum studium seu cellam ad legendum vel studendum alicuius Fratris volumus esse, nisi portarii, qui talis sit, de quo nulla suspicio oriatur.

ADDITIO

Circa tricesimum sextum capitulum de Studentibus addicimus quod nulla Provincia possit mittere ultra duos Studentes Parisius, sine speciali licentia Generalis Prioris. Per hoc tamen

VERODUN.

362. ... excommunicatos ab eis vitent. Monentes Piores Provinciales ut Praelatos personaliter debeant visitare, qui in suis partibus commorantur...

364. Omite: Ordinent etiam quod... in cantu doceri.

365. ... in pane et aqua debeant ieunare infra annum.

non intendimus excludere Provinciam Franciae a gratiis hactenus sibi factis.

Nec aliquis ibi stare possit ad provisionem Provinciae nisi per tres annos, nec ad expensas suas ultra quinquennium.

Prior autem Provincialis non mittens Studenti Parisius, ante Nativitatem beatae Virginis Mariae, provisionem, casum suspensionis ab officio incurrat ipso facto, nisi constet quod per eum non stetit, quo minus dicta provisio transmittatur. Et ideo si quando dicta Capitula sic tarda et propinqua dicto festo celebrari contigerit, quod eadem provisio ante praedictum tempus colligi non possit, nec mitti, praeveniatur impositio collectae huiusmodi in Capitulo praecedenti, vel pro provisione Studantium mutuo accipient, ita ut omnino in praedicto termino, semper dicta provisio Parisius mittatur.

Nullus autem Studens definiri possit ad parisiensem Studium, vel licentiari pro Lectore citra Parisius, nisi prius in aliquo Studio, vel loco sibi per suam Provinciam deputato, legerit saltem unum librum novae Logicae; quod si veterem Logicam velit legere, Logicam totam pro uno libro, et unum in Philosophia, exceptis parvis naturalibus, nisi omnia parva naturalia legat pro uno libro; et nisi unum saltem sermonem ad clerum fecerit in Capitulo provinciali Provinciae suae, vel in aliquo Studio generali. Etiam nihilominus per Vicarium Provincialis et Definitores Capituli in quo definiendus est, perse vel per alios de ipsorum mandato, examinandus sit de scientia et de vita, secundum tenorem Constitutionum. Aliter definitives sint voce privati, et definitio nulla.

Item nullus Studens, qui de Parisius recedit, provisionem recipiat nisi pro eo tempore, quo fuerit Parisius in Studio commoratus, et si quis ultra hoc quicquam receperit, voce careat, donec illud Provinciae a qua recepit restituat integraliter.

Insuper districtius inhibemus, ne quis Studens licentietur ad officium Lectoriae, nisi sit vitae laudabilis et sufficientis literatura in Logica, Philosophia et Theologia; mandantes illis ad quos pro tempore spectaverit examinare et licentiare Lectores, quatenus sine omni dolo et fraude, ipsi examinando assignent lectiones in Logica, Philosophia et Theologia, ita quod pro qualibet lectione non habeat nisi unam diem, praeterquam pro tertia, pro qua, ratione quaestione disputandae, dari sibi poterunt tres dies. Cui quidem examini intersint Magistri, Baccalarii, et omnes Lectores praesentes in loco, et super conscientiis suis deponant singuli de sufficientia scientiae et honestate vitae examinati. Quorum omnium vel maioris partis eorum dispositioni, ipse debens licentiare se poterit conformare.

Addentes quod si talis debens licentiare, contra praescrip-

tam formam in assignando lectiones dolum et fraudem commis-
serit, sit ipso facto excommunicationis vinculo innodatus.

Volumus etiam ut nullus deinceps Studens Lector fiat qui,
quantumcumque sufficiens fuerit, unum sermonem ad clerum
non fecerit, et ad unam antea non responderit quaestionem.

Statuimus quoque quod in qualibet Provincia ordinetur sal-
tem unum Studium provinciale, in quo Lector sufficiens per
triennium cum Studentibus suis perseveraturus deputetur, qui
totam Logicam cum tractatibus, infra idem triennium, perfici-
at; continuando lectiones, et alia introductory exercitia per
totum annum. Et talis Lector eandem provisionem recipiat
quam habent Lectores Studii generalis, cuius medietatem solvet
Provincia, et aliam medietatem Conventus. Cui etiam Lectori
computabitur idem triennium, ac si legerit in Studio generali,
quoad vocem perpetuam et electionem habendam, si postmodum
per aliud triennium legerit in Studio generali. Si vero modo
quo dictum est non continuaverit, provisione et voce praefatis
sit privatus, et alias subrogetur.

Praeter praedictum Studium, volumus quod in Provinciis,
in quibus loca ad hoc sunt apta et Studentium copia fuerit, or-
dinetur unum aliud Studium, vel plura, secundum possibili-
tatem Provinciae, in quo vel quibus legatur Philosophia per unum
vel duos Lectores, iuxta Conventuum facultates.

Item ordinamus insuper quod quaelibet Provincia habeat
unum Studium generale, in quo sint ad minus duo Lectores, qui
Logicae, Philosophiae et Theologiae continuent lectiones, secun-
dum nostri Ordinis instituta.

Item praecepimus quod nullus Frater nostri Ordinis, quam-
diu fuerit Prior Provincialis sive localis, possit esse Lector, seu
legere in aliquo Studio, seu loco Ordinis, nec intra suam Pro-
vinciam nec extra.

Inhibentes ne quis Studens possit mitti ad Studium generale
qui non prius per triennium steterit in aliquo Studio provinciali
et ibi in Logica profecerit competenter; et ne per Provincias va-
cantibus permutations et cambia fieri valeant; nec Studens ali-
quis in Studio generali uno vel diversis ultra quinquennium
stare possit; nec studentes in Studiis suis, sive generalibus sive
provincialibus sive quibuscumque aliis Studiis, vocem alicubi
in electione habeant, etiam si tempore electionis essent in pro-
priis suis Conventibus. Volumus tamen quod in electione Prio-
ris, Subprioris, Procuratoris, Sacristae, Magistri operum, ac
etiam Celararii Conventus parisiensis, quos per electionem
constitui volumus, cuiuslibet Provincia Ordinis studens unus,
antiquior in Studio parisiensi existens, vocem habeat. Et si duo
de eadem Provincia, in antiquitate Studii aequales fuerint, anti-
quior in Ordine vocem habebit in electione praedicta.

Item studens in Studio generali, se absentans a Studio suo
ultra mensem in eadem Provincia, sive ultra duos menses in
aliena Provincia, dicto Studio sit privatus. Studens vero Par-
sius se absentans sub spe revertendi, non minus, solvat de bursa
seu provisione dicto Conventui, quam si fuerit praesens.

Sane Conventus Studiorum generalium Studentibus Provin-
ciarum in calceamentis et lumine, ac etiam in infirmitate te-
neantur solummodo providere. Provisionem autem vestimento-
rum quilibet Studens recipiat a Conventu sua originis, quam
provisionem ad unum florenum taxamus, ad minus. Et qui-
cumque Prior eum non solverit ante Nativitatem Christi annua-
tim, per Provincialem de bonis suis personalibus solvere com-
pellatur, et voce careat etiam dictus Prior in omni electione
fienda in Capitulis provincialibus, donec saepedictam provisio-
nem de bonis sibi concessis ab Ordine integre persolverit Stu-
dentis praelibato. Super quo Provincialis sub eadem poena soli-
cite inquirere teneatur.

Volumus siquidem quod de Studentibus, citra Parisius, in
Studiis generalibus vel etiam provincialibus, si reperiantur ali-
qui in Studio adeo desidentes et negligentes, quod lectiones et
disputationes et alios actus scholasticos ex consuetudine non
frequentent, seu alias inepti et discoli inveniantur, tales per
Priorem et Lectores de Studio expellantur.

Item insuper statuimus quod Lector qui ad minus quatuor
viciis in septimana non legerit, continuando tempus secun-
dum quod est in Constitutionibus determinatum, nullam provi-
sionem quocumque modo a Conventu nisi sicut aliis recipiat
conventionalis. Per hoc tamen non intendimus quod Lectores Stu-
diorum generalium et provincialium, non teneantur ultra quam
ad quatuor lectiones in hebdomada, sed ipsi continuabunt lectiones
Logicae et Philosophiae per totum annum, lectionem vero
Theologiae continuabunt secundum Constitutionem.

Item in nullo Studio generali, praeter principalem, etiam
si principalis fuerit Magister vel Baccalarius sacrae Theolo-
giae, sint plures Lectores quam duo secundarii. In Studiis igit-
tur ubi duo sunt secundarii Lectores, ambo legant Sententias
alternatim, unus uno anno, et aliis alio anno; ita quod primo
nominatus incipiat. Et quilibet eorum sit media provisione
annuali et septimanali contentus. Volumus etiam quod quilibet
istorum Lectorum secundariorum, infra annum legat duos li-
bros Sententiarum, ita quod infra biennium compleantur qua-
tuor libri Sententiarum. Contrarium faciens, sit voce et pro-
visione privatus.

Item mandamus quod si quis sufficienter convictus fuerit
insistere doctrinis peregrinis et suspectis, quae sunt scandalum
simplicium, et fidei laesionem, si Studens, studio; si Lector,

lectoria; si Baccalarius, praesentatione; si Magister, magisterio sit privatus.

Constitutionem vero dantem Lectoribus vocem in Capitulo provinciali, restringimus ad Baccalarios et Biblicos parienses, ac Lectores actu legentes, secundum formam Constitutionum; et qui per duo triennia legerit in Studio generali, vel per unum triennium in Studio generali et per aliud in Studio provinciali; et qui fuerint Definitores Capituli generalis; necnon qui fuerint Procuratores Ordinis in Romana Curia, vel Socii Prioris Generalis, dummodo Lectores fuerint iam dicti. Ceteri vero habeantur in omnibus sicut ceteri Fratres de Conventu.

Praeterea ad lecturam Sententiarum nullus incarceratus, vel de toro illegitimo natus promoveatur.

Volentes quod honores et onera in nostro Ordine aequaliter dividantur alternando lecturam Sententiarum et Bibliae inter citramontanos et ultramontanos, et inter ceteras nationes, prout ordinatum fuit in definitione generalis Capituli Montispessulanii, hoc excepto, quod Provincia Franciae habeat septimum Baccalarium per ordinem definiendum, secundum quod fuit Parisius in ultimo Capitulo definitum.

Item ordinamus quod lecturus Sententias, possit sine contributione bursiae stare Parisius per unum annum ante incepionem, et Biblicus per sex menses.

Insuper statuimus quod nullus procuret aliquid quod sit in impedimentum expeditionis Baccalarii Praesentati, nec utatur aliquis bulla impetrata pro magisterio, nisi de consilio Magistrorum, vel Magistri si solus sit, qui sic ordinet quod per hoc non impediatur Praesentatus, alioquin tam procurans literas, quam Magistri obligantes iudicium, eo ipso sententiam excommunicationis incurvant.

Volumus denique quod in loco nostro parisiensi, semper stent duo Magistri, et quod Magister recedens de Parisius, locum habens assignatum, expensas itineris et vecturae sic accipiat, ut tertiam partem a Conventu sua originis, tertiam partem a sua Provincia, et tertiam a Conventu sibi assignato. Si autem non habeat Conventum assignatum, medietatem recipiat a sua Provincia, et medietatem a Conventu sua originis. Cum vero existenti in Provincia, locus ei extra Provinciam deputatur, medietatem expensarum decentium, recipiat a Provincia illa, ad quam vadit, et aliam medietatem a Conventu ei deputato. Et idem volumus fieri circa Lectores, qui ad generalia Studia, extra suas Provincias destinatur.

Item volumus quod quilibet Magistrorum pro annuali vestimento suo a Conventu, ubi conventionalis existit, recipiat octo florenos et a communitate Provinciae quatuor. Nolumus tamen Magistros, Baccalarios seu Lectores, septimanalem provisionem

recipere a Conventu, nisi quando actu sunt in ipso. Quam etiam provisionem sic taxamus, quod Magister in septimana recipiat unum turonensem cum dimidio; Baccalarius, illius medietatem; Lector vero, medium turonensem; et quilibet secundariorum, ubi plures sunt secundarii, medietatem illius.

Item statuimus quod Magister parisiensis vocem habeat in electione Generalis et Provincialis et in definitioribus Capituli generalis et provincialis. Similiter et in provincialibus Capitulis Provincialium ubi conventionalis existit, et de qua est oriundus. Idem etiam intelligimus de Magistris factis per Summum Pontificem, quorum habent privilegia, quod aequantur in omnibus gratis Ordinis Magistris parisiensibus, ac etiam de illis Magistris quibus Definitores Capituli generalis duxerint concedendum.

Volumus etiam quod praeter officiales Provinciae Angliae, duo Magistri in sacra pagina eiusdem Provinciae antiquiores, qui erunt in Capitulis generalibus, tam in electione Generalis Prioris, quam in definitorio eiusdem generalis Capituli, sicut Magistri parisienses, in omnibus admittantur, et vocem habeant cum effectu. Quodque cum praedicti Magistri vadunt ad generalia Capitula expensas habeant a Provincia in qua commorantur.

Si autem Magister existens Parisius, qui non regit actu, iverit ad Capitulum generale, Parisius reversurus, expensa per ipsum facta, a communitate Ordinis persolvatur. Si autem ipsum non contingat reverti Parisius, tunc fiat de eius expensa sicut supra dictum est de Magistris recedentibus de Parisius.

Et in Conventu Studii generalis Regens magister possit habere duos Studentes, unum de iure et alium de gratia, ac unum Conversum vel famulum, cum duobus sociis tantum, et unum scriptorem, qui tantum vitam comunem recipient a Conventu. Baccalarius autem unum Studentem de debito.

Volumus etiam quod Magister existens Parisius, uno socio Studente et Converso vel famulo sit contentus. Quilibet etiam Magister possit eligere in sua Provincia unum locum, ubi non sit Studium generale, in quo de capite et familia eius consilium habeatur.

Item inhibemus ne aliquis Frater nostri Ordinis indulgentiam domini Papae Alexandri quarti sub certo et determinato numero annorum vel dierum audeat pronunciare. Contrarium faciens per suum Superiore, poenam gravioris culpe per mensem pro qualibet vice sustinere compellatur. Et eidem poenae subiaceat, qui in suis sermonibus contra Praelatos Ecclesiae, in communi vel in speciali, aliquid praedicare, vel immiscere aliquid quod nostri Ordinis non congruat honestati.

CAPITULUM XXXVII.—DE LIBRIS HABENDIS AD USUM CHORI

367. Negligentia sane et desidia aliquorum, qui damnabilius desiderant et appetunt praesesse potius quam locorum opportunitatibus et indigentiis subvenire, loca plura nostrae Religiosae, ex nimia paupertate et nuditate librorum, paramentorum, calicum et aliarum rerum, quae ad divinum cultum et ornamentum Ecclesiae et loci Religionis pertinent, sunt omnino populo in derisum. Igitur, universis Prioribus locorum nostrae Religionis stricte praecipimus et mandamus, ut quilibet ex eis pro posse solcite studeat et procuret, ut in loco sui prioratus ad minus unum bonum Missale conventuale et duo pro Missis votivis, et unum bonum Epistolarium, et duo bona Antiphonaria, scilicet diurnum et nocturnum, et unum Sequentiale, et Ordinarium secundum Ordinem nostrum, et Hymnarium notatum. Et ad minus unum bonum Psalterium ordinatum, et unum Manuale seu Collectarium competentis voluminis, in quo sint Orationes omnium Horarum et Capitula totius anni. Et in tali libro Hebdomadarius in choro existens videat suum Capitulum, et debitam seu debitas Orationes dicat.

368. Item habeat duos calices de argento ad minus; et in alio calice quam de argento nullo modo Frater aliquis sacrificet, nisi forte quandoque ex casu hoc vitare sine scandalo non possit.

369. Item unum Lectionare, in quo de nocte legantur Lectio[n]es debitae, secundum Rubricam Officii Romanae Curiae, quod tenet et observat noster Ordo. Item habeat Regulam beati Augustini expositam.

370. Prior insuper, antequam officium prioratus relinquat vel removeatur ab eo, libros praedictos omnes diligenter et sollempniter corrigi et punctari faciat ad exemplarum aliquod bonum potest tale exemplar commodius inveniri. Quod si in fine sui officii praemissi libri remanserint incorrepti, provisionem vestimentorum illius anni nullam omnino recipiat, et sexta feria in pane et aqua ieiunet; et in loco illo conventualis remaneat. Et eidem Prior Provincialis imponat ut una cum Priore vel cum aliis, quos ad hoc Prior deputabit, libros praefactos corrigat, et nihilominus sexta feria in pane et aqua ieiunet, donec fuerint praenominati libri correcti. Et hoc inter cetera faciant Prior Provincialis et Visitatores inviolabiliter observari. Quod si ipsi

VERODUN.

367-374 = Cap. 37. *Los omite.*

hoc observari non fecerint, per Generalem vel Provincialem sibi in officio succedentem acriter puniantur.

371. Pro posse denique studeat ipse Prior, ad commoditatem Praedicatorum in ipso loco existentium, habere Bibliam, et Historias et Legendas Sanctorum; et semper serventur ad commoditatem Praedicatorum copiam librorum non habentium.

372. Ne autem quae prudentia et fidelitas unius probi viri cum labore et solicitudine ad opportunitatem alicuius loci invenierit, alias, minus fidelis et solicitus, negligenter et damnabiliter dilapidet et dispergat, omnibus et singulis Prioribus stricte praecipimus et mandamus, ut nullus ex eis calicem aliquem loci in quo steterit, seu librum, paramentum seu altaris panum vendat vel pignoret, seu alienare modo aliquo praesumat. Qui enim aliquam de predictis rebus vendiderit, pignoraverit, vel modo aliquo alienaverit, nisi forte illam in aliam similem rem et meliorem, de consensu tamen Fratrum suorum, commutando alienaverit, rem ipsam alienatam, per Priorem Provincialem redimere, et loco liberam et expeditam reddere, vel aliam aequa bonam, si ipsa res haberi non possit, infra duos menses postquam ad dictum Provincialem notitia pervenerit, penitus compellatur, et per duos menses poenae gravioris culpae subiecat, et voce careat, donec res loco, sine ipsius loci damno vel detimento, sit integraliter restituta.

373. Provincialis quoque, ut de praemissis vel aliis rebus, Prioris solicitudine acquisitis vel eius desidia dispersis et distractis, cognitionem plenam habere possit, coram omnibus Fratribus de Conventu, de eis in omni loco diligentem inquisitionem faciat, et ipsas res personaliter cum aliis Fratribus videat. Et si quid invenerit de dictis rebus distractum vel alienatum, alienantem modo predicto corrigat, et ipsum ad restitutionem rei alienatae omnino constringat. Quod si predicta Prior Provincialis neglexerit observare, Visitatores, qui de hoc habent diligenter inquirere et investigare, Priori Generali, si in illis partibus est, alioquin Definitoribus Capituli provincialis, significant, ut ipsi Provinciali poenitentiam praemissam iniungant, quam statim, completo officio suo, sine diminutione observet.

374. Item Piores locorum, quae in magnis et famosis terris sita sunt, studeant omnino in sacristia vel in aliqua parte dormitorii habere bonum et securum armarium, in quo repellantur libri loci, qui non sunt deputati ad continuum usum chori et officii Ecclesiae. Et studeant tenere, pro possibilitate loci, unum vel plures scriptores, qui scribant ad opus Conventus libros, ad usum Lectorum, Praedicatorum et Studentium necessarios. Scriptorem autem ad expensas loci nullus tenebit in aliquo loco nostri Ordinis, sine expressa licentia Prioris et

Conventus, et, dato quod talem licentiam quis obtineat, inhibemus districte, ne ipse scriptor infra septam loci dormiat, nec ad aliqua secreta loci intromittatur vel officinas.

ADDITIO

Circa tricesimum septimum Capitulum de libris addicimus quod quicumque aliquem librorum, ad armarium vel librariam pertinentium, seu etiam redditus alicuius Conventus alienare, distraere seu impignorare praesumpserit, excommunicationis sententiam ipso facto incurrat, ipse et omnes qui ad hoc facientum praestiterint licentiam aut consensum, et nihilominus per Provincialem ad restitutionem valoris librorum vel redituum distractorum de rebus personalibus solvere compellatur.

CAPITULUM XXXVIII.—DE FORMA CELEBRATIONIS CAPITULI GENERALIS

375. Generale Capitulum de triennio in triennium fieri volunt et mandamus loco et die determinatis per Definidores praecedentis Capituli generalis.

376. Statuimus ut si Capitulum ipsum generale fieri debat die Dominicō, vel in aliquo solemini festo dupli vel semi-dupli, quod omnes Fratres qui venire debent iuxta Ordinis instituta, sexta feria vel die praecedenti vigiliam, simul debeat ad locum Capituli, communis omnium Fratrum procurandae salutis causa, congregari ad dictum Capitulum celebrandum. Et sequenti die, dicta Prima summo mane, Missa de Spiritu Sancto celebretur. Qua celebrata, ad signum quod Prior Generalis fieri mandabit, omnes Fratres convenient ad Capitulum et, ibidem devote stantes, primo invocent Spiritum Sanctum cantantes Hymnum *Veni, Creator Spiritus*, genibus flexis prosequuntibus, cum finali versu *Sit laus Patri. Emitte. Spiritum. Et renovabis*. Deinde dicat Prior: *Domine, exaudi. Dominus vobiscum. Oremus. Oratio. Deus, qui corda fidelium Sancti Spiritus illustratione docuisti, da nobis in eodem Spiritu recta sapere et de eius semper consolatione gaudere. Actiones nostras, quaesumus, Domine, aspirando praeveni et adiuvando prosequere, ut cuncta nostra oratio et operatio a te semper incepit, et per te coepta finiatur. Per Christum Dominum nostrum.*

377. Post haec, sedentibus omnibus, Priore primo et ceteris post eum, et Definitoribus hinc inde iuxta eum, dicat Prior: *Benedicite. Domine. Et Prior: Dominus nos benedicat, etc.* Statim fiat sermo in communi, quem faciet ipse Prior vel alius de mandato eius suscepta benedictione prius ab eodem, nisi ibi fuerit Praelatus aliquis maior eo. Finito quoque sermone, obitus Fratrum, et familiarium propinquorum et benefactorum Ordinis nostri defunctorum in ipso triennio recitetur.

378. Inde dicat Prior: *Pro fidelibus defunctis dicamus: Psalmus. De profundis cum Requiem aeternam. Pater noster. Et ne nos. A porta. Requiescant. Domine, exaudi. Dominus vobiscum. Oremus. Absolve, quaesumus, etc.*

379. Quibus sic gestis, sedeant omnes de corpore Capituli, aliis omnibus quibuscumque egressis. Et ante omnia Generalis Prior, cuius vita esse debet aliis in exemplum, ne de ambitione et concupiscentia praelationis notari possit, quod in religioso est detestabile cogitare et detestabilius opere adimplere, sigillum generalatus officii Definitoribus ipsis resignet, et ab ipsis instanter gratiam et misericordiam absolutionis ab officio petat.

380. Facta itaque sigilli resignatione et absolutionis gratia et misericordia postulata, coram Definitoribus et Discretis se prosternat, et erectus ad vocem antiquioris Definitoris, hu-

VERODUN.

377. ... dicat Prior: *Benedicite. Et responso ab omnibus Domine, fiat sermo in communi...*

378. Et ex tunc Fratres surgentes dicant Psalmum *De profundis... Oremus. Absolve, quaesumus, Domine, animas Fratrum, familiarium, propinquorum et benefactorum nostrorum ab omnimacula delictorum, ut in resurrectionis gloria inter sanctos et electos resuscitati respirent. Fidelium (la oración completa). Qui vivis, etcetera.*

379. ... Et ante omnia Generalis Prior sigillum generalatus officii Definitoribus resignet, si ipsa cessionis receptio eis fuerit ab Apostolica Sede commissa. Alioquin in manu alicuius cedet, cui Summus Pontifex duxerit committendum.

380. Facta igitur cessione coram Definitoribus et Discretis, se prosternet et, erectus ad vocem illius Definitoris qui in Ordine fuerit primus, humiliter et simpliciter confiteatur culpas suas. Et si aliquis vel aliqui eum proclamaverint, cum omni mansuetudine et humilitate audiat illum vel illos; vel usque ad capitulum de culpis eius culpa differatur, in toto vel in parte, si Definitoribus videbitur expedire. Completa culpa sua, exeat Capitulum, et ipsi Definidores et Discreti celebrant electionem de Generali Priore, ipso mane, ante cibum, secundum formam infrascriptam in sequenti capitulo.

militet et simpliciter confiteatur culpas suas. Et si aliquis eum proclamaverit, cum omni mansuetudine et humilitate illum audiatur. Completa quoque sua culpa exeat Capitulum, et ipsi Definitores et Discreti, eo egresso de Capitulo, diligenter et solicite vitam et merita ipsius inquirant, considerent et discutiant, et si eum dignum, et sufficientem, ac promptum, solicitum et fidelem invenerint ad omnia et singula, quae ad vitam et bonum regimen totius Ordinis requiruntur, et alia in eo non inveniantur, propter quod sit secundum Constitutiones Ordinis absolvendus, gratias Deo referentes, poterunt ipsum laudabilius in regimine officii retinere, quam ad novam electionem faciendam procedere.

381. Si ergo, secundum ea quae dicta sunt, talis inveniatur, quod expeditat Ordini ipsum in officio remanere, ad aliam electionem de eo faciendam non procedatur, sed ipse ut prius suum officium prosequatur, nam prima electio, non obstante resignatione sigilli, in sua firmitate manet, donec officio renuntiatione reverterit, et Definitores vel maior et sanior pars eorum, eius renuntiationem acceptaverint.

382. Si autem, considerata ipsius conditione et vita, videatur ipsis Definitoribus vel maiori et saniori parti ex eis, quod non sit idem Generalis ulterius in generalatus officio tolerandus, quia, ut dictum est, non invenitur sufficiens vel alias de aliquo casu, propter quod absolvi debet secundum Ordinis instituta, probabiliter est convictus, statim ad requisitionem Definitorum vel maioris et sanioris partis ex eis, officio generalatus renuntiet, et ipsi Definitores vel maior et sanior pars ex eis dictam renuntiationem acceptent et eum inmediate ab officio praedicto absolvant, et statim ad electionem Prioris Generalis celebrandam, ante cibum, secundum formam in sequenti capitulo scriptam, procedant.

383. Ipsi quoque Definitores, qui Priorem Generalem, suis exigentibus culpis, ut dictum est, a generalatus officio absolvunt, inmediate post ipsam absolutionem sibi praecipient, ut de eo ulterius nullatenus se intromittat; et eo ipso quod sibi inhibent, vel etiam oppositus ac probatus aliquis de infrascriptionis casibus sibi fuerit propter quod absolvi debeat, sit ipso factis a generalatus officio absolutus, et omni administratione et executione prorsus dicti officii sit privatus.

384. Electus sane Generalis sedeat, et dicat: *Agamus de culpis.* Si vero electus praesens non fuerit, unus antiquior de Definitoribus, quem alii Definitores praeponant, dicat: *Agamus de culpis,* et ex tunc, in accusatione et proclamatione cul-

VERODUN.

381-383. Los omite.

parum observetur modus qui in conventuali Capitulo praecipitur observari, excepto quod in hoc Capitulo et in provincialibus proclamatus ad culpam poterit eadem die eum, a quo clamatus est, proclamare, quod in conventuali Capitulo fieri non licet, nisi cum Provincialis et Visitatores insistunt suae visitationis officio, vel nisi necessitas hoc requirat. Culpas vero omnes, et accusationes sive proclamationes et excusationes Fratrum redigi faciant in scriptis, ut tam super his quam super petitonibus porrigenidis deliberationem habeant diligentem.

385. Auditis culpis, Fratres omnes qui in loco fuerint, ad Capitulum convocentur, et, si qui petitiones aliquas Definitoribus dare voluerint, porriganter eas eis eadem die vel sequenti usque ad Tertiam scituri quod ultra alicui dare petitionem aliquam non licebit.

386. Definitores vero, susceptis petitionibus, secedentes in remotiorem partem loci cum Generali, si praesens fuerit, tam super culpis quam super petitionibus datis eis cum omni diligentia et maturitate deliberent atque definiant, uno solo loquente de licentia Generalis, vel antiquioris Definitoris si electus praesens non fuerit. Definitores autem petitiones, gravamina tangentia aliquas Provincias continentis, Vicario seu Provinciali et Definitoribus Capitulorum provincialium difinienda relinquant, unde sunt ipsi Fratres qui petitiones huiusmodi porrexerunt.

387. Dum ergo definitionibus insistitur, Generalis unum aut duos Fratres, quos Correctores vocamus, viros discretos, instituat, qui negligentes, die noctuque, in Ecclesia et ubique sollicitent, et inquietos in Capitulo increpant et emendent. Et eisdem omnes humiliiter obedient, salvo Generalis et Definitorum mandato.

388. Definitores vero Capituli generalis de corpore Constitutionum demere et mutare, ac Constitutiones novas facere poterunt, si eorum providae deliberationi videbitur expedire; ita tamen, quod Constitutio facta in uno Capitulo generali robur non habeat, nisi in sequenti Capitulo generali per Generalem et Definitores fuerit approbata. E converso, nec aliqua Constitutio firmata possit anichillari, vel infirmari nisi per duo continua Capitula generalia fuerit immutata.

389. Ad generale Capitulum illi soli vadant, qui ad illud electi fuerint secundum Ordinis instituta, et quibus Prior Generalis licentiam dederit. Licebit autem alicui Conventui, si negotium aliquod magnum et arduum habuerit, ad Capitulum ipsum, cum suis literis testimonialibus, aliquem de suis Fratribus destinare. Qui autem contra hanc formam ire praesumperit, aut si quis electus fuerit ut ad ipsum vadat, si iuridicam et patentem causam excusationis non habeat, omiserit ire, se-

cundum arbitrium Generalis et Definitorum, tam illi quam isti graviter puniantur.

390. Praeterea, statuimus et praecipimus firmiter observari ut si Fratres aliqui, sicut ex institutione Ordinis nostri ire tenentur, ad Capitulum generale non iverint, quod Fratres qui ad Capitulum ipsum convenerint, etiam si fuerint absentibus pauciores, dummodo adsit praesentia Generalis Prioris, ipsum Capitulum possint et debeant celebrare. Et quidquid in ipso Capitulo ordinatum vel statutum fuerit universitas Ordinis observare per omnia teneatur.

391. Si autem Definitor, qui ad Capitulum ipsum ire debet, intra vel extra Provinciam suam mori contigerit vel graviter infirmari seu impediri, Prior Provincialis et Definidores praecedentis Capituli, si commode in unum convenire possunt, alium elegant loco eius; alioquin unus ex Discretis, in Ordine antiquior, in omnibus teneat locum eius.

392. Nulli enim in Definitem electo sive in Discretum Capituli generalis vel provincialis, qui morte seu infirmitate vel quocumque alio casu impeditus ad ipsum Capitulum non iverit, liceat alicui committere vocem suam, sed soli qui praesentes fuerint vocem habeant in electione Generalis. Et hoc idem volumus in omni electione, in qua vota Fratrum requiruntur, penitus observari.

393. Postquam vero tam super culpis quam super petititionibus et aliis omnibus plene deliberaverint, Capitulum convcent, et quidquid statuerint seu definiverint unus eorum legat coram omnibus, nisi forsitan aliquid ordinaverint faciendum, quod tunc expedit haberi secretum.

394. Deinde fiant correptiones, in quibus nullus, quicumque sit ille, Generalis et Definitorum iudicio contradicat, nec ab eorum definitionibus, seu sententiis aut praceptis appelllet. Insuper eisdem Definitoribus Generalis ipse quantum est ad correctionem et emendationem suam, humiliter obedire debeat. Quia, etsi Pater Ordinis excellentia singularis praelationis, Frater tamen est pars voto professionis.

395. His autem omnibus expeditis, fiant recommendationes, et primo Summi Pontificis, et Fratrum suorum, et Dioecesanorum, et Praelatorum omnium gratiam et communionem Apostolicae Sedis habentium. Deinde Regum, et Principum et Baronum christianorum Romanae Ecclesiae faventium, et benefactorum omnium utriusque sexus Ordinis nostri vivorum. Et iniungantur speciales Missae et Orationes pro Summo Pontifice, et Collegio Cardinalium, et pace et tranquillitate Sacro-sanctae Romanae Ecclesiae, et etiam pro vivis et mortuis benefactoribus nostrae Religionis, atque mandetur ut per omnia loca Ordinis ad executionem ducantur.

396. Facta recommendatione, surgant omnes et dicant Psalmum *Ad te levavi cum Gloria Patri*. Deinde dicat Generalis vel alius cui ipse innuerit: *Oremus pro Domino Papa. Dominus conservet eum, etc. Salvos fac servos tuos. Deus meus, etc. Domine, exaudi. Dominus vobiscum. Oremus. Omnipotens semper piterne Deus, qui facis mirabilia magna solus, praetende super famulum tuum N. et super cunctas congregaciones illi commissas spiritum gratiae salutaris, et, ut in veritate tibi complacent, perpetuum eis rorem tuae benedictionis infunde. Praetende, Domine, misericordiam tuam famulis et famulabus tuis, dexteramque caelestis auxili, ut te toto corde perquirant, et quae digne postulant consequantur. Per Christum.*

397. Generalis autem vel unus Definitorum pronuntiet ubi et quando debeat sequens Capitulum celebrari. Quo facto, Cantor incipiat alte *Te Deum laudamus*, et omnes processionaliter ad Ecclesiam vadant. Et, completo Hymno, Generalis dicat: *Salvos fac servos. Mitte eis auxilium. Domine, exaudi. Dominus vobiscum. Oremus. Adesto, Domine, supplicationibus nostris, et viam famulorum tuorum in salutis tuae prosperitate dispone, ut inter omnes viae et vitae huius varietates, tuo semper protegantur auxilio. Per Christum Dominum nostrum. Amen.*

398. Qua finita, dicat Generalis: *Adiutorium nostrum. Et tunc facta Confessione et Absolutione, det eis benedictionem, dicens: Benedictio Dei Omnipotentis, Patris, et Filii et Spiritus Sancti descendat super vos, et maneat semper.*

399. Deinde Fratres ad loca sibi assignata in nomine Salvatoris recedant.

ADDITIONE

Circa tricesimum octavum capitulum de celebratione Capituli generalis addicimus quod in quolibet loco nostro Ordinis, non solum in vigilia, sed etiam in vigiliae Capituli generalis, Missa de Spiritu Sancto solemniter celebretur. Et quod in loco convenienti altare ordinetur, ubi Definidores omnes cum Patre nostro Generali, omni mane, antequam aliquid tractare incipient, Missam audiant, in communis, nisi illa die sint in Missa conventuali.

Item quod Prior Generalis resignet sigillum, et reddat rationem Definitoribus de omnibus receptis et expensis illius triennii, et hoc idem per se, vel per alium faciat Ordinis Procurator.

Praeterea statuimus quod nullum Capitulum generale vel provinciale possit aliquid definire, nisi sint omnes Definidores simul, hoc extenderentes ad Definidores Capituli provincialis.

Nec aliquis deducat ad Capitulum generale vel ad Generalem

quaestiones sive causas, quae per Capitulum provinciale vel per Provinciale poterunt expediri. Secus faciens non audiat, et pro temeritate sua puniatur. Prior vero Provincialis, qui quaestiones seu causas subditorum suorum coram se deductas, quae per eum possunt expediri aut expedienter terminari, et suo defectu vel negligentia, ad Capitulum generale vel ad Generalem deduci fecerit vel permiserit, voce sit privatus, et per triennium ad omnem curam animarum ineligibilis sit ipso facto. Idem praecipimus conformiter de Prioribus loca- libus, si deferunt ea quae per ipsos poterant expediri ad Provinciale sive ad Capitulum provinciale.

CAPITULUM XXXIX.—DE FORMA ELECTIONIS PRIORIS GENERALIS
OBSERVANDA

400. Congregatis in Capitulo Fratribus qui sunt de corpore Capituli generalis ad signum campanae Capituli, si ipsi Fratres electores per formam scrutinii eligere volunt, procedant ad electionem in hunc modum.

401. Primo eligant ex se ipsis, non per scrutinium sed publice, in communi, tres Fratres, religiosas et graves personas, qui audiant et conscribant scrutinium de electione Prioris Generalis celebranda. Et modus eligendi tres supradictos Fratres talis erit: unus de Definitoribus, in Ordine antiquior vel quasi antiquior, incipiat ab uno capite voluntatem singulorum exquirens, dicendo coram omnibus: Frater N., quos tres Fratres de praesentibus vis pro Scrutatoribus? Et sic procedat usque ad ultimum. Et illi tres Fratres, in quos maior pars concordaverit, erunt Scrutatores.

402. Deinde, illi tres Fratres sic electi seorsum sedeant, ita quod ab omnibus videri possint et non audiri, et unus ex eis vota omnium scribat, ita quod primo vocem suam, postea eis vota omnium singulariter ad eos accedentes, deinde aliorum omnium singulariter ad eos accedentes. Et dicat quilibet de electoribus in hunc modum: Ego, Frater N., Provincialis talis Provinciae, consentio in Fratrem N. de tali loco, eligendum in Generalem Priorem Ordinis nostri. Et scribat scriptor vota omnium.

VERODUN.

402. ... in hunc modum: Ego Frater N., Provincialis etc., consentio in Fratrem A. de tali loco eligendum in Generalem Priorum Ordinis nostri. Et ego Frater B. de tali loco, consentio in Fratrem I. de tali loco, eligendum in Generalem Priorem Ordinis nostri. Et sic scribat scriptor vota omnium.

403. Completoque scrutinio, unus de Scrutatoribus predictis, coram omnibus de praefato Capitulo, mox illud publicet. Quod si statim publicatum non fuerit, ex quacumque causa fuerit dilatio, ut electio omni ambiguitate careat, scrutinium iterum repetatur. Et eo publicato, si maior pars electorum de aliquo Fratre concordaverit, ille qui vota huiusmodi publicaverit, de voluntate expressa omnium de ipso Capitulo, statim illum, in quem maior pars electorum consenserit, in Priorem Generalem eligit, sic dicendo: In Dei nomine. Amen. Ego, Frater N., Spiritus sancti gratia invocata, nomine meo et nomine et vice omnium ad quos spectat electio Generalis Prioris Ordinis nostri, et de voluntate et auctoritate omnium, eligo in Priorem Generalem Ordinis nostri Fratrem N. de tali loco.

404. Quam electionem sic publicatam omnes requisiti acceptent, et ille sic electus Generalis Prior ab omnibus habeatur. Et statim, *Te Deum laudamus* cantantes, ad Ecclesiam processionaliter vadant.

405. Si vero electores ipsi in partes aequales se divisorint, repetatur scrutinium, donec pars maior ipsorum electorum in aliquem concordaverit, vel per formam eligant compromissi. Compromittantur in aliquos ex eisdem de voluntate omnium, vel in alios de Ordine nostro tantum. Qui, vice sua et eorum ad quos ipsa spectat electio, provideant de Generali Priore; ita ut, postquam concordes fuerint, eligatur unus ex compromissariis, qui eligat in haec verba: Ego, Frater N. de tali loco, de voluntate et auctoritate compromissariorum meorum, et omnium ad quos spectat electio Generalis Prioris Ordinis nostri, Spiritus sancti gratia invocata, eligo Fratrem N. in Priorem Generalem Ordinis nostri.

406. Et si forsitan de aliquo, per divinam inspirationem, sine vitio, fuerit electio celebrata, iste talis Generalis Prior Ordinis habeatur, et in hoc casu surgat unus, qui vice omnium

VERODUN.

403. ... Frater N., Dei gratia invocata...

406. A este número sigue: His autem omnibus sic gestis reducatur ipsa forma electionis in scripturam sub sigillo Capituli generalis, secundum hic traditam formam. Pone a continuación diversos formularios: Forma decreti electionis factae per scrutinium (f. 115^b); Literae dirigendae Summo Pontifici per duos Fratres petituros confirmationem (f. 115^b); hic autem sequitur de forma electionis per compromissum (f. 116^b); forma decreti electionis celebratae per compromissum (f. 116^{va}); forma literae per modum compromissi (f. 117^a). Damos los dos primeros.

Forma decreti electionis factae per scrutinium.

Clementissimo ac sanctissimo Domino Ho., sacrosanctae ac uni-

electionem celebret, sic dicendo: Ego, Frater N., vice et auctoritate omnium ad quos spectat electio Generalis Prioris Ordinis nostri, eligo Fratrem N. in Generalem Priorem Ordinis nostri.

VERODUN.

versalis Ecclesiae summo Pontifici. Generale Capitulum ordinis Fratrum Eremitarum sancti Augustini se ipsos ad pedum oscula beatorum. Noverit vestra Sanctitas reverenda quod anno Domini M.^o etc., Indictione tali, mensis talis, die tali, cum in generali Capitulo nostro in tali loco celebrato, iuxta consuetudinem approbatam et nostri Ordinis instituta, Generalis Prioris esset et immineret electio celebranda, statuta die ad Capitulum et electionem communiter celebrandam, praesentibus omnibus et singulis qui debuerunt, voluerunt et potuerunt commode interesse, quarum nomina haec sunt: Frater A. de tali loco, Frater B. de tali loco, Frater C. de tali loco, Frater D. de tali loco, etc. tractatu et deliberatione praemissis, Fratrem talem de tali loco, Fratrem talem de tali loco et Fratrem talem de tali loco supradictos ad inquirendum, investigandum, examinandum et scrutandum secreto et singillatim tam vota propria quam singulorum et praedictorum omnium scrutatores et unanimiter, communiter et concorditer assumpti sunt.

Praedicti vero scrutatores vota primo sua, et postea omnium et singulorum secreto et singillatim scrutati fuerunt, iuxta traditam eis formam, et in scriptis redactam, mox in communione audientia publicarunt. Quo scrutinio publicato apparuit quod longe maior et sanior pars in religiosum virum Fratrem talem de tali loco eiusdem Ordinis consensit, aliis scilicet paucis in alium dirigentibus vota sua. Tunc statim facta collatione in communione numeri ad numerum secundi ad secundum, unici ad unicum, pauci ad plures, sponte et voluntarie redeuntes, in venerabilem religiosum virum Fratrem talem de tali loco Ordinis supradicti omnes et singuli de dicto Capitulo, Deo propitio, convenerunt. Tunc Frater talis, unus de scrutatoribus supradictis, mandato, consensu et voluntate omnium, tam suo nomine quam vice et nomine nostro et totius Ordinis, elegit in haec verba: Ego Frater talis, ad honorem Dei omnipotentis, ac gloriosae Matris semper Virginis, et sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, beatique Augustini Ecclesiae romanae summi Pontificis et totius Ordinis; mandato, et consensu et voluntate omnium qui in dictum Fratrem talem consenserunt, et totius Capituli, pro toto Ordine religiosum virum Fratrem talem de tali loco dicti Ordinis, providum virum, et expertum et de his quae Dei sunt, et regularis observantiae et Ordinis circumspectum eligo in Priorem nostrum et totius Ordinis Generalem. Quam electionem omnes unanimiter approbavimus, et cantantes *Te Deum laudamus*, statim solemniter approbavimus, et cantantes *Te Deum laudamus*, statim solemniter approbavimus. Qui Frater talis, devictus precum nostrarum instantia publicavimus.

407. Et iste modus eligendi, per omnia et per eadem verba, observetur in electione Prioris Provinciae et loci, quando electio fit per Fratres, et etiam Subprioris, excepto quod in electione Prioris et Subprioris loci, non vadant ad Ecclesiam cantantes *Te Deum laudamus*.

VERODUN.

tia, electioni de se factae, ad honorem Dei omnipotentis et romanae Ecclesiae, humiliter et devote consensit.

In quorum omnium et singulorum testimonium et cautelam, praesens decretum totius Ordinis sigilli munimine, consensu et voluntate praedictorum omnium et totius Capituli, fecimus corroborari.

Litterae dirigendae summo Pontifici per duos Fratres petituros confirmationem.

Clementissimo ac sanctissimo patri Domino A., Dei gratia, catholicae et universalis Ecclesiae summo Pontifici. Generale Capitulum Fratrum Eremitarum sancti Augustini se ipsos inclinantes ad (*pedum oscula beatorum. Noverit*) sanctitas vestra reverenda quod anno Domini M.^o etc., indictione tali, et summi pontificatus vestri anno tali, in tali loco, in nostro generali Capitulo, iuxta consuetudinem approbatam et Ordinis instituta humiliter et fideliter procedentes, in honestum et religiosum Fratrem talem de tali loco Ordinis nostri, providum, et expertum, et in his quae Dei sunt et regularis observantiae et Ordinis circumspectum, Spiritus Sancti gratia invocata, ad honorem Dei omnipotentis, et gloriose Mariae semper Virginis, Sanctorum Apostolorum Petri et Pauli, et Beati Augustini, Ecclesiae romanae (*summi Pontificis*) et Ordinis nostri, in Generalem Priorem per formam scrutinii unanimiter et concorditer duximus eligendum Fratrem, electionem de ipso iuxta morem solemniter, publicantes. Qui Frater talis electioni de se factae, nostrorum precum devictus instantia, humiliter et devote consensit. Quem electum per religiosos viros tales Fratres etc., quos ad pedes Sanctitatis Vestrae propter hoc specialiter destinamus, clementiae vestrae humiliter precamus, supplicantes ut electionem quam citius eandem, tanquam canonicanam, auctoritate apostolica dignemini confirmare. In cuius rei testimonium et cautelam, praesentem paginam fieri fecimus et totius Ordinis sigilli munimine roborari. Datum in tali loco, Anno Domini M.^o etc., Indictione tali, Pontificatus vestri sanctissimi anno tali.

407. Lo omite.

CAPITULUM XL.—DE OFFICIO ET AUCTORITATE PRIORIS GENERALIS, ET PRO QUIBUS CASIBUS ABSOLVATUR ET PER QUEM ORDO REGI DEBEAT, EO DECEDENTE, VEL EIUS OFFICIO VACANTE QUOVIS MODO ALIO

408. Priori Generali nostri Ordinis tanquam patri et pastori cum omni reverentia et subiectione Fratres Ordinis in omnibus omnes obediant. Ipse autem, tanquam rector et pastor omnium curam gerens, Ordinem visitet, mores Provinciarum ab uniformitate Ordinis alienos corrigat et reformat, Capitulis Provinciarum quando poterit intersit, duos Fratres et unum Conversum suo arbitrio secum dicens, quos saepe propter exemplum aedificationis mutare cavebit.

409. Quandocumque autem Generalis ipse per Provinciam aliquam Ordinis quacumque ex causa transitum fecerit, Fratres, ad quos declinaverit, eum tanquam patrem, pastorem et rectorem Ordinis cum omni reverentia et subiectione recipient. Omnia sibi et sociis tam in sanitate quam in infirmitate, quoque ad locum alterius Provinciae pervenerit, secundum eorum paupertatem, necessaria devotissime ministrent, a communitate Provinciae recepturi, praeter cibum et potum de quibus a Provincia nil recipient, quidquid in provisione huiusmodi monstraverit expendisse.

410. Sane autem Piores Provinciales canonice electos confirmare, et eos corrigere et absolvere, si secundum statuta Ordinis casus emerserit absolvendi, ad eius officium pertinet.

411. Insuper Piores conventuales canonice electos, si eorum electioni intererit aut electio sibi delata fuerit, confirmet, et tam eos, quam alios officiales Ordinis, absolvere poterit quandocumque culparum merita secundum instituta Ordinis suadebunt.

412. Per universum enim Ordinem diligenter et solleite corrigat et reformat quaecumque secundum instituta Ordinis, tam in capitibus quam in membris, invenerit corrigenda.

413. Statuimus ut Frater qui Priori Generali obedire re-

VERODUN.

408. ... in omnibus omnes obediant, et duret ad triennium, salvo quod si in triennio cessionis Generalis ipsius Sedem Apostolicam vacare contigerit, in suo duret officio, donec fuerit Romanus Pontifex creatus. Infra quod tempus triennii, tanquam pastor omnium curam gerens, Ordinem totum, si commode poterit, visitabit, duos Fratres et unum Conversum...

413. Lo omite.

cusaverit, et in ipsa inobedientia obstinatus per duos dies et noctes integras permanserit, cum unusquisque legitime Ordinis filius teneatur usque ad mortem Ordini obedire et pro bono statu Ordinis laborare, per tres annos voce careat, et ad curam animarum sit ineligibilis, donec fuerit cum eo per Generalem dispensatum, et nihilominus, sua contumacia exigente, per mensem poenae gravioris culpae cogatur penitus subiacere.

414. Electionem vero eius, qui in Priorem conventualem alicuius loci de alia Provincia eligitur, non nisi ipse Prior Generalis confirmet.

415. In impositis quidem poenitentiis, et observandis ordinationibus, in omnibus et singulis, plenam auctoritatem habeat dispensandi. Faciat tamen Constitutiones Ordinis, quae dispensationem prohibent, secundum quod suae providentiae videbitur, inviolabiliter ab omnibus observari, cum condere et non observare non nisi Ordinem deludere, et Fratrum animas laqueare penitus dicatur.

416. Apostatae quidem de citramontanis Provinciis, qui ultra tres menses in apostasia steterunt, et apostatae de ultramontanis Provinciis, qui in eadem vagatione discurrerunt ultra annum, si ad Ordinem recipi mereantur, a Generali Priore vel de eius auctoritate expressa, et non aliter, sint recepti.

417. Praeterea, loca de novo capienda vel mutanda de Generalis Prioris licentia capiantur vel mutantur, si commode haberi potest, hoc est, si a partibus in quibus locus capi vel relinqui debet nimis non distet.

418. Et Fratres de Provincia ad Provinciam ipse Generalis Prior, et non aliis, removeat.

419. Vicarios in Capitulis provincialibus, praeter Provinciales Piores qui in illo anno fuerint, faciat, sicut discretioni suae videbitur expedire.

420. Prior quidem Generalis, ad mandatum vel requisitionem Definitorum vel maioris et sanioris partis eorum, officio generalatus statim renuntiet, et eis sigillum ipsius officii resignet. Sed si statim, ut dictum est, non renuntiaverit, et sigil-

VERODUN.

417. *Omite: si commode haberi... nimis non distet.*

419. *Omite las palabras: Piores qui in illo anno fuerint,*

420. Prior vero Generalis, congregatis Fratribus qui de corpore Capituli esse debent, statutis die et hora ad Capitulum celebrandum iuxta Ordinis instituta, ante omnia sigillum officii sui, necnon et officio generalatus in manibus Definitorum, vel cui Summus Pontifex commiserit, benigne et devote renuntiet. Si vero non resignaverit, nec renuntiaverit, ex tunc nullus Frater nostri Ordinis ei obediat, et eidem ullus tanquam rebelli Ordini se coniungat; sed

lum non resignaverit, eum ipso facto excommunicationis vinculo, quam ex nunc in his scriptis ferimus, innodamus, et sua inobedientia permanente, tanquam Ordini rebellis et excommunicatus, omni communicatione Fratrum sit penitus destitutus.

421. Provincialis vero illius Provinciae in qua praenominatus Generalis, sic diabolica fraude deceptus, ad tantam rebellionem caput erigere attentaverit, congregato Capitulo, praecipiat Definitoribus et aliis Fratribus, qui vocem in electione Prioris Generalis habent, quod statim ad electionem ipsam procedant, ut subveniatur Ordini de pastore. Et eidem Provinciali vel eius vicem gerenti, si mortuus vel infirmus fuerit, debeant omnes et singuli Fratres de dicto Capitulo, ac si Generalis Prior esset mortuus, obedire.

422. Si enim Generalis, aliqua probabili negligentia duc-tus, ad generale Capitulum tempore statuto in praecedenti Capitulo non iverit, a die statuta et praefixa in antea ad dictum generale Capitulum celebrandum, ipso facto, sit a generalatus officio absolutus, et in eo casu, Provincialis Prior illius Provinciae, in qua debet dictum Capitulum celebrari, praecipiat Definitoribus et aliis Fratribus in electione Generalis vocem habentibus, ut ad ipsam electionem inmediate procedant penitus celebrandam. Et eidem Provinciali omnes obedient, donec per praedictum generale Capitulum fuerit Generalis electio celebrata, et ad eum delata, si praesens non fuerit, et coepiterit in officio ministrare, ac si ipse Generalis universae carnis debitum persolvisset.

423. Praeterea statuimus quod quandcumque decadere Priorem Generalem contingat, ad Priorem Provinciae in qua decesserit, usque ad proximum sequens generale Capitulum, quod erit et celebrabitur in fine novem mensium a die mortis ipsius Generalis Prioris, si terminus generalis Capituli celebrandi citius non occurrat, cura et administratio Ordinis devolvatur.

424. Et idem Prior Provincialis per universas Provincias Ordinis statim per suas literas obitum dicti Generalis notificare curabit, praeciپiens eisdem, termino supradicto novem

VERODUN.

ipso facto sit a generalatus officio absolutus, et ab omni administratione et executione prorsus dicti officii sine spe dispensationis, perpetuo permanebit, et tanquam ambitiosus, desiderans potius praeesse quam prodesse, ad omne aliud officium cum cura animarum ineligibilis in nostro Ordine perpetuo remanebit.

423. Omite: si terminus generalis Capituli celebrandi citius non occurrat.

mensium assignato eis, ut in loco et tempore statuto et praefixo ad memoratum generale Capitulum celebrandum debeant omnes qui electi fuerint, ad praefatum Capitulum sine prolongatione temporis convenire. Prioribus Provincialibus nihilominus iniungentes, ut quilibet ex eis, convocatis Definitoribus proximi praeteriti provincialis Capituli suae Provinciae, una cum eis eligant Definidores et Discretos, si electi non fuerint, qui ad ipsum generale Capitulum veniant ad terminum praenotatum.

425. Quod si, a die mortis Generalis usque ad tempus quod praefixum erat per Generalem et Definidores generalis Capituli ad generale Capitulum celebrandum, minus novem mensium temporis superesset, illud nullatenus prolongetur, immo inmediate post mortem Generalis, curet ipse Provincialis, ut alii omnes vocem in ipso generali Capitulo habentes debeant in loco et termino, per supradictos Generalem et Definidores praefixo, ad generale Capitulum convenire.

426. Si autem ipse Generalis Prior, quod absit, ita devio a religiositatis tramite ambularet, quod in ipso officio non sit ulterius tolerandus, ut puta, si minus bene in fide catholica sentit; aut, Dei timore postposito, inordinate et irreligiose vivendo, Constitutiones et laudabiles ordinationes Ordinis, quasi eas contemnendo, non servat, nec eas per Ordinem facit observari; aut in Ordine aut in Provincia aliqua Ordinis schismata et discordias nutrit, seu conspirationes facit; vel forte per se vel per alium, arte vel ingenio aliquo, operatur ut in generalatus officio possit remanere; vel si probatos et manifestos excessus graves et enormes Fratrum secundum instituta Ordinis non correxerit; vel forte si aliquem de quo quasi publica laborat infamia, in Priorem Provinciale seu localem, ex certa scientia, confirmaverit; aut etiam si de crimen cuiuscumque carnalis vitii per quatuor, vel per tres saltem, Fratres bonae famae et opinionis convictus fuerit, vel infamia inter Fratres et saeculares publica huius vitii contra eum laboret; aut de nimia frequentia alicuius in honesti loci seu familiaritate in honestae personae apud Fratres vel saeculares notatus fuerit; vel si munera, dona, encenia non comedibilis, seu quocumque alio nomine censeantur, a Fratre aliquo, Conventu vel Provincia, aut ab aliqua alia persona, eius vel eorum occasione, per se vel per interpositam personam aliam receperit vel recipi fecerit: Definidores generalis Capituli, diligenti et discreta examinatione examinatis, et auditis culpis, accusationibus seu excusationibus per eum et contra eum factis, si compertum fuerit quod suprascripta vitia vel aliquod ex vitis suprascriptis probabiliter in eo laboret, cum pro quolibet ex eis sit a generalatus officio absolvendus, statim, vocatis omnibus coram se vocem

in electione Generalis habentibus, eos unus ex antiquioribus ipsius Capituli alloquatur, dicens: carissime Fratres, vos omnes missi et vocati estis hue a corpore nostri Ordinis, ut per Definitores et vos, tanquam per viros religiosos, et discretos ac fideles Religionis nostrae, provideatur Ordini de pastore. Igitur, Definitores ipsi caritati et discretioni vestrae iustissime supplicant, ut Deum p[ro] oculis habentes et zelum Ordinis mente et affectu cordis, sicut legitimi filii Religionis, gerentes, quando procedet ad electionem Generalis Prioris, quilibet vestrum in aliquem Fratrem Ordinis, excepto isto qui modo fuit, oculos suos dirigat, et in eum consentiat, de quo secundum suam conscientiam melius Ordini sit provisum.

427. De praedictis autem, et de quolibet praedictorum convictus quilibet Praelatus nostri Ordinis absolvatur.

428. Si enim Frater aliquis Priorem Generalem, sive Provincialem seu conventualem, sic convictum, excusare a culpa ipsius excessus vel a poena culpae defendere attentaverit, tanquam apostata, et rebellis ac infidelis Ordini, puniatur.

429. Quicumque de receptione muneris vel munerum, doni vel donorum probabiliter convictus fuerit, praecipimus firmiter observari, ut ab electo in Priorem Generalem vel ab eius vicem gerente et Definitoribus Capituli, infra mensem ad restitutionem omnium perceptorum, sine diminutione aliqua, penitus constringatur. Et omnia sic restituta in communitatem Ordinis reducantur. Et ipse ineligibilis ad omne officium Ordinis perpetuo permaneat. Hoc addito, ut si per simoniam, vel propter palliationem furti vel cuiuscumque vitii carnalis compertum fuerit aliquid accepisse, gravioribus culpis tribus mensibus subiaceat.

430. Prior enim Generalis vel vicem eius gerens et Definitores illi qui, sicut scriptum est, tam de investigatione culparum quam de restitutione rerum et de poena adiecta culpae non fecerint observari, a proximo sequenti Capitulo generali debeat usque ad quinquennium ab omni cura animarum suspendi.

431. Priori namque Generali, qui ab executione ipsius officii vacat, tanquam personae reverandae reverenter et honorem omnes ubique reverenter exhibeant. Ipse vero exemplum aedificationis et sanctitatis, moribus et vita, omnibus praebeat. Officium quidem nullum inferius a generalatu de cetero in

VERODUN.

429. ... in communitatem Ordinis reducantur. Et ipse, tanquam de furto convictus, ineligibilis ad omne officium Ordinis per decennium permanebit. Hoc addito...

431-438. Los omite.

Ordine habeat, nullus enim, sine despectu et contumelia Ordinis, potest ad aliquod officium particulare assumi, qui multitudini praefuit universae.

432. Generalis namque in cuius cura et providentia Ordo totaliter requiescit, in generali Capitulo semper circa ea, quae substantialia sunt Ordinis et statum communem respiciunt, diligenter debet attendere, et ad ea Definitorum ipsius Capituli intelligentias excitare. Debent enim, auditis culpis, inter se et ab aliis diligenter inquirire, si qua sunt in Romana Curia, pro commoditate totius Ordinis vel alicuius Provinciae seu loci, procuranda vel impetranda, et illa Procuratori Ordinis ex parte eorum solicitanda et procuranda iniungant, et quod per ipsum Procuratorem factum et procuratum extiterit, et inquirant et sciant.

433. Attente quidem provideat quomodo Studia, in quibus fundamentum Ordinis consistit, per universum Ordinem solite continentur, et maxime quomodo generalia Studia in favore et assiduitate studii nutriantur, et apti ad Studium per singulas Provincias Ordinis promoveantur. Et ad hoc non solum in generali Capitulo Generalis vigili et solicita cura debet intendere, sed saepe per suas literas, et maxime in provincialibus Capitulis, Provinciales, Lectores et Piores ad hoc inducere et monere.

434. Praecipiat insuper omnibus Regentibus et Studentibus, ut opiniones et positiones venerabilis magistri nostri Aegidii ubique teneant, et secundum eius scripta omnino legant. Et ipsi, ut zelatores honoris et status Ordinis, cum mandato et sine mandato, infallibiliter praedicta servent.

435. Praeterea, considerent solicite et provideant, quomodo Ordo in aliquibus partibus mundi ubi debilis est, fortificari et augmentari possit; et ubi nondum deplantatus est, quomodo plantari et radicari possit; et ad hoc solicite vigilent et insistant.

436. Item a Provinciali cuiuslibet Provinciae, et ab aliis eius sociis diligenter quaerant et sciant quomodo Provincia tam in receptione locorum quam in receptione Fratrum, et observantissimis regularibus, in sua administratione profecit; et si Piores et Fratres locorum fecit religiosam et communem vitam ducere.

437. Et quem in praemissis invenerint proficientem, ad exemplum aliorum, ipsum coram omnibus de Capitulo commendent et honorent, et in officio libenter manuteneri faciant, donec beneficerit. Quem vero in ipsis invenerint defecuisse, ad correctionem et monitionem aliorum, coram omnibus de Capitulo increpant, et reprehendant, et ab officio, praesentibus omnibus, penitus amoveant.

438. Prius autem quam Capitulum terminetur, omnes Provinciales ad haec omnia instantissime moneant et confortent, et eis omnino praecipient, quod Priors omnes vitam communem cum Fratribus suis omnibus observari faciant. Nam ex particuli vita Fratrum, Conventus confunditur, et Fratres rapere et furari coguntur, et ad omnem communem utilitatem, in qua Ordinis status, et salus animarum, et pax et tranquillitas corporum consistit, tepidi redduntur, et ad murmurationem et detractionem, a quibus confusio Ordinis et perditio animarum dependet, omni hora sunt parati et prompti. Cum ergo radix et fomex huius sceleris sit inordinata et perversa vita iniqui Prioris, in officio ulterius tolerari omnino non debet. Sic enim vivens, non meruit nominari pastor, sed gregis sibi commissarius potius devorator.

ADDITIO

Circa quadragesimum capitulum de officio Prioris Generalis addicimus, statuentes quod Prior Generalis possit unire et incorporare Fratrem unius Conventus alteri Conventui, causa rationabili subsistente.

Item quod Prior Generalis, cum a generalatus onere fuerit ab Ordine relevatus, misericorditer possit in quacumque parte Ordinis, ad suam quietem, et pacem, et consolationem sibi eligere unum locum, in quo ipse cum uno socio suo, qui ei serviat, conventualis existat, nec ipse idem contra sui voluntatem, vel socius eius, per aliquem officialem Ordinis valeat removeri. Provideatur etiam eidem loco de Priore et aliis Fratribus, prout idem Pater postulabit, et hoc tempore Capituli per ipsos Definitores, et in reliqua parte anni per Provinciale vel Regentem Provinciam.

Item volumus et praecipimus, ut solus Prior Generalis vel eius Vicarius ad hoc specialiter deputatus possit corrigerem iam dictum Priorem quondam Generalem, et super factis eiusdem visitare.

Item statuimus quod decente Priore Generali, Prior Provincialis illius Provinciae, in qua debet Capitulum generale celebrari, Ordinem regat, solum de casibus emergentibus, ad correctionem pertinentibus se intromittat, et de his quae pertinebunt ad correctionem Capituli praelibati.

Et si contingat dictum Provinciale decedere, Provincialis illius Provinciae Ordinem regat, qui in proximo praecedenti Capitulo extitit Provincialis, et sic deinceps in praeteritum.

Si vero Prior Generalis vivens, aliquo rationabili impedimento detentus, non possit ad Capitulum generale venire, mittere Vicarium suum valeat, qui vice eius possit et debeat, ad

voluntatem Definitorum vel maioris et sanioris partis eorum, generalatus officium resignare. Et si Vicarius non veniat, tunc Provincialis Provinciae in qua est Capitulum congreget Capitulum, et faciat sicut in Constitutionibus continetur.

CAPITULUM XLI.—DE OFFICIO ET AUCTORITATE VISITATORUM GENERALIUM

439. In generali Capitulo, quod debet de triennio in trienium celebrari, Generalis Prior et Definitores ipsius Capituli elegant plures Fratres providos et discretos, iustitiae et religiositatis non modicum zelatores et qui numquam in Ordine de aliquo vitio notabili fuerint notati. Et eis, sic electis, committatur per eosdem Generalem et Definitores visitationis officium totius Ordinis vel aliquarum Provinciarum, quae magis indigent, et eas infra praemissum triennium visitent.

440. Ipsi vero Visitatores officium, sicut eis commissum fuerit, omni solicitudine et diligentia facere et adimplere curent; corrigant et reformat; et delicta in unoquoque puniant iuxta Ordinis instituta.

441. Ita tamen quod ultra octo dies, postquam visitare incepissent, in eodem Conventu eorum officium non durabit. Et licet auctoritatem ex Constitutione magnam habeant, Provinciale tamen nullum absolvere possint; si tamen invenerint aliquem Provinciale dignum absolutione, statim Generali debeat culpam et excessum eius per speciales literas intimare.

442. Priorem autem conventualem, si quando causa evidens et cogens apparuerit absolvendi, non nisi convocatis et requisitis Provinciali et aliquibus senioribus, qui commodius haberipotenterunt de Provincia, absolvant.

443. Praeterea, quicquid invenerint reformandum vel corrigendum, tam in vita quam in moribus, et in officiis ac in omnibus regularibus observantiis, sive illud correxerint vel non correxerint, ad generale Capitulum deferant in scriptis, sine specialium infamia personarum, quod de correctis debet intelligi, ut per relationem huiusmodi possint Generalis Prior et Defini-

VERODUN.

440. Quam ipsi Visitatores, bini et bini, sicut eis commissum fuit, omni solicitudine et diligentia facere et adimplere curabunt, corrigendi et reformati, iuxta Ordinis instituta, infra absolutionem Priorum Provincialium, plenam auctoritatem habentes.

441. Omite: Ita tamen... nullum absolvere possint.

tores generalis Capituli de statu et ordinatione totius Ordinis informari, et sic suo modo vitiis et virtutibus subvenire.

444. Si vero aliquem ex praemissis Visitatoribus, infra praemissum triennium mori vel ita infirmari contingat, quod omnino visitare non possit, Prior Generalis alium statim instituat loco eius.

445. Prioribus omnium Provinciarum et locorum mandamus quatenus praemissis Visitatoribus, cum apud eos pervenerint, cum omni diligentia et caritate de Provincia ad Provinciam, et de loco ad locum, secundum paupertatem Ordinis provideant in expensis.

CAPITULUM XLII.—DE POENA FALSIFICANTUM LITERAS VEL SIGILLA GENERALIS, PROVINCIALIS, ETC.

446. Nullus Frater literas alias Generalis, Provincialis, conventionalis Prioris vel alicuius Officialis Ordinis audeat destruere, aperire vel occultare.

447. Si quis confessus vel convictus fuerit quod tale quid fecerit, per mensem poenae gravioris culpae subiacere cogatur.

448. Qui autem literas vel sigilla praedictorum falsificare praesumpserit, poenae gravioris culpae tribus mensibus subiacet, ineligibilis per tres annos ad omne officium Ordinis permanens.

449. Eidem poenae subiacet qui Indulgentias, vel Privilegia aut instrumenta publica in favorem Ordinis, vel alicuius Domus, seu Fratris vel cuiuscumque personae concessa destruere fuerit ausus vel alienare.

450. Falsificationem enim intelligimus demere vel addere aliquid in literis vel de literis, quod sensum et tenorem literae in aliquo mutet, seu aliquid aliud facere contra intentionem eius, cuius in ipsis literis nomen appositum est vel sigillum seu signum.

451. In poenitentiis quoque praemissis, quae de falsariis loquuntur, vel in similibus, si opus erit, addat generale Capitulum vel ipse Generalis secundum quod sibi delicti enormitas sua debet.

ADDITIO

Circa quadragesimum secundum capitulum de falsificantibus literas addicimus quod quicumque sigillum Prioris Generalis, vel literas falsificaverit, vel ipsas aperuerit, ipso facto sententiam excommunicationis incurrat, et nihilominus falsifactor poenam carceris sustineat per unum annum. Ape-

ritor vero ipsarum literarum poenae gravioris culpae subiacet per sex menses. Quas etiam poenas ad falsificantes et aperientes sigilla et literas Priorum Provincialium extendimus. Addentes quod intelligatur tam de literis quas Generalis vel Provincialis mittit, quam de illis, quae sibi ab aliis mittuntur.

Item praecipimus quod Praelati nostri Ordinis in omni litera poenali vel gratiosa ponant debitum annum, diem et tempus tunc currentia, alias literae nullius sint momenti.

CAPITULUM XLIII.—DE POENA PERCUTIENTUM, INCIDENTIUM IN ALIQUEM LAPSUM CARNIS ET REVELANTIUM SECRETA CAPITULI SEU DOMUS

452. Ordinamus quod si quis Frater irato animo aliquem Fratrem nostri Ordinis pugno, ligno, vel lapide, seu aliquo alio, sine sanguinis effusione seu ullius partis corporis grave laesione percusserit, per mensem poenae subiacet gravioris culpae; secunda vero, quarta et sexta feria in pane et aqua sine dispensatione debeat ieiunare.

453. Si vero Fratrem alterius Ordinis, aut Clericum, aut saecularem personam percusserit, per duos menses poenae subiacet supradictae, et tantum plus quantum Generali vel Provinciali videbitur expedire.

454. At vero si alicui aliquo ferro, vel ligno, vel lapide vel aliquo alio sanguinis effusio fiat, vel mortale vulnus et gravis alicuius membra laesio inferatur, percutiens incarceretur, nec inde extrahatur, nisi prius cum eo per generale, vel provinciale Capitulum dispensemsetur. Infra quod tempus, secunda, quarta et sexta feria in pane et aqua sine dispensatione ieiunet. Additentes quod si hoc cum scandalo extraneorum factum fuerit, quod postquam cum huiusmodi de carcere fuerit dispensatum, per quinquennium careat vox.

455. Si autem usque ad homicidium, quod Deus avertat, aliquis dilabatur, talem volumus perpetuo carcerari, et ter in hebdomada panis et aqua eidem solum administretur.

456. Quod si aliquis ad tantam saevitiam seu animi turbationem pervenerit quod ultra ter in Fratrem suum diversis temporibus manus iniecerit violentas, etiam absque membra laesione et sanguinis effusione notabilis, portata poenitentia secundum gravitatem et differentiam percussionum in capitulo isto posita, addatur quod ad omne officium Ordinis ineligibilis permanebit, nisi fuerit cum eo per generale Capitulum dispensatum. Nihilominus aggraventur transgredientium poenae magis secundum exigentiam meritorum.

457. Si qui vero reperiantur quod hactenus fuerint pro vitio indicibili incarcерati, aut confessi coram fide dignis vel convicti, nullo tempore ad prioratum, vel subprioratum seu viсariatum, vel aliquam curam animarum assumantur. Qui autem tales promoverit, usque ad quinquennium ineligibilis habeatur, et illa promotio nulla sit.

458. Et si deinceps aliqui in praedicto vitio inveniantur decem mensibus incarcерentur, secundis, quartis et sextis feriis, sine dispensatione, in pane et aqua ieiunent, et postmodum licentientur ad Regulam arctiorem, nisi eligant in Ordine perpetuo carcerari.

459. Qui autem in fornicatione vel adulterio deprehensus fuerit vel convictus, incarcерetur, a quo non extrahatur sine provincialis Capituli licentia speciali.

459. Si quis autem in peccatum carnis extra locum lapsus fuerit, Frater, qui cum eo est studeat Priori excessum eius corrigendum, quam citius intimare. Si vero huiusmodi peccatum occultum fuerit, facta inquisitione discreta secundum tempus et personam, condigna imponatur poenitentia. Si autem manifestum fuerit, correctus secundum praetaxatam poenitentiam de fornicationibus, ad locum in quo tale quid commiserit ulterius non mittatur, nisi ita religiose fuerit conversatus, quod Definitoribus generalis vel provincialis Capituli videatur de eo aliter observandum.

461. Si quis Frater sive Conversus secretum cuiuscumque Capituli seu etiam Domus nostri Ordinis alicui extraneo scienter et ex deliberatione revelaverit, poenam gravioris culpae per mensem unum continue, pro qualibet vice, sustinere sine dispensatione aliqua compellatur, et voce careat quousque per eum dicta poenitentia fuerit adimpta.

462. Secretum vero Capituli sive Domus intelligimus causas infamatorias, absolutionem cuiuscumque Prioris vel correctionem eiusdem, aut Fratris alicuius crimen, sive omne aliud unde Ordo noster turbari possit vel diffamari. Secretum etiam dicimus quidquid Prior Generalis, aut Provincialis, seu Definitores, et Visitatores, vel conventionalis Prior praecepit

haberi secretum. Extraneos autem dicimus quotquot non sunt nostrae Professionis et sub debita obedientia nostri Prioris Generalis.

463. Sacerdos, qui tanta fuerit fraude diabolica obcaecatus, qui tanta fuerit fraude diabolica obcaecatus,

VERODUN.

461. Omite la frase final: et voce careat quousque per eum dicta poenitentia fuerit adimpta.

463. Lo omite.

nis, praesumpserit aliquid modo aliquo revelare, si de huiusmodi scelere sit convictus, statim poenae carceris mancipetur, et de eo nisi per generale vel provinciale Capitulum nullatenus extrahatur, et auctoritate audiendi confessiones eo ipso sit privatus, donec ab habente auctoritatem dispensandi, meruerit uberiorum gratiam obtinere.

ADDITIO

Circa quadragesimum tertium capitulum de poena percutientium addicimus quod si quis Frater inventus fuerit portare vel tenere arma, propter quod merito possit haberi suspectus, sit ipso facto per sex menses poenae carceris adiudicatus.

Quicumque vero animo irato alicui percusionem comminatus fuerit, poenam gravioris culpae sustinere cogatur per quidnam.

Item quicumque Frater in suum Priorem vel Praelatum iniecerit temere manus violentas, post poenam excommunicacionis, quam talis ipso facto incurrit, a qua etiam per nullum nisi per Summum Pontificem potest absolvi, voce perpetuo sit privatus, et ex consequenti, sit inhabilis ad omne officium cum cura animarum. Quam etiam definitionem ad ordinatores et complices percussionis et iniectionis manuum violentarum volumus extendi.

CAPITULUM XLIV.—DE POENA FALSI TESTIS ET EUM INTRODUCENTIS, ET MITTENTIS LITERAS SINE NOMINE

464. Licet via malignantium et iniquitas perversorum nulla possit lege seu mandato praecludi, tamen ad hoc quantum in nobis est debemus solcite laborare. Igitur, statuimus et ordinamus, et omnes et singulos Fratres nostrae Religionis primo, secundo et tertio inducimus et monemus, et eisdem stricte praecepimus per obedientiam salutarem, ut nullus ex eis Fratrem aliquem de falso crimine alicui Praelato seu Officiali Ordinis accuset, vel falsum testimonium contra aliquem reddat, vel falsum testem det seu inducat, vel dari faciat. Quod si quis tanta perversitate et suggestione diabolica fuerit obcaecatus, quod contra hoc praesens praeceptum praesumpsit modo aliquo contraire vel neglexerit observare, tria monitione praemissa ex nunc prout ex tunc in his scriptis, ipsum excom-

VERODUN.

464-469 = Cap. 44. Los omite.

municationis vinculo innodamus. Addentes insuper, quod qui cumque de tali fuerit temeritate et praevericatione convictus, per sex menses poenae carceris in compedibus mancipetur, et quarta et sexta feria in pane et aqua tantum reficiatur, et voce et officio praedicationis, et lectoriae, si Lector fuerit, in perpetuum careat, nisi cum eo per duo generalia Capitula fuerit dispensatum.

465. Item sub tenore eiusdem praecepti et sententiae, omnibus et singulis Fratribus nostrae Religionis praecipimus et mandamus, ut nullus alicui Fratri nostri Ordinis, subdito vel Praelato seu Officiali, vel alicui personae, per se vel per alium, literas alias mittat seu mitti faciat modo aliquo, in quibus nomen et cognomen suum non sit lucide et clare descriptum; nec etiam literas, per quas possit Ordo vel Frater Ordinis diffamari, vel eius secreta seu alicuius Fratris sciri, alicui personae nostri Ordinis non professae mittat vel mitti modo aliquo procuret aut consentiat. Quod si quis aliquo modo contra fecerit, eo ipso excommunicationis vinculo, quam ex nunc in his scriptis ferimus, sit astrictus; et per tres menses poenae gravioris culpae subiaceat; et nihilominus, postquam per eum talis poenitentia fuerit sine diminutione adimpta, per annum voce careat, sexta feria super nudam terram sedens in pane et aqua ieiunet, et a Priore loci recipiat disciplinam.

466. Mandamus insuper et praecipimus omnibus Sacerdotibus nostrae Religionis, quatenus nullus a praedicta sententia, vel a quacumque alia a Constitutione Ordinis vel a Priore Generali lata, aliquem, excepto mortis articulo, praesumat absolvere, cum nullus ab huius sententiis, nisi Generalis Prior, auctoritatem habeat absolvendi. Et si quis contra fecerit, per duos menses poenae gravioris culpae subiaceat, et auctoritate audiendi confessiones careat per tres annos.

467. Cum eos, qui ad Dei cultum de saeculi perplexitate liberi convolarunt, quod feliciter de humana solitudine saeculo reliquerunt in Religione non deceat occupare, praesenti Constitutione statuimus et praecipimus inviolabiliter observari, ut nulli Fratres nostrae Religionis, extra circuitum loci quod inhabitant, possessionem aliquam, per se vel per aliam personam, possideant, sed fidelium eleemosynarum largitione contenti, quasi alieni ab occupatione saeculi, Missis, orationibus, praedicationibus ac Sanctae Scripturae lectionibus, Deo, qui non nisi in pace colitur, assidue studeant humiliter deservire.

468. Prior quoque famulum vel saecularem servitorem, nisi sit Ordini oblatus, nullum intra claustrum loci permanere, aut conversari permittat. Tales enim inordinationes morum et vitae consueverunt interdum Novitios et iuvenes Ordinis infi-

cere, et antiquiores suis levitatibus et inordinationibus contrastare.

469. Si autem Fratres cogantur quemquam secum saecularem necessitate aliqua retinere, aliquem modestum et humilem quaerant, quem Procurator loci in principio iurare faciat, ut omnia bona loci diligenter et fideliter custodiat, et honorem et bonam famam Ordinis et Fratrum ubique fideliter observet.

ADDITIO

Circa quadragesimum quartum capitulum de falso testimonio declarando addicimus quod Constitutio de literis sine nomine et cognomine intelligenda sit de literis infamatoriis. Si quis autem Frater alium diffamaverit apud aliquam personam Ordinis nostri non professam, de aliquo vitio notabili, per tres menses incarceratedetur. Et eidem poenae subiaceat diffamans aliquem per cedulas, vel libellos, seu descriptiones in parietibus.

Constitutionem vero, quae loquitur de possessionibus extra circuitum loci non habendis pro utilitate Ordinis, moderando, statuimus quod nullus Prior aut aliis officialis, quicumque sit, praesumat alias possessiones vendere vel alienare, perpetue vel ad vitam, alicui personae, nisi de speciali licentia Prioris Generalis. Contrarium faciens carceri mancipetur.

CAPITULUM XLV.—DE POENA PROPRIETARII ET SURRIPIENTIS ORDINIS BONA

470. Statuimus ut si aliquis de Fratribus nostri Ordinis, pro quacumque necessitate sua, in auro vel argento aliquid habuerit vel in pecunia numerata, id totum, quid, et quale et quantum fuerit Priori suo nude revelare, et distincte et separatis ostendere teneatur, et in manu sive custodia Procuratoris Domus, in qua conventionalis est, deponat, nomen suum, et qualitatem ac quantitatem rei eiusdem in scripto ponens. Et hoc de rebus Prioris volumus similiter observari.

471. Generalis vero Prior et Provincialis bona sibi ad usum concessa in aliquo loco nostrae Religionis ponant, sicut eorum discretioni videbitur expedire.

472. Si quis autem contra hanc formam aliquid aliquando alicubi habere inventus fuerit, in auro vel argento, seu in pe-

VERODUN.

472. ... omnia debeant pervenire, salvo quod si in re hereditaria haec habuerit, de ea fiat sicut in Constitutionibus est ordinatum. Ipse vero poenae...

cunia numerata, ea tota privetur, et ad Conventum sive loca, ubi id si indebite ab eisdem percepere, devolvatur. Alioquin, ad manus Procuratoris Provinciae ipsa omnia debeat pervenire. Ipse vero poenae gravioris culpae per quindecim dies debeat subiacere.

473. Statuimus etiam quod nullus Frater extra locum, in quo conventionalis existit, vestes, libros, vel aliquid aliud sibi concessum reponat, nisi de licentia sui Prioris, quam licentiam nulli Fratri concedat, nisi causa rationabili subsistente. Nec ipse Prior similiter vestes, libros vel aliqua sibi concessa, sine consensu trium Fratrum de senioribus suaे Domus, reponat. Quicumque vero contra fecerit, rebus ipsis privetur, et de ipsis sicut de bonis Fratrum decedentium disponatur.

474. Nullus autem Frater extra Ordinem sine licentia Prioris Provincialis librum aliquem vendat, nec licentiam obtineat, nisi requisitis Fratribus prius omnibus de Conventu, ut si quis de Conventu vel de Provincia sua fuerit qui, pretio quo emit, velit habere. Alioquin, obtenta licentia, vendat cui sibi videbitur expedire.

475. Rem vero aliam recipere, emere, vendere sive alienare infra Ordinem nulli liceat, sine licentia sui conventionalis Prioris.

476. Extra vero Ordinem nulli similiter liceat aliquid dare, vel donare seu vendere sine licentia proprii Prioris. Qui videbit Prior possit licentiare subditum suum usque ad valorem quinque solidorum usualis monetae; Provincialis autem usque ad decem, si videbitur expedire, et non ultra. Quod si quis contra fecerit, tam in casu isto quam in quolibet suprascripto, et qui dat sine licentia et qui dat licentiam aliter alienandi quam hic est determinatum, octo dies in pane et aqua ieiunet sine dispensatione, et res venditae, vel rei pretium scilicet extra Ordinem, sit in discretione Prioris Provincialis eidem Fratri Conventu seu Provinciae, ad quam pertinet, restituendum.

477. Mutuare vero pecuniam nulli Priori vel subdito extra nostrum Ordinem liceat; qui autem contra fecerit, pecunia ipsa privetur, et ad manus Procuratoris Provinciae perveniat.

478. Pecuniam vero Conventus, vel si quam in custodia habet Procurator loci, de conscientia et voluntate Prioris et de conscientia trium vel quatuor ad minus seniorum Fratrum de Conventu, apud aliquam securam et honestam personam possit deponere tempore necessitatis.

VERODUN.

477. ... pecunia ipsa privetur, et de ipsa pecunia sicut de bonis Fratrum decedentium disponatur.

479. Si quis autem circa quantitatem unius unciae argenti alicui personae vel loco furtive sustulerit, rem restituere compellatur, et poena gravioris culpae per duos menses puniatur. Si vero aliquis de quantitate maiori furtum commiserit, per sex menses carceretur et semper secunda, quarta et sexta feria in pane et aqua ieiunet.

480. Si quis enim calices, vel aliqua alia ornamenta furari praesumpserit, poenae carceris mancipetur, unde exire non debeat sine Generalis vel Provincialis licentia speciali. Et secunda, et quarta et sexta feria, donec ibidem steterit, in pane et aqua sine ulla dispensatione ieiunet.

481. Si vero contra aliquem Fratrem de furtis laboret infamia et, post huiusmodi infamiam, in furto fuerit deprehensus aut de eo convictus, postquam extractus fuerit de carcere, in quo steterit, per sex menses habitu Professorum, et voce debeat usque ad quinquennium sine dispensatione carere.

482. Praeterea, si quis, exigentibus suis meritis, fuerit in vinculis positus aut carceri mancipatus, et aliquis de Fratribus nostris, quicumque sit ille, ad fugiendum eum vel inde extrahendum, per se vel per interpositam personam, eidem dederit, ullo modo vel ingenio, consilium, auxilium vel favorem, ipse talis in eadem poena ponatur. Et idem iudicium de custodibus captivorum, si per eorum negligentiam fugerit, observetur.

483. Fugiens autem de carcere vel de alia poena, si postmodum redierit vel capi poterit, poenis in quibus erat subiaceere, et in loco sive in Provincia ubi erat manere cogatur. Incarcerati autem habitu careant, quamdiu fuerint in carcere vinculati.

VERODUN.

479. ... per duos menses puniatur, cum quo Prior suus in silentio, cibo et potu, praeterquam in quarta et sexta feria, valeat dispensare. Si vero aliquis... Final: ... per sex menses captivetur, et semper quarta et sexta feria in pane et aqua ieiunet.

480. Quod si quis calices vel libros seu vestes vel ornamentum Ecclesiae sacrilega manu praesumpserit, ponatur in carcere, unde exire non debeat sine generalis vel provincialis Capituli licentia speciali, et in supradictis diebus poena, quae in eis est posita, puniatur.

483. Fugiens autem de carcere vel de alia poena pro culpis suis de Ordine exiens, si postmodum...

Añade: Si quis vero in casu aliquo simoniam commisisse convictus fuerit vel confessus, in omni vita sua vocem in Capitulo vel alibi in negotiis aliquibus Ordinis in communione aliquo non habebit, nisi cum eo per duo generalia Capitula continua fuerit dispensatum. Atque omni re, in substantia qualcumque consistat, quam

ADDITIO

Circa quadragesimum quintum capitulum de proprietariis addicimus quod nullus Frater aurum, argentum in quacumque specie, libros vel alias quascumque res, extra locum Ordinis nostri deponat, mutuet vel retineat, quocumque titulo, sine plena de omnibus illis conscientia et licentia Prioris sui, registrata in quaterno publico, qui apud Sacristam diligentissime conservetur. Prior vero conventionalis sine simili conscientia et licentia Provincialis, et modo simili registrata. Prior autem Provincialis sine Prioris Generalis licentia consimili, et simili modo registrata in aliquo Conventu suae Provinciae. Si quis contra fecerit, pecunia et rebus huiusmodi extra Ordinem retentis sit privatus, et de eis fiat sicut de rebus Fratrum decentium. Et nihilominus si fiat in fraudem alienandi huiusmodi res ab Ordine, talis sit ipso facto excommunicationis vinculo innodatus.

Per hoc tamen non intelligimus quod si quis Frater mutuaverit alicui personae fidei dignae nostri Ordinis non professae, librum vel libros, per aliquod tempus, debere ipso vel ipsis privari.

Item si aliquis Frater convincatur de rebus mutuatis usuram recepisse, ille rebus talibus privetur, et tribus mensibus carceri mancipetur.

Item statuimus quod nullus Frater alicuius mercantiae, per se vel per alium, intra vel extra Ordinem, in pecunia sive in aliis rebus, lucri gratia exerceat. Contra faciens, rebus talibus in quacumque substantia fuerint privetur, Conventui de cuius quaesta talis Frater fuerit oriundus applicandis, et nihilominus inhabilis permaneat per biennium ad omne officium curam habens animarum adnexam.

Praeterea quicumque Frater inventus fuerit ludere ad taxillis, aut ludentibus assistere, tam ludens quam assistens per sex menses carceri mancipetur. Eadem poenam volumus incidisse eum qui ludit, etiam sine taxillis, pro pecunia vel alia re, cuius perditione Frater notabiliter damnificatur.

VERODUN.

in simoniae ipsius commissione recepit, omnino privetur, et in comodum loci seu Provinciae, in cuius detrimentum commissa fuerit, convertatur.

CAPITULUM XLVI.—QUOMODO APOSTATAE RECIPIANTUR,
ET DE POENITENTIA EORUMDEM

484. Cum, doctrina apostolica suadente, quilibet in vocatione, qua ad cultum divini obsequii vocatus est, debeat immobilitas permanere, statuimus, et ordinamus et praecipimus inviolabili observari, ut nullus Frater in nostro Ordine Eremitarum Sancti Augustini professus debeat extra ipsum Ordinem, sine debita licentia petita et obtenta Prioris Generalis praemissi Ordinis, exire. Si autem Fratrem aliquem sine predicta licentia ipsius Prioris Generalis Ordinem praescriptum exire contingat, illum primo, secundo et tertio monemus, inducimus et hortamur, et eidem praecipimus per obedientiam salutarem, ut per totam diem, qua sine praemissa licentia Generalis Prioris Ordinem praenotatum exivit, et quam sibi pro peremptorio termino assignamus, ad ipsum Ordinem redeat. Quod si illa die ad praefatum Ordinem non redierit, scientes ipsum ex hoc contumacem et apostatam Ordinis, auctoritate privilegii ab Apostolica Sede nobis indulti, trina monitione praemissa in his scriptis, licet inviti, ex nunc prout ex tunc, ipsum excommunicationis vinculo innodamus.

485. Nihilominus, si quis post factam in Ordine nostro professionem apostataverit, nisi eodem die redierit, paratus absque ulla conditione subire Ordinis disciplinam, Prior suus statim citet eum, et ferat in eum publice, nisi redierit, excommunicationis sententiam, in hac forma, licet alias per Constitutionem Ordinis excommunicatus existat: Fr. N. Fratrum Eremitarum Ordinis Sancti Augustini, Prior talis loci, Fratri N., subdito suo, eiusdem Ordinis professo, de invio redire ad viam. Cum tu ab obedientia nostra et nostri Ordinis, in quo professionem morosa deliberatione fecisti, recesseris, licentia debita non petita et obtenta, Nos, tuis damnis pio compatientes affectu et salutis animae tuae commoda procurare, quantum in nobis est, cupientes, rogamus, et hortamur atque monemus, semel, secundo et tertio, et in virtute sanctae obedientiae tibi districte praecipiendo mandamus, quatenus usque ad decem

VERODUN.

484. *Lo omite.*

485. Si quis post factam in Ordine nostro professionem apostataverit, nisi infra dies decem redierit paratus absque ulla in hac forma: Fr. P. Fratrum Eremitarum Ordinis Sancti Augustini, Prior talis loci, Fratri I., subdito suo... Datis Parisius, kalendas Ianuarii, anno Domini MCCLXXXV.

dies, quos tibi pro peremptorio termino assignamus, ad praedictum nostrum Ordinem revertaris. Nam parati sumus, salva ipsius Ordinis disciplina, te recipere et fraterna in Domino caritate tractare. Si autem nostris monitis et praeceptis contempseris obedire, nos ex hoc scientes esse te contumacem, ex nunc, auctoritate privilegii ab Apostolica Sede nobis indulti, te, licet inviti, in his scriptis excommunicationis vinculo innodamus, contra te, auctoritate eiusdem, si obedire contempseris, durius processuri. In cuius rei testimonium, praesentibus sigillum nostrum duximus apponendum. Datum, etc.

486. Si igitur Frater poenitentia ductus ad Ordinem redire voluerit, paratus subire omnem Ordinis disciplinam, usque tertio sibi porta misericordiae non claudatur, nisi tale quid commiserit, propter quod ad receptionem in Ordine, suis exigentibus meritis, se indignum reddiderit.

487. Modus autem receptionis eius est: ut si fuerit in habitu saeculari, exuet eum in ostio Capituli ubi recipiendus erit, et, induitus tunica, ita quod usque ad cingulum desuper nudus remaneat, cum virgis in manibus, ante pedes Prioris, in medio Capituli se prosternens, dicat: mea culpa. Ac surgens ad Prioris mandatum, suam transgressionem confiteatur. Et ex tunc vapulet ad pedes primo Prioris, et postea sessorum utriusque lateris. Iste poenam, quae in Capitulo de graviori culpa est prima apostasia, per mensem integrum sustinebit; possit tamen Prior suus in silentio, cibo et potu dispensare, praeterquam in secunda, quarta et sexta feria. Ad prioratum vero alicuius loci, seu ad subprioratum vel ad aliquam curam animarum usque ad quinquennium nullatenus assumatur.

488. Si vero Frater secundo apostataverit, supradicta poena per duos menses puniatur, et tam pro prima quam pro secunda apostasia voce careat, donec post annum et non antea, cum eodem fuerit per generale sive provinciale Capitulum dispensatum.

489. Si vero ad tertiam apostasiam devenerit, per tres menses poenae simili subiaceat; per annum habitu careat; ad prioratum, ad subprioratum et ad alia officia Ordinis nostri curam animarum ineligibilis permanans; et voce careat nisi cum eodem per duo generalia Capitula dispenseatur.

490. Et si ad quartam apostasiam devenerit, ad Ordinem

VERODUN.

487. *Al margen, frente a las palabras finales:* Ad prioratum. Potest apostata incarcerari, nisi mittatur Provinciali, et Prior localis non disciplinet eum, sed eum cappam, si habeat, exuat, et postea ipsum liberabit.

non recipiatur, sed licentiatus transeat ad alium Ordinem, nisi velit sine voce perpetuo permanere.

491. Ille autem qui cum scandalo de Ordine exiverit vel in saeculo inhoneste conversatus fuerit, si scandalum non fuerit propter quod debeat carcerari, per mensem poenae gravioris culpae subiaceat; et secunda, quarta et sexta feria in pane et aqua sine dispensatione aliqua ieiunet; et his tribus diebus in Capitulo recipiat disciplinam. Et, completo mense primo, ad habitum et ad alias obedientias restitutus, ex tunc ad tres menses, quarta et sexta feria coram Conventu, in pane et aqua, in terra, sine dispensatione ieiunet, privatus praedicatione et confessione, donec per generale Capitulum cum eo fuerit dispensatum.

492. Si receptores, qui secundum Ordinem possunt recipere supradictos, praedictam formam non servaverint, decem dies in pane et aqua, infra duos menses, ieiunent. Et nihilominus, qui contra hanc formam receptus fuerit, penitus ad poenas supradictas in omnibus teneatur, et voce in omnibus careat, donec poenitentiam compleverit, sicut est in praesenti capitulo assignata.

493. Nullus autem in apostasia existens ad refectorium et dormitorium Fratrum modo aliquo sit admissus.

494. Item definimus, ut Frater, qui tam modicum videtur nostrum Ordinem appretiari, vel ad ipsum affici, quod ab ipso Ordine petit licentiarci, nisi infra duos dies a tali insanis resipiscat, suam levitatem vel inobedientiam corrigendo, omnibus libris ac aliis rebus ab Ordine sibi concessis privatus, per mensem poenae gravioris culpae cogatur penitus subiacere, et ea quibus privatus fuerit, sua ingratitudine suggestente, ad manus Procuratoris Provinciae devolvantur.

ADDITIONE

Circa quadragesimum sextum capitulum de apostatis addicimus quod apostata rediens ad Ordinem, non solum pro apostasia, sed etiam pro quibuscumque delictis suis, tam in apostasia quam antea commissis, puniri debeat cum effectu, mandantes his, ad quos apostatarum receptio pertinebit, ut de vita et gestis eorum diligenter debeat inquirire, et eis poenitentiam condignam imponere, secundum exigentiam delictorum. Decernentes nullum Provinciale, aut alium officiale, citra Patrem nostrum Generalem, posse in poenitentia apostasie, seu

VERODUN.

494. *Lo omite.*

poenitentiis, vel quibuscumque aliis poenis in nostris Constitutionibus et definitionibus generalibus taxatis, quomodolibet dispensare.

Declaramus etiam quod ubicumque in statutis Ordinis dicitur talis poenam apostasiae incurrat, vel aliquid simile, sub hac generalitate excommunicatio non includatur, nisi hoc specialiter exprimatur.

Statuimus insuper quod quicunque Frater a nostro Ordine apostataverit sine scandalo, praeter alias poenas, voce careat per quinque annos. Qui vero cum scandalo apostataverit, carceri mancipetur per sex menses, ac etiam perpetuo sit voce privatus.

Qui vero apostatando habitum alterius Religionis assumperit, rediens ad nostrum Ordinem, voce careat per decennium, sine dispensatione, et per consequens ad omnia officia Ordinis cum cura animarum inhabilis permaneat per tempus memoratum.

Volumus etiam ac praecipimus, quod omnis apostata, qui propter sua demerita voce est privatus, cum ad Ordinem fuerit reversus, per quinquennium omnibus sextis feriis occurrentibus, in terra sedeat coram Fratribus de conventu.

Statuimus insuper ut Frater cuiuscumque conditionis existat, qui fuerit ad perpetuum carcerem iudicatus, ad aliquem gradum honoris nullatenus assumatur. Cum aliis vero incarceratis, quorum poena non est maior taxata in Constitutionibus, antequam quintum annum compleverint post peractam poenitiam, nolumus quod aliquis officialis Ordinis in voce valeat dispensare, addentes quod bis incarcerati numquam vocem habent in aliqua electione.

CAPITULUM XLVII.—QUAE SIT LEVIS CULPA

495. Levis culpa est: si quis, mox ut signum datum fuerit, non relictis omnibus ad Ecclesiam ordinate venerit; si quis in choro male legendō vel cantando offendens, non statim se humilians terram manu tetigerit, et surgens pectus suum percusserit; si quis divino non intentus Officio vagis oculis et motu irreligioso levitatem ostenderit; si quis in Ecclesia, vel dormitorio vel cellis aliquid inquietudinis fecerit; si quis Lectionem vel cantum, statu tempore, non praeviderit; si quis aliud cantare vel legere praesumpserit, quam quod communis usus habuerit; si quis in cameris privatis discooperto capite steterit; si quis, dissolute ridens, cachinis vel ludis, dictis vel factis, alios ad ridendum concitaverit; si quis oculos vagos per plateas vel villas eundo ad vanitates direxerit; si quis in vigilia

Annuntiationis et Nativitatis Domini in principio Capituli per negligentiam non adfuerit, ut, pronuntiatis Redemptoris nostri primordiis, dicendo *Deo gratias*, non se prostraverit; si quis aliquem locum exiens, plus una nocte moraturus, et vadens et rediens, benedictionem accipere neglexerit; si quis ad Lectio nem in choro dormierit; si quis temporibus statutis cum aliis Lectionem auditurus non adfuerit; si quis altare vel Ecclesiae ornamenta negligenter tractaverit; si quis vestes suas vel libros statuto loco non reposuerit; si quis aliquid utensilium fregerit vel perdidierit; si quis cibum vel potum effuderit, vel sine benedictione sumpserit; si liber in quo legendum est, cuiusquam neglectu, defuerit; si quis in Conventu, vel ad Capitulum, seu ad Collationem vel ad communem refectionem non interfuerit; si quis eum a quo clamatus fuerit, eadem die quasi se vindicando accussare praesumpserit; si quis cum iuramento aliquid negaverit vel affirmaverit; si quis turpem sermonem vel vaniloquium dixerit; si quis eorum qui in officiis deputati sunt, in aliquo negligens repertus fuerit.

496. Pro supradictis iniungetur Psalmus cum disciplina, vel amplius, si Priori videbitur expedire.

497. Huic poenae subiaceat qui silentium fregerit, vel pro victu aut pro vestitu seu aliqua re murmuraverit.

CAPITULUM XLVIII.—QUAE SIT GRAVIS CULPA

498. Gravis culpa est: si quis inhoneste in audientia saecularium cum aliquo Fratre vel saeculari contenderit; si Frater cum Fratre, intus vel foris, lites habuerit; si quis alicui Fratri vel saeculari opprobrium dixerit; si quis mendacium ex deliberatione dixisse deprehensus fuerit; si quis Fratri praeteritam culpam, pro qua satisfecit, improperaverit; si quis silentium non tenere in consuetudinem duxerit; si quis in cameris privatis silentium fregerit; si quis culpam suam vel aliorum sedendo defenderit; si quis inter Fratres discordiam seminaverit; si quis clamans in clamatione sua iurgium fecerit; si quis in illum, a quo clamatus est, vel in quemlibet alium minas vel maledicta, seu verba inordinata et irreligiosa protulisse deprehensus fuerit; si quis mala de Prioribus, vel Fratribus seu conventionalibus suis malitiose evomuerit, quae testimonio Fratrum suorum probare nequiverit; si quis procedens ubi feminae sunt oculum fixerit, si tamen hoc in usu habuerit, vel cum femina solus non de confessione locutus fuerit, nisi, breviter interrogans vel respondens aliquid petierit vel responderit; si quis ieunia ab Ecclesia statuta fregerit.

499. Pro huiusmodi culpis et his similibus, veniam peten-

tibus et non clamatis, tres disciplinae dentur in Capitulo et tres dies in pane et aqua ieiunent. Clamatis vero, una dies et una disciplina superaddatur. Et praeter huiusmodi, Psalmi et veniae, secundum quod discretioni Prioris videbitur, pro qualitate culparum iniungantur.

500. Eadem poena digni sunt qui, postquam missi fuerint, in contemptum obedientiae, sine licentia ante terminum reverti praesumpserint, vel ultra terminum sibi assignatum morram fecerint.

CAPITULUM XLIX.—QUAE SIT GRAVIOR CULPA

501. Gravior culpa est: si quis per contumaciam vel manifestam rebellionem Priori suo per diem integrum inobediens extiterit, vel cum eo, intus vel foris, proterve et perverse persistens in sua duritia saltem per diem, non acquiescens veritati, postposita omni reverentia et paternali timore, quasi de pari contendere ausus fuerit; si quis mortale peccatum manifeste commiserit; si quis procuraverit quod ipse vel alius ab obedientia Generalis Prioris eximatur; si quis rem sibi collatam receperit de his quae prohibentur recipi, vel collatam celaverit, quem beatus Augustinus furti iudicio dicit esse condemnandum.

502. Si proclamatus convictus fuerit, sponte surgat et crimen suum publice confiteatur et, denudatus cuculla, vapulet quantum Priori videbitur expedire, et sit in omnibus novissimus in Conventu; in refectorio ad communem mensam cum ceteris non sedebit, sed in medio refectorii in terra sedens, super nudam tabulam comedet; et providebitur ei grossior panis et potus aquae, nisi Prior ei aliquid per misericordiam impendat; nec reliquiae prandii eius cum aliis admisceantur; ad canonicas Horas et ad gratias post comedionem, ante ostium Ecclesiae, transeuntibus fratribus, iaceat dum intrant et exeunt; nullus itaque audeat se coniungere illi nec aliquid mandare.

503. Prior tamen ne in desperationem labi possit, mittat ad eum seniores, qui moneant eum ad poenitentiam, hortentur ad patientiam et satisfactionem, et si viderint in eo cordis humilitatem, tunc totus Conventus roget pro eo, et non renuat Prior cum eo facere misericordiam; et, si videbitur, vapulet denuo ad pedes singulorum: primo Prioris, deinde utriusque lateris sessorum.

504. Talis enim, quamdiu erit in hac poenitentia, non communicet, nec veniat ad osculum pacis, nec vocetur vel scribatur ad aliquod officium in Ecclesia, quamvis ad Officium stare

possit, nec ulla ei nisi servitutis committatur obedientia, nec habitum Religionis portet ante plenariam satisfactionem.

505. Si fuerit Sacerdos, vel Diaconus, vel Subdiaconus seu Praedicator his officiis non fungatur, nisi postmodum religiose fuerit conversatus.

506. Si quis per conspirationem vel malitiosam concordiam adversus Priorem suum manifeste se exerexit, modo supradicto poeniteat, et vocem in Capitulo non habeat donec per generale Capitulum secum fuerit dispensatum.

507. Quicumque vero poenitentiam gravioris culpa portat iuxta Ordinis instituta, donec ipsam poenitentiam compleat, a primo die usque ad ultimum, careat Professorum habitu.

508. Fratres vero qui in medio refectorii super nudam terram ad manducandum sedere debent, ita de sero sicut de mane, tempore quo Conventus bis in die reficitur, sedeant.

CAPITULUM L.—QUAE SIT CULPA GRAVISSIMA

509. Gravissima culpa est: incorregibilitas illius qui nec culpas timet committere et poenas ferre recusat, de quo dicitur in Regula, ut *si ipse non abscesserit, de vestra societate propiciatur*, secundum Apostolum, qui haereticum hominem, post trinam monitionem adhibitam et incorregibilitatem patefactam, devitari iubet, tanquam peccantem peccatum ad mortem, quoniam subversus est, qui huiusmodi est.

510. Hic quidem habitu exutus, sicut a corde Professionem abiecit sic et Professionis habitum deponere cogatur, si tamen usque ad horam illam sani capit is et integri sensus extiterit. Nam sub qualibet occasione alicui non est danda licentia recedendi, ne canonica disciplina veniat in contemptum, dum habitus canonicae Religionis despicitur in indignis.

511. Si vero in aliquo casu Frater aliquis erit ab Ordine licentiandus, solum ad Generalem Priorem hoc facere pertinebit. Forma vero literarum dimissoria talis erit.

512. Universis praesentes literas inspecturis Fr. N., humilis Prior Generalis Fratrum Eremitarum Sancti Augustini, salutem in domino sempiternam. Ad vestrae caritatis notitiam cupio pervenire, quod Fratri N., Clerico vel Laico nostri Ordinis professo, praesentium exhibitori, ad Ordinem Sancti Benedicti ubi vigeat observantia regularis, vel Cisterciensium seu Cartusiensium, concedo licentiam transeundi, assignans ei terminum trium mensium ad alterum dictorum Ordinum ingressum procurandum. Et postquam dictus Frater N. in altero ipsorum Ordinum canonicam fecerit professionem, sit a nostra et nostri Ordinis obedientia absolutus. In cuius

rei testimonium, sigillum nostrum praesentibus duximus appo-
nendum. Datum in Urbe, quarto kalendas augusti.

ADDITIO

Circa quinquagesimum capitulum de gravissima culpa addi-
cimus quod nullus apostata de Ordine nostro licentietur, nisi
prius revertatur ad Ordinem, et saltem per duos menses vel
amplius, prout sua demerita exigent, in carcere steterit. Et
ex tunc, si expedierit, Prior Generalis, vel Provincialis ex com-
missione Generalis, sibi licentiam dimissoriam largiatur.

In forma autem licentiandi Fratres ab Ordine, volumus
quod in illa parte licentiae ubi dicitur ad Ordinem sancti Be-
nedicti, semper ponatur, excepto Ordine sive collegio mona-
chorum quorumcumque, in quibus de facto minor religio ob-
servatur, et ubi statutum apostolicum non contigerit observare;
quod dicimus propter statutum domini Benedicti Papae, qui
statuit quod religiosi Mendicantes non possint transire ad ni-
gros monachos vel ad albos, praecipientes districte quod nullus
deliberate petat licentiam transeundi ad aliquod collegium quo-
rumcumque religiosorum, ubi non vigeat de facto disciplina et
observantia regularis. Contra facientes, poenas apostasiae in-
currant ipso facto.

CAPITULUM LI.—DE ORDINATIONE CONVENTUS, ET OFFICIO
PROCURATORIS CURIAE ROMANAЕ

513. Quia Ordo potest de familia Curiae nota honoris et
scandali non modica denotari, ad ordinationem eius est cum
deliberatione et diligentia praevia procedendum.

514. Statuimus igitur inviolabiliter observari, ut in ipso
loco Curiae ponatur Frater aliquis pro Priore, quem fama et
vita probent laudabilem, et longaeva ac religiosa eius conversa-
tio Ordinis zelatorem. Sit autem tantae literaturaе, quod, cum
opportuerit, latino sermone sufficienter possit omnibus respon-
dere. Alias electionem eius seu promotionem ex nunc viribus
vacuamus.

515. Conventuales vero dicti loci continue sint saltem qua-
draginta, scientes communiter legere et cantare. Inter quos
sint duo Lectores non mediocris literaturaе, sed sufficientes
tam saecularibus quam Fratribus unam vel plures lectiones in
die legere, et in omni opportunitate disputationi, sermocinationi
et praedicationi parati et prompti.

516. Sint quoque inter praedictos conventuales quatuor

boni cantores, duo Diaconi, duo Subdiaconi et tres Acolythi
apti sufficienter servire Cardinalibus et Praelatis, cum ad me-
moratum locum venerint celebrare.

517. Vita namque eorum, scilicet, Prioris, et Fratrum dicti
Conventus et omnium aliorum in eodem loco existentium seu
declinantium, in cibo et potu sit communis; ita quod in nulla
singularitate victus ac specialitate loci ad reficiendum possit,
sine evidenti et rationabili causa, Prior conventualis seu Pro-
vincialis cum aliquo dispensare. Quod si aliter aliquis, hoc est,
sine licentia necessaria et rationabili causa concessa, in eodem
loco extra communem mensam, et aliud quam de communi
cibo sumere attentaverint, pro qualibet vice, duobus diebus
coram toto Conventu in medio refectorii super terram nudam
sedens de sibi appositis manducabit. Quod si quis, spiritu elati-
onis vel superbiae forte motus, dictam poenitentiam recusa-
verit, vel eam statim cum sibi dictum fuerit non fecerit, post
proximum sequens provinciale Capitulum suae Provinciae, duo-
bus annis in omnibus voce careat, et deinceps quousque sua
inobedientia fuerit secundum tenorem Constitutionis huius suf-
ficienter purgata.

518. Praeterea, in generali Capitulo, Prior Generalis et
Definitores ipsius generalis Capituli pro Procuratore Curiae
Fratrem unum ponant, qui vita et fama laudabilis in Ordine
fuerit, et facundiam latini sermonis habeat et vulgaris. Qui
omnia negotia nostrae Religionis in quocumque casu ipsam
Romanam Curiam tangentia, auctoritate praesentis Constitu-
tionis agere et prosequi in omnibus et singulis plenarie possit,
consilio tamen aliquorum discretorum Fratrum, quos ad hoc
per obedientiam vocaverit, cum opus fuerit, in arduis negotiis
reservato.

519. Eidem enim Procuratori omnes et singuli Fratres ad
locum Curiae declinantes literas obedientiae praesentent et,
infra secundam diem post eorum adventum, causam totam pro-
qua iverunt proponant et exponant, et tam in his quam in aliis
ipsi Procuratori obedient, et secundum eius consilium et man-
datum se regant.

520. Nullus quidem tam de forensibus quam de conventua-
libus Fratribus omnibus ad curiam Domini Papae nec ad ostium
alicuius Cardinalis, nec ad hospitium Camerarii, Vicecancellariai,
Notariorum, Auditoris causarum, Poenitentiariorum, Ca-
pellanorum, vel alterius Curialis vel Officialis, seu quorūcumque
Praelatorum vel Procuratorum in Romana Curia existen-

VERODUN.

519. ... pro qua iverunt aperiant et exponant, et secundum
eius consilium et mandatum se regant.

tum personaliter accedere vel mittere sine licentia ipsius Procuratoris audeat ullo modo.

521. Priori tamen vel Subpriori ipius Conventus liceat Dominum Papam, et Cardinales et etiam alios Curiales interdum pro devotione et benevolentia eorum captanda et retinenda visitare, et pro eleemosynis Conventus dumtaxat petendis, ut moris est aliorum religiosorum, ire vel mittere.

522. Alioquin, nihil Prior, vel Subprior, seu aliquis Frater Ordinis, pro se vel pro Ordine, seu pro aliqua alia persona vel loco, petere, vel impetrare vel procurare praesumat, sine ipsius Procuratoris conscientia et licentia speciali. Illum sane, qui aliter aliquid petere, procurare vel impetrare praesumperit, tanquam temerarium transgressorum mandatorum Maiorum, corrigat et increpet secundum quod sibi delicti merita suadebunt, rigore Constitutionum Ordinis servato.

523. Ipse porro Procurator, cum ad Curiam seu alias ire voluerit, Fratrem aliquem de forensibus secundum suam voluntatem accipiat. Quod si de conventionalibus ducere, vel cum aliquo forense Fratrem aliquem mittere voluerit, illum Priori vel Subpriori petat. Quod si Prior vel Subprior sibi concedere omittat, unum ex ipsis conventionalibus, de conscientia tamen Prioris vel Subprioris, secundum suam voluntatem accipiat. In casibus tamen repentinis, et improviso supervenientibus, et inoppinatis, qui nullam dilationem patiuntur, recipiat socium ad votum, quotiens talis necessitas apparebit, sine conscientia et requisitione Prioris.

524. Illos nempe, qui in eundo ad Curiam vel ibidem stando aliquid, dicto vel facto, commiserint propter quod possit Ordini scandalum aliquod exoriri, vel ipse Ordo nota infamiae denigrari, corrigat secundum quod culpa delictorum requirit, excessus intra locum commissos disciplinae Prioris vel Subprioris in omnibus relinquendo.

525. Si autem quandoque Conventus Curiae a forensibus Fratribus nimium gravaretur, aliquibus de eis sibi utilioribus retentis, alios ad loca circumadiacencia mittat, in quibus morentur, donec ipsi Procuratori visum fuerit expedire.

526. Cum ergo in omnibus quae de factis Ordinis in Romana Curia ventilantur, Ordo totus in providentia et circumspectione Procuratoris quiescat, omni solicitudine et providentia in promotione et expeditione ipsorum negotiorum vigilet et persistat, ne irreparabiliter pereat Ordini quod debebat sua solicitudine et providentia procurari.

527. Igitur eidem Procuratori Prior, et Subprior et ceteri Fratres alii de Conventu tanquam legitimi suaे Religionis filii in opportunitate obedient et assistant.

ADDITIONES

Circa quinquagesimum primum capitulum de ordinatione Conventus Curiae Romanae addicimus quod non possit mitti aliquis ad Curiam Romanam pro studente, nisi sit Sacerdos; et quod non possit aliquis mittere, nisi Prior Generalis; et quod Frater accedens ad Curiam pro negotiis saecularium vel propriis, solvat Conventui medium turonensem in die; et quod nullus ad Curiam accedat sine debita licentia, sub poena apostasiae ipso facto, de qua iudicare habebunt Procurator Ordinis, cum Priore et Magistro in Curia memorata.

Et quod nullus causam aliquam vel supplications praesumat proponere in Curia, sine scitu et voluntate Procuratoris Ordinis, sub poena gravioris culpae per duos menses, quam contra facientem faciat Procurator Ordinis, ubi sibi videbitur, observare.

Et quod nullus praesumat rebellibus sanctae matris Ecclesiae favorem praebere, aut eorum ambaxias et negotia gerere, sub poena carceris, quam contra facientem incurrire volumus, ipso facto, per sex menses.

Praeter carcerem Conventus, Procurator Ordinis habeat unum alium firmum carcerem, cum compedibus, cipis et manicis ferreis, pro apostatis, in Conventu Curiae Ordinem denigrantibus, inibi detrudendis.

EXPLICIUNT CONSTITUTIONES ORDINIS FRATRUM EREMITARUM
SANCTI AUGUSTINI

APENDICE

ADAPTACION ROMANCEADA

Esta adaptación de las Constituciones ratisbonenses se publicó en ArA 59, 1965, 333-356, tomada del manuscrito conservado en el Monasterio toledano de nuestras Religiosas de Sta. Ursula. Dimos su descripción en la misma revista, 58, 1964, 318-319, al divulgar la Regla de S. Agustín. Es un códice escrito el año 1541, que contiene la Regla, las Constituciones y el Ordinario en textos de diversa antigüedad.

El P. A. Zumkeller ha descrito en Augustiniana, XIV, 1964, 138 un manuscrito existente en la biblioteca regional de Carlsruhe, escrito el año 1501 para las monjas de Sta. Ana de la ciudad alemana de Friburgo, que ofrece una adaptación, similar a la presente, en alemán antiguo.

El mismo Padre (Augustiniana, XV, 1965, 74) señala otro manuscrito de la biblioteca universitaria de Bonn, del siglo XVI, en el que se encuentra la adaptación del texto latino de nuestras Constituciones, si bien no resulta tratarse de las Ratisbonenses, a las Religiosas de nuestra Orden.

Respetamos la grafía del ms., como pide su arcaísmo, y así encontrarán los lectores parlano, hablen, fablen; enfermedad, enfermedad; hacer, facer, etc. Las religiosas son denominadas hermanas, monjas, dueñas, freyras. Queda patente la intervención del P. General y del P. Provincial en el régimen de los Monasterios.

AQUI COMIENÇAN LAS CONSTITUTIONES DE LA HORDEN DE LOS FRAYRES HERMITAÑOS DE SANT AUGUSTIN

Hermanas, la nuestra regla nos amonesta que las que viuimus todas en vna casa assi tengamos todas el coraçon e el anima en dios, e cosa conuenible es a las que viuen debaxo de vna Regla e profession ser faliadas todas de vna anima de dentro e de vnas condiciones de fuera,

todas en dios. E esto es razon, que lo que esta en el anima, que lo demuestren de fuera en las condiciones a seruicio de dios. E porque mas complidamente lo guardéis e mejor en el anima lo tengays, escriuimos aqui todas las cosas que aveys de fazer.

Ninguno que sea no ose ni sea osado de mudar ni añadir ni quitar de lo que aqui esta escripto con su propia voluntad, porque menguando e añadiendo menospreciaran las co- 71^v sas pequeñas e caeran en las grandes. Empero a las prioras damos poderio que dispensen en sus monasterios con las dueñas en lo que vieren que cumple, donde no estuiere constitucion contraria. Las prioras demandaran tambien dispensaciones si contesciere algun caso, assi como las otras freyras.

Queremos e declaramos, que si no fuere por menosprecio, que las nuestras constituciones no obliguen a las dueñas a culpa. Este libro fezimos escriuir para que vea cada vna lo que ha de hazer.

TABLA DE LOS CAPÍTULOS

Capitulo primero: como an de yr las dueñas al choro, a los maytines e a las otras oras.

Capitulo ij: que oficio tienen las dueñas que no saben leer.

Capitulo iij: como las dueñas han de entrar en el cabildo, e que maneras han de guardar.

Capitulo iiiij: de como han de pro- 72 ceder e estar oyendo las culpas en el cabildo cotidiano.

Capitulo v: como se han de auer las dueñas quando vienen tarde a las horas, e al refitor e al capitulo.

Capitulo vij: como se deuen oir las missas, e como han de Rogar a dios por los bienfechores biuos e muertos.

Capitulo viij: cuando las dueñas han de comulgar, e las que non quisieren comulgar que pena han de auer.

Capitulo viij: como e cuando se ha de guardar silencio en el choro, e en el dormitorio e en los otros lugares.

Capitulo ix: que diligencia han de guardar las dueñas acerca de las enfermas.

Capitulo x: como han de hazer las dueñas la profession.

Capitulo xi: como han de entrar las dueñas, e assentarse en el 72^v Refitor.

Capitulo xij: de las viandas, e manjares e ayunos de las dueñas.

Capitulo xiii: como las dueñas han de venir a la colacion.

Capitulo xiiij: quantas e quales vestiduras han de tener las dueñas.

Capitulo xv: como, e quando e en que tiempo han de proueer de vestiduras a las dueñas.

Capitulo xvij: quantas veces en el Año se sangran las que se quisieren sangrar.

Capitulo xvij: como han de elegir la sopriora, e del officio de ella.

Capitulo xvij: como se ha de elegir la procuradora e la sacristana, e que officio han de auer.

Capitulo xix: del officio de la priora conuentual, e de que casos se ha de absolver . 73.

[Capitulo xx: pena han de auer las propietarias, e las que furtaren alguna cosa.

Capitulo xxij: de leui culpa.

Capitulo xxij: *lo salta en la numeración.*

Capitulo xxij: que cosa es graue culpa.

Capitulo xxij: que cosa es mas grave culpa.

Capitulo xxv: que cosa es grauissima culpa.]

Capitulo primero: de como an de yr las monjas al choro, a los maytines e a las horas.

Como las dueñas oyeren el primero sygno de maytines leuantense a prisa, e signense con la señal de la cruz, e vayan a la yglesia honestas e aparejadas, e ante que entren en la yglesia hechen del agua bendita sobre si. E quando entraren en la yglesia, abaxen las cabeças delante el altar mayor humildosamente fasta abaxo, e vayanse a sus sillas. E assi haran a todas las otras horas. E acabado el segundo signo, la priora haga señal, e todas digan el *pater noster* en silencio e, acabado el *pater noster*, digan maytines de sancta maria, estando leuantadas, e desque ouieren dicho los maytines de sancta maria, buelvanse de cara al altar, e santiguense, e assi fagan en comienço de todas las horas, assi de sancta maria como del dia.

E luego comiencen los maytines del dia segun que esta hordenado en el brevia- 73^v rio romano, e las cantoras encomienden los responsos e las antifonas a las dueñas, e las dueñas obedezcanlas, e digan los

responsos o antifonas que les encomendaren, o otro officio que a las cantoras pertenezca de encomendar.

Capitulo ij: que officio tienen las monjas que no saben leer.

Las dueñas legas digan el *pater noster*, assi como las otras, a todas las horas, e despues pongan las rodillas en el suelo o abaxen mucho las cabeças, e comiencen maytines de nuestra señora sancta maria en esta manera diciendo: *Domine, labia mea aperies. Et os meum annunciasbit laudem tuam. Deus, in adiutorium meum intende. Domine, ad adiuuandum me festina. Gloria patri, et filio, et spiritui sancto. Sicut erat in principio, etc.* E digan por maytines xxv *pater nostres*, y en fin de cada *pater noster* digan vna *aue maria*, e en fin del postrimero no digan *aue maria*, mas digan *per dominum nostrum iesum christum filium tuum, qui tecum viuit et regnat in unitate spiritus sancti deus: per omnia secula seculorum. Amen. Domine, exaudi orationem meam. Et clamor meus ad te veniat. Benedicamus domino. Deo gracias.* E ansi digan en fin de todas las horas del dia e de la noche de sancta maria.

E como acabaren los maytines de sancta maria, tornense al altar de cara, e santiguense e comiencen los maytines del dia assi como comenzaron los de sancta maria, e en todo tiempo digan por maytines xxv *pater nostres*, e por laudes x, e en fin de cada uno de los digan *gloria patri, et sicut erat*, yclinando bien las cabeças, sino fuere en la fin del *pater noster* postrero, que an de decir *per dominum nostrum iesum christum etc.*

E ansi comiencen todas las otras horas del dia e de sancta maria diciendo: *Deus, in adiutorium meum intende. Domine, ad adiuuandum me festina etc.* Mas a completas digan: *Conuerte nos, deus, salutaris noster. Et auerte 74^v iram tuam a nobis. Deus, in adiutorium meum intende. Domine, ad adiuuandum me festina. Gloria patri etc.* E por cada ora del dia digan vij *pater nostres*, por visperas x, e en fin de cada uno digan *Gloria patri etc.*, sacando la fin del postrimero en que an de decir *Per dominum nostrum iesum christum etc.* E por cada hora de sancta maria digan vij *pater nostres*, por visperas, e en fin de cada uno digan vna *aue maria*, sacando el postrimero en que an de decir *per dominum nostrum iesum christum etc.* Por los maytines de los muertos en

los dias feriales digan xxv *pater nostres*, por visperas digan vij, e en fin de cada uno digan: *Requiem eternam dona eis, domine. Et lux perpetua luceat eis.* E si rezaren por uno digan: *Requiem eternam dona ei, domine. Et lux perpetua luceat ei.* Otrosy las dueñas legas digan su officio con silencio assi como las otras.

Otro si mandamos que ninguna dueña reze en libro, sino la que supiere rezar bien de 75 partidamente el psalterio, e la que fiziere al contrario ayune tres dias a pan e agua. E si alguna la enseñare a leer, coma otros tres dias a pan e agua con ella.

Otro si mandamos que dueña nynguna no faga obra para defuera del conuento sin licencia de la priora. Mas que todas siruan de buena voluntad a las otras que les mandare la priora. Otro si syn licencia no tomen nynguna cosa. E si la pryora no diere licencia a alguna dueña para que faga alguna obra para defuera del conuento, de que se podria proueer en sus necesidades, denle lo que fuere necesario de lo del conuento, segun que hordenare la priora.

Capitulo iij: como han de entrar las dueñas en cabildo, e que manera an de guardar.

En todo tiempo entren las dueñas en capitulo despues de maytines, sino el jueves de la cena, e el viernes de indulgencias e el sabado vispera de pascua. E quando entraren inclinen las cabeças delante de la cruz, e van 75 yase cada una al lugar que le pertenesce. E si la priora, o la que tuviere su lugar, viniere a postre, todas con reverencia se leuanten a ella, e como ella se assentare assientense luego todas las dueñas, e leuantese la que ha de leer la calenda, e leala, e en fin de la calenda diga: *et aliorum plurimorum sanctorum martirum, confessorum atque virginum.* E luego leuantense todas, e bueluanse a la cruz, e la ebdomadaria diga: *preciosa est in conspectu domini mors sanctorum eius* e lo otro, como esta en el breuiario hordenado.

E la primera vez que la ebdomadaria dixere *Deus in adiutorium meum intende* santiguense todas. E como acabe la oration *Dirige (Dirigere) et sanctificare*, sientese la priora e las dueñas, e la que lee este leuantada e diga: *Jube, domine, benedicere* e inclynese a la bendicion. E la priora, o la que tiene su lugar, la de. E la lectora lea el capitulo que ha de leer en aquel tiempo. E como 76 dixere *tu autem, domine,*

miserere nostri, diga: *commemoracio omnium fratrum, familiarium, propinquorum et benefactorum defunctorum ordinis nostri.* E luego la priora diga: *requiescant in pace*, e el conuento responda: *Amen.* E luego diga la priora *Adiutorium nostrum in nomine domini.* El conuento diga: *Qui fecit celum et terram.* E despues diga: *benedicite* y lo otro, como se contiene en el breuiario.

E questo acabado, la leedora lea de las constituciones quanto la priora mandare, e quando acabare tome el libro en las manos, e con reuerencia muestrele el lugar de la licion, e vayase a su lugar a assentar, e la priora declare la licion a las que no la entienden si tuvieren tiempo. Otrosi mandamos que las constituciones de nuestra horden que se lean muchas veces en el capitulo fasta que todas las entiendan.

E declarada la licion, si el capitulo fuere de culpas, sientense todas en el suelo, e diga la priora: ¿que dezis? Diga cada vna: digo mi culpa. E diga la priora: leuantad ⁷⁶ vos, e como se leuantaren, comiencen las mas viejas a dezir verdaderamente sus culpas, vna en pos de otra fasta que sea acabado el choro de la priora, e despues deste acabado comiencen las del otro choro, e quando una estuuiere leuantada diciendo sus culpas las otras esten sentadas e callando fasta que aquella acabe de dezir. E si alguna acusare a otra diga assi: Fulana dueña tiene de dezir su culpa.

Capitulo iiiij: como han de proceder e de estar oyendo las culpas en el capitulo quotidiano.

Quando vna dueña acusare a otra en el cabildo de culpas, amas esten leuantadas, e la vna no fable con la otra, porque no aya entre si ruydo, mas diga assi: yo F. digo mi culpa a dios todopoderoso, e a uos de tal cosa que fize, e dixe. E quando acusare a otra diga a la priora: tal dueña fizó tal cosa, e no diga nada a la que acusare. E la priora de a cada una la penitencia, segun que cumple.

En el cabildo no hable nynguna syn lycencia, sino fuere por dos cosas, ⁷⁷ conuiene saber, quando dixere sus culpas o las de la otra. E responda a lo que le preguntare la priora e la priora de las disciplinas en el cabildo.

E si alguna con soberuia no quisiere confessar sus culpas o por ellas tomar penitencia, no de luego la priora sentencia, sacando si fuere tal

cosa porque no se pueda escusar, e luego la penitencia dada, embie la priora otras dos dueñas de las mas antiguas, que con buenas palabras la amonesten una e dos e tres veces que cumpla la obediencia; e si acontesiere, lo que dios no quiera, que este en su malicia despues que la amonestaren vn dia e vna noche, la priora, segun las constituciones de la horden, faga su justicia; e si apelare, no le otorguen la appellacion, que por la correction no es de dar appellacion.

Una no acuse a otra de lo que no viere, e si la acusare denle la pena que la otra merescia. E esta pena daran a la que acusare, sino prouare lo que le acusa. Si alguna dueña acusare a otra jurando que ella sabe cierto que la ⁷⁷ otra fizó aquello de que le acusa, denle a ella penitencia assi como a quien ouyo culpa en aquel peccado. E si la acusada fuere dueña de buena fama en que no aya tal sospecha, no le den penitencia nynguna. E si hallaren que fue culpada, passenla a otro monesterio.

Capitulo v: como se an de auer las dueñas quando a las oras, e al capitulo, e a la collación e al refitorio vinieren tarde.

Si alguna dueña a los maytines o a las otras oras viniere tarde, entrando en la yglesia ynclinese delante del altar mayor, e leuantese e este queda fasta que faga señal la priora; e la señal fecha, ynclinese otra vez e vayase a su lugar. E si viniere tarde al capitulo o al refitorio, yncline delante la priora, e este leuantada delante della fasta que la mande yr a su lugar. E si todas estuuieren assentadas, assientese en cabo de todas.

E aquella que viniere (por *que viniere*, léase *viene*) tarde al choro, que no viniere al comienzo de las oras. Por lo qual ⁷⁸ mandamos estrechamente que nynguna dueña, oydo el segundo signo, falte del choro, ni la que estuuiere en el choro salga sin licencia de la priora. La que no viniere a la bendicion de la mesa, la que no viniere a la bendicion de la colacion, la que no viniere al cabillo (leg. *cabildo*) a la preciosa e touiere por vso de venir tarde este enhyesta delante la priora, porque aya vergüenza; e la priora dele otra penitencia, qual viere, e esto a la que tiene vso de venir tarde. E si alguna menospreciare estos mandamientos sobredichos, presumiendo de si menospreciar, amonestele una

vez o dos, e si non quiere ser castigada, porque las humilldes no se ensorberuezcan, gravemente sea penitenciada.

Capitulo vij: como se deuen oyr las missas, e han de rogar a dios por los bienhechores biuos e muertos.

La missa mayor oyan todas las dueñas, e no quede nynguna sino las enfermas e las que tuuieren negocio del conuento, que no pueden estar a la missa ^{78 v}. E si algunas quedaren, son tenudas de oyr missas priuadas; e entre tanto que la missa mayor se dixere, las dueñas por otra missa ninguna no salgan de sus sillas; sino quando el cuerpo de dios alçare el sacerdote hinquen las rodillas, e leuantense luego.

Capitulo viij: quando las dueñas han de comulgar, e las que no quieren comulgar que pena han de auer.

Las dueñas nouicias, e professas e legas han de comulgar diez e ocho veces en el año, sino fuere por alguna necessidad e con licencia de la priora. La primera vez el domingo primero del aduiento, e el dia de nauidad, e el dia de la circuncision, e el dia de la epiphania, e el dia de la purificacion de sancta maria, e en el primero domingo de quaresma, e el dia de anunciaciion de sancta maria, e el jueves de la cena, e el dia de pascua de resurrection, e el dia de la ascension del señor, e el dia de cinquiesma, e el dia de corpus christi, e el dia de sant iohan baptista, e el dia de la assumption de sancta maria, e el dia de nuestro padre sancto augustin, e el dia del nascimiento de sancta maria, e el dia de sant miguel e la fiesta de todos santos.

E si alguna dueña el dia de nauidad, o el dia de la resurrection e el dia de cinquiesma demandaren licencia para no comulgar, no se la de la priora sino viere causa legitima, la qual causa le diga delante de dos dueñas, de las mas antiguas. E si quedare de la comunión con su rebeldia, assientese cada semana en tierra, delante todo el conuento, el lunes e el miercoles, e coma pan e agua cada dia, e terna todavia silencio fasta que faga penitencia de su peccado, e, de cualquier condicion que sea, sera priuada de todo officio fasta que con ella dispensen.

Capitulo viii: como e quando se ha de guardar silencio en el choro, e en el dormitorio e en los otros lugares.

En el choro, e en el refitorio, e en las necessarias e en todo otro lugar guarden las dueñas muy ^{79 v} gran silencio; e en la yglesia pueden fablar en confession. E en la yglesia no hagan obra alguna de manos, sino la que conuiniere para la honrra de la yglesia.

E en el dormitorio pueden orar en tal manera que no enojen a las otras. E en el dormitorio este una lampara encendida toda la noche, que de luz e claridad a las que ay estuuieren. E si la priora non lo quisiere fazer, no le den de vestir de conuento. E el su mayor della dele otra penitencia, que entienda.

En la claustra pueden las dueñas leer, e cantar licion e canto de la yglesia, e hazer sus faziendas en tal manera que se guarde el silencio. En los otros lugares honestos pueden proueer las liciones e fazer sus oraciones. Donde no esta la claustra perfecta ni tienen claustra segunda, la priora puede dispensar que hablen las dueñas en vna parte della, e en la otra que tengan silencio.

La priora puede en el refitorio a la mesa o en el choro hablar mansamente las cosas que son necessarias, o de cor- ⁸⁰ regir. E la cantora puede fablar encomendando los responsos, o aleluyas o los otros officios del choro mansamente. E la maestra de las nouicias pueda fablar con las nouicias corrigiendolas.

E desde la fiesta de la resurreccion fasta la fiesta de todos santos desque tañieren el segundo signo de completas hasta otro dia siguiente despues de prima, e de la fiesta de todos santos hasta la fiesta de resurrection desde ese mismo signo hasta la missa conuentual que otro dia siguiente se cantara, todas tengan silencio. Empero con las seruidoras de casa, con licencia, pueden hablar. Desde la fiesta de la resurreccion hasta la fiesta de la sancta cruz, los dias que no son de ayunar, fecha señal, despues de comer tengan silencio hasta la nona. E los dias que son de ayunar, tengan silencio, luego despues de comer, hasta que les faga señal la sacristana, que se leuanten de dormir.

Las dueñas en sus celdas o lean, o duerman, o rezen o hagan al- ^{80 v} guna cosa que sea a su prouecho y servicio de dios, con silencio y con deuocion. E en quanto el conuento duerme, nynguna no faga nada sin licencia de la priora, la qual no de sin causa legitima.

En todo lugar las dueñas a la mesa tengan sylencio. Empero vna mayor puede fablar. Si algun obispo comiere con ellas, de licencia del obispo, puedan todas fablar. E si a una mesa comieren tres o quattro prioras, la mas antigua deue fablar.

Capitulo ix: que diligencia han de guardar las dueñas acerca de las enfermas.

La priora ponga gran diligencia en seruir a las dueñas enfermas, tambien a las professas, como a las nouicias, como a las otras todas, pues siruiendo a ellas sirue a dios. E si alguna touiere enfermedad que no sea mucho graue de que no perdio el apetito del comer, guarde los ayunos e coma de las viandas comunales.

E si fuere enferma de gran enfermedad assi como de calentura quartana, 81 o terciana, o quotidiana, o otra alguna enfermedad graue, busque la priora vna dueña que mas tema a dios, y mandele que sirua a aquella o aquellas enfermas de noche e de dia en las cosas necessarias, e si fueren muchas las enfermas, dele otra que le ayude.

La priora a menudo visite las enfermas, e amonestelas, e rueguelas si deue o le deuen alguna cosa, o si sabe alguna cosa de otra alguna de que se pueda leuantar a la horden escandalo. E preguntele si tiene alguna cosa en guarda de otras personas, e si lo tiene que descargue su anima.

Otrosi la priora haga de manera que a las enfermas no les falte nada de las cosas necessarias. E las enfermas de graue enfermedad, que por enfermedad comen en sus camas, no son obligadas a guardar silencio. E despues que las enfermas van arreziando, que pueden salir de sus casas, e sin ayuda de otras yr a la yglesia, mientras 81 las otras comen, guarden silencio. Empero a la mesa vna dellas puede hablar. E si las tales enfermas despues de completas, o de dia, mientras las otras duermen, fablando fizieren enojo al conuento, llamelas la priora al cabildo, e reprehendalas e deles penitencia, que les haga complir despues que fueren sanas.

E las enfermas prouealas segun que los bienes del conuento abastaren, segun consejo del fisico y no segun el apetito. E las enfermas no sean enojosas a las seruidoras. E despues que sanare, tornese a la comunidad, e si no quisiere amonesteselo la priora, e hagaselos hazer. E de-

zimos que aquella monja es sana e ha de tornar a la comunidad que tiene la color que ante tenia que emfermase, e a la que plaze de comer e de beuer, e de andar e fazer otros actos que no son de emferma. E por esso despues que la priora viere estas señales en la enferma, si no se quisiere tornar a la 82 comunidad e viere que esta con ronceria, mande a la seruidora que no la sirua, e (a) ella que se torne al conuento. Las seruidoras de las enfermas no son obligadas a guardar silencio mientras siruieren a las enfermas, ni deuen fablar mucho porque no hagan enojo a las enfermas.

E las seruidoras deuen decir a la priora las enfermedades e necessidades de las enfermas, porque la priora las consuele en sus enfermedades e menesteres. Y si alguna fuere enferma de larga enfermedad, e el conuento por su pobreza no la pudiere proueer, si tuviere dineros algunos coman dellos. E como sanare, paguelos luego la priora. E si no se los quisiere pagar fagaselos pagar el su mayor.

Capitulo x: como han de fazer la profession las dueñas.

Complido vn año o mas de prouacion que el derecho da a las nouicias, la priora pregunte 82 con gran diligencia a las monjas de la vida y costumbres de la monja que quiere fazer la profession, e si la conuersacion della e la vida fallare que es buena, e por quedar en la horden puede seruir a dios, la priora llamela al cabildo, e delante todas digale assi: hermana e hija, el tiempo de tu prouacion que el derecho te da ya es cumplido; en el qual tiempo as visto todas las asperezas de nuestra horden, e con nosotras estuiste assi como vna de nosotras con todas las cosas, saluo en los consejos. Agora te conuiene que escojas vna de dos cosas: o que tomes tu camino e te vayas en ora buena de nuestra compagnia, o que menosprecies e dexes el mundo e a ti, que te offrezcas e que te des a nuestro señor dios e a la nuestra orden. E sepas que despues que te pusieres devaxo del yugo de la obediencia de la horden, no te conuiene fazer otra cosa, sino lo que te mandare la priora. E agora tienes aqui tu uoluntad, es- 83 coje lo que te plaze.

E si la monja respondiere e dijere que le plaze, levantese la priora, e bendigale el abito e diga assi: *Domine, exaudi orationem meam.* E respondan las otras: *Et clamor meus ad te veniat. Oremus. Domine iesu christe, qui regimine (tegumentum) mortalitatis nostrae induere dignatus*

es, obsecramus immensam tuae largitatis abundanciam: vt hoc genus indumenti, quod sancti patres ad yncientiae et humilitatis iuditium, abrennuntiantes mundo, ferre sanxerunt, ita benedicere tua benedictione digneris, ut haec famula tua N. quae eo vsa fuerit, te induere mereamur (leg. mereatur). Qui viuis et regnas p.o.s.s. E respondan las otras: Amen. Entonces la priora vista a la nouicia la cogulla y diga: *Induat te deus nouum hominem, qui secundum deum creatus est.* E respondan las otras: *Amen.*

La nouicia, vestida con la cogulla bendita, finque las rodillas a los pies de la priora, e tenga la regla de sant augustin en la mano, et 83^v pongala en las manos de la priora, e faga la profession en esta manera: Yo fulana fago profession, e prometo obediencia a dios, e a sancta maria, e a ti fulana, General prior de la horden de los frayres hermitafios de sant agustin, e a todos los tus subcessores de viuir sin propio e en castidad fasta la muerte.

Si alli no ouiere general prior, faga la profession en la sobredicha manera al prior prouincial o a la priora, e diga assi: Yo fulana fago profession, e prometo obediencia a dios todo poderoso, e a la virgen sancta maria, e a ti fulana, priora de N. Monasterio, en lugar e nombre del prior general de la horden de los frayres hermitafios de sant augustin, e a los tus subcessores de viuir sin propio e en castidad hasta la muerte.

Despues levantese la priora, e leuante a la professa, e dele paz, e assi faga a todas las que estan al choro diestro e 84 al choro sinistro. Despues que diere paz a todas, la professa nueua assientese en el lugar que le mandare la priora. E despues amonestarla ha la priora, e dezirle ha: Hermana, acuerdeseos de guardar e cumplir lo que prometistes, e viuir castamente con el cuerpo e con el anima, e no poseays nada en possession ni con voluntad, e obedecer a las mayores sin murmuracion ni menosprecio; e si fasta aqui erades humillde e obediente a nosotras porque no herades nuestra ygual, agora que soys nuestra ygual sed mas obediente, e lo que fazades hasta aqui por nosotras, agora lo fazed por dios.

Si la nouicia no quisiere fazer la profession o las otras no la quisieren rescebir, viendo que no cumple para monja, llamela la priora e diganle: Hermana, las tus costumbres no concuerdan con las nuestras, toma lo tuyo e vete en ora buena.

A ninguna monja fasta que aya tres años que ten- 84^v ga el abito no la hagan priora, ni sopriora, ni sacristana, ni procuradora ni avra boz para elegir la priora, ni las sobredichas.

Las legas avran vn año tambien e dia de prouacion, assi como las otras, e despues fagan obediencia a la priora del conuento. Las vestiduras dellas de encima, e los escapularios seran de color de gris. Ninguna dueña lega nunca le den cogulla por mucho prouehosa que sea a la horden, e si le dieren la cogulla, dende a dos meses, luego se la tomen, e la que se la dio ayunara diez días en pan e agua.

Capítulo xi: como han de entrar las dueñas, e assentarse al refitorio.

A hora conuenible, antes del comer o de la cena, la cillerera, o otra officialia alguna o la ebdomadaria taña el cymbalo pequeño rato, et todas las dueñas tengan silencio, e lauen las manos e, las manos lauadas, assientense en algun lugar a la puerta 85 del refitorio honestamente, fasta que oyan señal de entrar al refitorio. E la priora, despues que las dueñas lauaren las manos, no haga gran tardanza, que luego no las llame o faga llamar; e las dueñas entradas en el refitorio, vnas de vna parte e otras de otra, bendigan la mesa, assi como en la rubrica de la mesa es susodicho.

Las dueñas no descubran el pan de la mesa ny coman, fasta que la leedora comience a leer. Todas las dueñas comeran a la primera mesa, saluo las seruidoras, e leedoras e otras con que la priora con manifiesta necesidad dispensare. A la segunda mesa no comeran las dueñas otra vianda sino la que comieren las otras a la primera.

Las dueñas que comieren en el refitorio no daran nynguna cosa de su racion las de la vna mesa a las de la otra mesa. Empero la dueña pueda partir su pitança, e dar a la que estuviere a par della a la manoderecha o a la mano yzquierda. Si 85^v alguna dueña estuviere en el refitorio, que viere que a la que esta a par della fallesce alguna cosa, faga señal a la seruidora, e demandelo por señas o en silencio, e fagase lo dar.

La priora este diligente en el refitorio, e si viere alguna que esta como no ha de estar, embieselo a dezir, e digasel luego o despues de las gracias en la yglesia reprehendala, e digasel luego duramente porque ella aya verguença e se castigue, e las otras no hagan otro tanto.

Despues que la priora viere que todas las dueñas han comido, fa señal a la seruidora, e leuante todas las cosas que allí estan, sino los manteles, e todo leuantado por la seruidora, faga la priora señal, e diga la leedora: *Tu autem, domine, miserere nobis.* E respondan las otras: *Deo gratias.* Todas las dueñas se leuanten de las mesas, e la cantora comience el verso, e las otras prosigan, assi como en el comienço de la mesa fizie. 86 ron.

E las gracias acabadas, la cillerera o la seruidora coja los manteles, porque no se pierda aquello que sobra de comer a las monjas.

El jueves de la cena e el viernes de la cruz, despues que la leedora ha señal de la priora acabare la liccion, la cantora en boz que no sea mucho alta encomençara el psalmo de *Miserere mei, deus.* El qual psalmo en procession cantando las dueñas yran assi como los otros dias a acabar en la yglesia, e no diran *gloria patri.*

Capítulo xij: de los manjares, e viandas e ayunos de las dueñas.

Las dueñas fuera del monasterio no comieran carne sin licencia de la priora, e esto quando ovieren grande emfermedad, e con consejo del fisico. En el monasterio la priora tiene poder de dar licencia a las flacas, e a las sangradas e a las que tienen grandes trabajos cotidianos. E quando viere que cumple 86^v con alguna parte del conuento, e esto con honestidad e no con superfluydad, e dispense en tal manera e de licencia a las vnas e a las otras, porque no se leuante discordia e murmuracion entre ellas.

E faga en tal manera la priora que siempre en el refitorio coman la mitad de las dueñas, e no de licencia a comer carne a ninguna sino a las sangradas enfermas, e todas coman vnas viandas, e todas coman en el refitorio porque el refitorio no sea desamparado, et el seruicio de dios, donde los pobres an de comer, no sea menospreciado.

La que comiere carne con algunos seglares sin licencia de la priora, por cada vez que la comiere, agora sea acusada o no acusada, fara quinze dias grauiori culpa, e no terma boz para elegir fasta que faga perfecta penitencia. Empero si ay estuuiere algun cardenal, comieran de lo que el mandare.

Desde la fiesta de todos sanctos hasta la 87 fiesta de nauidad todas ayunaran e no comieran mas de una vez cada dia viandas quares-

males, sino algunas enfermas de grandes enfermedades. Desde la fiesta de nauidad hasta la quinquagesima pueda la priora con las dueñas dispensar en el ayuno.

E la dueña que desde la fiesta de todos sanctos hasta la fiesta de nauidad no ayunare, por cada dia que no ayunare comera tres dias pan e agua en tierra. E si la priora no fiziere cumplir esta penitencia ante de quinze dias, ayunara ella por ello tres dias en pan e agua a la mesa.

E a la cozina que ouieren las dueñas todo el año quando ayunaren pueden hechar manteca si quisieren, sino fuere en los ayunos solempnes, e los viernes, e la vigilia de la natividad de sancta maria e todos los sábados desde la fiesta de todos sanctos hasta nauidad; huevos, queso, e manteca e leche desde la resurrection hasta la fiesta de todos los sanctos e desde 87^v la nauidad hasta la quiuagesima, sacando en los ayunos solempnes.

Desde la resurrection hasta la fiesta de todos sanctos no son las dueñas obligadas ayunar otro dia, allende los ayunos solempnes, sino la vigilia de sant agustin. E entonces sera contento el conuento con vn manjar al comer e otro a la cena. E si la priora quisiere añadir alguna cosa, bien lo puede hacer.

El viernes de la cruz todo el conuento comera pan y agua, sin manteles, en el refitorio. E no dispensara con alguna la priora, sino con las enfermas.

Capitulo xiij: como las dueñas han de venir a la colación.

Desde la fiesta de todos sanctos hasta la resurrection del señor, sacando los domingos e otros dias que por necessidad la priora puede dispensar, la sacrificaria tanga el primero signo a completas a ora conuenible, e despues la priora faga señal en el 88 refitorio, e entren todas las dueñas en el refitorio en esta mesma hordenanza que suelen entrar al comer, e la leedora este en el pulpito e diga: *Jube, domne, benedicere.* E la priora diga: *Noctem quietam et finem etc.* E las otras respondan: *Amen.* E la leedora comience la lección en el tono que han acostumbrado, e lea hasta que la seruidora ponga vino delante a las que lo quisieren.

E entonces, a señal de la priora, leuantese la leedora, e diga: *benedicite*, e la priora diga: *Largitor omnium bonorum benedicat potum se-*

ruarum suarum. E respondan todas: *Amen.* E las que quisieren beuer, beuan muy honestamente, e tengan las taças o vasos con amas las manos, e la leedora lea fasta que la priora faga señal, e entonces diga leyendo: *Fratres, sobrij estote etc.* E despues diga: *Tu autem, domine, miserere nobis.* E las otras respondan: *Deo gracias.*

E todas levantadas de las mesas, la priora diga: *Adiutorium 88 v nostrum in nomine domini.* E las otras respondan: *Qui fecit celum et terram.* E entonces las dueñas vayanse todas para la yglesia, las menores delante cada vna en su horden, e la priora detras de todas. E luego tanga la sacristana el segundo signo. E la mayor que estuiiere en el choro diga la confession siempre. E las completas acabadas, la mayor que estuiiere en el choro de la bendicion, e cite el antiphona, assi como en las hordenaciones esta escripto.

El dia que no ouiere collacion, el segundo signo tañido y todas las dueñas en el choro, demande la leedora la bendicion, e despues que se la dieren e las otras respondan *Amen,* diga: *fratres, sobrij estote etc.* E digan las completas, assi como dicho es.

Las dueñas despues de completas no esten vnas parlando con otras, mas fagan sus orationes, e, despues que la sacristana fiziere señal, no vaya nynguna a la cama, ny a casa 89 de otra sin licencia de la priora especial.

Capitulo xiiij: de quantas e quales vestiduras han de traer las dueñas.

Las dueñas no traeran camisas algunas de lino sino todo de lana, e quanto mas viles fueren tanta mas honestidad se acrecentara a ellas y a la horden. Cada dueña terna dos escapularios, e tres sayas de debaxo e una saya de arriba mas larga que las otras, la qual con su escapulario traera siempre quando estuiiere sin cogulla. Las cogullas siempre seran negras, e no seran azeytunadas, ni estameñas ni de otro paño precioso. E cuando les dieren del conuento sayas nueuas, den ellas al conuento las viejas.

Paño precioso deuedado es aquel que es mucho caro, e que no es bien negro, e que en su valor y color no responde a la nuestra religion e pobreza, e por esso mandamos muy estrechamente a todas las prioras que si alguna dueña truxere paño de co- 89 v lor e valor deuedado, que se lo tome, e se lo venda e le torne los dineros.

Las dueñas han de tener siempre sus abitos vestidos a todas las horas. E en el verano puede dispensar la priora con algunas que no tengan los abitos a la nona, ni a las completas.

Las dueñas no traeran pennas de hardas ni de otras animalias monstinas, sino por graue enfermedad y de consejo del fisico. Pennas de corderinas puedenlas traer aquellas a quien la priora diere licencia. E qualquier penna que sea traygala con licencia de la priora, e traygala cubierta (con) mantones abotonados a los pechos con botones que no sean de plata ni de seda.

Las cogullas traeran ceñidas con cintas prietas e de cuero. Las mas anchas no seran mas anchas que dos dedos, e las mas angostas que vn dedo e medio.

Traeran calçado segun el huso de la tierra. No traeran bolsas de oro ni de seda, ni cuchillos 90 guarneidos de oro ni de plata.

Vn paño de lino que no sea labrado para alimpiar la cara traeran de licencia de la priora.

E nynguna dueña no terna sello sin licencia del general.

E las dueñas dormiran en el dormitorio o en sus celdas; no dormiran sino en xergones o en pajas, e vna manta con que se cubran, e vn recel. E las celdas no las ternan cerradas ni cubiertas, mas tenerlas han abiertas porque todas las que passaren vean lo que tienen dentro, e lo que fazen.

Las enfermas en tanto que fueren enfermas, de licencia de la priora, ternan sabanas y cabeçales, e las enfermas en sus enfermedades no ternan cabeçales, ni almohadas ni almadrakes de seda ni labrados. E en esto ponga la priora gran remedio que no se faga. Las dueñas han de dormir con su cogulla o con escapulario, e non saliran de la celda sin ella.

Capitulo xv: como, e quando, e en que tiempo han de proueer de vestidos a las dueñas 90 v.

La priora por la fiesta de sant miguel pregunte a todas las dueñas qual vestidura mas han menester, e trauaje quanto pudiere sin affliction de ninguna que antes de la fiesta de todos sanctos prouea a la que ouiere menester con vna saya o cogulla, e con el calçado que ouiere menester, e con un escapulario. E esto ha de hazer la priora cada año si tuuiere hacienda de que lo haga.

E si alguna tuuiere algunos dineros de licencia de la priora, que no los aya menester para su enfermedad manifiesta o para mercar algún breuiario, la vestidura que le ha de dar la priora compresela de aquellos dineros que tiene escusados.

Si alguna dueña fuere de algun monasterio a otro con licencia de la horden muestre todo lo que tiene a la priora, e escriualo todo por menudo en vna carta, e sellelo la priora con su sello, e dexenle llevar todo lo que tiene, lo qual con la carta sellada amostrarlo ha a la priora ⁹¹ donde fuere, e si assi no lo fiziere todo lo que lleva, lleva hurtado.

Capitulo xvij: quantas veces en el año se sangran las que quieren.

Quattro veces en el año se fara sangria. La primera despues de nauidad. La segunda despues de pascua. La tercera por sant iohan baptista. La quarta en el mes de septiembre. Allende destas quattro nynguna no se sangrara sino por enfermedad necessaria, e con consejo del fisico, e todavía con licencia de la priora.

Las sangradas desde el dia que se sangraren hasta tres dias non ayunaran, sino si viene ayuno solempne, e la priora deles mejor de comer que no a las otras, e no les faga yr a las horas. E las que se sangran despues de comer, en la lengua o en la mano, no quebrantaran los ayunos de la horden, sino con licencia y discrecion de la priora.

Mientra estuieren sangradas, e con licencia de la priora si fuere tal sangria que lo merez- ⁹¹ ca, puede comer el viernes hueuos, segun discrecion de su conciencia y con licencia.

Capitulo xvij: Como han de elegir la sopriora, e del officio della.

Todo conuento de nuestra horden en que allende de la priora estuieren doze dueñas tengan sopriora la qual eligira la priora con todo el conuento, segun forma de derecho.

La sopriora no tiene mayor poderio del que le da la priora, e tan grande como se lo diere la priora, y no mas. E en el lugar do estuiere la priora, la sopriora estara como vna de las otras dueñas. Empero si la priora estuiere ocupada en algunos negocios, la sopriora en el coro, e en el cabildo e en la colacion terna lugar de la priora, a la qual

obedeceran todas como a la priora. Si la priora por necessidad fuere fuera de casa a la sopriora queda su oficio.

E si no tuuieren sopriora, e la priora ouiere de estar fuera muchos dias, eligira el conuento vna vicaria, ⁹² la qual obedezcan desque la priora fuere yda hasta que torne.

Capitulo xvij: Como se ha de elegir la procuradora e la sacristana, e que officio han de auer.

Quando quisieren elegir procuradora o sacristana, la priora faga tañer a cabildo, e pregunte a todas su voluntad, e segun la voluntad dellas todas o de la mayor parte dellas faga procuradora e sacristana.

El officio de la procuradora es tener todos los bienes del conuento e de todas las dueñas, si tienen licencia para tener alguna cosa, e tenerlo ha en vn arca o en dos, con dos llaues diuerſas, e la una terna ella e la otra la priora.

La procuradora para el conuento visitara las familiares e las enfermas con caridad, proueera a la mesa del refitorio e la de los huespedes, e mayormente la de las emfermas; esto hara segun poderio e rriquezas del conuento; e todo lo que fiziere fagalo con consejo de ⁹² la priora e de su licencia.

La procuradora en el tiempo de silencio puede fablar e visitar con las enfermas, e con la cillerera e con las otras officiales de casa en aquello que fuere necesario en aquel tiempo, e esto con onestidad e discrecion.

Todos los bienes que la procuradora tuuiere del conuento, como los rescribe y despiende, escriualo todo en vn libro, e de cada mes de cuenta delante todo el conuento; e si alguna cosa sobrare o deuiere, todo lo diga al conuento; esto faga cada mes.

Los bienes que tuuiere de las dueñas no los despienda en nynguna manera que sea sin su licencia dellas, sino con gran necessidad, e despendidos trauaje mucho por se los tornar.

Las dueñas no tomaran deposito nynguno que sea, ni la priora sin consejo de todo el conuento, e si tomaren tal deposito luego sera puesto en el arca sobredicha, debaxo de las sobredichas llaves, e alli puesto, no lo sacaran para despender.

El officio de la ⁹³ sacristana es tener e guardar los ornamentos

de la yglesia, e ser diligente acerca de sus officios, assi como en tafier a las horas, e en otras cosas; e todo el conuento se siga e rija por los officios que pertenescen a la sacristana.

La offrenda e otras cosas que vinieren a las missas todo lo resciba la sacristana, e guarde en prouecho de la sacristania e conuento; lo puede despender con licencia de la priora e conuento; e dar cuenta (*ha*) a tiempo cierto, assi como la procuradora.

E si la priora, o la sacristana o la procuradora rescibieren algunas limosnas, o otra dueña qualquiera que sea, al primero viernes que viniere despues que las rescibiere, luego lo diga en cabildo que e quanto rescibio, e por quien, e diga que rueguen a dios por el. E la priora amonestelo, e levantese, e diga: *Retribuere dignare, domine, omnibus nobis bona facientibus propter nomen tuum vitam eternam.* R^y Amen. Ps. *Ad te leuaui oc-* 93^v *culos meos etc.* acabenlo todas con su gloria patri e sicut erat etc. E diran: *Kyrie, eleysion. Christe, eleysion. Kyrie, eleysion. Pater noster etc.* Acabado el *pater noster* en silencio, dira la ebdomadaria: *Et ne nos inducas, e respondan las otras: sed libera nos a malo.* ¶ *Saluos fac serous tuos.* R^y *Deus meus sperantes in te.* ¶ *Domine, exaudi orationem meam.* R^y *Et clamor meus etc.* Oremus. *Pretende, domine, misericordiam tuam etc.* E si la oracion fuere por finados, acabado *retribuere*, el Psalmo *De profundis etc.* con *requiem eternam et Pater noster.* ¶ *Et ne nos.* R^y *Sed libera nos a malo.* ¶ *A porta inferi.* R^y *Erue, domine, animas eorum.* ¶ *Requiescant in pace.* R^y Amen. ¶ *Domine, exaudi. R^y Et clamor meus.* Oremus. *Fidelium deus etc.*

Capitulo xix: del oficio de la priora conuentual, e de que cosas se a de absolver.

Las dueñas obedecieran a la priora assi como a padre o ma- 94 dre espiritual, no embargante otros mandamientos de otro mayor de su horden a quien ayan de obedecer; e la priora en lo espiritual y temporal ha de proueer a las sus subditas, e a las que en alguna cosa pecaron castigar. E la priora a ninguna excomulgada no faga sopriora ni vicaria. E la priora tiene poderio para dispensar con sus dueñas en la claustra, e en el dormitorio, e en el refitorio e en el choro. E la priora castigue quanto pudiere a las dueñas que en quanto se dixeran las horas canonicas, no anden ni esten parlando con otras personas en la ygle-

sia; e amonesteles si hablaren con otras algunas personas seglares o religiosas, que fablen con mucha honestidad e con mucha honra.

La priora sea muy diligente de aquellas animas de quien a de dar cuenta a dios, de las amonestar cada dia a humilldad, e castidad, e pobreza, e amonesteles que rezen cada dia las horas ca- 94^v nonicas con mucha deuocion. E si por auentura, lo que dios no quiera, conteschie re que, amonestada dos o tres veces, no reza las horas, a tal dueña como aquella la priora amonestela con caridad, e reprehenda, et de buena penitencia con justicia; e si con esto no se quisiere corregir, digalo al prouincial; e si pudiere ser sin escandalo fuera del monasterio, la asigne a otro monasterio esperando que por aquella penitencia se corrígira.

La priora nunca salga fuera de su monasterio sin licencia del prouincial. E si el prouincial estuuiere mucho lexos, de consejo de todas las mayores puede salir, e esto que sea gran necessidad e gran prouecho del conuento. E si lo contrario desto fiziere, por cada dia que estuuiere fuera, comera tres dias pan e agua, e sin dispensacion.

Si la priora dexare vicaria, aquella vicaria no puede fazer otra vicaria, e la sopriora que fue electa por 95 election, pueda fazer vicaria.

Otro si la priora no tomara ni rescibira nada de los bienes conuentuales, e si los rescibiere luego lo diga a la procuradora, e fagalo luego escriuir en el libro de la procuracion, e nombre la persona que se los dio.

La priora o la dueña a quien fuere prouado que tuuu algunos bienes del conuento, e no lo dixo a la procuradora, como ladrona, sera sentenciada para los pagar. Otro si la priora no sacara nada emprestado sin licencia del conuento, e si lo sacare el conuento no es obligado a lo pagar, mas la priora de sus bienes lo pagara. Otro si no hara expensas algunas que sean, e si se ouieren de fazer, hagalas la procuradora del conuento, o la sopriora o la sacristana. E si la sopriora o la sacristana las fizieren, lo mas ayna que pudieren, diganlo a la procuradora. E si por autentura la priora algunas expensas pequeñas fiziere, digalo delante 95^v todo el conuento a la procuradora. E si el conuento e la procuradora viere que es en prouecho del conuento, pagueselo; sino, no se los pague.

La que fuere priora de algun monasterio trabaje porque sean acrecentados los bienes spirituales con que se sirua dios e los temporales con que se mantengan las dueñas. E travaje por tener las casas muy limpias,

especialmente el refitor e el dormitorio, e la enfermeria, e sobre todo la yglesia. Acerca desto todo sobredicho trabaje la priora por lo hazer lo mas honestamente e con mejor fama que pudiere, que esto es su officio.

Estos son los casos porque deuen absolver a la priora. El primero si no visitare y curare a menudo todas las enfermas de su conuento. Lo segundo e si no les fiziere dar por su seruidor todas aquellas cosas que son necessarias. Otrosi si tuuiere en costumbre de yr pocas vezes a maytines. Otrosi si tuuiere pocas vezes cabildo. Otrosi si 96 contendiere a menudo con las dueñas en malas quistiones. Otrosi si tiene en costumbre de amenazar e baldonar las dueñas; e si no fiziere leer a menudo las constituciones de la horden en el capitulo. Otrosi si no diere cuenta de lo que recibiere cada mes, assi como la procuradora. Otrosi procurar por ser priora, por algunas personas medianeras, en aquel conuento donde meresce ser absuelta. Otrosi sino (*come*) los mas de los dias con las dueñas en el conuento. Otrosi si rescibio algun don de alguna dueña, porque le fiziese alguna gracia. Otrosi si hizo algún excesso, porque su subdita meresoiera grauiore culpa. Otrosi si non corrigio a alguna su subdita de manifiesto excesso; y llamamos manifiesto excesso el excesso que se puede prouar con dos o tres dueñas de buena fama.

(Capitulo xx): *Penas han de auer las propietarias, e las que furtaren alguna cosa* (1). Hallaras esto donde estuuiere esta señal  96 v.

Capitulo xxij: de leui culpa.

Lygera culpa es las que como oyeren el primero signo dexando todas las cosas no vinieren al coro. E si alguna en el choro, mal leyendo o mal cantando herrare, si luego no se ynclinare tanto que toque la tierra con la mano, e como se leuantare hiera los pechos. E si estando en officio diuino hechare los ojos a las liuandades. E si alguna cosa fiziere en la yglesia o en el dormitorio o en el refitorio que no se a de hazer. E si alguna no proueyere la licion o el canto en tiempo conuenible. Si alguna cantare o leyere alguna cosa que no sea del canto de la yglesia. E si alguna en las necessarias no tuviere la cara cubierta. E si alguna

(1) Aquí el copista o la copista sufrió una distracción, ya que al terminar el cap. XIX escribió sólo el título del XX, continuando con el XXI. Subsanó añadiendo las palabras *Hallaras...* y copiando el texto del XX al final del XXI (f. 97). Este error provocó la supresión del n. 22 en la serie de los capítulos.

riere, o con burlas a las otras fiziere reir. Si quando anduuiere por el monasterio truxere los ojos vagamundos. Si en la vigilia de la anuntiation o en la vigilia de la natividat no fuere al principio del cabildo. E quando pronunciaren la 97 redencion, diciendo *deo gracias*, no se abaxaran de rostros en el suelo. Si alguna dormiere y no oyere la lection en el coro. Si alguna no tractare las vestimentas de la yglesia honestamente. E si alguna no pusiere sus vestiduras en el lugar do han de estar. Si alguna perdiere o quebrare alguna alhaja de casa. Si alguna derramare pan o vino, o lo comiere o beuiere sin bendicion. Si alguna acusare a aquella en esse mesmo dia que fue acusada della, que paresce que la acusa por se vengar della. Si alguna dixere si o no con juramento. Si alguna dixere o fablare mala palabra o vana. E si alguna fiziere defecto en el officio que le encomendaren.

Por estas cosas sobredichas ligera culpa es, e en penitencia le daran vn psalmo con disciplinas o mas, quanto la priora viere. Esta misma penitencia daran al (leg. *a la*) que quebrantare el silencio, o a la que por comer o vestir, o otra cosa murmurare.

 La dueña que tuuiere alguna 97 cosa assi como oro o otra cosa cualquiera que sea, que lo diga a la priora suya. E escriua vna carta en que ponga qual, e quanto e cuyo o de quien es lo que tiene, e ponga en ella su nombre, e de aquella carta cerrada a la procuradora. Esto haga tambien a priora. E si alguna hiziere lo contrario desto, todo lo suyo sea de aquel conuento en que esta, e ella faga quinze dias grauiora culpa.

La dueña no tenga nada fuera del monasterio sin licencia necessaria de la priora, e si fiziere lo contrario, son los tales bienes del conuento.

Nynguna dueña no venda libro fuera de la horden sin licencia del prouincial. Si otra cosa quisiere mercar, o vender o empeñar con licencia de la priora suya, la qual le puede dar licencia para mercar o vender precio de cinco sueldos. E el prouincial para diez sueldos. E la que lo fiziere sin licencia o el que le da la licencia de otra 98 manera de lo que aqui es scripto, conuiene saber, para vender fuera del monasterio ayunara ocho dias a pan y agua. E el prouincial dara aquellas cosas al conuento a que pertenesce.

Nynguna priora ni subdita empreste dineros fuera de la horden, e si lo emprestare, aquellos dineros emprestados tomarlos han, e darlos han al conuento. Con licencia de la priora y con el consejo de dos o tres dueñas mas ancianas a alguna persona honesta puedanlo emprestar..

Si alguna dueña hurtare quantia de vna honza de plata, fagaselos tornar la priora, e dos meses faga grauira culpa. E si fuere el furto mayor de vna honça de plata, estara seys meses en la carcel e ayunara el lunes, el miercoles e el viernes en pan y agua. Si furtare calices o alguna otra cosa sagrada echarla han en la carcel, e no la sacaran sin licencia del general o del prouincial. E si la sacaren con aquella licencia ayunara el lunes, 98^v e el miercoles e el viernes siempre sin dispensacion.

Si alguna dueña tiene fama de malas manos, e fuera comprehendida o conuencida despues que fuere sacada de la carcel a cabo de los seys meses, no se acompañara con las profesas, ni terna boz fasta cinco meses.

Si alguna dueña fuere presa por sus merescimientos, e alguna la sacare por si o por su consejo, pornan a aquella en el lugar de la otra que se fue, e esto mesmo faran a la carcelera si por su negligencia se fue. La que fuyere de la carcel, si la tomaren, tornarla han a la carcel, e mientras alli estuuiere no terna habito.

Capitulo xxij: que cosa es graue culpa.

Si alguna dueña anduuiere deshonestamente delante las seglares. Si ouiere renzilla con dueña o con otro seglar. Si alguna denostare a otra. Si alguna dixere cosa que no sea verdad. Si alguna dixere la culpa a otra por la qual aya hecho penitencia. Si 99 alguna tuuiere en vso de quebrantar silencio. Si alguna en las camaras quebrantare silencio. Si alguna porfiando quisiere defender su culpa. Si alguna sembrare discordia entre las dueñas. Si alguna quando la acusaren diere bozes o clamores. Si alguna amenazare o dixere malas palabras a la que la acusare. E si alguna dixere mal de la priora o de alguna dueña de las del conuento. Si alguna quebrantare los ayunos de la yglesia. Si alguna mirare deshonestamente los hombres.

Por estas culpas e por otras tales las que las fizieren ayunaran tres dias en pan e agua, e darle han tres disciplinas en el cabildo, e darle an que reze psalmos, segun la priora viere e los pecados fueren.

Capitulo xxijij: que cosa es mas graue culpa.

Si alguna dueña con rebeldia riñere con la priora o le dixere palabras que no sean con obediencia, haciendo su igual en las palabras, e no le demandare perdon ante de un dia 99^v natural. Si alguna cometiere manifiestamente peccado mortal. Si alguna procurare que sea libre de la obediencia del general. Si alguna rescibiere o guardare cosa que es en la horden defendida. Si la acusada o (leg. con) vencida luego publicamente no confessare su pecado.

Por estos pecados meresce grauiori culpa en esta manera: desnudella en el cabildo la cogulla, e denle disciplina quanto a la priora plu-giere, e sea la postrera en el conuento, e no comera con las otras a la mesa, mas comera en meytad del suelo pan e agua, e lo que sobrare no lo ayuntaran con lo que sobrare a las otras. A las horas canonicas e a las gracias despues de comer hecharse ha ante la puerta de la yglesia de rostros, en tanto que entraren las dueñas e salieren. Ninguna no le encomienda nada, ni se allegue a ella ni la hable. Empero la priora pudele embiar dos dueñas de las más discretas, que la amonesten 100 a humilldad e paciencia; e si vieren en ella humilldad de coruega el conuento; e si viere que es necesario, dele otra vez disciplinas raçon, todo el conuento ruegue por ella, e la priora faga lo que le en el cabildo.

Nynguna assi penitenciada no comulgara, ni dara paz a las otras ni le pornan officio nynguno en la yglesia, mientras estuuiere en penitencia; empero bien puede estar en los officios. No traera habito de Religion. Si fuere priora o sopriora, procuradora o sacristana no husara de los officios fasta que torne a biuir muy Religiosamente.

Si alguna fiziere conspiracion contra la priora sera penitenciada en el modo sobredicho. E no abra boz en el cabildo fasta que dispense con ella el general.

La que esta en penitencia de grauiori culpa, desde el primero dia fasta el postrimero, no terna habito de professa. Las que comen en tierra por penitencia, quando comen las dueñas, 100^v (assientense) en el refitorio a la noche e a la mañana.

Capitulo xxv: que cosa es grauissima culpa.

Grauissima culpa meresce la que no ha miedo de hazer los peccados, e no quiere por ellos fazer penitencia, de la qual es dicha en la regla que la maldita que no quiere ser corregida por inobediecia meresce ser echada de la compaňia de las obedientes, porque vna oueja enferma no pegue su enfermedad de inobediecia a las otras, segün dice el apostol, que la muger peccadora, despues que es amonestada tres veces por canonica monicion, e perseuera en su contumacia e maldad, e no quiere ser corregida, mas tiene en voluntad de peccar, assi como aquella que pecca en spiritu sancto, e por su contumacia de peccado echo la obediencia del coraçon, meres en (por *meres* en leg. *meresce*) grande penitencia, que es llamada grauissima culpa, que le quiten el abito, e que le hechen fuera de la compa ia de las buenas, sin habito nynguno 101 que sea, si hasta aquella ora estuuo de buen seso. E si fue inobediente por locura o por otra occasion alguna, como muchas piensan, no le den licencia, que no es razon que (*a*) ninguna, segün su mal apetito en tal cosa como esta, den fabor.

La licencia y poderio para quitar el habito, e hechar fuera del monasterio no la ha de dar otro sino el general.

AQUI SE ACABAN LAS CONSTITUCIONES DE LAS DUEÑAS DE SANT AUGUSTIN

CONCLUSIÓN

Pensamos más de una vez publicar los indices penal y t m tico que traen algunos de los códices; desistimos de hacerlo por considerarlos incompletos y no de gran utilidad para los estudiosos. El de penas dice que contiene «las más peligrosas». Pues bien, aun entre \'stas, queda materia para estudios particulares. Un ejemplo.

El Capítulo general de 1292 redujo a cuatro las excomuniones (*AnA* II, 338); a ellas añade el \'ndice penal una quinta, en la que incurre el P. General que no renuncia a su oficio y entrega el sello a los Definidores. ¿Cuándo se introdujo esta excomunión? Según el Verodunense renunciaba el P. General ante los Definidores o ante el designado por el Papa (n. 379); el Capítulo de 1290 determinó solicitar del Papa autorización para que la renuncia se hiciese ante el Capítulo (*AnA* II, 295); Bonifacio VIII accedió a ello en 1298 (BE 45; *AnA* II, 160); recogen esto las Ratisbonenses en el n. 379 y añaden en el n. 420 la excomunión. La conclusión lógica sería que este número sufrió un retoque posterior al 1290. ¿Hab  otros casos similares? No olvidemos que en el Capítulo de 1298 se dice del Beato Agustín Novello que «bonas et utiles Constitutiones fecit» (*AnA* II, 438).

Pensamos también señalar las determinaciones capitulares origen de las respectivas *Additiones*, pero juzgamos que sería pequeña la ayuda que con ello proporcionar mos al investigador de determinados temas. En las *Additiones* se introducen diez excomuniones: trabajoso el establecer el tiempo de vigencia para cada una.

Otro ejemplo. Sabemos que las Actas del Capítulo ratisbonense no est n completas (*AnA* II, 390 y 438). En ellas se leen ocho modificaciones introducidas en las Constituciones (*AnA* II, 296). Y sin embargo, a la nota marginal inferior del Ms. 483 de la Biblioteca Angélica que reproduce el párrafo intercalado por el Veronudense entre los nn. 258-259, sigue esta nota: *hoc erat in Constitutionibus approbatis Florentiae*, de donde se inferiría haberlo cambiado el Ratisbonense.

Hemos apuntado a estas cuestiones; otras muchas han de surgir, que resolverán los futuros investigadores históricos o jurídicos. A ellos brindamos dos realmente fundamentales: el reflejo del pensamiento monacal de S. Agustín, tal como nos lo presentan los estudiosos de hoy, en las Ratisbonenses, y la afinidad o menos de \'stas con la mentalidad y realidad jurídicas nuestras actuales.

ÍNDICE GENERAL

	Págs.
INTRODUCCIÓN	5
PROLOGUS	31
CAPITULUM I. Quomodo Fratres intrent ad Horas canonicas	32
CAP. II. De officio Fratrum illiteratorum, et de operibus manuum	33
CAP. III. Quando et quomodo Fratres intrent Capitulum, et de modo in eo tenendo	35
CAP. IV. Qualiter ad culpas audiendas in Capitulo quotidiano procedatur	38
CAP. V. Qualiter Fratres se habeant quando ad Horas, Capitulum, Collationem, refectionem tarde contigerit eos venire	39
CAP. VI. Quomodo Missae a Fratribus audiantur, et pro benefactoribus vivis atque defunctis, et Fratribus decedentibus debeant celebrari	40
CAP. VII. Quomodo Fratres se habeant cum aliquod officium eis iniungitur, et pro quibus Subprior, Sacrista et Procurator absolvantur	41
CAP. VIII. Quando, et ubi, et a quibus secrete confessiones Fratrum audiantur	43
CAP. IX. De forma collocutionis Fratrum cum mulieribus, et de confessionibus earundem audiendis	46
CAP. X. Quoties et quando Fratres communicare debent, et qua poena puniatur qui non communicaverit	48
CAP. XI. Quomodo, ubi et quando silentium observetur....	48
CAP. XII. Pro quibus casibus mulieres Chorum et Claustrum ingredi permittantur	50
CAP. XIII. Quanta et qualis cura habeatur circa Fratres infirmos	51
CAP. XIV. De cura habenda circa Fratres decedentes, et qualiter res eis concessae distribuantur	54
CAP. XV. De modo receptionis Novitiorum	56
CAP. XVI. De tempore et qualitate eorum, qui ad Ordinem recipiuntur	57

	Págs.
CAP. XVII. Qualis debeat esse Magister Novitiorum, et de quibus ipsi Novitii instruantur	59
CAP. XVIII. De modo professionis facienda tam a Fratribus quam a Conversis	61
CAP. XIX. Quomodo recipientur hospites, et ad quid teneantur hospites	63
CAP. XX. Ut Fratres sine literis testimonialibus aliquo non mittantur	66
CAP. XXI. Qualiter ad refectorium intrent, et sedeant ipsi Fratres	69
CAP. XXII. De cibis et ieiunio Fratrum	70
CAP. XXIII. Qualiter Fratres ad Collationem convenient	73
CAP. XXIV. De numero et qualitate vestium Fratrum...	75
CAP. XXV. Quomodo et quando debeat Fratribus pro congruentia temporum in vestibus providere	78
CAP. XXVI. Quoties in anno, et quibus temporibus minutio fieri debeat in communi	79
CAP. XXVII. Quoties in anno, et quibus temporibus rasura fieri debeat in communi	80
CAP. XXVIII. De forma electionis Subprioris, et officio eius	80
CAP. XXIX. De modo electionis Procuratoris et Sacristae, et officio eorum	81
CAP. XXX. Quomodo elegantur Discretus et Vicarius Dominus quando ad provinciale Capitulum itur	84
CAP. XXXI. De officio et auctoritate Prioris conventualis, et pro quibus casibus absolvatur	88
CAP. XXXII. De modo celebrationis provincialis Capituli, electionis Visitatorum, Definitorum et Discretorum, qui ad Capitulum generale sunt ituri	93
CAP. XXXIII. De officio et auctoritate Provincialis, et pro quibus casibus absolvatur	100
CAP. XXXIV. De officio et auctoritate Visitatorum Provinciae	105
CAP. XXXV. De quibus casibus Visitatores inquirere debeat	107
CAP. XXXVI. De forma circa Studentes, et Lectores et Praedicatores nostros servanda	110
CAP. XXXVII. De libris habendis ad usum Chori	122
CAP. XXXVIII. De forma celebrationis Capituli generalis	124
CAP. XXXIX. De forma electionis Prioris Generalis observanda	130

	Págs.
CAP. XL. De officio et auctoritate Prioris Generalis, et pro quibus casibus absolvatur, et per quem Ordo regi debeat, eo decedente, vel eius officio vacante quovis modo alio	134
CAP. XLI. De officio et auctoritate Visitatorum generalium	141
CAP. XLII. De poena falsificantium literas vel sigilla Generalis, Provincialis, etc.	142
CAP. XLIII. De poena percutientium, incidentium in aliquem lapsum carnis et revelantium secreta Capituli seu Domus	143
CAP. XLIV. De poena falsi testis et eum introducentis, et mittentis literas sine nomine	145
CAP. XLV. De poena proprietarii et surripiens Ordinis bona	147
CAP. XLVI. Quomodo apostatae recipiantur, et de poenitentia eorundem	154
CAP. XLVII. Quae sit levís culpa	155
CAP. XLVIII. Quae sit gravis culpa	156
CAP. XLIX. Quae sit gravior culpa	157
CAP. L. Quae sit gravissima culpa	158
CAP. LI. De ordinatione Conventus, et officio Procuratoris Curiae Romanae	163
APÉNDICE: Adaptación romanceada de las Constituciones ratisbonenses para las Religiosas	189
CONCLUSIÓN	190
ÍNDICE GENERAL	